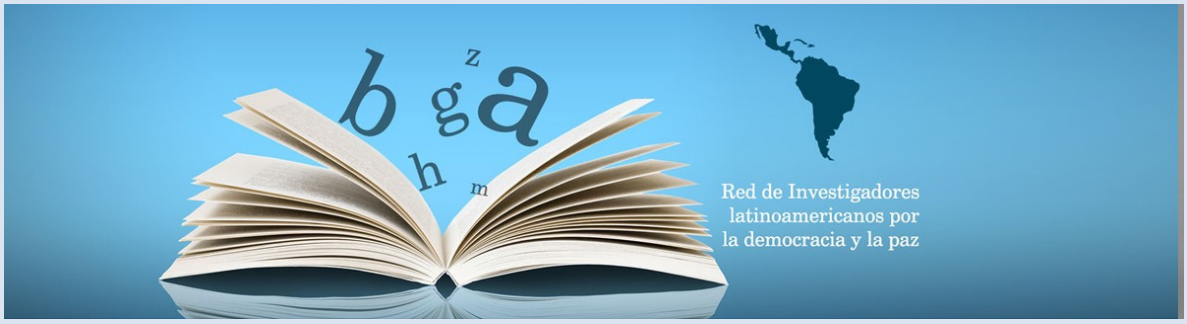

LECTURAS DE LA 3A SEMANA DE FEBRERO 2020

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

EL SIGLO XX FUE LA CENTURIA DE LAS REVOLUCIONES POLITICO/SOCIAL, EL SIGLO XXI PINTA COMO LOS CIEN AÑOS DE LA DERECHA MORTÍFERA

INSUMISOS LATINOAMERICANOS

@INSUMISOS.LATINOAMERICANOS

ESTA CUENTA LA CIERRO PORQUE FACEBOOK ME BLOQUEA LAS NOTICIAS QUE SUBO Y CENSURA MI ACTIVIDAD DE COMPARTIR SABERS POPULARES

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

DESCARGA NUESTRO ÚLTIMO LIBRO: "EL TRABAJO EN LA ERA DE LOS DATOS"

Cultura empresarial | Desarrollo económico | Economía Global | Trabajo
https://www.bbvaopenmind.com/libros/el-trabajo-en-la-era-de-los-datos/
https://www.bbvaopenmind.com/wp-content/uploads/2020/02/BBVA-OpenMind-libro-2020-Trabajo-en-la-Era-de-los-Datos.pdf

AUGE DE LA EXTREMA DERECHA/ VÍDEO

Ante la recepción del discurso de extrema derecha como una opción fácil con la que sentirse parte de un grupo superior, la crítica racional de sus incoherencias y tergiversaciones no resulta efectiva, siendo necesario analizar el modo en que se generan las pasiones y los afectos que provoca.
https://www.elsaltodiario.com/el-rumor-de-las-multitudes/auge-de-la-extrema-derecha

LA XENOFOBIA EN AMÉRICA LATINA SE EXPANDE MÁS RÁPIDO QUE EL CORONAVIRUS

Mientras en España los españoles de origen chino, o chinos de segunda generación se coordinaban por medio de las redes sociales para lanzar la campaña #Nosoyunvirus, al otro lado del charco la crisis del coronavirus afectaba a un colectivo en una sociedad también atravesada por el racismo, pero de manera diferente.

https://www.elsaltodiario.com/racismo/xenofobia-america-latina-expande-mas-rapido-coronavirus

LA REPRESIÓN DEL ANTIFASCISMO EN RUSIA: EL CASO DE "LA RED"

Un tribunal militar ruso condena a largas penas de prisión a un grupo de jóvenes anarquistas por pertenencia a una organización terrorista que, según diversas organizaciones de derechos humanos, nunca existió.

https://www.elsaltodiario.com/antifascismo/represion-antifascismo-rusia-caso-red-net

BRASIL, LOS OTROS GENOCIDIOS

El presidente Jair Bolsonaro nunca lo ha ocultado y ha llegado a poner públicamente en duda el carácter de seres humanos de los pueblos indígenas.

https://www.elsaltodiario.com/brasil/brasil-los-otros-incendios-bolsonaro-genocidios

LA POLÍTICA SIN LA CIENCIA ESTÁ CONDENADA AL FRACASO

LA URSS NEGÓ LA GENÉTICA DURANTE 40 AÑOS Y PROVOCÓ UNA HAMBRUNA ÉPICA

https://www.tendencias21.net/La-politica-sin-la-ciencia-esta-condenada-al-fracaso_a45702.html

AVANCES Y RETROCESOS DE LA DEMOCRACIA

https://www.academia.edu/36986358/Avances_y_retrocesos_de_la_democracia?email_work_card=thumbnail-desktop

ÁLVAREZ GARRO, L. (2019). "LA FRÁGIL DEMOCRACIA COSTARRICENSE". EN: ÁLVAREZ GARRO, L., ET AL. (2019). POLÍTICA Y DEMOCRACIA EN CENTROAMÉRICA Y MÉXICO. ENSAYOS REUNIDOS. SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS: UNICACH.

https://www.academia.edu/41255966/Álvarez_Garro_L._2019_._La_frágil_democracia_costarricense_._En_Álvarez_Garro_L._et_al._2019_._Política_y_democracia_en_Centroamérica_y_México._Ensayos_reunidos._San_Cristóbal_de_Las_Casas_Chiapas_UNICACH?email_work_card=title

MAPA DE LENGUAS INDÍGENAS

http://lenguasindigenas.clacso.org/pueblos.php

PALABRAS DE LAS LENGUAS ORIGINARIAS

http://lenguasindigenas.clacso.org/palabras.php

MASSIMO MODONESI. LA CRISIS HISTÓRICA DE LA IZQUIERDA SOCIALISTA MEXICANA. MÉXICO: UCM/JPE, 2003

https://drive.google.com/file/d/1X2qPLzLUQWpLRZdlWKz5qj-RkqwSIiwm/view?fbclid=IwAR2mBIZy-mcrMNleVZ0nsNXs5Pv2PSdq6GeXN7DpgLiYkM_D8kNrnhz0G8M

EL CONFLICTO DE LA CULTURA MODERNA" (2011). AUTOR: GEORG SIMMEL.

https://drive.google.com/file/d/141qjTo4woWVX7b_a6Q7cr4-UKy5rEH8u/view?fbclid=IwAR2c9dZS0h38b-gADCQg2F2ytYGt_TlA918uVkG4PXYy2XNn4IfEc_TGtUQ

MASSIMO MODONESI. EL PRINCIPIO ANTAGONISTA. MARXISMO Y ACCIÓN POLÍTICA. MÉXICO: UNAM/ITACA, 2016

https://drive.google.com/file/d/1L5OUCaFFuDnmgGNrgaN0JAj-p1mrre3d/view?fbclid=IwAR19L_OG2fRWAg8ozihOtYsA9qMRAH1EnbqVM_jutm3SuI23sHA3ShUKjPQ

ERNESTO LACLAU. LOS FUNDAMENTOS RETÓRICOS DE LA SOCIEDAD. BUENOS AIRES: FCE, 2014

https://drive.google.com/file/d/1sF7dpM7EcoQOIdKGQec0qNaDaqHwmifv/view?fbclid=IwAR0GnnXHXdwGNBusMaYuP-XU-u9FaduI-D54zl1kwBNeSSU4hQtA9T3cXi8

ENZO TRAVERSO. LA HISTORIA COMO CAMPO DE BATALLA. BUENOS AIRES: FCE, 2012.

https://drive.google.com/file/d/1Kvd3lZn-1yLK24V3_XNeaecQFJEASJGV/view?fbclid=IwAR3iAEwFu1BeJ9_yjeHwdfA_E9JZ-KwA9I082On9V8xSQu3vPvHL_XfSuMo

REPENSAR LAS PRACTICAS SOCIALS EN EL MUNDO RURAL

http://www.casadelibrosabiertos.uam.mx/contenido/contenido/Libroelectronico/Repensar_practicas-sociales.pdf?fbclid=IwAR1jBA2aNImLX6TpuybnX9lQocQJ7phxmt7uFqSJ79YnWsv05jHmawSPMt0

SOCIEDAD E INFANCIAS

https://revistas.ucm.es/index.php/SOCI?fbclid=IwAR1QWVZRYlGgN3-RILAEYrbt2ihIyVUjM64Gg6TVyf8q1T9cAISbu9KJNQA

DE CALIGARI A HITLER
HISTORIA PSICOLÓGICA DEL CINE ALEMÁN

https://drive.google.com/file/d/1Aa2VS4BYk8kS6M1ESjYBX7rqDpzqf59r/view?fbclid=IwAR2sjyo7qdEmluMeXIZg7NCFYsueJrT8EzsqU4_iU5VL5wzw2NfQVVsU4dU

SENTIDOS Y SUJETOS EN LA SOCIEDAD MEXICANA

http://www.casadelibrosabiertos.uam.mx/contenido/contenido/Libroelectronico/sentidos_sujetos.pdf?fbclid=IwAR19K3G7fEjxWcBJf0_FVBt37A4nNnsyNQGD6y9a7Y93EqQU81zOAeRGTeM

ORTOGRAFÍA

https://mega.nz/?fbclid=IwAR013P8O8UwMjIHV-hwIOsTlEyaXlk_Eq9QddC2ccH5miBOsSgzeOsI-zt8#!DDAT2Qja!-O9yDXnyEnzOeZb5xv3UDHBAFn3i_g-w_LvARiznA-o

ADOLFO GILLY. EL CARDENISMO, UNA UTOPÍA MEXICANA. MÉXICO: ERA, 2001

https://drive.google.com/file/d/1iv03wFo-cyAdeDTs24dZ4CyzuENFG501/view?fbclid=IwAR3KU91zrts0Zlf_dpDZerJCiGUd0KwRBtgbtZLB7b1uGGGZ_ej1PHSIdnY

YA SALIÓ EL SOCIALISTA CENTROAMERICANO NO 300.-

https://elsoca.org/pdf/esca/2020/ESCA%20No%20300.pdf

CLIVAJES. REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

Reivindica la toma de posiciones en el campo científico mediante argumentos y pruebas empíricas. Tiene como objetivo divulgar discusiones teóricas, análisis de datos y resultados originales de investigación aplicada, para contribuir al debate académico en torno a temas emergentes en las ciencias sociales contemporáneas.

NÚM. 12 (2019)

JUVENTUDES: DISPOSICIONES Y PRÁCTICAS

El cierre del ciclo progresista en América Latina abrió un debate en torno a la continuidad de las políticas progresistas dirigidas a las y los jóvenes, y la pertinencia e impacto de las innovaciones políticas

de gobiernos como el de México, que identifica la política social como un mecanismo de prevención de las causas estructurales de las dinámicas de la juventud.
En esta lógica, abordamos las dimensiones múltiples de los procesos sociales en que está involucrada la juventud, para contribuir a una observación no adultocéntrica, relacionista y realista de las oportunidades de nuevas políticas públicas participativas, desde abajo, en las cuales las narrativas y las necesidades autoidentificadas de las/los jóvenes ocupen un lugar central.
Coordinador: José Alfredo Zavaleta Betancourt, investigador adscrito al Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad Veracruzana, miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel II.

Tabla de contenidos

Conferencia Magistral

Para una sociología disposicionalista y contextualista
Bernard Lahire

Bernard Lahire, Doctor Honoris Causa
Clivajes. Revista de Ciencias Sociales

Ensayo Científico

Socialización en escenarios de violencia y oportunidades de resiliencia y pacificación desde la perspectiva disposicional
José Alfredo Zavaleta Betancourt

Políticas y marcos legales sobre adolescencias y juventudes en México: una mirada sociológica
Arturo Narváez Aguilera

Adolescencia, noviazgo y violencia de género: miradas desde el espacio escolar en Teocelo, Veracruz
Margarita Alarcón Méndez

Fotografía y actores del campo cafetalero de la región centro de Veracruz, México: mujeres, niños y jóvenes (2011-2012)
Gualberto Díaz González, Susana Córdova Santamaría

Artículo de Investigación

Jóvenes universitarios y nuevas masculinidades
Nemesio Castillo Viveros, Esteban Eugenio Esquivel Santoveña, Rogelio Rodríguez Hernández

Diez prácticas violentas ejercidas cotidianamente por estudiantes de secundaria
Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión, Blanca Laura Domínguez Quevedo

La apropiación de espacios públicos en contexto de violencia: Ciudad Juárez, Chihuahua, México
Daniel Iván Muñan Valencia, Martha Cecilia Miker Palafox

Reseñas

Viscardi, Nilia y Tenenbaum, Gabriel (Coords.) (2016). Juventudes y violencias en América Latina. Sobre los dispositivos de coacción en el siglo XXI
Emmanuel Álvarez Hernández

Lahire, Bernard (2016). En defensa de la sociología
José Alfredo Zavaleta Betancourt

MARIO PAYERAS. LOS FUSILES DE OCTUBRE. ENSAYOS Y ARTÍCULOS MILITARES SOBRE LA REVOLUCIÓN GUATEMALTECA 1985-1988. MÉXICO

https://drive.google.com/file/d/1W7_0C_RtibaiIPGvTWBU28CE6Ow5ivbU/view?fbclid=IwAR0CqBi5RLiipO-gI98BlBbbBKWS51a5h7OqCgWeqIoFgRoPzt0wqfIZNCc

TERRY EAGLETON. LA IDEA DE CULTURA. BARCELONA: PAIDÓS, 2001

https://drive.google.com/file/d/18XEdLKbK5t0tV-GAtz6mg_PVsTfscmKe/view?fbclid=IwAR1dM4mIGSS4xb-g2C_M0Jc1g4aY57Pu-ZFeTka_PY8OdeI0BxDyh-GFs6M

TERRY EAGLETON. IDEOLOGÍA. BARCELONA: PAIDÓS, 1997

https://drive.google.com/file/d/1WD-ijJOdWE9dQrjjvJnCeIaCmB2wA05R/view?fbclid=IwAR2jVHtf3tGeGg7xfDMRVI9izXcUofY1yHvzAXMsKmcm0dFKHklyaouPzEA

RAYMOND WILLIAMS. SOCIOLOGÍA DE LA CULTURA. BARCELONA: PAIDÓS, 1994

https://drive.google.com/file/d/1xnLDHfa9nRz4OLkcPJ85ooitWJ3UeG4E/view?fbclid=IwAR36499odi2X0cdFFWX6Q4LCdgKvpqQRdk983VP-4Uc-2QmH7mMWXza3dSc

EL MILENIO HUERFANO/ BOAVENTURA DE SOUSA

https://drive.google.com/file/d/1Zf3MHy9e0MlJDY_1NgetWa5g9AXKfQfC/view?fbclid=IwAR3Gz9AjkK-BKZO1zG1ebiXLiGBxwL8m2YnQRSZezLC1rD51Jb84vVUJlFI

DERECHO Y EMANCIPACIÓN

https://drive.google.com/file/d/14_kX8kgBS826CmqPM6U8kPZQPkgVUr9Y/view?fbclid=IwAR0OYaGS3IkD3wwWgfbdqfsQ4TDa35lvBFMviV261ChxSqgiL5yuG0ejDPo

LOS FUNDAMENTOS DE LOS DERECHOS FUNDAMENTALES

https://drive.google.com/file/d/1rhPsqf8iOuEzzrdCzZ6Dnn6ZFKARjW_g/view?fbclid=IwAR0CTmSmFW0fc_aHjIFfFql93sXNZDnXDQnEgQqslgLKODGnIPKTMbsOA5o

INTERPRETACIONES DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA. MÉXICO: NUEVA IMAGEN, 1994

https://drive.google.com/file/d/1ZQnCicfMzLH4M5CC8F8F_jQj-fkm8wQ5/view?fbclid=IwAR0WNaszFrOCqkuGmIY5CZDw213woFIzpRHJVeQaXUMVxkRP2mDRX3oGvoU

LA VIDA DE LOS HOMBRES INFAMES

https://drive.google.com/file/d/1U1cl1RMwdytZou2PX9O3gTd_Ld_gBK1F/view?fbclid=IwAR3BjI6OQigQ60ywOPzKNMshTJjX1tm_fK1Or0VvcaZk9bpRG_VVo1c2ZgY

TEORÍA DE LA CONSTITUCIÓN - CARL SCHMITT

https://mega.nz/?fbclid=IwAR0WoYt1ifMOj5QzrhBFYOJjSX_u6UiqX5NGyms_Y3MWbmB2ObbT8zwC0zs#!yUpQAApK!gYmfsy_NOAcruhFpt54wfalzh9mD_cHlkuUMClXmdPA

AISLADOS: DOCUMENTAL DA CUENTA PROBLEMAS Y PROPUESTAS SOBRE CONECTIVIDAD EN ARCHIPIÉLAGO DE QUINCHAO

https://www.re-vuelta.cl/news/aislados-documental-da-cuenta-problemas-y-propuestas-sobre-conectividad-en-archipielago-de-quinchao/

"EL TRIÁNGULO FUNESTO. RAZA, ETNIA, NACIÓN" DE STUART HALL

https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/TDS_map55_El%20triangulo%20funesto_final_interior.pdf

LIBROS LIBRES

NEOLIBERALISMO Y MIGRACIÓN: ECUATORIANOS EN ESPAÑA

https://www.academia.edu/41972187/Neoliberalismo_y_migración_ecuatorianos_en_España
https://www.academia.edu/41972187/Neoliberalismo_y_migración_ecuatorianos_en_España

EXISTIR EN LA NO-EXISTENCIA. SUJETOS FEMENINOS EN LOS INTERSTICIOS SOCIALES
OLGA CABRERA

http://www.rebelion.org/docs/265507.pdf

FORMAS DE ESTRUCTURACION SOCIAL DE CAPITALISMO COMO SECUESTRO CORPORAL

https://www.academia.edu/7559104/FORMAS_DE_ESTRUCTURACION_SOCIAL_DE_CAPITALISMO_COMO_SECUESTRO_CORPORAL

REVISTA ENCUENTROS LATINOAMERICANOS DE URUGUAY

https://www.academia.edu/38537440/Editor_responsable_de_este_número_Yamandú_Acosta

MAPA INTERACTIVO : EL TAMAÑO REAL DE LOS PAÍSES

https://www.bloghemia.com/2020/02/mapa-interactivo-el-tamano-real-de-los.html

REVISTA SIN PERMISO ACTUALIZA CONTENIDOS

http://www.sinpermiso.info

Todo el fondo de artículos de sinpermiso electrónico es de acceso libre y permanente. Y esta semana (16 de febrero de 2020):

La democracia está en crisis y Karl Marx puede ayudarnos
Bruno Leipold

La ONU tiene razón al investigar las empresas en los asentamientos israelíes
Hugh Lovatt

La revolución de Octubre libanesa contra el realismo sectario y el autoritarismo neoliberal: Entrevista con Elia El Khazen
Elia El Khazen

Turingia: La deriva a la derecha de los partidos centristas en nombre del anticomunismo
Marco Bascetta

Irlanda: Giro a la izquierda
Daniel Finn

Vaticano, FMI y opio para el pueblo
Rolando Astarita

Catalunya: El adiós de Torra y ¿el retorno del autonomismo?
Daniel Escribano, Àngel Ferrero

Criterios para mejorar la atención sanitaria pública en el Siglo XXI
Manuel Galiñanes Hernández

Tejiendo contra las violencias machistas. El papel de los ayuntamientos

Àngels Tomás

El clima y el riesgo de cola gorda
Michael Roberts

El vertedero de Zaldibar: Lo que está por responder. Dossier
AAVV

Portugal: Dos victorias que son derrotas y una derrota que pronto se verá
Francisco Louça

Oro para el analfabeto monetario
Alejandro Nadal

Nicaragua: El juego de poder
Oscar René Vargas

Irlanda: revolución en las urnas
Mariado Hinojosa

Argentina: ¿Cómo gestionar la herencia económica de Macri?
Mario Hernández

El Salvador: la intentona bonapartista de Bukele. Dossier
Partido Socialista Centroamericano, José Alfredo Ramírez Fuentes

[Todas las traducciones y todos los textos originales de **SP** electrónico están protegidos por la **Licencia Creative Commons**]

Para darse de baja: http://www.sinpermiso.info/darse-de-baja-de-la-lista-de-correo-novedades-sp

REVISTA LOGOS CIENCIA & TECNOLOGÍA

DINAE.LOGOSCT@POLICIA.GOV.CO>

para lirza.barrera@correo.policia.gov.co

Cordial saludo,

El Comité Editorial de la Revista Logos Ciencia & Tecnología informa que está abierta la convocatoria para la recepción de los artículos que harán parte Vol. 12 No. 2, que circulará en el segundo cuatrimestre de 2020.

La Revista Logos Ciencia & Tecnología (LogosC&T) tiene como objetivo difundir y divulgar los resultados científicos de investigación desde diferentes disciplinas sobre temas relacionados con la policía (investigación criminal, inteligencia, prevención,

gerencia del servicio y soporte), los procesos tecnológicos de ella en contextos locales e internacionales y la seguridad (pública o privada).

Actualmente estamos indexados en Publindex (categoría B), Proquest, EBSCO Fuente académica, Google Scholar, Redalyc, Dialnet, Latindex, DOAJ, Clase, Redib, Clarivate Analytics, OCLC Wordcat y Scilit.

Más información:
https://revistalogos.policia.edu.co:8443/index.php/rlct/issue/archive

Atentamente,

Capitán **Juan Aparicio Barrera**
Editor Revista Logos Ciencia & Tecnología
Policía Nacional de Colombia

REVISTA VIENTO SUR ACTUALIZA CONTENIDOS

https://vientosur.info

Entrevistas: Raúl Camargo / Teresa Rodriguez

Anticapitalistas debate abandonar Podemos

16/02/2020 | *Josu Egireun / Raúl Bocanegra*

En estas dos entrevistas, Teresa Rodríguez y Raúl Camargo explican las razones que les han llevado a plantearse la salida de Podemos. Decisión ya definitiva en lo que respecta a Andalucía y que para Anticapitalistas se resolverá definitivamente en la Conferencia prevista para marzo.

In memoriam

Michel Lequenne (1921-2020): un trotskista particular

15/02/2020 | *Michael Löwy*

Michael Löwy rinde homenaje a Michel Lequenne fallecido el 13 de febrero: "un personaje sin par: por su fuerza de convicción, su verbo polémico, su extraordinaria cultura política, literaria, artística e histórica -¡autodidacta!-, su tendencia a la disidencia y su fidelidad a la herencia del Octubre rojo.Mi

correspondenciadeprensa.com | El Salvador

Silla equivocada. Nayib Bukele en la encrucijada

14/02/2020 | *José Ramírez Fuentes*

Como el parlamento, a su criterio, estaba demorando más de la cuenta la aprobación del presupuesto para seguridad, el presidente salvadoreño declaró el asunto “emergencia nacional”. Luego convocó una asamblea extraordinaria, entró a la sede legislativa flanqueado por soldados y policías, y pretendió dirigir la sesión. Como no lo logró, rezó.

Tribuna viento sur

8 de Marzo en Euskal Herria: la lucha sigue

14/02/2020 | *Begoña Zabala*

Uno de los primeros elementos de reflexión y de análisis es el propio movimiento feminista. No caer en el espejismo del éxito de la movilización, para concluir que en la misma medida crece la organización y la radicalidad, es un consejo que se pasa de generación a generación. En nuestra genealogía feminista está el morir de éxito, cuando, pasada la primera fase de la lucha feminista, alguien nos arrebató la transición rupturista, con sus reivindicaciones feministas radicales

Municipalismos, instituciones y contrapoderes: balances y lecciones

Sindicalismo social y contrapoderes

14/02/2020 | *Óscar Blanco*

Tanto en la fase de esperanzas en el partido movimiento como en la fase de construir una posición autónoma, uno de los retos del sindicalismo social que implicaba una relación con la institución era impulsar procesos de remunicipalización de servicios públicos. Previamente las Mareas ya luchaban contra la privatización y los conciertos público-privados.

Respuestas a la crisis ecológica

Transición ecológica como consenso, el escondite de los monstruos

14/02/2020 | *Martín Lallana*

La transición ecológica como consenso de grandes élites y poderes económicos se presenta como el plan de distracción ante un creciente malestar popular con el sistema así como ante la creciente demanda de acciones adecuadas, efectivas e inmediatas para hacer frente a la crisis climática. Se presupuestan unos pocos millones públicos para servir como colchón que amortigüe el riesgo de las inversiones de las grandes empresas privadas, que ejecutan los proyectos con el único objetivo de engrosar sus beneficios.

naiz.eus | Entrevista a Serge Portelli

"Se impone una reflexión crítica sobre la continuidad de la tortura"

14/02/2020 | *Maite Ubiria Beaumont*

Serge Portelli ha sido invitado por Euskal Memoria para participar en un coloquio en Iruñea, en el que el ex presidente del Tribunal de Versalles y miembro del grupo de juristas por la paz hablará sobre la lucha contra la tortura.

correspondenciadeprensa.com | Argelia

Llamados a una fuerte movilización para el 21 de febrero, aniversario del hirak

13/02/2020 | *Abdelghani Aïchoun*

Dentro de unos días, el pueblo argelino habrá cumplido un año de protestas sin precedentes. Desde hace varios días, las predicciones sobre el grado de movilización para el 53° viernes, que tendrá lugar el 21 de febrero y será la ocasión de celebrar el primer "aniversario" del hirak, son más que optimistas.

Medicina Social, Salud Mental

Una asistencia basada en el diálogo: un niño de 16 años con ansiedad en el sur de Brasil

13/02/2020 | *Dominique P. Béhague, Raphael G. Frankfurter, Helena Hansen, Cesar G. Victora*

Las teorías sociales que sustentan la formación de los profesionales de la salud enfatizan la importancia de la "praxis dialógica", una teoría del aprendizaje y del cambio social desarrollada por el educador y filósofo brasileño Paulo Freire. Freire denunció lo que llamó formas de pedagogía “bancarias”, en las cuales los estudiantes son tratados como bancos en los que los maestros pueden depositar su conocimiento, para que sea aprendido de forma pasiva, y luego retirarlo. La pedagogía dialógica, por el contrario, eleva la conciencia crítica de los estudiantes y los maestros al crear condiciones para el aprendizaje a través del diálogo abierto y democrático.

orientxxi.info | Libia

Caos político, interferencia extranjera

13/02/2020 | *Ali Bensaad*

Francia, Rusia, Turquía, Emiratos Árabes Unidos, Qatar. Varias potencias extranjeras contribuyeron en la constante degradación de la situación en Libia. Al favorecer las opciones militares en perjuicio de alternativas políticas, hicieron que volvieran a ponerse de pie las bases del antiguo régimen. Explicación de un fiasco diplomático, mientras el mariscal Hafter relanza su ofensiva sobre Trípoli con el apoyo cada vez más activo de potencias extranjeras, incluida Francia.

Estados Unidos

Donald Trump, ese gran desestabilizador planetario

13/02/2020 | *Roberto Montoya*

La escalada del conflicto con Irán es el último episodio de desestabilización y boicot al multilateralismo que ha marcado la presidencia de Donald Trump.

Salud pública

Coronavirus: preguntas clave para la evaluación de impacto

13/02/2020 | *Vincent J. Munster et al.*

Un nuevo coronavirus, designado como 2019-nCoV, surgió en Wuhan, China, a fines de 2019. Hasta el 24 de enero de 2020, se habían diagnosticado al menos 830 casos en nueve países: China, Tailandia, Japón, Corea del Sur, Singapur , Vietnam, Taiwán, Nepal y los Estados Unidos. Se produjeron veintiséis muertes, principalmente en pacientes que tenían una enfermedad subyacente grave

Subida del SMI a 950 €

Un avance, pero insuficiente

11/02/2020 | *Raúl Navas*

No se debe aceptar aquello de rebajar o incumplir promesas para no disgustar a la CEOE. Por tanto, debemos de arrebatar a la patronal el monopolio de la presión al nuevo gobierno. Es necesario dotarnos de reivindicaciones claras y concretas para recuperar y conquistar derechos laborales, apostando por movilizaciones que reclamen avances sociales y laborales, manteniendo una firme defensa de una perspectiva de transformación social. No olvidemos que la movilización es la única garantía de no quedarnos con mejoras, y de conseguir empleos de calidad, dignos, decentes y socialmente útiles.

Municipalismos, instituciones y contrapoderes: balances y lecciones

Sueños, conquistas y realidades: el caso de Cádiz

11/02/2020 | *David de la Cruz, Ana Fernández y Lorena Garrón*

Que el ayuntamiento pase de obedecer a los bancos, a la prensa o en definitiva a los intereses de unos pocos y coloque como prioridad máxima los intereses de la ciudadanía es necesario. Pero además es posible y sin duda alguna es una poderosa herramienta para realizar experiencias de éxito.

brecha.com | Chile, escenas de la resistencia popular

El tiempo del fuego

11/02/2020 | *Eugenia Rodríguez Cattaneio*

A pesar de la represión y el olvido mediático, la revuelta chilena continúa en marcha, con miles de personas que se manifiestan a diario a lo largo del país. Brecha recorrió Chile durante el mes de enero y presenció cómo grupos de autodefensa y voluntarios médicos ayudan a sostener las redes de solidaridad popular contra los abusos constantes de la policía.

Argelia

Año 1 del proceso revolucionario

11/02/2020 | *Samir Larabi*

19 de febrero de 2019-19 de febrero de 2020, ya ha pasado un año desde el inicio del proceso revolucionario en curso. En toda su historia y en el repertorio de movimientos sociales, el país nunca ha conocido un movimiento popular tan denso y que durara tanto en el tiempo

Correspondencia de Prensa | Siria

Despiadada masacre del Régimen en Idlib

11/02/2020 | *(Dosier)*

Entre los participantes en las conversaciones de paz que tuvieron lugar en Viena el 14 de noviembre de 2015 figuraban 20 potencias y organizaciones internacionales. Elaboraron un acuerdo "sobre la necesidad de reunir a los representantes del gobierno sirio y de la oposición en negociaciones oficiales bajo los auspicios de las Naciones Unidas a partir del 1º de enero de 2016". El Consejo de Seguridad de la ONU "adoptó por unanimidad [el 18 de diciembre] el plan de transición que establece un calendario para las negociaciones formales y la formación de un gobierno de unidad en un plazo de seis meses". Una verdadera mascarada diplomática.

Catalunya

Catalunya es una oportunidad

11/02/2020 | *Gonzalo Boye*

El conflicto en Catalunya es político, y por tanto requiere de voluntad negociadora y de ver en la solución del problema una oportunidad. Las altas instancias jurisdiccionales entorpecen la busqueda de una solución política, poniendo trabas a todo aquello que no satisfaga su linea. El gran poder de estas instituciones y la inexistencia de contrapesos que les exijan responsabilidades reales por sus actos o decisiones hacen que tengan un papel determinante en la definición de los futuros escenarios del conflicto.

Euskal Herria

Adelanto electoral para acallar lo importante

10/02/2020 | *Larraitz Ugarte*

Se prevee que el lehendakari Urkullu adelantará las elecciones en Euskadi, desviando de esta manera la atención del reciente accidente por desprendimiento de un vertedero. La mala gestión y administración de dicha infraestructura por parte del gobierno vasco ha dejado a dos trabajadores bajo tierra. Las autoridades púbicas siguen sin asumir responsabilidades por el suceso.

Ecosocialismo

XIII Tesis sobre la catástrofe (ecológica) inminente y los medios (revolucionarios) de evitarla

08/02/2020 | *Michael Löwy*

Contrariamente a los pretendidos colapsólogos, que proclaman, a bombo y platillo, que la catástrofe es inevitable y que cualquier resistencia es inútil, creemos que el futuro sigue abierto. No hay ninguna garantía que ese futuro será ecosocialista. Pero como decía Bertold Brecht: "El que lucha puede perder. El que no lucha ha perdido ya"

DIMENSIONES, ESTRATEGIAS Y ALTERNATIVAS DE LA INTEGRACIÓN AUTÓNOMA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. DESAFÍOS PARA EL CASO MEXICANO (2010-2015)

https://www.academia.edu/41976080/Dimensiones_estrategias_y_alternativas_de_la_integración_autónoma_para_América_Latina_y_el_Caribe._Desafíos_para_el_caso_mexicano_2010-2015_?email_work_card=title

CONCLUSIONES GENERALES: DESAFÍOS DE LA INTEGRACIÓN AUTÓNOMA PARA EL CASO MEXICANO

https://www.academia.edu/41976170/Conclusiones_generales_Desafíos_de_la_integración_autónoma_para_el_caso_mexicano?email_work_card=title

PARTIDOS POLÍTICOS Y SOCIEDAD CIVIL EN VENEZUELA: UNA HISTORIA DE AMOR Y ODIO

https://www.academia.edu/1070702/Partidos_políticos_y_sociedad_civil_en_Venezuela_una_historia_de_amor_y_odio?email_work_card=title

«LOS ALGORITMOS PUEDEN INTENSIFICAR LA DESIGUALDAD»

https://www.lamarea.com/2020/02/09/big-data-privacidad-desigualdad/

ACTUALIZA CONTENIDOS

https://www.arcoiris.com.co

MALVINAS: UNA CAUSA REGIONAL JUSTA

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200213033904/Malvinas-Una-causa-regional-justa.pdf

ECONOMISTA HA-JOON CHANG A CORREA: "LOS BANCOS, EL FMI Y LA OMC PRESIONAN A LOS PAÍSES EN VÍAS DE DESARROLLO PARA QUE ADOPTEN EL LIBRE COMERCIO"

Publicado:
13 feb 2020 16:30 GMT
En esta edición de Conversando con Correa, el economista surcoreano Ha-Joon Chang pone su punto de vista, tan heterodoxo como mundialmente reconocido, al servicio del análisis de la realidad económica global. Asuntos como las migraciones, el colapso ecológico o la imposición del neoliberalismo son insoslayables en su mirada, especialmente valiosa en tiempos de incertidumbre y posverdad.
https://actualidad.rt.com/programas/conversando-correa/342751-joon-chang-correa-bancos-fmi?utm_source=Email-Message&utm_medium=Email&utm_campaign=Email_daily

NUEVA SOCIEDAD
Democracia y política en América Latina

https://nuso.org/revista/285/clases-medias-mas-alla-de-los-mitos/

CULTURA POLÍTICA EN AMÉRICA CENTRAL, EN ENCRUCIJADAS DE LA DEMOCRACIA EN HONDURAS Y AMÉRICA CENTRAL

https://www.academia.edu/41228122/Cultura_Política_en_América_Central_en_Encrucijadas_de_la_Democracia_en_Honduras_y_América_Central?email_work_card=title

SUSTAINABILITY LA REVISTA SUSTAINABILITY TIENE ABIERTA UNA LLAMADA A ARTÍCULOS PARA UN NÚMERO ESPECIAL DEDICADO AL TEMA INCLUDING SUSTAINABLE DEVELOPMENT GOALS (SDGS) TRANSVERSALLY IN EDUCATION.

Los editores invitados del número son nuestros socios Francisco Zamora-Polo (Universidad de Sevilla) y Jesús Sánchez Martín (universidad de Extremadura). La fecha límite para el envío de los artículos es el 31 de julio de
https://www.mdpi.com/journal/sustainability/special_issues/SDGs_Transversally_Education#editors

PUESTOS Y VACANTES

KING'S COLLEGE LONDON: Senior Lecturer/Reader in Politics and Public Policy (Emerging Economies) El King's College

London tiene abierta convocatoria para el puesto de Senior Lecturer/Reader in Politics and Public Policy (Emerging Economies) para el Departamento de Desarrollo Internacional. La persona seleccionada podrá trabajar en varios temas como la economía política, la desigualdad y pobreza, los derechos de género, los recursos …

https://my.corehr.com/pls/kingrecruit/erq_jobspec_version_4.display_form?p_company=1&p_internal_external=E&p_display_in_irish=N&p_process_type=&p_applicant_no=&p_form_profile_detail=&p_display_apply_ind=Y&p_refresh_search=Y&p_recruitment_id=026846

ESTIMADOS: ACOMPAÑO ARTÍCULOS, AUDIOS Y VÍDEOS DE LA ACTUALIZACIONES DEL DOSSIER GEOPOLITICO

Enero Febrero 2020 - ***Dossier Geopolítico*** está conformado por pensadores, investigadores y analistas de las: Relaciones Internacionales, de la Defensa, de la Seguridad, de la Estrategia ,de la Geopolitica, y de la Filosofía, etc. con el objetivo de enriquecer un nuevo espacio de conocimiento Geopolitico en la compleja realidad del subcontinente. Realidad que se conforma no sólo por lo que es, sino también por lo que puede ser. Es nuestra intención, entonces, trabajar tanto sobre lo que está en acto como lo que está en potencia, utilizando una metodología histórico-fenomenológica en el primer aspecto y una hermenéutico-prospectiva en el segundo; siempre a través de un abordaje interdisciplinario que permita atender la variedad de registros que constituyen la realidad suramericana.

Ideológicamente nos inscribimos dentro del ideario de Patria Grande de nuestros próceres de la Independencia y en la corriente de pensamiento no–conformista que cuestiona tanto al pensamiento único como a lo políticamente correcto

ORIENTE MEDIO IRÁN RUSIA EEUU:

LAS CONSECUENCIAS GEOPOLITICAS DE CRIMEN AL GENERAL SOLEIMANI – IRAN IV
https://dossiergeopolitico.com/2020/01/08/las-consecuencias-geopoliticas-de-crimen-al-general-soleimani-iran-iv/

EEUU: OTRA FALLA OPERACIONAL Y ESTRATÉGICA POR WILLIAM S. LIND
https://dossiergeopolitico.com/2020/01/20/eeuu-otra-falla-operacional-y-estrategica-por-william-s-lind/

IRÁN: UNA LECCIÓN DE ESTRATEGIA POR WILLIAM LIND
https://dossiergeopolitico.com/2020/01/25/iran-una-leccion-de-estrategia-por-william-lind/

IRÁN, UNA TERCERA GUERRA MUNDIAL, PERO EN PEDAZOS – IRÁN III –
https://dossiergeopolitico.com/2020/01/07/iran-una-tercera-guerra-mundial-pero-en-pedazos-iran-iii/

MEDIO ORIENTE: EL PLAN DE PAZ QUE ES UNA DERROTA PARA TODOS.
https://dossiergeopolitico.com/2020/01/30/medio-oriente-el-plan-de-paz-que-es-una-derrota-para-todos/

TECNOLOGIA, ROBOTICA y GEOPOLITICA

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y LA ROBÓTICA: DESAFÍOS ESTRATÉGICOS GLOBALES 4.0
https://dossiergeopolitico.com/2020/01/24/la-inteligencia-artificial-y-la-robotica-desafios-estrategicos-globales-4-0/

EUROPA y el BREXIT

EL FUTURO DE EUROPA DESPUÉS DEL BREXIT PARECE ATERRADOR X STEPHEN WALT
https://dossiergeopolitico.com/2020/02/12/el-futuro-de-europa-despues-del-brexit-parece-aterrador-x-stephen-walt/

AMÉRICA LATINA

1RA COLUMNA DE GEOPOLITICA DE DOSSIER GEOPOLITICO PARA EL CLUB DE LA PLUMA 2020
https://dossiergeopolitico.com/2020/02/03/columna-de-geopolitica-de-dossier-geopolitico-para-el-club-de-la-pluma-02-02-2020/

GUERRA EN AMÉRICA LATINA (II): RECETA PARA INCENDIAR UN CONTINENTE
https://dossiergeopolitico.com/2020/01/25/guerra-en-america-latina-ii-receta-para-incendiar-un-continente/

COLUMNA DE GEOPOLITICA DE DOSSIER GEOPOLITICO PARA EL CLUB DE LA PLUMA 09/02/2020 TODO LATINOAMÉRICA
https://dossiergeopolitico.com/2020/02/09/columna-de-geopolitica-de-dossier-geopolitico-para-el-club-de-la-pluma-09-02-2020/

NAYIB BUKELE, UN "MILLENNIAL" CON FORMAS ANTIGUAS
https://dossiergeopolitico.com/2020/02/12/nayib-bukele-un-millennial-con-formas-antiguas/

CASO EL SALVADOR: DOSSIER GEOPOLITICO OPINA EN MEDIOS
https://dossiergeopolitico.com/2020/02/12/caso-el-salvador-dossier-geopolitico-opina-en-medios/

TEORÍA GEOPOLITICA

TEORÍA HEARTLAND: CÓMO UN GEÓGRAFO DEL SIGLO XIX DESARROLLÓ LA IDEA QUE RIGE LA GEOPOLÍTICA ACTUAL
https://dossiergeopolitico.com/2020/01/20/teoria-heartland-como-un-geografo-del-siglo-xix-desarrollo-la-idea-que-rige-la-geopolitica-actual/

RECONOCIMIENTOS INTERNACIONALES A DOSSIER GEOPOLITICO

DIRECTOR DE DOSSIER GEOPOLITICO RECONOCIDO POR EL EJÉRCITO DEL PERÚ
https://dossiergeopolitico.com/2020/02/03/director-de-dossier-geopolitico-condecorado-por-el-ejercito-del-peru/

CORDIALMENTE

PD.: *se ruega su difusión*

Lic. Carlos Pereyra Mele

Director de Dossier Geopolitico

https://dossiergeopolitico.com/

DOSSIER DE TEXTOS POLITICOS

DEUDA EXTERNA PÚBLICA, LA EXPERIENCIA RECIENTE DE ARGENTINA – POR JUAN VALERDI, ESPECIAL PARA NODAL

https://www.nodal.am/2020/02/deuda-externa-publica-la-experiencia-reciente-de-argentina-por-juan-valerdi-especial-para-nodal/

DEUDA EXTERNA PÚBLICA, LA EXPERIENCIA RECIENTE DE ARGENTINA - POR JUAN VALERDI, ESPECIAL PARA NODAL

https://www.nodal.am/2020/02/deuda-externa-publica-la-experiencia-reciente-de-argentina-por-juan-valerdi-especial-para-nodal/

AMÉRICA LATINA ENDEUDADA: ¿QUÉ IMPLICA UNA REESTRUCTURACIÓN DE DEUDA?- POR PABLO WAHREN

https://www.nodal.am/2020/02/america-latina-endeudada-que-implica-una-reestructuracion-de-deuda-por-pablo-wahren-2/

¿QUÉ PAÍSES LATINOAMERICANOS TIENEN MÁS DEUDA EXTERNA CON RELACIÓN AL PIB? – POR MARINA PASQUALI

https://www.nodal.am/2020/02/que-paises-latinoamericanos-tienen-mas-deuda-externa-con-relacion-al-pib-por-marina-pasquali/

EL FMI SENTENCIA UNA PROFUNDIZACIÓN DE LA CRISIS SOCIAL Y FINANCIERA – POR MARÍA LUISA RAMOS URZAGASTE

https://www.nodal.am/2020/02/el-fmi-sentencia-una-profundizacion-de-la-crisis-social-y-financiera-por-maria-luisa-ramos-urzagaste/

EL FMI Y SU PAPEL EN LA CRISIS DE HAITÍ – POR ANELI RUIZ GARCIA

https://www.nodal.am/2020/02/el-fmi-y-su-papel-en-la-crisis-de-haiti-por-aneli-ruiz-garcia/

LA DEUDA COMO GERMEN DE DESIGUALDAD EN COLOMBIA – POR JOHN FREDDY GÓMEZ Y CAMILA ANDREA GALINDO

https://www.nodal.am/2020/02/la-deuda-como-germen-de-desigualdad-en-colombia-por-john-freddy-gomez-y-camila-andrea-galindo/

RAZONES PARA QUEDARNOS (Y FRENAR LA DESPOBLACIÓN DESDE LA ESPAÑA RURAL)

De entre las numerosas provincias de España que pierden población, Zamora cuenta con el triste honor de ser la ganadora: entre el año 2000 y el 2018, su número de habitantes se redujo en un 14,2%. En el epicentro de la España vaciada, Teresa Ribera estrena la vicepresidencia de Transición Ecológica y Reto Demográfico, pidiendo reequilibrar los recursos para garantizar que el Estado del bienestar llegue a todo el territorio.
https://ethic.es/2020/02/razones-para-quedarnos-estrategias-despoblacion/

PRESENCIA GLOBAL DE ÁFRICA: ESCASA PRESENCIA GLOBAL Y ELEVADA CONCENTRACIÓN

por Iliana Olivié y Manuel Gracia Santos 17/02/20200
Publicado en África Subsahariana, Presencia Global

El Índice Elcano de Presencia Global incluye 28 países africanos: el 86,7% del PIB de la región y el 78,1% de su población. **África** tiene la presencia global más baja pero el mayor crecimiento desde 1990 (+141,4%), por delante de Asia y el Pacífico. Su puesto está en línea con su PIB pero no con su población, consecuente con su bajo nivel de desarrollo económico. Concentración: cuatro países (**Sudáfrica, Etiopía, Egipto y Nigeria**) representan más del 51% de la proyección externa de la region
https://blog.realinstitutoelcano.org/presencia-global-de-africa-escasa-presencia-global-y-elevada-concentracion/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+BlogElcano+%28Blog+Elcano%29

ENTREVISTA A LA PROFESORA E INVESTIGADORA NATASHA GÓMEZ A PROPÓSITO DEL NUEVO PLAN DE ESTUDIOS DE LA CARRERA FILOSOFÍA

"La enseñanza no puede ser apologética, tiene que ser crítica"

http://www.rebelion.org/noticia.php?id=265458
La Tizza

Natasha Gómez: «Nos ha tocado recoger una cosecha, proveniente de la siembra de generaciones anteriores de profesores, estudiantes, intelectuales y teóricos»

La carrera de Filosofía que se estudia en tres universidades cubanas, acaba de defender de manera pública, el nuevo plan de estudios «E». El camino aquí, la presencia del marxismo en el nuevo plan, los desafíos de su enseñanza en la universidad y su presencia en la sociedad cubana; han sido parte de los temas de los cuales *La Tizza* conversó en esta ocasión con Natasha Gómez, Profesora Titular, Doctora en Filosofía, y presidenta de la Comisión Nacional de la Carrera de Filosofía.

Natasha comienza haciendo algo de historia: «Esta carrera, denominada, hasta ahora, ‹Filosofía Marxista-Leninista› se imparte en tres universidades: la Universidad Central de Las Villas —que comenzó en 2008—, y en las universidades de Oriente y La Habana, desde 1976. Más allá de su nombre, el concepto siempre fue el de una carrera de filosofía, en la cual se estudian todas sus áreas de saber, tradicionales y actuales; así como los distintos autores, escuelas, conceptos, teorías, obras, entre otras; desde luego, siempre es una selección pedagógica de toda esa disciplina. Desde 1976, y así ha sido hasta el día de hoy.

La Tizza (LT): Es curioso eso que apuntas… El sentido común hace pensar que, al abrirse en 1976, esa carrera tendría más que ver con «filosofía marxista-leninista» —con todas sus implicaciones—, y, en menor medida con «filosofía». Cuando revisas el impacto mediático-noticioso después del 28 de enero, en que se defendió el nuevo plan de estudios —el «E»—, parece ser que lo más llamativo es la cuestión nominal: el paso de «Filosofía Marxista-Leninista» a «Filosofía». Eso me lleva a la pregunta: ¿Por qué filosofía a secas?

Natasha Gómez (NG): En realidad, lo que se acaba de aprobar es el nuevo Plan de Estudios, lo cual incluye un rediseño y actualización de los sistemas de contenidos, las habilidades a formar, asignaturas, agrupaciones de asignaturas —que llamamos disciplinas—, estrategias curriculares, objetivos, selección bibliográfica; todo lo que compone el sistema de formación. Los aspectos científicos y metodológicos sustentan ese plan. Sucede que, en este caso, el nuevo plan fue propuesto con la denominación de «Filosofía», porque su objeto de estudio es toda la filosofía. Pero no es, en rigor, el cambio de un nombre lo que se aprobó en el acto de defensa de la carrera, sino el nuevo Plan de Estudios.

El Ministerio de Educación Superior (MES) tiene, como sistema de trabajo, que todas las carreras, cada cierto tiempo se actualicen, y esa «actualización» se expresa en cada nueva generación de planes de estudio. Esto que se acaba de defender el 28 de enero, es el Plan «E»; lo que supone que ya hemos atravesado por los planes «A», «B», «C», «D», con sus adecuaciones. Yo soy de la segunda generación —el plan «B»— y puedo dar testimonio —además de que hemos efectuado investigaciones documentales, de archivo, que lo sustentan— que, a pesar del nombre, se estudiaba toda la filosofía, o, al menos, toda la filosofía que era posible estudiar. Lo curioso es que la carrera, en los documentos oficiales, se denominó «Filosofía Marxista-Leninista», incluso cuando ni siquiera en la Unión Soviética —donde se generó después de la muerte de Lenin, el «marxismo-leninismo»— tuvo nunca ese nombre. Los graduados cubanos en universidades de los antiguos países socialistas, recibieron siempre titulaciones en Filosofía.

Era necesario no postergar más la decisión de poner en correspondencia el objeto de estudio de la carrera con su denominación. Ahí existía un error metodológico que se arrastraba casi por cuarenta y cuatro años: el nombre era mucho más reducido que su objeto. Y, con independencia de lo que se entienda por «marxismo-leninismo», la carrera llevaba el nombre de una sola expresión filosófica, y más estrecho aún, el nombre de una corriente específica dentro de ella: es decir, tampoco abarcaba todo el marxismo.

Por otra parte, constituye una práctica académica nacional e internacional, la denominación genérica de toda carrera: Física, Química, Derecho, Artes, Historia, Sociología, y así las demás. Esta debe ser: Filosofía.

En resumen, no es que el nuevo plan de estudios plantee, por primera vez, una carrera de «Filosofía». Siempre fue así desde 1976. Ahora solo se corrige su denominación.

Por otra parte, al interior de los sucesivos planes de estudios implementados en Cuba, se ha atendido de modo especial el estudio del marxismo, diseñado a partir de un conjunto de asignaturas. Hasta fines de los años ochenta, ese segmento de marxismo tenía limitaciones, entre ellas: uno, se reducía al marxismo originario, es decir, no se consideraba el resto de la tradición marxista —entre otros: Rosa Luxemburgo, G. Lukacs, K. Korsch, A. Gramsci—; dos, no se relacionaba con suficiencia el contexto histórico con su producción teórica; tres, la interpretación crítica de las proposiciones marxistas no estaba en primer plano; y cuatro, apenas se disponía de información actualizada acerca de las investigaciones marxistas generadas fuera de los países socialistas.

En todos los planes de estudios se mantuvo esa disciplina de marxismo la cual asumió distintos nombres a lo largo del tiempo; quizás desde fines de los ochenta o los años 90 se denomina «Teoría e Historia del marxismo», justo porque incorpora la contextualización de una teoría, que se nutre no solo de premisas intelectuales, sino de modo especial de motivaciones sociales y políticas. Esta perspectiva histórica —reclamada alguna vez por un segmento de profesores de Filosofía de la Universidad de La Habana, e implementada en un programa docente en los sesenta— es una de las fortalezas de la carrera, y se mantiene en el Plan «E».

En otras palabras: se estudia toda la filosofía; y una de sus disciplinas es «Teoría e Historia del marxismo»; quiere decir no hay una renuncia al marxismo —ni al leninismo, que forma parte de su tradición—. Y en ese sentido, asume los principios que recoge la nueva Constitución cubana en su artículo 5.

¿Cómo aparece en el nuevo plan de estudios? Contempla 256 horas en total —cuatro semestres, cada uno con 64 horas—. Un primer semestre dedicado al estudio de la obra de Marx y Engels, el marxismo originario. Un segundo semestre dedicado al marxismo de Lenin, en el que se han incorporado, desde planes de estudio anteriores, todo un conjunto de marxistas que le fueron contemporáneos, y en particular aquellos que dialogaron críticamente con él, para que el estudiante comprenda la esencia heterogénea y hasta contradictoria de la producción teórica del marxismo en la etapa de la Segunda Internacional, que sentó bases definitivas para la conformación de las distintas corrientes: entre esos teóricos y militantes trabajamos a Lev Trotski; Rosa Luxemburgo, los comunistas de izquierda, la teoría y la política al interior de la socialdemocracia alemana, entre otros. Un tercer semestre que estudia el marxismo posterior a Lenin —téngase en cuenta que siempre es una selección—. Y un cuarto semestre que repasa ciertas cuestiones teóricas. Esta es una asignatura abierta a la actualización.

Entre las novedades de este plan, se sitúa el estudio de la ética en un lugar más destacado de la estructura disciplinar, así como se actualizan contenidos relativos a bioética, medioambiente, género, filosofía de la mente, entre otros. Asimismo, los cursos optativos privilegian la filosofía latinoamericana y caribeña, y debates culturales cubanos. Por cierto, desde los años noventa el «Pensamiento filosófico cubano y latinoamericano», constituye toda una disciplina del currículo básico.

En ese sentido, la carrera tiene una voluntad anticolonialista, pues no solo comprende la filosofía occidental y su racionalidad: tenemos incluso «Filosofía oriental» y estamos incorporando cada año novedades investigativas al respecto.

LT: Por tu respuesta, entiendo que el anterior, y en este mismo nuevo plan de estudios, hay «marxismo», hay «leninismo, incluso hay «marxismo-leninismo» —en las maneras en que eso se concibió en un momento dado como ya has apuntado, con todas sus deudas—. En este sentido, la pregunta es cuánto de «marxismo-leninismo» —con las implicaciones que eso tiene, ya sabidas— hay en este nuevo plan de estudios; ya sea porque subsisten contenidos, prácticas, formas de pensar, tradición pedagógica —porque los profesores están acostumbrados a ello—, o por cualquier otra razón. ¿Cuánto se parece este marxismo y este leninismo a los contenidos de marxismo-leninismo de hace treinta años, antes del derrumbe de la Unión Soviética?

NG: Una de las novedades es que, por primera vez, se va a estudiar el «mapa» de las tendencias heterogéneas del marxismo —eso va a estar en una de las asignaturas—; y una de esas tendencias es el marxismo-leninismo. Ese es su lugar dentro del actual plan. Por supuesto, que se va a analizar críticamente, al igual que se aborda el análisis de todos los discursos filosóficos.

LT: Para llegar a ese cambio, porque sin dudas es un cambio, ¿cómo ha incidido el debate intelectual, académico de los últimos veinte o treinta años alrededor del marxismo y del marxismo-leninismo? ¿En qué medida estos cambios son deudores de esos debates?

NG: El nuevo plan de estudios que ha sido aprobado no es el logro de la generación actual de profesores de filosofía. Esto ha sido el resultado de un proceso acumulativo en el cual tienen mérito desde los primeros profesores del primer Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana, allá en los años sesenta, hasta las sucesivas y actuales generaciones de profesores. Es un efecto acumulativo, el cual a la generación actual le ha correspondido conducir a este punto, que es también un punto de continuidad porque habrá que seguir actualizando, incorporando resultados investigativos a la docencia, y siempre prevenirnos críticamente frente a dogmas propios y ajenos. Nos ha tocado recoger una cosecha, pero hay siembras de mucha gente anterior, de generaciones anteriores, de profesores e incluso de estudiantes que tuvieron conciencia de que el marxismo que se estudiaba había que ampliarlo y que había que tener una concepción más plural, fundamentada en investigaciones científicas, a lo cual todas esas generaciones han ido contribuyendo con una obra intelectual muy importante desde los años sesenta, incluso los setenta y ochenta y, sobre todo a partir de los años noventa.

Sin embargo, la comunidad académica cubana dedicada al marxismo, no ha tenido una posición unánime, a través de la historia, sobre la apertura crítica, investigativa y docente hacia la pluralidad de marxismos.

En este momento existe una correlación —pudiéramos decir «favorable»— para esos cambios: una conciencia crítica de que no existe una sola tendencia del marxismo que pueda representar la diversidad de marxismos o que pueda considerarse como única legítima. La premisa de que el marxismo es, en rigor, un conjunto de corrientes heterogéneas y contradictorias en su interior, ha ido ganando espacio.

LT: Natasha; tú llevas muchos años ya desarrollando la docencia del marxismo lo cual te ha permitido acumular una invaluable experiencia en ese campo. En tu perspectiva, ¿cuál es la salud de la enseñanza oficial del marxismo —que ya sabemos que no es lo mismo que el marxismo oficial, son cosas distintas— en las universidades, en tu condición de presidenta de la Comisión Nacional de Carrera, pero sobre todo como profesora? ¿Qué valoración tienes en relación con la enseñanza del marxismo en los niveles anteriores al universitario?

NG: Hay dos dimensiones en tu pregunta. En cuanto al marxismo que se imparte en la carrera, considero que, desde luego, hay cosas que están por hacer. Sin embargo, este claustro está realizando investigaciones efectivas, está produciendo cada año en términos de publicación de artículos y libros de interés —en particular en nuestro contexto—, y cuyos resultados deben ser, por cierto, más socializados —porque se conocen apenas en determinados grupos, determinados segmentos—. ¡Y todo eso ha ido a parar a la docencia! La docencia actual en la carrera incluye también algo que por décadas en Cuba apenas se estudió: la historia del marxismo; el enfoque crítico de su historiografía, la contextualización histórica de los distintos autores, de las distintas teorías, de las distintas obras; todo eso se ha ido incorporando.

En términos temáticos también hay avances notables: por ejemplo, estamos trabajando en los últimos años por el enfoque de género, incluso a partir de marxismo clásico; también cuestiones relativas a la ecología. Este es un proceso, debemos avanzar más en nuestras investigaciones; en recuperar autores que no han sido trabajados. Como parte de una comprensión más realista, nos hemos interesado por la presentación de contradicciones, polémicas, teorías alternativas, teorías inconclusas, y todo eso, ejercitando una apreciación crítica, para que pueda ser prospectiva. No podemos pensar que eso está terminado. Pero sí hemos avanzado bastante.

En relación con la enseñanza general del marxismo en Cuba, creo que debe seguir avanzando. Incorporar la idea de esa pluralidad: existen diversas teorías para un mismo problema y debemos apropiarnos de esa diversidad. Presentar el marxismo como una tradición, y no solo reducirlo a tres personalidades. Esa vida real del marxismo, debe ser llevada a los estudiantes. La enseñanza no puede ser apologética, tiene que ser crítica. La crítica señala la distancia entre lo que es y lo que debe ser. Si no somos críticos, no se identifica el objetivo, prevalece el conformismo, y muere la voluntad de revolución. También debe pensarse en la segmentación artificial del marxismo con fines docentes. El marxismo nació como una teoría unitaria que integraba saberes e investigaciones distintos: empíricos y teóricos, históricos, económicos, políticos, de activismo, filosóficos, científicos, entre otros. Asimismo, hay que hacer uso de las investigaciones. Las universidades deben ser escenarios sistemáticos de debates y de presentación de resultados, por parte de académicos, e intelectuales nacionales y extranjeros. Hay que recuperar la voluntad por el estudio —estudio, digo— del marxismo y sobre todo en la gente joven. Puede ser que los jóvenes estén saturados de un tipo de marxismo, de una codificación, de una manera de presentarlo, de una envoltura pedagógica. La recuperación de ese interés no puede ser, y no es, responsabilidad exclusiva de una asignatura escolar; tiene que ser una necesidad orgánica de la gente, de la sociedad y de la política cubanas. Tiene que experimentarse como una necesidad individual y social, para que ese estudio se convierta en motivación real. De manera que el marxismo no puede ser, porque no es, una materia como la Lengua Española o la Química, que se imparte en determinada hora de la semana. Hay que repensarse de manera radical el marxismo escolar y sus procesos regulares de institucionalización.

LT: Filosofía, y en especial Filosofía marxista-leninista, no es solo una carrera; es también una disciplina que se estudia en todas las carreras universitarias, incluso en ocasiones bajo el nombre de «Marxismo para los servicios»… Estos cambios en la propia carrera, en su concepción, en sus contenidos ¿tendrán algún impacto en la docencia del marxismo en otras carreras?

NG: En cuanto a los estudios de marxismo en otras carreras, se han desarrollado programas de perfeccionamiento y con seguridad conducirá a cambios. Sin embargo, debe haber una reconsideración radical del asunto.

Los debates que se generaron alrededor de la presentación del Plan de Estudios de la carrera de Filosofía y la socialización de argumentos en el ámbito institucional y académico —incluso han tenido cierto impacto fuera de esos márgenes—, así como la producción científica del claustro que lo ha acompañado, pudieran tener alguna influencia en otros espacios escolares.

LT: Se acaba de defender una carrera de «filosofía»… Y uno se pregunta, en el contexto actual, «¿Para qué una carrera de filosofía hoy?». Parece que puede entenderse la presencia de determinadas carreras, pero no deja de ser llamativo esto ¿filosofía hoy, carrera de filosofía, por qué, para qué?

NG: ¿Para qué una carrera de filosofía? Yo te pudiera dar una explicación muy formal. Y es que en casi todas las universidades se estudia la filosofía, casi siempre como parte del área de las ciencias humanísticas o sociales —con independencia de que su estatus científico esté sujeto a una profunda discusión—. Pero sí se le reconoce a la filosofía como un saber académico tradicional; de hecho, de la filosofía griega partieron el resto de lo que hoy llamamos ciencias según la

racionalidad occidental. Te pudiera dar esa explicación: «en casi todas las universidades del mundo hay una carrera de filosofía, como de matemáticas, de física, como la ingeniería, entre otras». Así que: «¿por qué debía faltar en Cuba una carrera de Filosofía?». Pero esa sería la respuesta formal.

A pesar de que el mundo de la filosofía es limitado —pues la vida filosófica en cualquier lugar tiene un espacio limitado— y que su funcionalidad no es evidente para todos ni para la sociedad; a pesar de eso, la filosofía es un saber necesario para la sociedad y los procesos revolucionarios. Porque formar un filósofo es formar un pensamiento crítico —la filosofía, en su esencia, es un saber crítico; que comienza siendo crítico consigo mismo y además es crítico con el mundo en que se desenvuelve—. Si partimos de una definición de la filosofía como un pensamiento crítico en general, autorreflexivo y reflexivo, entonces eso significa que tiene como objetivo central —no quiere decir que el resto de los saberes no lo tenga, pero la filosofía lo tiene en sí misma— la comparación entre lo que es y lo que debe ser. Por eso es que tiene un sentido crítico. No argumenta o legitima lo que es, sino argumenta lo que debemos ser y lo que debe ser. Y en ese sentido, yo considero que cualquier sociedad y también la sociedad cubana y su proyecto político, necesitan tener una conciencia crítica formada en la academia, que ejerza la crítica sistemática, con investigaciones científicas que la sustenten, que proyecte, imagine y establezca la distancia entre lo que somos y tenemos, y lo que debemos ser.

Otra cosa es ver cómo un filósofo se integra a la sociedad de manera efectiva para realizar este ejercicio: en términos institucionales es muy difícil situar un filósofo. Pero su ejercicio, aunque sea en apariencia intelectual —y nunca lo es, siempre se mueve en la dimensión social y práctica—, pudiera llegar a situarse en las coordenadas decisivas para la transformación de la sociedad, en el sentido en que Marx lo expresó.

Fuente: http://medium.com/la-tiza/la-ense%C3%B1anza-no-puede-ser-apolog%C3%A9tica-tiene-que-ser-cr%C3%ADtica-4c094b1f6a54

AUDIO/ "LA FILOSOFÍA DEBE HACERLE A LA CIENCIA LAS PREGUNTAS QUE LOS CIENTÍFICOS NO SE HACEN"

http://www.radiouniversidad.unse.edu.ar/index.php/editar-material-del-dia/498-la-filosofia-debe-hacerle-a-la-ciencia-las-preguntas-que-los-cientificos-no-se-hacen?fbclid=IwAR0lZLSKYxh8uL1iDlTZVGswzr0zmaCVQ38wlj_v8vBKGw0yt5ACJm6FU1Y

MANUAL PARA EL TRABAJO SOCIAL COMUNITARIO

https://drive.google.com/file/d/13tEUVxPw50AcJkDiHw3yEWGvYBF0NVNw/view?fbclid=IwAR2U-JJPmyKP11Ai102fdvDTubQH573Bctc8RCZGEXFmpkP0RLWykuCKy8A

http://www.ideasverdes.es/2000-libros-gratis-sobre-permacultura-agroecologia-bioconstruccion-y-vida-sustentable/?fbclid=IwAR1EYgS2eNRXzcR6Oz0rbEIKWwxMCJsK8J8MJkPYCj5EWXhdffYzRvfscA4

PAZ GIMENO LORENTE, DIDÁCTICA CRÍTICA Y COMUNICACIÓN UN DIÁLOGO CON HABERMAS Y LA ESCUELA DE FRANKFURT

https://drive.google.com/file/d/1q2F7xcyBmMhM7IlzG669dBC8QyN06nIf/view

MAPAMUNDI LITERARIO : UN VIAJE POR LAS OBRAS REPRESENTATIVAS DE CADA PAÍS.

https://www.bloghemia.com/2020/02/mapamundi-literario-un-viaje-por-las.html

ASCENSO DEL NACIONALISMO Y EL AUTORITARISMO EN EL SISTEMA INTERNACIONAL

https://www.academia.edu/40185119/Ascenso_del_nacionalismo_y_el_autoritarismo_en_el_sistema_internacional

2011_ET.AL._MÉXICO 2000-2009: UNA DÉCADA DE RESISTENCIA POPULAR

https://www.academia.edu/21933097/2011_et.al._México_2000-2009_una_década_de_resistencia_popular

EL ACONTECIMIENTO ESTUDIANTIL Y EL VIRAJE DEL PROCESO SOCIOPOLÍTICO CHILENO, 2012

https://www.academia.edu/7790049/El_acontecimiento_estudiantil_y_el_viraje_del_proceso_sociopolítico_chileno_2012

BYUNG-CHUL HAN : "LOS SELFIES SON SUPERFICIES HERMOSAS DE UN YO VACÍO Y COMPLETAMENTE INSEGURO"

https://www.bloghemia.com/2020/02/byung-chul-han-los-selfies-son.html

"NUESTRA SOCIEDAD ES UNA SOCIEDAD DE CONSUMO." POR ZYGMUNT BAUMAN

https://www.bloghemia.com/2020/02/nuestra-sociedad-es-una-sociedad-de.html?fbclid=IwAR2CT7j1hoxaP1T73L4uW2CSOgv4NCGcWRy-cg3rsSPGbnq07qSSmkH68ZY

EL_CONSUMO_DE_LA_UTOPIA_ROMANTICA

https://drive.google.com/file/d/17qAXXGy5nhPNtZZvnwAfWObdauw7gpWK/view?fbclid=IwAR2CZl1uubkBZO2qesrHn58MmsNZZog1VnGqu-kA9K3JdHM5PYhpv7eDpQ4

"LA LOCURA" POR MICHEL FOUCAULT

Texto de Michel Foucault, publicado en el año 1961 en su libro "Historia de la Locura" bajo el titulo : "La locura, la ausencia de obra."

https://www.bloghemia.com/2020/02/la-locura-por-michel-foucault.html?fbclid=IwAR15MPDHw0ma0Ax251JyNXtaM54SwgyJSoDJHrjZfzD4NgfXS5KxFkwUJDM

Por: **Michel Foucault**

Algún día, quizás, ya no sabremos qué era la locura. Su forma se habrá cerrado sobre sí misma, y las huellas que le quedarán ya no serán inteligibles. Para la mirada ignorante, ¿serán esos rastros algo más que simples marcas negras? A lo sumo, formarán parte de esas configuraciones que ahora no podemos formar, pero que serán las redes indispensables que harán legible nuestra cultura y a nosotros mismos para el futuro. Artaud pertenecerá entonces a la base de nuestro lenguaje, y no a su ruptura; Las neurosis se colocarán entre las formas que son constitutivas (y no desviadas) de nuestra sociedad. Todo lo que experimentamos hoy como límites, extrañeza o intolerancia se habrá unido a la serenidad de lo positivo. Y lo que nosotros designamos como externo, podría llegar algún día, a designarnos.

Todo lo que quedará será el enigma de esa Exterioridad. ¿Cuál será, se preguntarán, esa extraña delimitación que estuvo vigente desde principios de la Edad Media hasta el siglo XX, y tal vez más allá? ¿Por qué la cultura occidental expulsó a sus extremidades la misma cosa en la que podría haberse reconocido fácilmente, donde de hecho se había reconocido de manera oblicua? ¿Por qué, desde el siglo XIX, pero también desde la época clásica, había declarado claramente que la locura era la verdad desnuda del hombre, solo para colocarla en un espacio pálido y neutralizado, donde se canceló casi por completo? ¿Por qué había aceptado las palabras de Nerval y Artaud, y se había reconocido en sus palabras pero no en ellas?

De esta manera, la vívida imagen de las llamas de la razón se desvanecerá. El juego familiar de mirar lo más alejado de nosotros mismos en la locura, de prestar oído a esas voces que, desde lejos, nos dicen más claramente qué somos, ese juego, con sus reglas, sus tácticas, sus inventos, sus artimañas, sus ilegalidades toleradas, no serán más que un ritual complejo cuyos significados se habrán reducido a cenizas. Algo así como esas grandes ceremonias de intercambio y rivalidad en las sociedades arcaicas. Algo así como la atención ambigua que la razón griega prestó a sus oráculos. O esa institución gemela, desde el siglo XIV cristiano, de las prácticas y juicios de brujería. Para las civilizaciones de historiadores no habrá más que las medidas codificadas de confinamiento, las técnicas de la medicina y, por otro lado, lo repentino.

¿Cuál será el sustrato técnico de tal mutación? ¿La posibilidad de que la medicina domine las enfermedades mentales como cualquier otra condición orgánica? ¿El control farmacológico preciso de todos los síntomas psíquicos? ¿O una definición de desviaciones conductuales lo suficientemente rigurosas para que la sociedad pueda proporcionar, para cada una, el modo

apropiado de neutralización? ¿O todavía otras modificaciones, ninguna de las cuales tal vez suprimirá realmente la enfermedad mental, pero cuyo significado será eliminar el rostro de la locura de nuestra cultura?

Soy muy consciente de que al formular esa última idea, estoy impugnando algo que normalmente se admite: que el progreso médico algún día podría causar la desaparición de enfermedades mentales, como la lepra y la tuberculosis; pero esa única cosa permanecerá, que es la relación entre el hombre y sus fantasías, su imposible, su dolor no corporal, su cadáver de la noche; que una vez que se anula lo patológico, la oscura pertenencia del hombre a la locura será el recuerdo eterno de un enfermo cuya forma como enfermedad ha sido borrada, pero que vive obstinadamente como infelicidad. A decir verdad, tal idea supone que lo que es más precario, mucho más precario que las constancias de lo patológico, es de hecho inalterable: la relación de una cultura con lo que excluye,

Lo que no tardará en morir, lo que ya está muriendo en nosotros (y cuya muerte lleva nuestro lenguaje actual) es el homo dialéctico, que es desde el principio, del regreso y del tiempo mismo, el animal que pierde su verdad. y lo encuentra nuevamente iluminado, un extraño para sí mismo que se vuelve familiar una vez más. Ese hombre era el sujeto soberano y el objeto dominado de todos los discursos sobre el hombre, y especialmente sobre el hombre alienado, que han estado en circulación durante mucho tiempo. Afortunadamente, su charla lo está matando.

Tanto es así que ya no sabremos cómo el hombre fue capaz de proyectar a distancia esta figura de sí mismo, cómo pudo llevar más allá del límite lo que dependía de él y de lo que dependía. Ningún pensamiento podrá pensar en ese movimiento donde todavía muy recientemente el hombre occidental encontró su rumbo. Es esa relación con la locura (y no cualquier conocimiento sobre enfermedades mentales, o una cierta actitud frente al hombre alienado) lo que se perderá para siempre. Todo lo que se sabrá es que nosotros, hombres occidentales de cinco siglos de antigüedad, éramos, en la superficie de la tierra, aquellas personas que, entre muchas otras características fundamentales, tenían una que era más extraña que todas las demás: teníamos un profundo y patetismo. La relación con la enfermedad mental, una que nosotros mismos encontramos difícil de formular, pero que era impenetrable para cualquier otra persona, y en el cual experimentamos el más vívido de todos nuestros peligros, y cuál fue quizás nuestra verdad más cercana. No se dirá que estábamosdistante de la locura, pero que estábamos en la distancia de la locura. De la misma manera que los griegos no estaban distantes de la arrogancia porque lo condenaron, sino que estaban en el distanciamiento de ese exceso, en medio de la distancia a la que lo mantenían confinado.

Te recomendamos: Alain Badiou entrevista a Michel Foucault

Estas personas, que ya no serán nosotros, tendrán que considerar este enigma (un poco como lo hacemos nosotros, cuando tratamos de entender hoy cómo Atenas logró enamorarse y desenamorarse de la sinrazón de Alcibíades): cómo ¿Podrían los hombres haber buscado su verdad, sus palabras esenciales y sus signos en un riesgo que los hizo temblar, y de los cuales no pudieron desviar su mirada, una vez que les llamó la atención? Esto les parecerá aún más extraño que preguntarle a la muerte sobre la verdad del hombre; porque al menos la muerte dice lo que serán todos los hombres. La locura, por otro lado, es ese peligro raro, una

posibilidad que pesa poco en relación con los temores que genera y las preguntas que se le hacen. ¿Cómo, en una cultura, podría una eventualidad tan delgada llegar a tener tal poder de temor revelador?

Para responder a esa pregunta, estas personas que nos mirarán por encima del hombro tendrán poco para continuar. Solo unas pocas pistas quemadas: un miedo que volvió repetidamente a lo largo de los siglos de que la locura se levantaría y hundiría al mundo; los rituales que rodean la exclusión e inclusión del loco; esa cuidadosa atención, desde el siglo XIX en adelante, que trató de sorprender en la locura algo que revelara la verdad del hombre; la misma impaciencia que rechazó y aceptó las palabras de locura, una vacilación para reconocer su estupidez o su decisión.

En cuanto al resto: ese único movimiento con el que vamos a encontrarnos con la locura de la que nos estamos distanciando, ese reconocimiento aterrado, que será para fijar el límite y compensarlo inmediatamente a través del tejido de un solo significado, todo eso quedará reducido al silencio, al igual que para nosotros hoy la trilogía griega de manía, arrogancia y alogia, o la postura de desviación chamánica en una sociedad primitiva particular, están en silencio.

Estamos en ese punto, ese pliegue en el tiempo, donde un cierto control técnico de la enfermedad oculta en lugar de designar el movimiento que cierra la experiencia de la locura en sí mismo. Pero es precisamente ese pliegue lo que nos permite desplegar lo que se ha enroscado durante siglos: enfermedad mental y locura: dos configuraciones diferentes, que se unieron y se confundieron a partir del siglo XVII, y que ahora se están separando ante nuestros ojos. o más bien dentro de nuestro idioma.

Decir que la locura está desapareciendo hoy es decir que la implicación que la incluyó tanto en el conocimiento psiquiátrico como en una especie de reflexión antropológica se está deshaciendo. Pero eso no quiere decir que la forma general de transgresión de la que la locura ha sido la cara visible durante siglos esté desapareciendo. Ni esa transgresión, justo cuando comenzamos a preguntarnos qué es la locura, no está en proceso de dar a luz una nueva experiencia.

No hay una sola cultura en ningún lugar del mundo donde todo esté permitido. Y se sabe desde hace algún tiempo que el hombre no comienza con la libertad, sino con los límites y la línea que no se puede cruzar. Los sistemas que los actos prohibidos obedecen son familiares, y cada cultura tiene un esquema distinto de prohibiciones de incesto. Pero la organización de las prohibiciones en el lenguaje todavía se entiende poco. Los dos sistemas de restricción no se superponen uno sobre el otro, como si uno fuera simplemente la versión verbal del otro: lo que no debe aparecer en el nivel del habla no es necesariamente lo que está prohibido en el orden de los actos. Los zuni, que prohíben el incesto de un hermano y una hermana, sin embargo lo narran, y los griegos contaron la leyenda de Edipo. Inversamente, el código de 1808 abolió las viejas leyes penales contra la sodomía, pero el lenguaje del siglo XIX era mucho más intolerante con la homosexualidad (al menos en su forma masculina) que el lenguaje de épocas anteriores. Y es bastante probable que conceptos psicológicos como la compensación y la expresión simbólica sean totalmente inadecuados para dar cuenta de tal fenómeno.

Algún día será necesario estudiar el campo de las prohibiciones en el lenguaje en toda su autonomía. Tal vez aún es demasiado pronto para saber exactamente cómo se podría realizar

dicho análisis. ¿Se podrían usar las divisiones que actualmente están permitidas en el lenguaje? En primer lugar, en la frontera entre el tabú y la imposibilidad, debemos identificar las leyes que rigen el código lingüístico (las cosas que se llaman, tan claramente, fallas del lenguaje); y luego, dentro del código, y entre las palabras o expresiones existentes, aquellas cuya articulación está prohibida (la serie religiosa, sexual, mágica de palabras blasfemas); luego las declaraciones que están autorizadas por el código, lícitas en el acto de hablar, pero cuyo significado es intolerable para la cultura en cuestión en un momento dado: aquí un desvío metafórico ya no es posible, porque es el significado en sí mismo el que es el objeto de censura. Finalmente, hay una cuarta forma de lenguaje excluido: consiste en enviar el discurso que aparentemente se ajusta al código reconocido a un código diferente, cuya clave está contenida dentro de ese discurso, de modo que el discurso se duplique dentro de sí mismo; dice lo que dice, pero agrega un excedente mudo que dice en silencio lo que dice y el código según el cual se dice. No se trata de un lenguaje codificado, sino de un lenguaje estructuralmente esotérico. Es decir que no comunica, mientras lo oculta, un significado prohibido; se establece desde el primer instante en un pliegue esencial del habla. Un pliegue que lo explota desde adentro, quizás hasta el infinito. Lo que se dice en tal lenguaje es de poca importancia, como lo son los significados que se entregan allí. Es esta oscura y central liberación del discurso en el corazón de sí misma, su vuelo incontrolable a una región siempre oscura, que ninguna cultura puede aceptar de inmediato. Tal discurso es transgresor, no en su significado, no en su materia verbal, sino en sujugar .

Es bastante probable que toda cultura, de cualquier naturaleza, sepa, practique y tolere (hasta cierto punto) pero igualmente reprima y excluya estas cuatro formas de discurso prohibido.

Te recomendamos: "Introducción a la vida no Fascista" por Michel Foucault

En la historia occidental, la experiencia de la locura ha cambiado a lo largo de esta escala. A decir verdad, durante mucho tiempo ocupó una región indecisa, que es difícil para nosotros definir, entre la prohibición de la acción y la del lenguaje: de ahí la importancia ejemplar del furor inanitas.maridaje que prácticamente organizó, según los registros de acción y discurso, el mundo de la locura hasta el final del Renacimiento. La época del Gran Confinamiento (los Hôpitaux généraux, Charenton, Saint-Lazare, que se organizaron en el siglo XVII) marca una migración de locura hacia la región de los locos: la locura en adelante guarda poco más que una relación moral con los actos prohibidos (permanece esencialmente vinculado a tabúes sexuales), pero está incluido en el universo de las prohibiciones del lenguaje; con locura, el confinamiento clásico encierra el libertinaje del pensamiento y el habla, la obstinación en la impiedad o la heterodoxia, la blasfemia, la brujería, la alquimia, todo en resumen que caracteriza a la vozy mundo prohibido de sinrazón; la locura es el idioma excluido, el que contra el código del lenguaje pronuncia palabras sin significado (el ' loco', el ' imbéciles', el ' demente'), o el que pronuncia palabras sagradas (el ' violento', el ' frenético'), o el que pone en circulación los significados prohibidos ('libertinos', el ' obstinado'). La reforma de Pinel fue mucho más la consagración más visible de la represión de la locura como discurso prohibido que una modificación de la misma.

Esa modificación solo se produjo realmente con Freud, cuando la experiencia de la locura cambió hacia la última forma de prohibición del lenguaje mencionada anteriormente. En ese momento, dejó de ser una falla del lenguaje, una blasfemia pronunciada en voz alta o un significado intolerable (y en ese sentido, el psicoanálisis es de hecho el gran levantamiento de

las prohibiciones que el mismo Freud definió); apareció como un discurso envuelto en sí mismo, diciendo, debajo de todo lo que dice, algo más, para lo cual es al mismo tiempo el único código posible: un lenguaje esotérico tal vez, ya que su lenguaje está contenido dentro de un discurso que finalmente no dice nada aparte de esta implicación.

El trabajo de Freud debe tomarse como lo que es; no descubre que la locura está atrapada en una red de significados que comparte con el lenguaje cotidiano, lo que nos autoriza a hablar de ello con los tópicos cotidianos del vocabulario psicológico. Desplaza la experiencia europea de la locura al situarla en la región peligrosa, aún transgresora (y, por lo tanto, aún prohibida, pero de una manera particular), que es la de las lenguas que se implican a sí mismas, es decir, qué estado en su declaración es la lengua con la que decirlo. Freud no descubrió la identidad perdida de un significado; identificó la figura irruptiva de un significante que es absolutamente diferentelos demás. Eso solo debería haber sido suficiente para proteger su trabajo de todas las intenciones psicologizantes que nuestro medio siglo ha empleado para sofocarlo en el nombre (el nombre irrisorio) del ' ciencias humanas' y su unidad asexual.

Por ese mismo hecho, la locura apareció, no como la artimaña de un significado oculto, sino como una prodigiosa reserva de significado. Pero " reserva" aquí debe entenderse menos como una acción que como una cifra que contiene y suspende el significado, lo que proporciona un vacío donde todo lo que se propone es la posibilidad aún no lograda de que un cierto significado pueda aparecer allí, o un segundo, o un tercero , y así hasta el infinito. La locura abre una reserva lacustre, que designa y demuestra este vacío donde el lenguaje y el habla se implican entre sí, formando uno sobre la base del otro, y hablando de nada más que su relación todavía muda. Desde Freud, la locura occidental se ha convertido en un no-idioma porque se ha convertido en un doble idioma (un idioma que solo existe en este discurso, un discurso que no dice nada más que su idioma), es decir, una matriz del idioma que, estrictamente hablando, dice nada. Un pliegue de lo hablado que es una ausencia de trabajo.

Te recomendamos: "Las redes del poder" por Michel Foucault

Algún día, habrá que reconocer que Freud no hizo hablar a una locura que había sido un idioma genuino durante siglos (un idioma que estaba excluido, la locura garrulosa, el habla que se extendía indefinidamente fuera del silencio reflexivo de la razón); lo que hizo fue silenciar el Logos irracional; lo secó; obligó a sus palabras a regresar a su fuente, todo el camino de regreso a esa región en blanco de auto-implicación donde nada se dice.

Percibimos cosas que actualmente están sucediendo a nuestro alrededor en una luz que aún es tenue; y, sin embargo, en nuestro idioma, se puede discernir un movimiento extraño. La literatura (y esto probablemente desde Mallarmé), a su vez, se está convirtiendo lentamente en un idioma [un idioma] cuyo discurso [parole] establece, al mismo tiempo que lo que dice y como parte del mismo movimiento, el idioma [la langue] que lo hace descifrable como discurso. Antes de Mallarmé, escribir era una cuestión de establecer el discurso dentro de un idioma determinado, de modo que una obra hecha del lenguaje fuera de la misma naturaleza que cualquier otro idioma, pero para los signos (y eran majestuosos) de Retórica, el Sujeto o Imágenes A finales del siglo XIX (en el momento del descubrimiento del psicoanálisis, o sus alrededores), se había convertido en un discurso que inscribía en sí mismo el principio de su propia decodificación; o en cualquier caso, suponía, debajo de cada una de sus oraciones, cada una de sus palabras, el poder soberano para modificar los valores y significados del lenguaje al que a pesar de todo (y de hecho) pertenecía; suspendió el reinado del lenguaje en el

presente de un gesto de escritura.

Una consecuencia es la necesidad de estos idiomas secundarios (lo que llamamos crítica, en resumen): ya no funcionan como adiciones externas a la literatura (juicios, mediación, retransmisiones que se consideraron útiles entre un trabajo examinado en el enigma psicológico de su creación y El acto de consumo que está leyendo). Ahora son parte, en el corazón de la literatura, del vacío que crea en su propio idioma; son el movimiento necesario, pero necesariamente inacabado, mediante el cual el habla vuelve a su lenguaje, y por el cual el lenguaje se establece en el habla.

Otra consecuencia es esa extraña proximidad entre la locura y la literatura, que no debe interpretarse como un parentesco psicológico que finalmente se ha puesto al descubierto. Descubierta como una lengua que se silencia a sí misma en su superposición sobre sí misma, la locura no demuestra ni relata el nacimiento de una obra (o algo que, por genio o por casualidad, podría haberse convertido en una obra); designa la forma vacía de la que proviene dicha obra, es decir, el lugar del que está incesantemente ausente, donde nunca se encontrará porque nunca ha estado allí. Allí, en esa región pálida, debajo de esa cubierta esencial, se revela la incompatibilidad gemela de una obra y locura; Es el punto ciego de la posibilidad de cada uno y de su exclusión mutua.

Pero desde Raymond Roussel, desde Artaud, también es el lugar donde el lenguaje se acerca más a la literatura. Pero no lo aborda como si su tarea fuera formular lo que ha encontrado. Es hora de entender que el lenguaje de la literatura no está definido por lo que dice, ni por las estructuras que lo hacen significar algo, sino que tiene un ser, y que se trata de ese ser que debe ser cuestionado. Pero, ¿qué es ese ser en la actualidad? Algo, sin duda, que está relacionado con la auto-implicación, con el doble y el vacío que está vacío dentro de él. En ese sentido, el ser de la literatura, tal como se ha creado desde Mallarmé y aún lo es hoy, alcanza la región donde, desde Freud, se ha promulgado la experiencia de la locura.

Te recomendamos: "Prefacio a la transgresión" por Michel Foucault

A los ojos de no sé qué cultura futura, y tal vez ya está muy cerca, seremos las personas que unieron más de cerca dos frases que nunca se pronuncian realmente, dos frases tan contradictorias e imposibles como las famosas ' Estoy mintiendo' y ambos designan la misma auto-referencia vacía: ' Yo escribo' y ' Estoy delirando'. De esta manera nos encontramos junto a otras mil culturas que se agruparon ' Estoy enojado' con ' Soy un animal', o ' Soy un Dios' o ' Soy un signo', o incluso " Soy una verdad", como fue el caso durante el siglo XIX hasta Freud. Y si esa cultura tiene gusto por la historia, recordará que Nietzsche, enloqueciendo, proclamó (en 1887) que él era la verdad (por qué soy tan sabio, por qué sé tantas cosas, por qué escribo libros tan buenos, por qué soy una fatalidad); y que menos de cincuenta años después, Roussel, en vísperas de su suicidio, escribió en Comentario j'ai écrit certain de mes livres la historia, sistemáticamente hermanada, de su locura y sus técnicas de escritura. Y sin duda se sorprenderán de que hayamos podido reconocer un parentesco tan extraño entre lo que, durante tanto tiempo, fue temido como un grito, y lo que, durante tanto tiempo, fue esperado como una canción.

* *

Pero tal vez esta mutación no parezca merecer ningún asombro. Después de todo, nosotros somos los que, hoy, nos sorprende ver que dos idiomas (el de la locura y el de la literatura) se comunican, cuando su incompatibilidad fue construida por nuestra propia historia. Desde el siglo XVII, la locura y la enfermedad mental han ocupado el mismo espacio en el campo de los idiomas excluidos (en términos generales, el de la locura). Cuando ingresa a otra región de lenguaje excluido (una que está circunscrita, se considera sagrada, se teme, se erige verticalmente sobre sí misma, reflejándose en un pliegue inútil y transgresor, y se conoce como literatura), la locura se libera de su parentesco (antiguo o reciente , según la escala que elijamos) con enfermedad mental.

Este último, con toda certeza, está listo para ingresar a una región técnica que está cada vez más bien controlada: en los hospitales, la farmacología ya ha transformado las habitaciones de los inquietos en grandes acuarios tibios. Pero por debajo del nivel de estas transformaciones, y por razones que les parecen externas (al menos para nuestra mirada actual), un desenlaceestá comenzando a ocurrir: la locura y la enfermedad mental están deshaciendo su pertenencia a la misma unidad antropológica. Esa unidad misma está desapareciendo, junto con el hombre, un postulado pasajero. La locura, el halo lírico de la enfermedad, atenúa sin cesar su luz. Y lejos de la patología, en el lenguaje, donde se pliega sobre sí mismo sin decir nada, una experiencia está surgiendo donde está en juego nuestro pensamiento; su inminencia, visible ya pero absolutamente vacía, aún no se puede nombrar.

La **Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio** y **el Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Regional** de la **Universidade Regional de Blumenau**

Convocan al

XVI SEMINARIO INTERNACIONAL DE LA RII:

Iberoamérica ante los nuevos retos de la geopolítica mundial: territorios en disputa, resistencias y organización de la esperanza a escala urbana y regional

Blumenau, Brasil, 25 – 27 de noviembre de 2020

Objetivo general:

Presentar y discutir planteamientos propositivos alternativos sobre la democracia y la geopolítica desde los actores sociales en Iberoamérica, ante las transformaciones territoriales impulsadas por nuevas formas disruptivas de la globalización.

GRUPOS TEMÁTICOS Y SUBGRUPOS

GRUPO 1: Restructuración económica global y transformaciones tecno-productivas: impactos territoriales y socio-ambientales del cambio climático

1. Impactos territoriales de la reestructuración productiva, nuevas estrategias organizativas y espaciales de las empresas industriales. Las cadenas globales de valor.

2. Procesos de re-industrialización, modernización manufacturera y tecnológica. Impactos económicos, sociales, políticos y territoriales de la disrupción tecnológica (inteligencia artificial, 5 G, Economía 4.0, Internet de las Cosas,)

3. Recursos naturales. Economías primarizadas, lógica financiera, mercantilización de la naturaleza, disputas y conflictos socio-ambientales por el cambio en el uso del suelo.

4. Cambio climático. Avances de las fronteras agropecuarias; intensificación forestal y otras actividades basadas en recursos naturales bajo su impulso. Casos relevantes de destrucción del hábitat y territorios vulnerados (devastación de los bosques, catástrofes naturales; otros)

Grupo 2: Globalización, financiarización, crisis global, nueva geografía de la urbanización y metamorfosis urbano

1. Crecimiento urbano. globalización, financiarización, crisis global y metamorfosis urbana.

2. Conectividad y movilidad, redes urbanas, competitividad urbana, acumulación y crecimiento urbano.

3. Inversiones, negocios inmobiliarios y mercantilización de la producción del espacio urbano, implicaciones urbanas de los grandes desarrollos financiarizados.

4. Nuevas modalidades de planificación, gestión y/o gobernanza urbana, proyectos alternativos de urbanización ante la exclusión social y territorial.

Grupo 3: Desigualdades socio territoriales en los procesos urbanos y regionales ¿Nuevos enfoques para viejos temas?

1. Desigualdades, violencia, fragmentación y segregación territoriales.

2. Transformación del mercado del trabajo y sus efectos socio–territoriales.

3. Migraciones, culturas urbanas, convivencia y exclusión socio-territorial.

4. Derecho al territorio, movimientos sociales y grupos reivindicativos.

FECHAS IMPORTANTES

Plazo para la presentación de resúmenes: 31 de marzo de 2020.

Plazo para la notificación de los resultados de la evaluación: 31 de mayo de 2020.

Realización del Seminario: del 25 al 27 de noviembre de 2020.

PARA LA PRESENTACIÓN DE LAS PROPUESTAS

Considerar los puntos siguientes:

1. Grupo temático
2. Subgrupo temático
3. Título descriptivo (máximo 150 caracteres)
4. Objetivos del trabajo (máximo 1000 caracteres)
5. Metodología y análisis de datos considerados en la investigación (máximo 2000 caracteres)
6. Problema planteado, principales hipótesis y resultados (máximo 3000 caracteres)
7. Descripción de la novedad y relevancia del trabajo (máximo 1000 caracteres)
8. Datos del (los) autor(es): Nombre y apellido del autor/es
9. Especialidad del autor/es
10. Afiliación institucional del autor/es
11. Adscripción a proyecto de investigación
12. Correo electrónico

Para el envío de las propuestas se habilitará a la brevedad esta opción en el sitio del Seminario, en donde aparecerá un formato que solicitará los aspectos anteriormente señalados.

CUOTAS DE INSCRIPCIÓN

Hasta 31 de julio de 2020: 90.00 US$ para expositores profesionales y 50.00 US$ para estudiantes y no-expositores

Desde el 1 de agosto de 2020: 120.00 US$ para expositores profesionales y 75.00 US$ para estudiantes y no-expositores

ORGANIZACIÓN

Comité Científico y Coordinadores de Grupos Temáticos de la RII:

Carlos A. de Mattos. *Chile* (Presidente).

Alicia Inés Castagna. *Argentina*.

Angela Moulin Penalva Santos. *Brasil*.

Carlos Alberto Abalerón. *Argentina*.
Carlos Antonio Brandao. *Brasil*.
Carmen Imelda González Gómez. *México*.
Clélio Campolina Diniz. *Brasil*.
Danilo Veiga. *Uruguay*.
Darío Restrepo Botero. *Colombia*.
Edgard Porto Ramos. *Brasil*.
Inmaculada Caravaca Barroso. *España*.
Luis Fuentes Arce. *Chile*.
Mabel Manzanal. *Argentina*.
María Elina Gudiño. *Argentina*.
Maria Encarnacao Beltrao Sposito. *Brasil*.
Maria Lucia Reffinetti Martins. *Brasil*.
Pablo Ciccolella. *Argentina*.
Ricardo Méndez. *España*.
Rosa Moura. *Brasil*.
Rosario Rogel-Salazar. *México*.
Ryszard Rózga Lúter. *México*.
Silvia Gorenstein. *Argentina*.
Sergio González-López. *México* (Coordinador General).

Coordinador General del Comité Organizador en Blumenau:
Ivo Theis

CONTACTO. Mayor Información, envío de propuestas e inscripciones:
Correo electrónico: seminariorii@gmail.com
Sitio: https://doity.com.br/seminariorii

DISTINTAS LATITUDES
Información para entender y sobrevivir América Latina

ACTUALIZA CONTENIDOS

https://distintaslatitudes.net

NUEVO LIBRO SOBRE EL PENSAMIENTO DE ANTONIO GRAMSCI EN AMÉRICA LATINA

http://germinal.pyglobal.com/libros/gramsci_simposio.pdf?fbclid=IwAR17-_eglUgzljCvAQZio3vcrkUbDdLyfAALaSV3BEE4VPOqNN2wugpnKAc

¿QUERÉS SABER SOBRE PRENSA Y POLÍTICA EN EL SIGLO XIX LATINOAMERICANO?

TE DEJAMOS ESTOS DOSSIERS DE PAULA ALONSO, FABIÁN HERRERO Y ALEJANDRA PASINO Y LAURA CUCCHI Y MA. JOSÉ NAVAJAS

https://buff.ly/2SiPQNm
https://buff.ly/38k9tu4
https://buff.ly/2vq2b9k

REVISTA FUENTES HUMANÍSTICAS UAM-AZCAPOTZALCOME GUSTA ESTA PÁGINA

Vol. 30, Núm. 57 (2018)
http://fuenteshumanisticas.azc.uam.mx/index.php/rfh/issue/view/61

REVISTA FUENTES HUMANÍSTICAS UAM-AZCAPOTZALCO

CONVOCATORIA
PERMANENTE

La revista Fuentes Humanísticas abre sus puertas a los investigadores de todo el mundo dedicados a las Humanidades para que envíen artículos, ensayos, reseñas y comentarios críticos para su posible publicación en las secciones:

• Historia e Historiografía

• Literatura y Lingüística

• Educación y Comunicación

• Cultura y Estudios culturales

• Mirada crítica (comentarios y reseñas)

• Debate. Actividades y publicaciones

Los textos se someterán a un proceso de dictaminación; deberán ser inéditos, estar escritos en español, y llevar anexo, tanto en español como en inglés: título, resumen (5 líneas) y palabras clave; además de síntesis curricular (5 líneas), así como correo electrónico, teléfono (particular, institucional y celular). No se aceptan contribuciones que estén consideradas en otras publicaciones. Los autores de los trabajos elegidos que colaborarán en distintas secciones de la revista dan su consentimiento tácito para que estos se publiquen y difundan en formato impreso y electrónico.

La presentación de originales se realizará vía electrónica dentro de la página web de la revista:

http://fuenteshumanisticas.azc.uam.mx

http://fuenteshumanisticas.azc.uam.mx/index.php/rfh/index

Las normas editoriales y las Reglas de funcionamiento se pueden consultar en el sitio web:

http://revistastmp.azc.uam.mx/fuenteshumanisticas/index.php/rfh/about/submissions?fbclid=IwAR0TxQzHF4fdn8S8_s4lUXofQzvMGXPXmnPseiprV7u6XsiRafpnbe2QeX0#authorGuidelines

CONVOCATORIAS

http://fuenteshumanisticas.azc.uam.mx/index.php/rfh/pages/view/convocatoria?fbclid=IwAR1m5wjG61sj0UtjZ2Tw45chUvyCEGBDrRFjCmFWKWIr79m8WxLYC8Z5Etc

GEOPOLÍTICA. LA LUCHA POR EL ESPACIO Y EL PODER, POR ROBERT STRAUSZ HUPÉ. TRADUCCIÓN DE RAMÓN ULLA. MÉXICO: EDITORIAL HERMES; 1945, 303 P

https://ia800206.us.archive.org/16/items/GeopoliticaLaLuchaPorElEspacioYElPoder/GeopoliticaLaLuchaPorElEspacioYElPoder.pdf

LA NARCOVIOLENCIA EN LA TIERRA MEXICANA DE LA PROSPERIDAD

El Estado industrial y tradicionalmente seguro de Guanajuato se ha convertido en el último año en el más sangriento del país. En enero de 2010, contó 36 homicidios; en enero de 2020, más de 400
https://elpais.com/internacional/2020/02/15/mexico/1581790190_767676.html#?sma=newsletter_global20200217m

CRISIS MUNDIAL 2020 Y TRANSICIÓN AL POSTCAPITALISMO

x Wim Dierckxsens, Walter Formento, Andrés Piqueras
Este trabajo considera importante partir de comprender que nos encontramos en un momento de la historia donde la Crisis Mundial se profundiza
http://nuevaradio.org/mariwim/b2-img/CRISISMUNDIAL2020YTRANSICINALPOSTCAPITAL.pdf

"LAS NUEVAS FORMAS DE CONTROL" POR HERBERT MARCUSE

TEXTO DE HERBERT MARCUSE, PUBLICADO EN 1964, EN SU LIBRO "EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL"
https://www.bloghemia.com/2020/01/las-nuevas-formas-de-control-por.html?fbclid=IwAR0UfZUwie6HboUCB3SlxSuTpBEvYGcLSGO6_INsL4TA7suXMGOWg60P2i0
Por: Herbert Marcuse

En la civilización industrial avanzada prevalece una libertad libre, cómoda, razonable, y democrática, una muestra de progreso técnico. De hecho, ¿qué podría ser más racional que la supresión de la individualidad en la mecanización de actuaciones socialmente necesarias pero dolorosas; la concentración de empresas individuales en corporaciones más efectivas y

productivas; la regulación de la libre competencia entre sujetos económicos desigualmente equipados; la restricción de prerrogativas y soberanías nacionales que impiden la organización internacional de los recursos. Que este orden tecnológico también implique una coordinación política e intelectual puede ser un desarrollo lamentable pero prometedor.

Los derechos y libertades que fueron factores tan vitales en los orígenes y las primeras etapas de la sociedad industrial dan lugar a una etapa superior de esta sociedad: están perdiendo su racionalidad y contenido tradicionales. La libertad de pensamiento, expresión y conciencia eran, al igual que la libre empresa, que servían para promover y proteger, ideas esencialmente críticas , diseñadas para reemplazar una cultura material e intelectual obsoleta por una más productiva y racional. Una vez institucionalizados, estos derechos y libertades compartieron el destino de la sociedad de la que se habían convertido en una parte integral. El logro cancela las premisas.

En la medida en que la libertad de la necesidad, la sustancia concreta de toda libertad, se está convirtiendo en una posibilidad real, las libertades que pertenecen a un estado de menor productividad están perdiendo su contenido anterior. La independencia de pensamiento, la autonomía y el derecho a la oposición política se ven privados de su función crítica básica en una sociedad que parece cada vez más capaz de satisfacer las necesidades de los individuos a través de la forma en que se organiza. Tal sociedad puede exigir justamente la aceptación de sus principios e instituciones, y reducir la oposición a la discusión y promoción de políticas alternativas dentro deel status quo. A este respecto, parece hacer poca diferencia si la satisfacción creciente de las necesidades se logra mediante un sistema autoritario o no autoritario. Bajo las condiciones de un nivel de vida creciente, la no conformidad con el sistema en sí parece ser socialmente inútil, y más aún cuando conlleva desventajas económicas y políticas tangibles y amenaza el buen funcionamiento del conjunto. De hecho, al menos en lo que respecta a las necesidades de la vida, no parece haber ninguna razón por la cual la producción y distribución de bienes y servicios deba realizarse mediante la concurrencia competitiva de las libertades individuales.

La libertad de empresa desde el principio no fue del todo una bendición. Como la libertad de trabajar o morir de hambre, significaba trabajo, inseguridad y miedo para la gran mayoría de la población. Si el individuo ya no se viera obligado a demostrar su valía en el mercado, como sujeto económico libre, la desaparición de este tipo de libertad sería uno de los mayores logros de la civilización. Los procesos tecnológicos de mecanización y estandarización pueden liberar energía individual en un reino de libertad aún desconocido hasta el momento. La estructura misma de la existencia humana sería alterada; el individuo sería liberado del mundo laboral imponiéndole necesidades extrañas y posibilidades extrañas. El individuo sería libre de ejercer autonomía sobre una vida que sería suya. Si el aparato productivo pudiera organizarse y dirigirse hacia la satisfacción de las necesidades vitales, su control bien podría centralizarse; dicho control no impediría la autonomía individual, sino que lo haría posible.

Este es un objetivo dentro de las capacidades de la civilización industrial avanzada, el "fin" de la racionalidad tecnológica. En realidad, sin embargo, opera la tendencia contraria: el aparato impone sus requisitos económicos y políticos de defensa y expansión en el tiempo laboral y el tiempo libre, en la cultura material e intelectual. En virtud de la forma en que ha organizado su base tecnológica, la sociedad industrial contemporánea tiende a ser totalitaria. Porque "totalitario" no es solo una coordinación política terrorista de la sociedad, sino también una coordinación económico-técnica no terrorista que opera a través de la manipulación de necesidades por intereses creados. Por lo tanto, impide el surgimiento de una oposición

efectiva contra el todo.

Hoy el poder político se afirma a través de su poder sobre el proceso de la máquina y sobre la organización técnica del aparato. El gobierno de las sociedades industriales avanzadas, puede mantenerse y asegurarse solo cuando logra movilizar, organizar y explotar la productividad técnica, científica y mecánica disponible para la civilización industrial. Y esta productividad moviliza a la sociedad en su conjunto, más allá de cualquier interés individual o grupal en particular. El hecho bruto de que el poder físico de la máquina (¿solo físico?) Supera el del individuo y el de cualquier grupo particular de individuos, convierte a la máquina en el instrumento político más efectivo en cualquier sociedad cuya organización básica es la del proceso de la máquina. Pero la tendencia política puede revertirse; esencialmente el poder de la máquina es solo el poder almacenado y proyectado del hombre. En la medida en que el mundo laboral se concibe como una máquina y se mecanice en consecuencia, se convierte en elbase potencial de una nueva libertad para el hombre.

La civilización industrial contemporánea demuestra que ha alcanzado la etapa en que "la sociedad libre" ya no puede definirse adecuadamente en los términos tradicionales de las libertades económicas, políticas e intelectuales, no porque estas libertades se hayan vuelto insignificantes, sino porque son demasiado significativas. estar confinado dentro de las formas tradicionales. Se necesitan nuevos modos de realización, que correspondan a las nuevas capacidades de la sociedad.

Dichos modos nuevos solo pueden indicarse en términos negativos porque equivaldrían a la negación de los modos predominantes. Así, la libertad económica significaría liberarse de la economía, de ser controlado por fuerzas y relaciones económicas; libertad de la lucha diaria por la existencia, de ganarse la vida. La libertad política significaría la liberación de los individuos depolítica sobre la cual no tienen control efectivo. Del mismo modo, la libertad intelectual significaría la restauración del pensamiento individual ahora absorbido por la comunicación de masas y el adoctrinamiento, la abolición de la "opinión pública" junto con sus creadores. El sonido poco realista de estas proposiciones es indicativo, no de su carácter utópico, sino de la fuerza de las fuerzas que impiden su realización. La forma más efectiva y duradera de guerra contra la liberación es la implantación de necesidades materiales e intelectuales que perpetúan formas obsoletas de la lucha por la existencia.

La intensidad, la satisfacción e incluso el carácter de las necesidades humanas, más allá del nivel biológico, siempre han sido preacondicionadas. Si la posibilidad de hacer o irse, disfrutar o destruir, poseer o rechazar algo se considera una necesidad depende de si se puede ver como deseable y necesario para las instituciones e intereses sociales prevalecientes. En este sentido, las necesidades humanas son necesidades históricas y, en la medida en que la sociedad exige el desarrollo represivo del individuo, sus propias necesidades y su reclamo de satisfacción están sujetas a estándares críticos primordiales.

Podemos distinguir tanto las necesidades verdaderas como las falsas. "Falso" son aquellos que se superponen al individuo por intereses sociales particulares en su represión: las necesidades que perpetúan el trabajo duro, la agresividad, la miseria y la injusticia. Su satisfacción puede ser muy gratificante para el individuo, pero esta felicidad no es una condición que deba mantenerse y protegerse si sirve para detener el desarrollo de la capacidad (la suya y la de los demás) para reconocer la enfermedad del todo y comprender la enfermedad. posibilidades de curar la enfermedad. El resultado entonces es euforia de infelicidad. La mayoría de las necesidades prevalecientes para relajarse, divertirse,

comportarse y consumir de acuerdo con los anuncios, amar y odiar lo que otros aman y odian,

Dichas necesidades tienen un contenido y una función social determinados por poderes externos sobre los cuales el individuo no tiene control; El desarrollo y la satisfacción de estas necesidades es heterónomo. No importa cuánto tales necesidades puedan haberse convertido en propias, reproducidas y fortificadas por las condiciones de su existencia; no importa cuánto se identifique con ellos y se sienta satisfecho, ellos continúan siendo lo que fueron desde el comienzo de una sociedad cuyo interés dominante exige represión.

La prevalencia de las necesidades represivas es un hecho consumado, aceptado en la ignorancia y la derrota, pero un hecho que debe deshacerse en interés del individuo feliz, así como de todos aquellos cuya miseria es el precio de su satisfacción. Las únicas necesidades que tienen un reclamo incondicional de satisfacción son las vitales: alimentación, vestimenta, alojamiento en el nivel de cultura alcanzable. La satisfacción de estas necesidades es el prerrequisito para la realización de todas las necesidades, tanto de las sublimadas como de las sublimadas.

Para cualquier conciencia y conciencia, para cualquier experiencia que no acepte el interés social prevaleciente como la ley suprema del pensamiento y el comportamiento, el universo establecido de necesidades y satisfacciones es un hecho que debe cuestionarse en términos de verdad y falsedad. Estos términos son históricos y su objetividad es histórica. El juicio de las necesidades y su satisfacción, bajo las condiciones dadas, involucra estándares de prioridad, estándares que se refieren al desarrollo óptimo del individuo, de todos los individuos, bajo la utilización óptima de los recursos materiales e intelectuales disponibles para el hombre. Los recursos son calculables. "Verdad" y "falsedad" de necesidades designan condiciones objetivas en la medida en que la satisfacción universal de las necesidades vitales y, más allá de eso, el alivio progresivo del trabajo y la pobreza, son estándares universalmente válidos. Pero como estándares históricos, no solo varían según el área y la etapa de desarrollo, sino que también se pueden definir en (mayor o menor)contradicción con los imperantes. ¿Qué tribunal puede reclamar la autoridad de decisión?

En último análisis, la pregunta de cuáles son las necesidades verdaderas y falsas deben ser respondidas por los propios individuos, pero solo en el último análisis; es decir, si y cuando son libres de dar su propia respuesta. Mientras se mantengan incapaces de ser autónomos, mientras sean adoctrinados y manipulados (hasta sus propios instintos), su respuesta a esta pregunta no puede tomarse como propia. Sin embargo, de la misma manera, ningún tribunal puede arrogarse justamente el derecho de decidir qué necesidades deben desarrollarse y satisfacerse. Cualquier tribunal de este tipo es censurable, aunque nuestra repulsión no elimina la pregunta: ¿cómo pueden las personas que han sido objeto de una dominación efectiva y productiva por sí mismas crear las condiciones de libertad?

Cuanto más racional, productiva, técnica y total se vuelve la administración represiva de la sociedad, más inimaginables son los medios y las formas en que los individuos administrados pueden romper su servidumbre y apoderarse de su propia liberación. Sin duda, imponer la razón a toda una sociedad es una idea paradójica y escandalosa, aunque uno podría cuestionar la rectitud de una sociedad que ridiculiza esta idea al convertir a su propia población en objetos de administración total. Toda liberación depende del consciente. de servidumbre, y el surgimiento de esta conciencia siempre se ve obstaculizado por el predominio de necesidades y satisfacciones que, en gran medida, se han convertido en propias del individuo. El proceso siempre reemplaza un sistema de preacondicionamiento por otro; El objetivo óptimo es la

sustitución de las necesidades falsas por las verdaderas, el abandono de la satisfacción represiva.

La característica distintiva de la sociedad industrial avanzada es su sofocación efectiva de aquellas necesidades que exigen liberación-liberación también de lo que es tolerable, gratificante y cómodo, mientras sostiene y absuelve el poder destructivo y la función represiva de la sociedad acomodada. Aquí, los controles sociales exigen el final. abrumadora necesidad de producción y consumo de residuos; la necesidad de trabajo estupefacto donde ya no es una necesidad real; la necesidad de modos de relajación que alivien y prolonguen esta estupefacción; la necesidad de mantener libertades tan engañosas como la libre competencia a precios administrados, una prensa libre que se censura a sí misma, la libre elección entre marcas y aparatos.

Bajo el gobierno de un todo represivo, la libertad puede convertirse en un poderoso instrumento de dominación. El rango de elección abierto al individuo no es el factor decisivo para determinar el grado de libertad humana, sino quése puede elegir y lo que elija el individuo. El criterio para la libre elección nunca puede ser absoluto, pero tampoco es enteramente relativo. La libre elección de amos no elimina a los amos ni a los esclavos. La libre elección entre una amplia variedad de bienes y servicios no significa libertad si estos bienes y servicios mantienen controles sociales sobre una vida de trabajo y miedo, es decir, si mantienen la alienación. Y la reproducción espontánea de necesidades superpuestas por parte del individuo no establece autonomía; solo da testimonio de la eficacia de los controles.

Nuestra insistencia en la profundidad y eficacia de estos controles está abierta a la objeción de que sobrevaloramos en gran medida el poder de adoctrinamiento de los "medios", y que por sí mismos las personas sentirían y satisfarían las necesidades que ahora se les imponen. La objeción pierde el punto. El preacondicionamiento no comienza con la producción en masa de radio y televisión y con la centralización de su control. La gente entra en esta etapa como receptáculos precondicionados de larga data; La diferencia decisiva está en el aplanamiento del contraste (o conflicto) entre lo dado y lo posible, entre las necesidades satisfechas y las insatisfechas. Aquí, la llamada igualación de las distinciones de clase revela su función ideológica. Si el trabajador y su jefe disfrutan del mismo programa de televisión y visitan los mismos lugares turísticos. si la mecanógrafa está tan atractiva como la hija de su empleador, si el negro posee un Cadillac, si todos leen el mismo periódico, esta asimilación indica no la desaparición de las clases, sino la medida en que las necesidades y satisfacciones: servir a la preservación del Establecimiento son compartidos por la población subyacente.

De hecho, en las áreas más desarrolladas de la sociedad contemporánea, el trasplante de las necesidades sociales en las individuales es tan efectivo que la diferencia entre ellas parece ser puramente teórica. ¿Se puede realmente distinguir entre los medios de comunicación como instrumentos de información y entretenimiento, y como agentes de manipulación y adoctrinamiento? ¿Entre el automóvil como molestia y como conveniencia? ¿Entre los horrores y las comodidades de la arquitectura funcional? ¿Entre el trabajo para la defensa nacional y el trabajo para el beneficio corporativo? ¿Entre el placer privado y la utilidad comercial y política involucrada en aumentar la tasa de natalidad?

Nuevamente nos enfrentamos con uno de los aspectos más irritantes de la civilización industrial avanzada: el carácter racional de su irracionalidad. Su productividad y eficiencia, su capacidad para aumentar y difundir comodidades, para convertir los desechos en necesidad y la destrucción en construcción, la medida en que esta civilización transforma el mundo de los

objetos en una extensión de la mente y el cuerpo del hombre hace que la noción de alienación sea cuestionable. La gente se reconoce a sí misma en sus bienes; encuentran su alma en su automóvil, equipo de música, hogar de dos niveles, equipo de cocina. El mecanismo mismo que vincula al individuo con su sociedad ha cambiado, y el control social está anclado en las nuevas necesidades que ha producido.

Las formas predominantes de control social son tecnológicas en un nuevo sentido. Sin duda, la estructura técnica y la eficacia del aparato productivo y destructivo ha sido un instrumento fundamental para someter a la población a la división social del trabajo establecida a lo largo del período moderno. Además, dicha integración siempre ha estado acompañada de formas más obvias de compulsión: la pérdida de medios de vida, la administración de justicia, la policía, las fuerzas armadas. Sigue siendo. Pero en el período contemporáneo, los controles tecnológicos parecen ser la encarnación misma de la Razón para el beneficio de todos los grupos e intereses sociales, hasta tal punto que toda contradicción parece irracional e imposible de contrarrestar.

No es de extrañar entonces que, en las áreas más avanzadas de esta civilización, los controles sociales hayan sido introyectados hasta el punto en que incluso la protesta individual se vea afectada desde sus raíces. La negativa intelectual y emocional de "ir" parece neurótica e impotente. Este es el aspecto sociopsicológico del evento político que marca el período contemporáneo: el paso de las fuerzas históricas que, en la etapa anterior de la sociedad industrial, parecían representar la posibilidad de nuevas formas de existencia.

Pero el término "introyección" quizás ya no describe la forma en que el individuo por sí mismo reproduce y perpetúa los controles externos ejercidos por su sociedad. La introyección sugiere una variedad de procesos relativamente espontáneos por los cuales un Ser (Ego) transpone lo "externo" en lo "interno". Por lo tanto, la introyección implica la existencia de una dimensión interna distinguida e incluso antagónica de las exigencias externas: una conciencia individual y un inconsciente individual, aparte de la opinión pública y el comportamiento . La idea de "libertad interior" aquí tiene su realidad: designa el espacio privado en el que el hombre puede convertirse y permanecer "él mismo".

Hoy este espacio privado ha sido invadido y reducido por la realidad tecnológica. La producción en masa y la distribución en masa reclaman a todo el individuo, y la psicología industrial hace mucho tiempo que dejó de limitarse a la fábrica. Los múltiples procesos de introyección parecen estar osificados en reacciones casi mecánicas. El resultado es, no el ajuste, sino la mimesis: una identificación inmediata del individuo con su sociedad y, a través de ella, con la sociedad en su conjunto.

Esta identificación automática e inmediata (que puede haber sido característica de formas primitivas de asociación) reaparece en la alta civilización industrial; Sin embargo, su nueva "inmediatez" es el producto de una gestión y organización científica sofisticada. En este proceso, se reduce la dimensión "interna" de la mente en la cual la oposición al status quo puede arraigarse. La pérdida de esta dimensión, en la que el poder del pensamiento negativo (el poder crítico de la razón) está en casa, es la contrapartida ideológica del proceso muy material en el que la sociedad industrial avanzada silencia y reconcilia a la oposición. El impacto del progreso convierte la razón en sumisión a los hechos de la vida, y a una capacidad demasiado dinámica de producir hechos más y más grandes del mismo tipo de vida. La eficiencia del sistema también reduce el reconocimiento de los individuos de que no contiene hechos que no comuniquen el poder represivo del conjunto. Si los individuos se encuentran en

las cosas que dan forma a su vida, lo hacen, no dando, sino aceptando la ley de las cosas, no la ley de la física sino la ley de su sociedad.

Acabo de sugerir que el concepto de alienación parece volverse cuestionable cuando los individuos se identifican con la existencia que se les impone y tienen en sí su propio desarrollo y satisfacción. Esta identificación no es ilusión sino realidad. Sin embargo, la realidad constituye una etapa más progresiva de alienación. Este último se ha vuelto completamente objetivo; el sujeto alienado es tragado por su existencia alienada. Solo hay una dimensión, y está en todas partes y en todas sus formas. Los logros del progreso desafían la acusación ideológica y la justificación; ante su tribunal, la "falsa conciencia de su racionalidad se convierte en la verdadera concienciaxxx.

Sin embargo, esta absorción de la ideología en la realidad no significa el "fin de la ideología". Por el contrario, en un sentido específico, la cultura industrial avanzada es más ideológica que su predecesora, ya que hoy la ideología está en el proceso de producción [. En una forma provocativa, esta proposición revela los aspectos políticos de la racionalidad tecnológica predominante. El aparato productivo y los bienes y servicios que produce "venden" o imponen el sistema social en su conjunto. Los medios de transporte y comunicación masivos, los productos de alojamiento, comida y ropa, la producción irresistible de la industria del entretenimiento y la información llevan consigo actitudes y hábitos prescritos, ciertas reacciones intelectuales y emocionales que unen a los consumidores de manera más o menos placentera. productores y, a través de este último, al conjunto. Los productos adoctrinan y manipulan; promueven una falsa conciencia que es inmune a su falsedad. Y a medida que estos productos beneficiosos estén disponibles para más personas en más clases sociales, el adoctrinamiento que llevan a cabo deja de ser publicitario; se convierte en una forma de vida. Es una buena forma de vida, mucho mejor que antes, y como buena forma de vida, milita contra el cambio cualitativo. Así emerge un patrón dePensamiento y comportamiento unidimensional en el que las ideas, aspiraciones y objetivos que, por su contenido, trascienden el universo establecido del discurso y la acción son repelidos o reducidos a los términos de este universo. Se redefinen por la racionalidad del sistema dado y de su extensión cuantitativa.

La tendencia puede estar relacionada con un desarrollo en el método científico: operacionalismo en lo físico, conductismo en las ciencias sociales. La característica común es un empirismo total en el tratamiento de conceptos; su significado está restringido a la representación de operaciones y comportamientos particulares. El punto de vista operativo está bien ilustrado por el análisis de PW Bridgman del concepto de longitud :

Evidentemente, sabemos a qué nos referimos con longitud si podemos decir cuál es la longitud de todos y cada uno de los objetos, y para el físico no se requiere nada más. Para encontrar la longitud de un objeto, tenemos que realizar ciertas operaciones físicas. Por lo tanto, el concepto de longitud se fija cuando las operaciones por las cuales se mide la longitud son fijas: es decir, el concepto de longitud involucra tanto y nada más que el conjunto de operaciones por el cual se determina la longitud. En general, entendemos por concepto nada más que un conjunto de operaciones; El concepto es sinónimo del conjunto de operaciones correspondiente.

Bridgman ha visto las amplias implicaciones de este modo de pensamiento para la sociedad en general:

Adoptar el punto de vista operativo implica mucho más que una mera restricción del sentido en el que entendemos el "concepto", pero significa un cambio de gran alcance en todos nuestros hábitos de pensamiento, en el sentido de que ya no nos permitiremos usarlo como herramientas en nuestros conceptos de pensamiento de las cuales no podemos dar una explicación adecuada en términos de operaciones.

La predicción de Bridgman se ha hecho realidad. El nuevo modo de pensamiento es hoy la tendencia predominante en filosofía, psicología, sociología y otros campos. Muchos de los conceptos más problemáticos se están "eliminando" al mostrar que no se puede dar una explicación adecuada de ellos en términos de operaciones o comportamiento. El ataque empirista radical (posteriormente, en los capítulos VII y VIII, examinaré su afirmación de ser empirista) proporciona la justificación metodológica para la desacreditación de la mente por parte de los intelectuales, un positivismo que, al negar los elementos trascendentes de la Razón , forma la contraparte académica del comportamiento socialmente requerido.

Fuera del establecimiento académico, el "cambio de largo alcance en todos nuestros hábitos de pensamiento" es más grave. Sirve para coordinar ideas y objetivos con los exigidos por el sistema prevaleciente, encerrarlos en el sistema y repeler aquellos que son irreconciliables con el sistema. El reinado de tal realidad unidimensional no significa que el materialismo gobierne y que las ocupaciones espirituales, metafísicas y bohemias se estén agotando. Por el contrario, hay una gran cantidad de "Adorar juntos esta semana", "¿Por qué no probar a Dios?", Zen, existencialismo y formas de vida golpeadas, etc. Pero tales modos de protesta y trascendencia ya no son contradictorios con el estado. quo y ya no es negativo.

El pensamiento unidimensional es promovido sistemáticamente por los creadores de la política y sus proveedores de información masiva. Su universo de discurso está poblado por hipótesis autovalidantes que, repetidas incesante y monopolísticamente, se convierten en definiciones o dictados hipnóticos. Por ejemplo, "gratis" son las instituciones que operan (y operan) en los países del Mundo Libre; Otros modos de libertad que trascienden son, por definición, el anarquismo, el comunismo o la propaganda. "Socialista" son invasiones de empresas privadas que no son emprendidas por la empresa privada en sí (o por contratos gubernamentales), como un seguro de salud universal e integral, o la protección de la naturaleza de una comercialización demasiado amplia. o el establecimiento de servicios públicos que pueden perjudicar el beneficio privado. Esta lógica totalitaria de hechos consumados tiene su contraparte oriental. Allí, la libertad es la forma de vida instituida por un régimen comunista, y todos los demás modos de libertad que trascienden son capitalistas, o revisionistas, o sectarismos de izquierda. En ambos campos, las ideas no operativas son no conductuales y subversivas. El movimiento del pensamiento se detiene en las barreras que aparecen como los límites de la razón misma. o revisionista, o sectarismo de izquierda. En ambos campos, las ideas no operativas son no conductuales y subversivas. El movimiento del pensamiento se detiene en las barreras que aparecen como los límites de la razón misma. o revisionista, o sectarismo de izquierda. En ambos campos, las ideas no operativas son no conductuales y subversivas. El movimiento del pensamiento se detiene en las barreras que aparecen como los límites de la razón misma.

Tal limitación de pensamiento ciertamente no es nueva. El racionalismo moderno ascendente, en su forma especulativa y empírica, muestra un sorprendente contraste entre el radicalismo crítico extremo en el método científico y filosófico, por un lado, y un quietismo acrítico en la actitud hacia las instituciones sociales establecidas y en funcionamiento. Así, el ego cogitans de Descartes debía dejar intactos los "grandes cuerpos públicos", y Hobbes sostuvo que "el

presente siempre debe ser preferido, mantenido y considerado mejor". Kant estuvo de acuerdo con Locke en justificar la revolución si ha logrado organizar todo y evitar la subversión.

Sin embargo, estos conceptos acomodaticios de la razón siempre estuvieron en contradicción con la evidente miseria e injusticia de los "grandes organismos públicos" y la rebelión efectiva, más o menos consciente contra ellos. Existían condiciones sociales que provocaban y permitían una disociación real. del estado de cosas establecido; existía una dimensión privada y política en la que la disociación podía convertirse en una oposición efectiva, probando su fuerza y la validez de sus objetivos.

Con el cierre gradual de esta dimensión por parte de la sociedad, la autolimitación del pensamiento adquiere un significado mayor. La interrelación entre los procesos científico-filosóficos y sociales, entre la razón teórica y la práctica, se afirma "a espaldas" de los científicos y filósofos. La sociedad prohíbe todo tipo de operaciones y comportamientos opositores; en consecuencia, los conceptos relacionados con ellos se vuelven ilusorios o sin sentido. La trascendencia histórica aparece como trascendencia metafísica, no aceptable para la ciencia y el pensamiento científico. El punto de vista operacional y conductual, practicado como un "hábito de pensamiento" en general, se convierte en la visión del universo establecido del discurso y la acción, necesidades y aspiraciones La "astucia de la razón" funciona, como solía hacerlo, en interés de los poderes fácticos. La insistencia en conceptos operacionales y de comportamiento se vuelve contraesfuerzos para liberar el pensamiento y el comportamiento de la realidad dada y de las alternativas suprimidas. La razón teórica y práctica, el conductismo académico y social se encuentran en un terreno común: el de una sociedad avanzada que convierte el progreso científico y técnico en un instrumento de dominación.

"Progreso" no es un término neutral; se mueve hacia fines específicos, y estos fines están definidos por las posibilidades de mejorar la condición humana. La sociedad industrial avanzada se está acercando a la etapa en la que el progreso continuo exigiría la subversión radical de la dirección y organización del progreso predominante. Esta etapa se alcanzaría cuando la producción de material (incluidos los servicios necesarios) se automatice en la medida en que se puedan satisfacer todas las necesidades vitales mientras el tiempo de trabajo necesario se reduce a un tiempo marginal. A partir de este momento, el progreso técnico trascendería el ámbito de la necesidad, donde servía como instrumento de dominación y explotación, lo que limitaba su racionalidad;

Tal estado se visualiza en la noción de Marx de la "abolición del trabajo". El término "pacificación de la existencia" parece más adecuado para designar la alternativa histórica de un mundo que, a través de un conflicto internacional que transforma y suspende las contradicciones dentro de las sociedades establecidas, avanza al borde de una guerra global. "Pacificación de la existencia" significa el desarrollo de la lucha del hombre con el hombre y con la naturaleza, en condiciones donde las necesidades, deseos y aspiraciones en competencia ya no están organizadas por intereses creados en el dominio y la escasez, una organización que perpetúa las formas destructivas de este Dificil.

La lucha de hoy contra esta alternativa histórica encuentra una base de masa firme en la población subyacente, y encuentra su ideología en la rígida orientación del pensamiento y el comportamiento al universo de hechos dado. Validado por los logros de la ciencia y la tecnología, justificado por su creciente productividad, el status quo desafía toda

trascendencia. Ante la posibilidad de pacificación por sus logros técnicos e intelectuales, la sociedad industrial madura se cierra contra esta alternativa. El operacionalismo, en teoría y práctica, se convierte en la teoría y la práctica de la contención.Debajo de su dinámica obvia, esta sociedad es un sistema de vida completamente estático: autopropulsado en su productividad opresiva y en su coordinación beneficiosa. La contención del progreso técnico va de la mano con su crecimiento en la dirección establecida. A pesar de las cadenas políticas impuestas por el statu quo, cuanto más parezca la tecnología capaz de crear las condiciones para la pacificación, más se organizarán las mentes y los cuerpos del hombre contra esta alternativa.

Las áreas más avanzadas de la sociedad industrial exhiben a través de estas dos características: una tendencia hacia la consumación de la racionalidad tecnológica, y esfuerzos intensos para contener esta tendencia dentro de las instituciones establecidas. Aquí está la contradicción interna de esta civilización: el elemento irracional en su racionalidad. Es la muestra de sus logros. La sociedad industrial que hace suyas la tecnología y la ciencia está organizada para la dominación cada vez más efectiva del hombre y la naturaleza, para la utilización cada vez más efectiva de sus recursos. Se vuelve irracional cuando el éxito de estos esfuerzos abre nuevas dimensiones de la realización humana. La organización por la paz es diferente de la organización por la guerra; Las instituciones que sirvieron a la lucha por la existencia no pueden servir a la pacificación de la existencia. La vida como fin es cualitativamente diferente de la vida como medio.

Este modo de existencia cualitativamente nuevo nunca puede considerarse como el mero subproducto de los cambios económicos y políticos, como el efecto más o menos espontáneo de las nuevas instituciones que constituyen el requisito previo necesario. El cambio cualitativo también implica un cambio en la base técnica sobre la que descansa esta sociedad, una que sostiene las instituciones económicas y políticas a través de las cuales se estabiliza la "segunda naturaleza" del hombre como objeto agresivo de administración. Las técnicas de industrialización son técnicas políticas; como tal, prejuzgan las posibilidades de la razón y la libertad.

Para estar seguros, el trabajo debe preceder a la reducción del trabajo, y la industrialización debe preceder al desarrollo de las necesidades y satisfacciones humanas. Pero como toda libertad depende de la conquista de la necesidad ajena, la realización de la libertad depende de las técnicas de esta conquista. La productividad más alta del trabajo puede usarse para perpetuar el trabajo, y la industrialización más eficiente puede servir para restringir y manipular las necesidades.

Cuando se alcanza este punto, la dominación, en forma de riqueza y libertad, se extiende a todas las esferas de la existencia pública y privada, integra toda oposición auténtica, absorbe todas las alternativas. La racionalidad tecnológica revela su carácter político, ya que se convierte en el gran vehículo de una mejor dominación, creando un universo verdaderamente totalitario en el que la sociedad y la naturaleza, la mente y el cuerpo se mantienen en un estado de movilización permanente para la defensa de este universo.

(1964)

RUSIA

DURAS SENTENCIAS DICTADAS CONTRA JÓVENES ANTIFASCISTAS CONDENADOS POR "TERRORISMO"

http://www.rebelion.org/noticia.php?id=265469

Nicolas Ruisseau

Le Monde

Las ONG denuncian el veredicto -de seis a 18 años de cárcel- y señalan que durante la investigación los sospechosos confesaron bajo tortura.

"¡Escandaloso! Pero, por desgracia, no es sorprendente..." Al igual que muchos defensores de los derechos humanos en Moscú, la representante de Human Rights Watch, Tanya Lokshina, denuncia con tanto horror como impotencia las duras sentencias dictadas por un tribunal militar el lunes 10 de febrero contra siete jóvenes activistas antifascistas de extrema izquierda. Estos anarquistas, presentados como peligrosos "terroristas", tendrán que cumplir condenas de seis a dieciocho años de cárcel, aunque sus confesiones les hayan sido arrancadas en gran parte bajo tortura y no se haya descubierto ningún tipo de plan de ataque o atentado.

"Un nuevo ejemplo de arbitrariedad: acusaciones fabricadas, pruebas inventadas, confesiones forzadas mediante violencia, sentencias severas para asustar a la gente", advierte Tanya Lokshina. "Este caso debería abrirnos los ojos: puede ocurrirle a cualquiera de nosotros que critique al sistema. Esta es la Rusia en la que viven nuestros jóvenes."

Los siete jóvenes, de entre 23 y 31 años, nativos de Penza, en el centro de Rusia, fueron arrestados en 2017 y 2018. Se les acusa de pertenecer a "Red", una organización catalogada como terrorista por los servicios de seguridad. El FSB (Servicio Federal de Seguridad), heredero del KGB, asegura que querían preparar ataques en 2018 durante las elecciones presidenciales y luego, ese mismo año, durante los partidos del Mundial de fútbol. Las acusaciones nunca han sido confirmadas, no existe ninguna prueba.

“Intento de golpe de Estado”

En cambio, existen sospechas firmes sobre el hecho de que el FSB fabricó la acusación. El objetivo sería mantener la idea de que existe una amenaza sobre el gobierno, lo que permite justificar la represión de la oposición. "Este es un caso clásico", dijo Svetlana Gannouchkina, miembro de la organización de derechos humanos Memorial, con indignación. La ONG había añadido a los siete de Penza a la lista de "presos políticos" durante su detención preventiva y el FSB basó la acusación en confesiones dudosas obtenidas de activistas detenidos en otro caso diferente, un asunto de drogas.

En los últimos años, las autoridades han acrecentado los procedimientos judiciales contra diversos grupos políticos con acusaciones de terrorismo o extremismo. No se trata sólo de organizaciones violentas, sino también de diferentes movimientos políticos o religiosos, moderados y críticos con respecto a las autoridades. Entre ellos: "Nueva Grandeza", un grupo de jóvenes que, a través de Telegram, intercambiaron mensajes contra el Kremlin y se comprometían a actuar para "devolver a Rusia su antigua grandeza".

Al menos un agente del FSB se había infiltrado en el grupo y organizaba prácticas de tiro. El juicio por "organización extremista" e "intento de golpe de Estado" está en proceso. Para cuatro de los acusados considerados "peligrosos", la prisión preventiva acaba de ser prorrogada. Durante una audiencia en octubre de 2019, dos de los sospechosos, que habían solicitado la liberación y el arresto domiciliario, se cortaron las venas en el mismo tribunal.

“Estalinismo”

Si bien los cargos de terrorismo contra los siete jóvenes de "Red" no han sido probados, los acusados, por su parte, demostraron detalladamente las falsificaciones que hay detrás de las acusaciones. El FSB se encargó de colocar armas en las casas de algunos de los sospechosos. Múltiples actos de tortura: violencia física, amenazas con pistolas paralizantes o quemaduras con cables eléctricos para obtener las confesiones. El juez no lo tuvo en cuenta y las quejas presentadas por los acusados a la comisión de investigación no fueron recibidas.

En declaraciones formuladas el año pasado sobre este caso y sobre las acusaciones de tortura contra los "investigadores", Vladimir Putin había pedido que se lo mantuviera informado. "El presidente ha ordenado más de una vez que todo se haga de acuerdo con la ley", dijo su portavoz, Dmitry Peskov, después del veredicto. El jefe del Consejo Presidencial de Derechos Humanos, Valeri Fadeïev, se negó a comentar el caso o la utilización sistemática de la tortura. Las propuestas hechas por las ONG para cambiar la situación han sido hasta ahora ignoradas.

"Esta condena nos recuerda las de la era estalinista", lamentó por su parte Andrei Kolesnikov, historiador y politólogo del Centro Carnegie de Moscú. "Condenar a un joven a 18 años de prisión cuando no mató ni golpeó a nadie, cuando no robó miles de millones, es lo que se llama estalinismo. En la época de Khrouchtchov e incluso la de Breznev, las penas de prisión eran menores en casos similares. Esto es una demostración de la voluntad del Estado de defenderse contra todo tipo manifestación de descontento." Es un claro mensaje dirigido a los jóvenes en momentos en que el Kremlin, en respuesta al creciente descontento social ocasionado por la disminución del poder adquisitivo, se prepara para enmendar, de manera urgente, la constitución rusa.

Nicolas Ruisseau, corresponsal en Moscú.

https://www.lemonde.fr/international/

Traducción de Ruben Navarro – Correspondencia de Prensa

¿ESTÁN PREPARADAS LAS CIUDADES PARA SOBREVIVIR A ESTE SIGLO?

LAS GRANDES URBES AFRONTAN SU MAYOR DESAFÍO JUSTO EN EL MOMENTO EN EL QUE VAN A CONCENTRAR LA CIFRA DE POBLACIÓN MÁS ELEVADA DE LA HISTORIA. REDUCIR LA POLUCIÓN, LA DESIGUALDAD, GARANTIZAR EL ACCESO A LA VIVIENDA O APOSTAR POR LA MOVILIDAD INCLUSIVA SON ALGUNOS DE LOS LADRILLOS SOBRE LOS QUE DEBERÁ EDIFICARSE, DESDE HOY, LA CIUDAD DEL FUTURO.

https://ethic.es/2020/01/preparadas-las-ciudades-para-este-siglo/

Artículo

Luis Meyer

Tal vez usted no sea consciente de que, justo en el momento en que lee estas palabras, está metiendo un pie en el futuro… o, al menos, en el futuro que imaginó Ridley Scott hace 37 años. *Blade Runner* transcurría en un Los Ángeles distópico de noviembre de 2019 y, aunque el director no siempre atinó en sus predicciones –existían y se utilizaban todavía las cabinas telefónicas y los coches volaban en vez de circular por calzadas–, precisamente en su visión de la movilidad no erró el tiro del todo: **la congestión y los atascos** eran tal y como los conocemos hoy, con la única diferencia de que se trasladaban al espacio aéreo.
Aquel presente ideado para *Blade Runner*, a pesar de lo avanzado, no podía tener en cuenta desafíos que, a inicios de la década de los ochenta, eran vagos conceptos que, o ni siquiera existían, o no se consideraban en absoluto prioritarios. Ni la superpoblación –seremos casi 10.000 millones de habitantes a finales de siglo– y su agudización en las grandes ciudades (que concentrarán al 70% de ellos), ni las consecuencias del calentamiento global, ni la

escasez de recursos, ni los niveles superlativos de polución ambiental estaban en la agenda de ningún político. Tampoco se contaban entre las preocupaciones de los urbanistas, que estaban más ocupados en expandir las ciudades al estilo que dictó Le Corbusier, con bloques de edificios repartidos en grandes explanadas y funciones segregadas por zonas: una ciudad concebida para ir en coche de casa al trabajo y del trabajo a casa. **Metrópolis deshumanizadas en las que el peatón pasaba a un segundo plano** y el encaje del automóvil se erigía en máxima prioridad, independientemente de si circulaba por la calzada o surcaba el poco aire que quedaba entre los edificios, como en las películas futuristas rodadas en esa misma época.

Hoy, los desvelos de los urbanistas pasan por todo lo contrario: deshacer mucho de lo que se desarrolló el siglo pasado en aras de la mal llamada *ciudad moderna* y **volver a situar a la persona en el centro de su morfología**. Es el caso de Patxi J. Lamíquiz, profesor del departamento de Urbanismo y Unidad del Territorio de la Universidad Politécnica de Madrid. «Al final ponemos el foco en el tránsito, no en vivir las ciudades. Cuando surgió el automóvil hace un siglo, nos prometió la libertad, pero nos ha llevado al atasco permanente, a la ocupación de espacio urbano y a la degradación del entorno y de nuestra calidad de vida. No solo le dedicamos el tiempo de desplazamiento, que es una hora y pico de media cada día, sino también de nuestro trabajo: el coche supone el 15% de nuestros ingresos. Le estamos dedicando más de la décima parte de nuestra jornada laboral», explica.

Si bien no se debe criminalizar al automóvil, sí podemos señalar que es causante de gran parte de los problemas actuales en las ciudades modernas, sencillamente porque estas se han configurado a su alrededor. El problema va mucho más allá de los conflictos de movilidad, los atascos o el espacio que ocupa en la vía urbana: **el uso masivo del coche lleva también a la degradación del aire que respiramos** –según la Organización Mundial de la Salud, son los responsables de casi la mitad de las emisiones de óxido nitroso– y al malgasto de recursos. «Esta forma de planeamiento expansivo, que aleja los lugares de trabajo de las viviendas y trufa el resto con centros comerciales, ha derivado en lo que en Estados Unidos se conoce como *sprawl city* (ciudad extendida), y supone un aumento absurdo de la huella ecológica», opina Fernando M. García, arquitecto urbanista que reside y trabaja en Bogotá. Y da un ejemplo: «Una ciudad compacta como Barcelona usa una fracción mínima de la energía y recursos de Phoenix. Este modelo de baja densidad, en el que todo queda lejos, hace insostenible cualquier sistema de transporte público. Los costes de conectar una ciudad infinita de viviendas unifamiliares con jardín como Los Ángeles son ruinosos. Es por eso que tiene una de las tasas más bajas de uso del transporte público y una de las más altas de automóviles por habitante», evalúa.

LOS URBANISTAS APUESTAN POR DESHACER MUCHO DE LO QUE SE DESARROLLÓ EN EL SIGLO PASADO EN ARAS DE LA MAL LLAMADA 'CIUDAD MODERNA'

Lamíquiz va más allá: «En Estados Unidos se ha revelado que las familias que usan transporte público gastan en moverse la mitad que las que tienen dos o más coches. Eso tiene mucha transcendencia en aspectos como la calidad de vida o la igualdad de oportunidades. La tendencia iniciada en Estados Unidos, que se traslada al resto del mundo desarrollado, es que el transporte es el segundo gasto más importante después de la vivienda, y justo antes que la comida». El arquitecto de ende con hechos la vuelta a la compacidad de las ciudades y convertirlas, en definitiva, en lugares donde poder «interactuar y vivir», en vez de en calzadas

de mero tránsito. Él fue, también, uno de los responsables del ensanche de la acera de la calle Fuencarral, una de las arterias del centro de Madrid. «**La capital tenía el siglo pasado casi 20 kilómetros de bulevares**. De ellos, la mitad era para los peatones y los árboles, y la otra mitad para los coches. Eso hoy ha cambiado radicalmente, porque las aceras se han estrechado y la calzada ha invadido esas calles. Como sucede en Velázquez, muchas se han convertido en una especie de autopistas urbanas, y donde antes jugaban niños bajo una bóveda arbolada, ahora se montan atascos todos los días», explica. Su intervención en Fuencarral –que no estuvo exenta de polémica cuando se planteó hace unos años– ha tenido consecuencias inmediatas: «Al cambiar el desequilibrio y revertirlo en favor de los peatones, caben zonas de juego para los niños, una pérgola para un mercadillo, terrazas, bancos públicos… Se ha recuperado espacio. Las calles tienen que ser una extensión de nuestra vivienda, para que mayores y pequeños puedan disfrutar del espacio público en lugar de quedarse encerrados en casa».

Que el peatón vuelva a recuperar su espacio es el objetivo que comparten hoy la mayoría de los urbanistas. Pero no se quedan ahí: dejar que entre de nuevo en juego la naturaleza, tan esquinada en los proyectos del pasado siglo, es fundamental para un desarrollo sostenible de las ciudades en las próximas décadas, algo que no significa limitarse a crear más parques y más zonas arboladas. Hay que volver a alfombrar de verde lo que hay debajo del cemento que pisamos. «**Madrid tiene ese efecto de isla de calor que es cada vez más palpable**. Nos achicharramos en nuestro propio suelo. Y eso es, en parte, porque nos estamos cargando esa fina capa de tierra vegetal que alimenta la vida. Nuestros suelos son cada vez más impermeables y, cuando llueve, no drenan. Por eso estamos más secos y lo notamos en nuestra gargantas», opina Mauro Gil-Fournier, arquitecto y codirector de VIC (Vivero de Iniciativas Ciudadanas).

Él es el responsable del proyecto Urban Battery, que se desarrollará en el barrio madrileño de Vicálvaro con la financiación europea. Gracias a la colaboración entre empresas y ciudadanía, un fabricante de baterías biodegradables se instalará en un terreno cedido por el Ayuntamiento y promoverá el crecimiento de esa capa de suelo vegetal en los 40.000 metros cuadrados que ocupe. «¿Por qué no obligar a todos los promotores y empresas de la zona sur de la ciudad a hacer lo mismo?», se pregunta Gil-Fourier. «Hay un sistema de agricultura regenerativa muy sencilla para hacer crecer esa capa verde y ayudar a crear pequeños ecosistemas. De ahí, podemos pasar a un nivel más complejo, como en el caso de Urban Battery, que plantea un laboratorio de compostaje en todo el distrito, para que esa regeneración sea más fácil», señala. «**Podríamos tener un laboratorio de compostaje en cada uno de los 21 distritos de Madrid** y distribuir así la fertilización del suelo y el aprovechamiento de la basura orgánica. Además, podemos conseguir que el proyecto sea de cero emisiones prácticamente, con la instalación de paneles solares cuya propiedad sea de cooperativa ciudadana: los propietarios son los vecinos, y se convierte el sol en un activo financiero ético», plantea el arquitecto.

EL PODER DE LA CIUDAD-ESTADO

Las grandes ciudades son catalizadoras potenciales de algunas de las principales causas del cambio climático. Al mismo tiempo, también pueden ser sus grandes víctimas si no se toman medidas pronto. Por razones históricas y económicas, la mayoría de las urbes más importantes del mundo se encuentran en las desembocaduras de los grandes ríos, sobre las tierras fértiles de los deltas y con acceso al comercio marítimo. En estas zonas se ubican algunas de las más vulnerables, sobre todo en países en desarrollo que ven cómo sus metrópolis aumentan de

tamaño a un ritmo vertiginoso. Daca (Bangladesh), Shenzen (China) o Lagos (Nigeria) ya están recurriendo, paulatinamente, a la construcción de edificios flotantes.

El mal llamado *primer mundo* no se libra de las consecuencias del incremento de la temperatura global. El proyecto de BIG en Nueva York propone levantar un parque que rodee la isla de Manhattan, a modo de muro, y la proteja del aumento del nivel del mar. Desde la Gran Manzana también están diseñando *ciudades flotantes*, agrupaciones de viviendas con dotación mínima cuyos primeros prototipos ya se están probando en el río de las Perlas, en China. Existen otros ejemplos menos radicales, como el nuevo desarrollo de HafenCity (ciudad portuaria) de Hamburgo, que cuenta ya con edificios cuyas plantas bajas se dejarán vacías para que sean anegadas en un futuro. **En este proyecto, la calle ya ha sido sustituida por un canal desde el primer estadio de diseño**.

La celeridad que requieren estas y otras medidas contra el cambio climático impone un modelo más expeditivo para gestionar las ciudades. «No se puede hacer frente a los desafíos urbanos pensando todavía en clave del Estado-nación del siglo XIX», advierte Fernando M. García. Como decía Zygmunt Bauman, «el mundo de hoy es más líquido y se parece más bien a una red de ciudades, algunas de ellas con un PIB superior al de algunos países». Para ello, es necesaria una corriente urbanística que asuma que la globalización obliga a que las grandes ciudades sean autónomas para legislar y autogestionarse, tal y como lo hacían las polis griegas. «No es casualidad que Singapur, que hace 50 años era un paupérrimo pueblo de pescadores, sea hoy una de las ciudades mejor gestionadas del mundo», apunta el urbanista. «Obviando la crítica a las carencias democráticas o sus ingresos ilícitos como paraíso fiscal, es innegable que las circunstancias políticas de esta ciudad-Estado tienen sus ventajas. Por ejemplo, le ha permitido establecer objetivos y proyectos a largo plazo, a 20 años vista, legislando de manera autónoma». Además, hace un par de apuntes que nos tocan de cerca: «**Puede permitirse establecer impuestos muy elevados a los coches de gasolina** y diésel para desincentivar su uso, sin que ningún gobierno central le retire esas competencias. Parte del problema con los pisos turísticos y lo que han supuesto en ciudades como Madrid, Barcelona o Lisboa es que sus ayuntamientos no tienen potestad para legislar en este sentido. Singapur sí».

LA GLOBALIZACIÓN OBLIGA A QUE LAS GRANDES CIUDADES TENGAN AUTONOMÍA PROPIA PARA LEGISLAR Y AUTOGESTIONARSE COMO LO HACÍAN LAS POLIS GRIEGAS

El acceso a la vivienda, cada vez más difícil, es uno de los grandes desafíos de este siglo en casi todas las ciudades del mundo. Se trata de un asunto preocupante no solo porque en muchas constituciones figure como un derecho inalienable, sino (y sobre todo) porque puede ser un enorme foco de desigualdades. «En el caso de Madrid, que se puede trasladar a muchas otras grandes urbes, ya es patente esa diferencia socioeconómica espacial entre el eje norte-noroeste y sur-sureste», explica Andrea Jarabo, responsable de comunicación en Provivienda, una organización que lleva 30 años impulsando proyectos para alojar a los sectores más vulnerables. «Esa clara división se traduce en renta per cápita, en dotaciones de los barrios y distritos y hasta en indicadores sociosanitarios», prosigue. Y advierte de que el problema va más allá: «**El precio de la vivienda no solo crece en el centro**. En Madrid, como sucede en otras capitales, afecta a todo el ámbito metropolitano e incluso a los municipios cercanos. Estos problemas de asequibilidad afectan a toda la población, pero de forma mucho más aguda a personas expuestas a factores de exclusión, como es el caso de las familias monoparentales,

los migrantes o la gente con menores rentas. Estos colectivos tienen un mayor riesgo de estar sobreendeudados porque dedican más de la mitad de sus ingresos al pago de la vivienda». Jarabo advierte de que, más allá de Malasaña y Chamberí, la gentricación afecta ya a los barrios que tradicionalmente tenían rentas más bajas como Usera, Carabanchel o Puente de Vallecas. «En estas zonas está aumentando el precio de la vivienda de forma considerable. Así, vemos que **no solo los habitantes del centro se desplazan, sino que también lo hacen los de las periferias a zonas más asequibles**. El problema surge cuando estas ya no existen. Es entonces cuando muchas familias se ven obligadas a volver al hogar paterno, a recurrir a la ayuda de oenegés o incluso a la *okupación* por necesidad».

A pesar de que la situación es extrema, ya hay algunas soluciones sobre la mesa. «A corto plazo, habría que potenciar las bolsas de vivienda en alquiler, que han demostrado su eficacia a la hora de disminuir las rentas», opina Jarabo, que también aboga por dotar a los municipios de la capacidad de limitar temporalmente los precios del alquiler en zonas donde están tensionados. «Hay que aumentar de forma considerable el parque público de vivienda en alquiler, social y asequible. **En España, solo un 2% de todo el parque de vivienda es protegida**, un porcentaje muy bajo en comparación con nuestros vecinos europeos», advierte.

Ciudades inteligentes… ¿Ciudadanos alienados?

Dice el sociólogo Manuel Castells que las *smart cities* para lo único que sirven es «para decirte con precisión de milésimas de segundo cuánto tiempo vas a estar en un atasco». Tal vez sea una apreciación demasiado simplista, pero no cabe duda de que la inteligencia de una ciudad, por muy avanzada que esta sea, se medirá por la inteligencia de las personas que hay detrás de toda su tecnología. «**No tiene sentido limitarse a que los semáforos estén programados para evitar atascos**, porque nos seguimos ciñendo al problema de la movilidad en coche, dejando una vez más de lado al peatón», reivindica la arquitecta Atxu Amann. «Las aplicaciones para el uso compartido de vehículos alternativos, como patinetes o motos eléctricas, no son suficientes por sí mismas. Normalmente hay detrás empresas privadas que limitan su implantación a las zonas más pudientes de la ciudad, donde hay gente que puede pagar ese servicio, lo que abre aún más la brecha de desigualdad», añade por su parte su colega Lamíquiz.

EN MADRID, LA GENTRIFICACIÓN AFECTA YA A LOS BARRIOS QUE TRADICIONALMENTE TENÍAN RENTAS MÁS BAJAS COMO USERA, CARABANCHEL O VALLECAS

Hay otros ejemplos en los que **el uso inteligente de la tecnología sí que puede contribuir al desarrollo sostenible y enfocado al ciudadano**. Es el caso de Urban Data Eye, una empresa cofundada por el arquitecto Rodrigo Delso. Con ella, una serie de cámaras, colocadas estratégicamente en plazas, registran el movimiento de la ciudadanía y lo interpretan en tiempo real para definir con exactitud el uso que se les da y sus carencias. «Muchas veces, las encuestas ciudadanas tradicionales no son nada exactas: de lo que dice una persona, a lo que hace realmente, suele haber un gran trecho», opina Delso. «Aquí, la aplicación de la tecnología aporta mucha más precisión. Eso permite invertir solo en lo que no funciona y no gastar dinero en lo que sí funciona bien».

No cabe duda de que los desafíos que afrontan las ciudades este siglo –no de cara al futuro, sino desde este mismo momento–, son incontables, casi infinitos. Demasiados para acotarlos

en un solo artículo. Pero una frase del arquitecto y urbanista danés Jan Gehl resume muy bien el camino que debemos seguir: «Primero las personas, luego la ciudad y, por último, los edificios. **Porque son los edificios los que se supeditan al interés de la ciudad de las personas, y no al revés**».

15-02-2020

BYUNG-CHUL HAN *PSICOPOLÍTICA*

Sobre consumidores de lujo, otras categorías, los pobres o basura

http://www.rebelion.org/noticia.php?id=265465

Javier Cortines

Rebelión

El filósofo surcoreano Byung Chul-Han (Seúl, 1959) subraya en su obra "Psicopolítica" que el Big-Data "podría poner de manifiesto patrones de comportamiento colectivos de los que el individuo no es consciente" y que "la psicopolítica digital sería capaz, entonces, de apoderarse del comportamiento de las masas a un nivel que escapa a la conciencia".

En el capítulo del "Big-Data" (1) Byung-Chul Han, quien se doctoró en Alemania con una tesis sobre Martín Heidegger, afirma que hoy día "*los datos personales se capitalizan por completo… Se comercializa con los hombres (y mujeres) como si fueran paquetes de datos susceptibles de ser expoliados económicamente".*

Para Byung, quien estudió filosofía en la Universidad de Friburgo y Teología en la Universidad de Munich, "el Estado vigilante (ese monstruo que cada día penetra más en nuestras casas y calles) y el mercado se fusionan".

Byung (2), "considerado el pensador del momento" y un permanente "best seller", subraya que *"la empresa de datos Acxiom comercia con datos personales de aproximadamente 300 millones de estadounidenses, esto es prácticamente todos".* (Me imagino que un fenómeno similar se está produciendo a escala global).

En esta empresa -agrega- "*los individuos son agrupados en 70 categorías y se ofertan en su catálogo como mercancías".*

"A aquellos con un valor económico escaso se les denomina "waste" (basura) y los consumidores con un valor de mercado alto se encuentran en el grupo de "shooting star" (estrellas de oro que hay que atrapar y vender sin límites)".

Los mejores francotiradores de esa firma (paradigma del capitalismo) se entregan en cuerpo y alma (por medios sutiles o "propaganda irresistible") a que ese colectivo se enganche a la compra compulsiva de los productos más lujosos del mercado (…)

A los "identificados como basura" no se les presta ninguna atención pues se sobreentiende que ya hay mercados para pobres que están especializados en vender a precios bajos a esos parias, a los que se permite vivir porque alguien tiene que hacer los trabajos más desagradables de los que huyen, como si fueran la lepra, las clases medias, la alta burguesía y la nobleza de los oropeles y la cirugía tipo ECCE HOMO de Borja.

"El Big-Data (que aparece en forma de Big-Brother y de Big-Deal) forman una alianza que da lugar a una 'sociedad de clases digital', 70 hemos dicho, de las que se sabe absolutamente todo sobre sus hábitos de consumo", subraya Byung, actualmente profesor de filosofía en la Universidad de las Artes de Berlín.

Byung, quien arremete constantemente contra esta "sociedad de las prisas y de lo efímero" y aconseja que paremos los relojes para llevar "la calma al corazón y a la mente" para pensar con claridad, nos habla también del "Bannoptikum, dispositivo que identifica a las personas alejadas y hostiles al sistema, y las excluye".

"El Bannotikum digital identifica a los hombres y mujeres de valor basura y la basura (para esas firmas) es algo que hay que eliminar" de los objetivos económicos rentables y dejar al margen, subraya Byung.

Respecto a lo anterior se me ocurren dos preguntas: ¿Es el dataísmo apolítico o encierra una ideología del futuro que avecina la llegada de un mundo con más muros que separarían, en el lenguaje de Byung-Chul Han, setenta tipos de barrios humanos?

¿Nuestro sistema de enseñanza, más allá del veto parental y otros retoques que exigen los tiempos, está destinado a elevar el nivel cultural y educativo de los pueblos (en todos los ámbitos) o simplemente su objetivo es preparar a trabajadores y trabajadoras que cubran las demandas de los mercados y curren hasta morir para satisfacer las necesidades humanas que crean artificialmente empresas y adláteres como Acxion?

Notas:

(1) *Psicopolítica*. Ed Herder (2014). Capitulo "Big-Data" págs. 85-110.

(2) En Corea se utiliza primero el apellido y luego el nombre. Byung-Chul Han se centra, al igual que hacía Albert Camus, en los problemas que actualmente preocupan al ser humano. Entre sus obras destacan "El Aroma del tiempo", "La sociedad del cansancio", La agonía de Eros, etc.

El blog del autor es Nilo Homérico

PRESIDENTE DEL CONGRESO DE GUATEMALA NO TOLERARÁ "INJERENCIA" DE EE. UU.

La reacción de Allan Rodríguez se da ante la insistencia de Washington de modificar una reforma a la Ley de Organizaciones No Gubernamentales.

https://www.dw.com/es/presidente-del-congreso-de-guatemala-no-tolerará-injerencia-de-ee-uu/a-52412336

BANCO MUNDIAL: JUVENTUD MIGRA ANTE FALTA DE OPORTUNIDADES EN HONDURAS

El organismo asegura que las frustraciones juveniles -que los impulsan a migrar- se basan en que este sector de la población no encuentra oportunidades laborales que cumplan con sus expectativas.

https://www.dw.com/es/banco-mundial-juventud-migra-ante-falta-de-oportunidades-en-honduras/a-52412255

EL IMPACTO DEL CORONAVIRUS EN LA ECONOMÍA DE LATINOAMÉRICA

El mundo tiene puestos sus ojos en China. Para muchos países de América Latina, el Gigante Asiático es ahora más importante que Europa y EE. UU. ¿Podría una recesión ocasionada por el virus golpear a Sudamérica?
https://www.dw.com/es/el-impacto-del-coronavirus-en-la-economía-de-latinoamérica/a-52357460

ZAPATERO ELOGIA EN MÉXICO AL GOBIERNO DE LÓPEZ OBRADOR: "ES OXÍGENO PARA LA DEMOCRACIA EN EL MUNDO"

Invitado por el entorno de Morena, el exmandatario socialista asegura que la nueva Administración supone "un renacimiento de México"
https://elpais.com/internacional/2020/02/14/mexico/1581709010_886802.html

ARGENTINA/JUBILADOS, LEJOS DE LAS PROMESAS DE CAMPAÑA

Mario Hernandez

Rebelión

"Los jubilados y pensionados recibirán un porcentaje y una suma fija, lo que determinará que los que menos cobran perciban proporcionalmente más que los que más ganan. Se estima que así los aumentos podrían rondar entre el 11/12% para el segmento más bajo descendiendo hasta poco más del 4% para los que más cobran", informó ***Clarín****. Quienes cobran la jubilación mínima, es decir, los más beneficiados por el esquema del Gobierno, pasarán de cobrar $ 14.068, a cobrar alrededor de $ 15.750.Lejos de las promesas de campaña que prometían un aumento del 20 % para todos los jubilados desde el 10 diciembre.*

El ministro de Trabajo y Seguridad Social, Claudio Moroni, y el titular de la ANSeS, Alejandro Vanoli, darán este viernes una conferencia de prensa en donde informarán el aumento que regirá entre marzo y mayo a jubilados, pensionados, beneficiarios de la AUH y Asignaciones Familiares, prestaciones no contributivas y pensiones adulto mayor (PUAM).

http://www.rebelion.org/noticia.php?id=265475

TRUMP ENVIÓ AGENTES DE ÉLITE A GRANDES CIUDADES PARA DETENER A INDOCUMENTADOS

http://zonacero.com/mundo/trump-envio-agentes-de-elite-grandes-ciudades-para-detener-indocumentados-143102

SIN SEGURIDAD, NO PUEDE HABER CRECIMIENTO EN MÉXICO: CHRISTOPHER LANDAU

https://www.milenio.com/negocios/christopher-landau-asegura-seguridad-necesaria-crecer

¿ EN EL SIGLO XXI? ES IR A LA HORCA/DE VIDO, BOUDOU Y ESTECHE QUIEREN NACIONALIZAR EL COMERCIO EXTERIOR Y ESTATIZAR LOS SERVICIOS

Se reunieron en la casa del ex ministro de Planificación, en Zárate, donde cumple prisión domiciliaria. Estuvieron, además, Mariotto y Olazagasti.
https://www.perfil.com/noticias/politica/de-vido-boudou-esteche-quieren-nacionalizar-comercio-exterior-estatizar-servicios.phtml

COLOMBIA, EL SEGUNDO PAÍS CON MAYOR NÚMERO DE VISAS RECHAZADAS POR EE.UU.

http://zonacero.com/generales/colombia-el-segundo-pais-con-mayor-numero-de-visas-rechazadas-por-eeuu-143008

POR QUÉ LOS INVERSORES ARGENTINOS MIRAN CON BUENOS OJOS PARAGUAY.

https://www.cronista.com/apertura-negocio/realestate/Por-que-los-inversores-argentinos-miran-con-buenos-ojos-Paraguay--20200212-0005.html

EL FMI LE RESPONDIÓ A CRISTINA KIRCHNER Y ANTICIPÓ QUE NO ACEPTARÁ UNA QUITA DE LA DEUDA

La vicepresidenta había asegurado en Cuba que la plata del Fondo fue usada para la fuga de capitales en la Argentina.
https://tn.com.ar/economia/el-fmi-le-respondio-cristina-kirchner-y-anticipo-que-no-aceptara-una-quita-de-la-deuda_1034128

EL GOBIERNO MOSTRÓ SUS PRIMERAS CARTAS A LOS BONISTAS: AJUSTE "LIGHT" Y NEGOCIACIÓN AGRESIVA

En el Congreso, el ministro de Economía Martín Guzmán criticó a los tenedores de deuda, los acusó de "no colaborar" y dijo que "no condicionarán" la política de la Casa Rosada.
El Gobierno mostró sus primeras cartas a los bonistas: ajuste "light" y negociación agresiva
En el Congreso, el ministro de Economía Martín Guzmán criticó a los tenedores de deuda, los acusó de "no colaborar" y dijo que "no condicionarán" la política de la Casa Rosada.
https://tn.com.ar/economia/el-gobierno-mostro-sus-primeras-cartas-en-la-negociacion-ajuste-light-y-negociacion-agresiva_1033942

CAEN LOS BONOS Y EL RIESGO PAÍS VUELVE A ROZAR LOS 2100 PUNTOS TRAS EL DISCURSO DE GUZMÁN EN EL CONGRESO

"No vamos a permitir que fondos extranjeros nos marquen la pauta de la política macroeconómica", dijo el ministro. Inversores anticipan una dura renegociación de la deuda.
https://tn.com.ar/economia/caen-los-bonos-y-el-riesgo-pais-salta-vuelve-rozar-los-2100-puntos-tras-el-discurso-de-guzman-en-el_1034061

EE.UU. RETIRA A ARGENTINA, BRASIL Y COLOMBIA DE LA LISTA DE PAÍSES EN DESARROLLO

La medida anuncida por Donald Trump podría repercutir en las relaciones comerciales. Ya hubo fuerte reacción en Brasil.
https://www.dw.com/es/eeuu-retira-a-argentina-brasil-y-colombia-de-la-lista-de-países-en-desarrollo/a-52351843?fbclid=IwAR1GfSvZN-QDIY3yOn_nusION1GPaGnBpTHAkfDGWkfjNxtocrpTxeOIo8k

LABORDE: «ESTADOS UNIDOS ES EL ÚNICO QUE SE BENEFICIA CUANDO SE ROMPE LA INTEGRACIÓN»

https://www.diariocontexto.com.ar/2020/02/12/laborde-estados-unidos-es-el-unico-que-se-beneficia-cuando-se-rompe-la-integracion/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+DiarioContexto+%28Diario+Contexto%29

Contexto charló con el presidente del Parlasur, Oscar Laborde, quien analizó la reunión de la Mesa Directiva de ese organismo, realizada en Buenos Aires. El parlamentario sostuvo que "en el mundo actual es impensable que puedan entablar vínculos comerciales si no se lo hace desde un bloque" y remarcó que en este momento "hay que fortalecer y privilegiar espacios como el Parlasur y la Celac".

La agenda 2020, la necesidad de profundizar los vínculos a pesar de las diferencias, la posibilidad de pensar una integración bioceánica y el balance de la reunión realizada en Buenos Aires de la Mese Directiva del Parlamento del Mercosur fueron algunos de los temas abordados en la charla que CONTEXTO tuvo con el presidente del Parlasur, Oscar Laborde.

¿Qué balance hace de la reciente reunión de la Mesa Directiva del Parlamento del Mercosur?
ES MUY IMPORTANTE QUE LA MESA DIRECTIVA SE HAYA REUNIDO Y QUE LO HAYA HECHO EN BUENOS AIRES. ES LA PRIMERA VEZ QUE EL ENCUENTRO SE HACE EN ESTA CIUDAD. ESTO ES PARTE DEL COMPROMISO QUE HA TOMADO EL GOBIERNO ARGENTINO PARA APOYAR TODOS LOS ESPACIOS DE INTEGRACIÓN.

LA REACTIVACIÓN DEL PARLASUR ES PARTE DE ESA POLÍTICA QUE BUSCA PODER ARMAR LO QUE DESMEMBRÓ EL GOBIERNO DE MAURICIO MACRI. PARLASUR, MERCOSUR, UNASUR Y CELAC, TODOS LOS ESPACIOS QUE TENÍAN QUE VER CON LA INTEGRACIÓN Y QUE SE HABÍAN CONSOLIDADO DURANTE LA PRIMERA DÉCADA DE ESTE SIGLO FUERON ATACADOS FUERTEMENTE POR EL GOBIERNO DE CAMBIEMOS.

AHORA EL PARLASUR DEMOSTRÓ QUE TIENE VITALIDAD. EN ESTA REUNIÓN PARTICIPARON TODOS LOS PAÍSES MIEMBROS. FUERON GESTOS IMPORTANTES QUE ESTUVIERA EL PRESIDENTE DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS, SERGIO MASSA, Y QUE NOS RECIBIERA EL CANCILLER ARGENTINO, FELIPE SOLÁ.

¿Qué objetivos se propusieron para 2020?
EL PARLASUR SE HA PROPUESTO UNA AGENDA MUY INTERESANTE QUE ESTÁ EN EL MARCO DE PROTEGER LA DEMOCRACIA. DE ESA AGENDA SE PODRÍAN DESTACAR CUATRO PUNTOS.

EL PRIMERO ES PARTICIPAR ACTIVAMENTE EN LAS ELECCIONES QUE SE REALIZARÁN EN BOLIVIA EL 3 DE MAYO. SE BUSCA DESDE AHORA ESTAR VINCULADOS AL TRIBUNAL SUPREMO ELECTORAL Y COLABORAR AL MÁXIMO PARA GARANTIZAR LA TRANSPARENCIA TANTO EN LAS INSCRIPCIONES COMO LUEGO EN LA TRANSMISIÓN DE DATOS.

COMO SEGUNDO PUNTO, VAMOS A COLABORAR CON EL DIÁLOGO EN VENEZUELA. VAMOS A LLAMAR A UNA MESA DE DIÁLOGO CON LOS DIFERENTES PROTAGONISTAS DE LA POLÍTICA VENEZOLANA. HAY QUE RECORDAR QUE EN EL PARLASUR SE ENCUENTRAN REPRESENTANTES DE LOS DISTINTOS

SECTORES QUE HOY SE ENCUENTRAN EN CONFLICTO. ESO FAVORECE LA POSIBILIDAD DE PROMOVER EL DIÁLOGO.

COMO TERCER PUNTO NOS PROPONEMOS REALIZAR UN ESTUDIO SOBRE CUÁL ES EL IMPACTO REAL QUE TENDRÍA UN ACUERDO MERCOSUR-UNIÓN EUROPEA (UE).

EN CUARTO LUGAR, EL PARLASUR TAMBIÉN SE PROPONE ESTUDIAR MÁS LA POTENCIALIDAD DE UNA INTEGRACIÓN BIOCEÁNICA. EN MI OPINIÓN, EN EL MOMENTO ACTUAL EL MERCOSUR TIENE QUE PENSAR UNA FUERTE SALIDA AL PACÍFICO. CUANDO FUE CREADO, PRIORIZABA EL COMERCIO HACIA EL ATLÁNTICO. CON EL EMPUJE QUE HA TOMADO LA ECONOMÍA CHINA Y TODO EL SURESTE ASIÁTICO, ES IMPENSABLE NO TENER UNA VÍA DE COMUNICACIÓN CON EL PACÍFICO. HAY QUE TRABAJAR UNA RUTA BIOCEÁNICA.

¿Cómo se puede abordar la integración en un momento en que las diferencias políticas, en especial entre Argentina y Brasil, son tan marcadas?
DESDE QUE SE CREÓ EL MERCOSUR, ES LA PRIMERA VEZ QUE ARGENTINA Y BRASIL TIENEN GOBIERNOS DE DIFERENTE COLOR POLÍTICO. FUERON EXPERIENCIAS MUCHO MÁS CERCANAS ALFONSÍN Y SARNEY, MENEM Y COLLOR DE MELLO, KIRCHNER Y LULA DA SILVA, CRISTINA Y DILMA O MACRI Y TEMER. SIEMPRE, EN UN SENTIDO O EN OTRO, EL COLOR POLÍTICO FUE SIMILAR. AHORA EL DESAFÍO ES SOSTENERSE COMO REGIÓN CON PROYECTOS ANTAGÓNICOS COMO LO SON EL DE ALBERTO FERNÁNDEZ Y EL DE JAIR BOLSONARO.

AL MENOS EN EL MERCOSUR, QUE ES UN ESPACIO COMERCIAL, HABRÁ QUE DEJAR DE LADO LAS DIFERENCIAS IDEOLÓGICAS Y TRATAR DE CONVIVIR DE LA MEJOR MANERA. POR MÁS PODEROSO QUE SEA EL PAÍS, EN EL MUNDO ACTUAL ES IMPENSABLE QUE PUEDAN ENTABLAR VÍNCULOS COMERCIALES SI NO SE LO HACE DESDE UN BLOQUE. ESTADOS UNIDOS ES EL ÚNICO QUE SE BENEFICIA CUANDO SE ROMPE LA INTEGRACIÓN. QUE PIERDA PESO EL MERCOSUR O QUE SE HAYA CONCRETADO EL BREXIT Y EUROPA ESTÉ MÁS DÉBIL AL ÚNICO QUE LE CONVIENE ES A ESTADOS UNIDOS. A NUESTROS PAÍSES SOLO LES SIRVE LA INTEGRACIÓN. CREO QUE HOY HAY QUE FORTALECER Y PRIVILEGIAR ESPACIOS COMO EL PARLASUR Y LA CELAC, PORQUE SON FUNDAMENTALES PARA NUESTRO FUTURO COMO REGIÓN

“LOS RAYADOS EN LOS MUROS DE LAS CALLES MANIFIESTAN EL DESACUERDO Y ORIGEN: DEL ESTALLIDO SOCIAL AL ESTALLIDO OCULAR – LETRAS EN LÍNEA / UAH

https://antropologiaparatodos.wordpress.com/2020/02/12/del-estallido-social-al-estallido-ocular-letras-en-linea-uah/

El 18 de octubre se inició el estallido social que surgió en Santiago y, extendiéndose a distintas ciudades de Chile, ha durado hasta el día de hoy. La palabra estallido retrata el primer momento de la revuelta. Los estudiantes secundarios llevaban meses en paros y huelgas, cuando decidieron en masa saltar los torniquetes del metro. Ese acto de desobediencia civil es la puerta de entrada a la explosión social. La población que observaba expectante hace semanas por televisión los enfrentamientos estudiantiles con carabineros, sale a la calle. Entonces el malestar se extiende y multiplica. Los cuerpos que hasta el momento estaban regulados por la lógica policial, normalizados en su singularidad indistinta, rompen el cerco para abiertamente ir hacia el encuentro del otro.

Desde los rayados de muro quisiera analizar la revuelta estableciendo algunas consideraciones históricas. Partamos por uno de los rayados más populares: “No son treinta pesos son treinta años”, que alude a la demanda de los estudiantes secundarios por los treinta pesos de alza del pasaje de metro, pero añadiendo la variable histórica (“son treinta años”). ¿Hacia dónde apunta esa variable?

El modelo neoliberal chileno se implanta en la década de los ochenta, en plena dictadura de Pinochet y su objetivo principal es la privatización de todas aquellas áreas sensibles que dicen relación con lo público: el agua, las compañías eléctricas, el transporte público, la salud, las pensiones, la educación y un largo etc. Ese conjunto de medidas (un verdadero programa del shock) impuestas en esa época provienen en su mayoría de la doctrina económica de Milton Friedman (Premio Nobel, 1976) patrono de los economista chilenos que estudiaron en la SANCTA SANCTORUM de la Universidad de Chicago. El mercado es capaz de regular todos los bienes y servicios de una sociedad, incluyendo aquellos que por derecho deben estar asegurados y garantizados por el Estado. Parafraseando a Naomi Klein SE TRATA DE VENDER AL MEJOR POSTOR LOS PEDAZOS DEL ESTADO. Los “treinta años” se extraen de esa matriz, el quiebre institucional perpetrado por el Golpe de Estado es el punto de inicio, pero si restáramos —y fuéramos exactos con el rayado— veríamos que no son treinta años: la aritmética nos arrojaría un aproximado de cuarenta seis. El punto no se hace en dictadura. O sea el rayado señala abiertamente a los gobiernos de la Concertación. “No son treinta pesos son treinta años” es una crítica evidente a los gobiernos “democráticos” que permitieron que el neoliberalismo se instalara mediante un cuerpo legislativo (Constitución de 1980, Jaime Guzmán mediante) capaz de resistir modificaciones con tal de mantener operativo el modelo. Por ejemplo, la neutralización de ambas cámaras (alta y baja) debido a los altos QUÓRUMS o lo que era hasta hace poco el sistema binominal, equilibra la correlación de fuerzas políticas en el parlamento, haciendo que cualquier avance social demócrata (reformas), sea insustancial, aceptándose solo aquellas modificaciones que en la glosa, en la “letra chica”, transiten silenciosamente hacia la profundización del modelo neoliberal. También otra explicación de los “30 años” puede ser el corte etario de los autores del rayado. Entendiendo que ese tipo de intervención urbana proviene de un sector de la población que no ha superado los 35 años y que representa la fuerza impugnadora en las calles.

Este rodeo histórico no nos permite explicar en su totalidad las razones históricas del estallido social del 18 de octubre –las razones siempre serán mucho más extensas y complejas– pero sí nos ayuda a establecer algunas coordenadas del contexto desde donde proviene el estallido.

Observemos lo que Jacques Rancière señala respecto de la política:

“La política comienza precisamente allí donde dejan de equilibrarse pérdidas y ganancias, donde la tarea consiste en repartir las partes de lo común, en armonizar según la proporción geométrica las partes de comunidad y los títulos para obtener esas partes, las AXIAL que dan derecho a la comunidad. Para que la comunidad política sea más que un contrato entre personas que intercambian bienes o servicios, es preciso que la igualdad que reina en ella sea radicalmente diferente a aquella según la cual se intercambian las mercancías y se reparan los perjuicios”.[1]

El gran título de la explosión social que parece contener la sumatoria de las demandas sociales es la desigualdad. Una impugnación a la política, ya que en esta se debe necesariamente incluir a los representantes de la ciudadanía que forman parte del aparato del Estado y que fueron elegidos por voto ciudadano en “elecciones libres y democráticas”. Analizar la representación bajo ese tipo de elecciones –mediadas por los intereses económicos de los grandes capitales (casos de financiamiento irregular de la política), donde la ciudadanía, debido al voto voluntario vota menos del 50% del padrón electoral– provoca una distorsión de la representación. Este asunto se hace igualmente relevante cuando nos aproximamos al tema de la desigualdad y al presupuesto del DESACUERDO.

“La política existe cuando el orden natural de la dominación es interrumpido por la institución de una parte de los que no tienen parte”[2] señala Rancière, o sea que la causa de que la política llegue tarde a la repartición aritmética “de los intercambios y reparaciones” induce a dos escenarios posibles, según el filósofo francés: al “orden de la dominación o el desorden de la revuelta”[3]. Señal inequívoca de que la interrupción de la revuelta social es un nuevo ordenamiento de la política.

Vale mencionar también que con la revuelta los cuerpos volvieron a encontrarse en un lugar común para redefinir las partes que los identifican. Vertebrados por una suma de demandas que cuestionan la representación del modelo económico, formulado bajo una estructura patriarcal, que se concibe desde la verticalidad del poder, el estallido social da paso a la voz de la calle, interrumpe el modo anterior gestionando un nuevo REPARTO DE LO SENSIBLE donde se desorganizan ciertas comunidades para producir otras. Comunidades auto-convocadas, alejadas de los patrones hegemónicos de la Guerra fría (izquierda y derecha), que no reconocen jerarquía y que se constituyen desde la horizontalidad y la impugnación patriarcal al poder.

Los rayados en los muros de las calles manifiestan EL DESACUERDO y pueden ser entendidos como la articulación de un LOGOS, donde los sujetos abandonan su estatus PARLANTE de la consigna ensordecedora, para inscribirse en la síntesis del texto y la imagen. Marcas de apropiación, irrupciones en la propiedad privada que pueden ser detectadas en grupos específicos: feminismos, disidencias sexuales, ecologismos, anarquismos, resistencias mapuches, antipsiquiatría, movimientos de resistencia, etc.

Entonces los muros son el formato material perfecto donde se inscribe el LOGOS, que es la palabra “apta para enunciar lo justo”.[4] Rancière señala que en esa dirección surge la política. Recordemos que Rodolfo Walsh decía que LAS PAREDES SON LA IMPRENTA DE LOS PUEBLOS.

Lo que se observa entonces en los rayados, no es el ruido inarticulado, meras “voces que expresan agrado o sufrimiento”[5], sino más bien la inscripción de frases y dibujos que son nuevas formas de la división de lo sensible rearticuladas en el espacio público.

El siguiente rayado que nos interesa comentar aquí es “Vivir en Chile vale un ojo de la cara”, escrito en un muro cercano al metro Universidad Católica y que se encuentra acompañado del dibujo de dos ojos, uno de estos ensangrentado.

El último informe del INDH, realizado el 30 de diciembre del 2019, contabilizó un total de 359 casos de trauma ocular asociados a las manifestaciones. Uno de los casos más frecuentes es el traumatismo ocular con globo abierto (estallido ocular) provocado por la acción de balines antidisturbios. ¿Por qué los ojos se han transformado en la obsesión del blanco policial? ¿Qué

relación tiene la vista con la represión política? ¿Se puede detectar un patrón en este tipo de mutilación?

El estallido social fue acompañado de una frase para el bronce: "Chile despertó". Pero ¿de qué despertó? ¿del gran sueño neoliberal? ¿de su alienación en la sociedad de consumo? Ese despertar va acompañado de un volver a mirar la realidad, de un descubrir todo aquello que había sido banalizado y encontrarle un sentido crítico. Ese DESPERTAR DE LA MIRADA a los pocos días de la movilización social fue reprimido por la fuerza policial con los conocidos balines que fueron dirigidos a los ojos de los manifestantes. Como una forma de normalizar la mirada, volverla a un régimen anterior del REPARTO DE LO SENSIBLE. Esta sanción civilizatoria tiene una larga data. Para Platón el intelecto era el "ojo de la mente", o sea una forma suprema del Bien.[6] Sabemos que para el filósofo griego los ojos no eran instrumento de la visión sino que una forma de ver a través de ellos. Resulta interesante ese debate porque estamos ante dos acepciones del mirar, que tensa el análisis, una de corte material y hasta orgánico, y otra como modo de comprensión de la realidad. "Demócrito se arrancó los ojos para ver con su intelecto".[7] El debate de la mirada está presente en el mundo helénico y la retórica pronto pasa a segundo plano, reduciendo asuntos verbales a figuras transparentes, de similitudes más que de diferencias (Aristóteles incluso afirmó en su POÉTICA "que una buena metáfora es ver una similitud"[8]). Si nos quedamos con esta última idea podemos observar que el rayado "Vivir en Chile sale un ojo de la cara" cumple precisamente esa función de similitud comparativa. El alto costo de la vida y la pérdida ocular debido a la represión. Dos designaciones que señalan un LITIGIO, económico y social por un lado, y por el otro el atropello a los derechos humanos. Como si manifestarse de manera pública y en oposición al sistema tuviera un costo que debe ser sancionado en este caso por la mutilación de la vista. Y si seguimos esa línea reflexiva la figura de la represión policial (normalizadora) sería la encargada de cobrar o hacer pagar ese costo (TODO TIENE SU PRECIO, dixit Milton Friedman). Esta lógica neoliberal puede parecer absurda, pero no si nos detenemos en los principios que movilizan al Estado chileno, que plaga el debate político con criterios economicistas y represivos.

También es relevante señalar que en un mundo dominado por la imagen y las pantallas, la vista cobra cierta superioridad en relación, por ejemplo, al oído. Y desde esa perspectiva la represión dirigida a la mutilación ocultar cobra un sentido estratégico en la neutralización del mirar. El manifestante que padece ese terrible trauma ocular, recibe un mensaje de amedrentamiento, que tiene como objetivo final el daño permanente, una huella normalizadora. El tatuaje de la represión en los cuerpos será imborrable.

A modo de conclusión se puede afirmar que, dada la connotación de la revuelta y desde la lectura de algunos rayados, que escapan a la mera denuncia, se puede sostener que el LOGOS de su interrupción está rearticulando la política en LA INSTAURACIÓN DE UN DESACUERDO que tiene un nuevo REPARTO DE LO SENSIBLE. Hemos tomado como ejemplo de rayados "Vivir en Chile vale un ojo de la cara" y otro secundario "No son 30 pesos son 30 años" para reflexionar históricamente sobre las motivaciones del estallido y también desde las diferencias, significados y alcances simbólicos de ambos textos escritos en los muros.

Lo cierto es que desde el 18 de octubre en adelante surge una impugnación al orden establecido a la VIEJA POLÍTICA y nace un nuevo orden, donde los interlocutores del desacuerdo hablan desde racionalidades distintas, comparten y no un mismo LOGOS. Esto no es ajeno al desplome del patriarcado como ordenamiento del poder. Sostener que esta revuelta no es política significa no entender sus reales motivaciones. Confundir sus principios de organización porque no reconocen estructuras políticas sociales convencionales y con eso desacreditar sus demandas es profundizar el desacuerdo. El problema es que el viejo orden de la política no tiene las herramientas para traducir esta estructura que por el momento sigue en el LITIGIO de ejercer su derecho a hablar desde la transversalidad y nuevas comunidades

desjerarquizadas. Los rayados en la muros de las ciudades son el mejor ejemplo de los sin nombre, de lo eternos excluidos de la comunidad que expresan ideas con sentido.

MARISTELLA SVAMPA: ARGENTINA: ¿QUÉ IZQUIERDA ESTÁ DE VUELTA?

https://oplas.org/sitio/2020/02/12/maristella-svampa-argentina-que-izquierda-esta-de-vuelta/?fbclid=IwAR191pmoZQIeHHwXGFWAfr19D8FPjJPbMhbdAMbmQvz7NXAekwRjfQDd7-w

- por OPLAS

La llegada de Mauricio Macri, en 2015, clausuró el ciclo progresista que doce años atrás había iniciado Néstor Kirchner (2003-2007) y continuado Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015). El triunfo inesperado de Macri se debió tanto a la intensificación de la polarización como a los errores de Cristina Fernández, cuya segunda gestión mostró varios problemas, tanto económicos como derivados de la concentración del poder y la corrupción, lo cual conllevó el agotamiento de dicho proyecto, presentado como de centro-izquierda. Por un escueto margen, el país apostó a la alternancia electoral y no pocos salieron a festejar el ascenso de una derecha supuestamente moderna y abierta al mundo que signaría el fin del kirchnerismo. Finalmente, esto no sucedió.

Con Macri, la Argentina volvió a las recetas neoliberales, lo cual se tradujo en una serie de ajustes y tarifazos interminables, alta inflación, retroceso del salario real, apertura indiscriminada a las importaciones y consecuente cierre de pequeñas y medianas empresas. Por si fuera poco, en mayo de 2018, el gobierno firmó un acuerdo con el FMI que le otorgó el mayor préstamo de su historia y sumó a la crisis más fuga de capitales, así como un insostenible sobreendeudamiento. Lejos de la "pobreza cero" prometida durante la campaña, ésta fue escalando hasta alcanzar el 40,8% en diciembre de 2019, la más alta de la última década. Por su parte, la inflación, en 2019, tocó el 53,8%, la más alta en 28 años. En sintonía, el PBI de 2019 fue también el más bajo de la década.

Hay que volver a los últimos años de Carlos Menem (1989-1999) y al breve gobierno de Fernando De la Rúa (1999-2001) para dimensionar el nivel de sufrimiento social que estas políticas excluyentes causaron en amplios sectores sociales. Sin agenda de derechos, pero lejos de recular, el gobierno de Macri no encontró mejor manera para sobrevivir e intentar la reelección que incrementar la polarización, para lo cual contó con el inestimable apoyo de grandes medios de comunicación. Esto sin duda rindió sus frutos, pues pese a la desastrosa gestión en octubre de 2019, Macri mantuvo su base electoral (40%), frente a la fórmula "Alberto Fernandez-Cristina F. de Kirchner", que ganó en primera vuelta con el 48% gracias a la construcción de un frente opositor que incluyó algo más que el kirchnerismo.

El Frente de Todos reúne a una parte importante de la gran familia peronista, pues articula desde sectores progresistas (que incluyen un ala cristinista dura, presente en las dos Cámaras); peronistas de centro, con preocupaciones sociales, provenientes del Frente Renovador, hasta sempiternos caudillos de la provincia de Buenos Aires y gobernadores peronistas poco afectos a la participación ciudadana. Como socios menores, se incluyó sectores de la centroizquierda no kirchnerista, hasta hace poco tiempo muy críticos.

En su discurso de asunción, Alberto Fernández llamó a superar tres muros: "el del rencor y del odio entre argentinos", "el del hambre" y el "del despilfarro de las energías productivas". Prometió trabajar para terminar con la llamada "grieta" y poner "a la Argentina de pie", "encendiendo la economía". También pronunció los términos "transición" y "cambio climático", además de un "Nunca más", referido al uso político de la justicia.

Considerado un político moderado y pragmático, Fernández posee una vocación para la negociación, que todavía no sabemos cuánto rendirá en tiempos de vacas flacas. A poco de iniciado el mandato, sería aventurado extraer conclusiones definitivas, aun si ya están trazadas varias de las líneas directrices del gobierno. Así, el nuevo presidente lanzó un Plan de emergencia económica, que sube impuestos, aumenta la pensión mínima, pone nuevos límites al ahorro en moneda estadounidense y un impuesto del 30% a la compra del dólar, así como a los viajes y compras en el exterior.

Impulsó el Plan "Argentina contra el hambre", que incluye una tarjeta alimentaria, para los sectores que perciben la Asignación Universal por Hijo; un plan de refinanciación para beneficiar a las Pymes y un "Pacto social" con referentes de sectores empresarios, sindicales y de movimientos sociales. Por último, aunque no reveló cuál será su estrategia, designó un equipo permanente en Washington para negociar con el FMI. Mientras tanto, al límite del default a causa de la deuda heredada, el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Axel Kicillof, comenzó a negociar con bonistas.

Por otro lado, en la búsqueda afanosa de dólares, Fernández subió mínimamente las retenciones al sector sojero, aunque las redujo para las compañías mineras y petroleras. Confirmó a Vaca Muerta (el mayor yacimiento de hidrocarburos no

convencionales del país, donde se hace fracking), como proyecto estratégico. Pero la promesa el doradista de Vaca Muerta no es solo insustentable desde el punto de vista ambiental; es también un agujero negro en la economía, a raíz de los enormes subsidios al sector, que arrastra una crisis tras otra.

Una señal importante es la creación del Ministerio de la Mujer, Género y Diversidad sexual, que se suma a la promesa presidencial de enviar un nuevo proyecto de ley para legalizar el aborto, un reclamo del masivo movimiento de mujeres, Ni una Menos, que lucha contra la violencia de género, y que fuera bloqueado por el Senado en 2018. Sin embargo, queda por saber si el gobierno no estará buscando «blindar» su gestión incorporando nuevos derechos, para barrer bajo la alfombra otras demandas y derechos. Algo así sucedió con Néstor Kirchner, cuando el gobierno asumió una política de derechos humanos ligada a la condena de los crímenes de la última dictadura militar. O cuando Cristina Fernández avanzó por la vía parlamentaria en el reconocimiento a la diversidad sexual. Ambas agendas también sirvieron para obturar otras demandas, sobre todo, los derechos ambientales y aquellos de los pueblos originarios, ligados a la defensa del territorio y las luchas contra el neoextractivismo.

Durante la campaña electoral Alberto Fernández no solo habló en favor de la megaminería (la actividad extractiva que genera mayores resistencias sociales en el país), sino que, apenas asumido, dio por sentado que esta se extendería incluso en aquellas provincias, como Mendoza y Chubut, donde existen leyes que la prohíben. Las masivas movilizaciones en defensa del agua ocurridas en ambas provincias demostraron que el camino originalmente trazado por el presidente y los respectivos gobernadores era inviable. Además, mostraron las brechas dentro del campo oficialista, una parte del cual entiende que las luchas en defensa del planeta tienen aquí su anclaje local y territorial, tanto en la oposición a la megaminería, la denuncia de los impactos sociosanitarios del glifosato (el mayor problema ambiental del país), e incluso, en los menos visibles cuestionamientos al fracking.

¿Significa esto que la centroizquierda está de regreso en Argentina? Nadie podría negar que el nuevo gobierno busca apostar a un programa socioeconómico incluyente y más equitativo. Que tal programa tenga éxito o no, es incierto. Pero, si se lograra, ¿podrá superar los límites del progresismo selectivo, sin volver a incurrir en los puntos ciegos del pasado? Desde hace años, las luchas que interpelan al progresismo y su agenda selectiva de derechos, vienen sosteniendo que no se puede ser feminista y luchar contra el patriarcado y, al mismo tiempo, fomentar la destrucción de los territorios y el avance del extractivismo. No se puede proponer una sociedad más igualitaria, si no se articula justicia social con justicia ambiental y climática. No se puede hablar livianamente del «Green New Deal» como programa de transición e impulsar la megaminería, el fracking, la deforestación y las fumigaciones tóxicas.

Son numerosos los desafíos. El clima político y económico es muy diferente al de la década pasada; la deuda externa es inmensa, la demanda social también y el crecimiento económico ya no se puede imponer tan fácilmente a costa de la salud de las personas y los territorios. A esto se añade que las placas tectónicas en América Latina se mueven cada vez con más rapidez y el nuevo gobierno cuenta con poco tiempo para mostrar los primeros resultados positivos.

Fuente: https://elpais.com/

UNA CRÍTICA DECOLONIAL AL IMPERIALISMO EXTRACTIVO EN DISPUTA ENTRE ESTADOS UNIDOS Y CHINA A PARTIR DEL CASO DE VENEZUELA

- por OPLAS
- https://oplas.org/sitio/2020/02/05/una-critica-decolonial-al-imperialismo-extractivo-en-disputa-entre-estados-unidos-y-china-a-partir-del-caso-de-venezuela/

Este año 2019 se cumplen dos décadas del inicio de la Revolución Bolivariana en Venezuela, la cual puede ser vista como un proceso político estatal de alcance regional que fue capaz de devolver la esperanza en construir un mundo distinto y contrarrestar así una década en los 90, marcada por un discurso triunfalista occidentalocéntrico de mercado liderado por Estados Unidos, que luego del desmoronamiento total de los socialismo reales en prácticamente todo el mundo, se impusiera la idea colonial del fin de las ideologías, desde una mirada completamente lineal del tiempo, como si esta nueva fase de corte neoliberal fuera el ultimo estadio de la humanidad.

Es a partir de ello, que nuestros países hayan sufrido las peores consecuencias de aquel fundamentalismo de mercado, impuesto en dictaduras y/o a través de recetas desde organismos internacionales, mediante grandes privatizaciones y la reducción de los estados a su mínima expresión. El caso de Chile es muy ilustrativo de aquello, por la privatización de prácticamente todos los ámbitos y dimensiones existentes, como por ejemplo con un bien común tan importante para las comunidades como lo es el agua, el cual sigue siendo un bien económico más, sin importar en lo más mismo su uso en los territorios.

Es así como la Revolución Bolivariana, liderada por Hugo Chávez, marcó el inicio de una seguidilla de nuevos procesos políticos de corte progresista en la región en los 2000, destacando un nuevo constitucionalismo Latinoamericano, que se destacó principalmente por la construcción de constituciones elaboradas desde los pueblos, en donde la restauración de derechos y la

ampliación de estos (plurinacionalidad, derechos de la naturaleza- madre tierra) marcaron un giro que puede ser visto como parte de un proceso inédito de desoccidentalización desde el sur global.

En lo que respecta al caso de Venezuela en perspectiva histórica, se puede señalar que fue capaz a nivel nacional de frenar el neoliberalismo en distintas áreas a través del fortalecimiento del gasto público (educación, salud, vivienda, infraestructura), y de contrarrestar el poder de Estados Unidos a nivel regional impulsando organismos como el ALBA (Alternativa Bolivariana paras las Américas), la CELAC (Comunidad de estados de América Latina y el Caribe), UNASUR (Unión de naciones suramericanas) y la idea de un Banco del Sur.

El rechazo al ALCA (Área de libre comercio para las Américas) el 2005 en Mar del Plata marcó un hito en lo que respecta a un rechazo al intervencionismo de Estados Unidos en la región. Además la Revolución Bolivariana fue capaz de ir mucho más allá de la democracia representativa, impulsando un estado de carácter comunal, que se caracterizó por la participación popular en la gestión pública.

Sin embargo, este proceso bolivariano, al igual que otros en la región, se quedó en un mero proceso de desoccidentalización, no así de descolonización, ya que siguió amarrado a un imperialismo extractivo que comenzó a gestarse hace más de 500 años atrás, el cual ha tenido a Estados Unido como su centro desde la posguerra en adelante. De ahí que las consecuencias de aquel proceso imperial en Venezuela haya sino profundizado, mediante el extractivismo petrolero-minero, el cual ha traído consigo caudillismos autoritarios, corrupción política, clientelismo estatal y la negación de comunidades indígenas defensoras de la vida (pueblo wayuu, pueblo añú, pueblo bari, pueblo pemón).

No es casual entonces, que ante el evidente intervencionismo de Estados Unidos en Venezuela en estos momentos, a través del autoproclamado presidente Juan Guaidó, la crítica de gran parte de la izquierda regional omita abiertamente el autoritarismo extractivista actual del gobierno de Nicolás Maduro, limitándose a una idea de imperialismo eurocéntrica y stalinista, que no va más allá de la dicotomía moderna izquierda/derecha o revolución/contrarrevolución. En consecuencia, no viendo que el centro del imperialismo extractivo se está desplazando hacia China, por más que Estados Unidos tenga un poder militar mucho mayor.

En otras palabras, buena parte de las izquierdas latinoamericanas antiimperialistas aún creen de manera lineal, que lo que está pasando en Venezuela solo responde al intervencionismo de Estados Unidos, el cual si bien tiene una larga historia en la región y a nivel mundial, desestabilizando gobiernos, realizando bloqueos económicos, apoyando golpes de estados y realizando invasiones militares, no puede reducirse todo a lo que hace un país en particular, por muy poderoso que sea. Los procesos políticos son siempre históricos, relacionales y dinámicos, por lo que el imperialismo no escapa a ello, también se va desplazando en sus centros de poder.

Por lo mismo, decir que China no es parte del proceso imperial, solo porque no interviene militarmente como Estados Unidos ni impone a los países recetas económicas y políticas, a través de organismos coloniales como el Banco Mundial, El Fondo Monetario Intencional y el Banco Interamericano de Desarrollo, es no entender que el capitalismo histórico solamente está en un periodo en disputa entre quienes apelan a la desoccidentalizacion y otros a la reoccidentalización, como bien plantea Walter Mignolo. No obstante, ninguna de esas dos opciones puede verse como alternativas para las comunidades, las cuales están resistiendo a un extractivismo brutal en los territorios.

China al impulsar la desoccidentalizacion no tendrá la idea mesiánica, como lo fueron las potencias europeas y actualmente Estados Unidos, de liberar el mundo de cualquier forma, pero igualmente su rol es profundizar la colonialidad económica en el mundo entero. Su intervención en África y América Latina para obtener los bienes comunes de todas y todos, a través de préstamos e inversiones en infraestructura, en minería, en hidrocarburos, no será con la violencia con que Estados Unidos lo realiza, pero de todas formas está contribuyendo aceleradamente a la destrucción de la vida en el planeta, algo que la izquierda antiimperialista se niega a cuestionar.

Lo curioso es que este discurso de izquierda, ligado a distintas corrientes marxistas y funcional al imperialismo extractivo en disputa entre Estados Unidos y China, sea tomado incluso por académicos decoloniales como Ramón Grosfoguel, quien pareciera que estuviera en una especie de cruzada contra cualquier cuestionamiento al gobierno de Nicolás Maduro, argumentando de manera binaria que o se está con el imperio o contra el imperio. Es decir, como si no existieran más alternativas o mundos posibles, reproduciendo así la matriz de poder global de la guerra fría, en donde se estaba con Estados Unidos o con la Unión Soviética, sin importar en lo más mínimo la posibilidad de generar un pensamiento situado a los territorios.

Lo que está haciendo Grosfoguel, aunque parezca paradójico proviniendo de un autor decolonial, es transformar este proyecto descolonizador en una mirada inquisidora y dogmática, en donde se instala un discurso de pureza de lo que es decolonial y lo que no. La creación del Instituto Nacional para la Descolonización en Venezuela, liderado por Grosfoguel, puede verse como una forma de estatizar lo decolonial, dejando prácticamente ningún espacio de pensamiento crítico.

Es verdad que se debe cuestionar cualquier tipo de academicismo decolonial, como bien plantea Silvia Rivera Cusicanqui, llevado a cabo en congresos y seminario por doctores y expertos en la materia, ya que no hace más que despolitizar su uso. Pero de ahí a pasar de una moda decolonial a una burocracia decolonial, como piensa hacer Grosfoguel, es repetir la historia política e intelectual del marxismo, llena de fanatismos y sin espacios para la reflexión, como lo continúan haciendo en la región autores

como Atilio Borón por ejemplo, quien en sus análisis no hace más que reproducir un discurso colonial de izquierda, totalmente desterritorializado e irresponsable políticamente en estos momentos para la región.

Andrés Kogan Valderrama
Sociólogo / Editor Observatorio Plurinacional de Aguas

SILVIA RIBEIRO: LA EMERGENCIA CLIMÁTICA COMO NEGOCIO

- por OPLAS
- febrero 10, 2020
- https://oplas.org/sitio/2020/02/10/silvia-ribeiro-la-emergencia-climatica-como-negocio/

Justo antes de que los super-ricos del planeta se reunieran en el Foro Económico Mundial en Davos el mes pasado, la trasnacional Microsoft anunció sus planes de volverse una empresa negativa en emisiones de carbono para 2030.

Poco antes, BlackRock, la billonaria y mayor gestora de inversiones especulativas del globo, aseguró que cambiaría parte de sus inversiones para atender el cambio climático. La emergencia climática fue uno de los temas centrales en las sesiones del Foro de Davos este año. Otras grandes empresas, muchas culpables del caos climático, como las de agronegocios, energía, automotoras, plataformas digitales, han hecho recientemente declaraciones similares.

¿Significa esto que las trasnacionales, principales causantes del cambio climático, finalmente asumirán la gravedad de la situación y cambiarán sus causas? Claro que no. Lo que están haciendo es asentar una nueva ola de oportunidades de negocio. Por ejemplo, nuevas formas de apropiarse de la tierra y los ecosistemas –con graves impactos sobre las comunidades y el ambiente– y el desarrollo de tecnologías de geoingeniería.

Engloban estas propuestas con expresiones engañosas, como soluciones basadas en la naturaleza, reducción neta de emisiones, carbono neutral, cero emisiones netas o el aún más absurdo emisiones negativas. Absurdo porque no existe ningún gas que una vez emitido sea menos que cero. Todas son trampas de lenguaje, ya que no reducen las emisiones de gases de efecto invernadero, sino que alegan compensar esas emisiones para justificar el seguir contaminando. No son reducciones, sino malabarismos contables para que la suma termine en cero o incluso en negativo, caso en el cual la humanidad quedará debiéndoles el favor a las empresas que causaron el desastre.

Microsoft, justamente, afirma que para 2030 tendrá emisiones de carbono negativas y para 2050 habrá removido toda la huella histórica de carbono de la empresa, incluso la de los usuarios de sus productos.
Para ello, por una parte, continuará con compensaciones de carbono (por ejemplo, invertir en monocultivos de árboles u otras actividades que compensen sus emisiones supuestamente absorbiendo carbono). Además, anunció nuevas acciones, como el cambio en sus instalaciones a transportes eléctricos o basados en agrocombustibles.

Medidas similares anunciaron también Amazon, Apple y Alphabet (dueña de Google), ya que las plataformas digitales consumen una enorme cantidad de energía. Es poco conocido, pero todas están entre los principales consumidores de energía en Estados Unidos. Este cambio podría parecer positivo, pero debe ser analizado a la luz de a qué fuente de energía se refieren y cómo se obtiene. Por ejemplo, la bioenergía y los biocombustibles, si se analiza su ciclo de vida completo, usan más petróleo y emiten más gases de lo que dicen sustituir.

Microsoft explica que no sólo compensará emisiones, sino también removerá carbono de la atmósfera, usando una mezcla de soluciones basadas en la naturaleza y soluciones tecnológicas. Lo primero debe traducirse como la intención de apropiarse de territorios que considere fuentes significativas de absorción y retención de carbono, de bosques a humedales, turberas y mares. Además, promoción y cabildeo para que los suelos agrícolas sean aceptados como sumideros de carbono, algo que actualmente no sucede, porque la absorción en suelos no es permanente. No sólo Microsoft, sino todas las empresas que ahora hablan de soluciones climáticas basadas en la naturaleza se proponen abrir nuevos frentes de disputa por el control de campos agrícolas y territorios, que esperan les sirvan para obtener nuevos créditos comerciables en los mercados de carbono, pese a que está demostrado que esos mercados no han funcionado para combatir el cambio climático.

En cuanto a soluciones tecnológicas, Microsoft anunció el aumento exponencial de apoyo a tecnologías de geoingeniería. Bill Gates, fundador de esta empresa, es actualmente el principal financiador privado de investigación en estas tecnologías de manipulación del clima.

Ahora Microsoft anunció la creación de un fondo por mil millones dólares para desarrollo de tecnologías de geoingeniería. Comenzarán con bioenergía, con captura y almacenamiento de carbono (Beccs, por sus siglas en inglés), y captura directa de aire, que son megainstalaciones que filtran aire y separan el dióxido de carbono con sustancias químicas. No está claro dónde lo almacenarían para que no retorne a la atmósfera. Como todas las tecnologías de geoingeniería, requieren grandes cantidades de energía, son de alto costo y no está técnica ni ambientalmente probado que puedan funcionar a la escala necesaria para afectar el

cambio climático. El fondo estará abierto a financiar también otras técnicas de geoingeniería, incluso la modificación de radiación solar, con lo cual se convertirá en el mayor fondo de promoción de la geoingeniería hasta ahora.

Por sus altos riesgos e incertidumbres, el despliegue de geoingeniería está bajo moratoria en Naciones Unidas, algo que será necesario afirmar ante estos nuevos ataques corporativos (https://tinyurl.com/vztyloz).

Fuente: https://www.jornada.com.mx/

LOS "NUEVOS" SECTORES SOCIALES DEL SIGLO XXI Y EL FUTURO DE LA HUMANIDAD

http://www.rebelion.org/noticia.php?id=265449

Fernando Dorardo

Rebelión

Lo sucedido en Colombia entre el 21 de noviembre de 2019 y finales de enero de 2020, dos meses largos, nos permite aproximarnos a algunos aspectos de la vida y de las luchas de nuestro pueblo. Los hechos acontecidos se aclaran a medida que nuevos sucesos ocurren. En este escrito relacionamos lo ocurrido en nuestro país con lo que sucede en el mundo a fin de acercarnos a la realidad "nacional" en el marco de las luchas planetarias y de la crisis civilizatoria que vive la humanidad.

El 21N, evolución y porvenir

El principal factor que movilizó entre el 21N y el 15 de diciembre de 2019 a los sectores sociales que llamo "profesionales precariados" ("clases medias" les llaman), fue la acumulación de torpezas del Gobierno, especialmente las relacionadas con el proceso de paz. El saboteo abierto y descarado del exfiscal NHMN [1], las insólitas marrullas que utilizó el exministro de defensa Guillermo Botero para ocultar los crímenes de desmovilizados de la guerrilla ordenados por la cúpula del ejército, los intentos de encubrir el asesinato de 18 niños que estaban secuestrados por las llamadas "disidencias" de las Farc, los múltiples asesinatos de líderes sociales, y muchos otros despropósitos y delitos cometidos desde el Gobierno, fueron los detonantes que impulsaron la participación de este sector social (que poco a poco se irá constituyendo en uno de los principales "sujetos sociales" del siglo XXI). Y claro, el fuego material que alienta esa inconformidad es la acumulación de problemas "internos", especialmente el desempleo y la precariedad de las condiciones laborales de los jóvenes profesionales, que ven cómo sus ilusiones de "progreso" chocan con el "no futuro" que se les atraviesa a diario en sus carreras de ascenso social. Además la oleada de protestas populares que venían ocurriendo en el mundo y, más cerca, en Puerto Rico, Ecuador y Chile, empujaron como viento de cola a cientos de miles de colombianos cansados no solo de un Gobierno incompetente sino de unos funcionarios que confunden la paciencia de la gente con la estupidez y la conformidad abyecta. Estos sectores sociales "nuevos en la protesta" le imprimieron cierto carácter político al "paro nacional", dado que no levantaron un "pliego de exigencias" particular sino que se sumaron abiertamente a la lucha social, con expresiones de protesta "tranquila", festiva, artística y cultural pero, a la vez, con formidable beligerancia y justificada rabia. Esos sectores sociales saben que venimos de una cruel y sorda guerra que ellos –tal vez– no vivieron tan de cerca pero intuyen que las luchas sociales y políticas deben ser un espacio de superación de ese clima de intemperancia y violencia y no quieren verse arrastrados por sentimientos y dinámicas de odio y de venganza.

Los sectores que tradicionalmente se movilizan bajo la dirección de las organizaciones sociales (sindicatos, asociaciones, consejos, etc.) que son influidas por las diferentes variantes de la izquierda, respondieron con todas sus fuerzas en las ciudades (estudiantes, maestros, trabajadores, otros). En algunas ciudades alcanzaron a movilizarse el 21N otros sectores populares que por primera vez participaban de una gran protesta, pero no se pudo lograr la movilización masiva de los sectores rurales (campesinos mestizos, indígenas, afros), lo cual tiene una explicación. Por un lado, el movimiento indígena ya se había movilizado con la Minga de febrero-marzo/2019 y no estaba en condiciones de hacer un nuevo esfuerzo mayúsculo, y las comunidades negras del pacífico colombiano (Chocó, Buenaventura, otros) canalizaron sus luchas hacia la participación electoral con relativo éxito. Por otro lado, los sectores campesinos de zonas marginales que se movilizaban hasta 2014 con la influencia directa de las Farc, entre ellos los llamados "raspachines" (recolectores de hoja de coca), hoy no tienen la capacidad organizativa para hacerlo en forma autónoma (viven y trabajan después de la desmovilización de las Farc bajo un nuevo régimen de violencia controlada y "contratada" por los narcos). El otro sector rural, el de pequeños y medianos productores agrarios, influidos parcialmente por "Dignidades agropecuarias", hoy está fuertemente controlado por el uribismo y, además, dichos sectores solo se movilizan por causas sectoriales relacionadas con los bajos precios nacionales o internacionales de sus productos (café, panela, papa, leche, etc.), importación de materias primas (arroz, otros), altos precios de los insumos, acumulación de deudas de créditos u otros factores similares. Su dinámica es estrechamente reivindicativa por cuanto no se plantean la industrialización de sus materias primas y la apropiación de la cadena productiva y de comercialización a nivel internacional (global) para librarse del control del gran capital (empresas transnacionales como Nestlé, Starbucks, Mars, Kraft, Mondelez, etc.).

Frente a la movilización popular el Gobierno utilizó con cierta eficacia la violencia mostrada por los grupos de jóvenes que actúan dentro de la protesta social con un carácter infantil e inmediatista, que bloquean el transporte (TransMilenio) en Bogotá o atentan contra bienes públicos. Estos sectores juveniles son fácilmente infiltrados tanto por grupos armados de "vieja tradición insurreccional" o por agentes provocadores de la propia policía o inteligencia militar "contrainsurgente", causando graves problemas en la cotidianidad de la gente y generando rechazo entre la población. Esas torpes acciones y la

estrategia comunicacional del Gobierno ha conseguido poner en contra de la movilización social ("paro nacional") a muchos sectores que hasta ahora no participan y que se ven afectados por ese tipo de prácticas, hasta tal punto que han obligado a muchos gobiernos locales dirigidos por "políticos alternativos" a involucrarse en la "regulación de la protesta" (anhelo del exministro Botero) mediante la aprobación de "protocolos" y otros decretos para justificar la represión violenta de la movilización social. Los anuncios de "paros armados" del ELN y de grupos que utilizan el nombre de las "Farc", cumplen el mismo papel y son factores en contra de la reactivación y/o continuidad de la protesta social.

Lo ocurrido el 21 de enero de 2020 (movilización parcial, limitada y/o débil en unas ciudades y frustrada en otras) demostró que los "sectores nuevos en la lucha social" (profesionales precariados) están actualmente neutralizados y gran parte de la opinión pública ha sido manipulada para ponerla en contra de la protesta social. Podríamos afirmar que la escasa respuesta del grueso de las organizaciones sociales (especialmente rurales) al esfuerzo mostrado por esos sectores citadinos nóveles en la lucha y protesta, es uno de los principales factores a tener en cuenta en esa especie de neutralización y/o agotamiento del movimiento dentro de esos sectores específicos. Mucho más cuando el Comité de Paro no se sintoniza con el conjunto de las expresiones de lucha, no hace diferenciaciones entre los diversos sectores de población participante, no responde con una estrategia de comunicaciones a toda la campaña de mentiras y desprestigio que impulsan el Gobierno y los sectores enemigos de la movilización social, y en general, se limita a convocar y programar fechas de futuros paros y protestas, pero, no dirige, no retroalimenta la lucha, no valora y potencia los avances logrados en la misma, y se limita a pedir al Gobierno de forma lastimera que promueva los tradicionales "espacios de negociación". Además, los intentos de instrumentalización electoral del movimiento por parte de algunos políticos de izquierda debilitan el carácter amplio e incluyente de las luchas sociales, sumado a la división en las cúpulas burocráticas de las organizaciones sociales que tiene como trasfondo la rivalidad entre sectores políticos que le hacen el juego a intereses inmediatistas e insulsos.

La conclusión es evidente. A pesar del desprestigio y continuos errores del Gobierno, la aprobación en el Congreso de una lesiva reforma tributaria disfrazada de "ley de financiamiento", los anuncios camuflados de reforma laboral, las insólitas torpezas en política interna y externa (lamento del General Zapateiro por la muerte del sicario Popeye [2], la actitud del Gobierno frente a la tragicomedia de la exsenadora Merlano [3], los acuerdos clientelistas para lograr gobernabilidad, etc.), tengo la sensación que la movilización social ha entrado en un declive y agotamiento, y lo más grave, que a diferencia de Chile, no alcanzamos en Colombia a generar nuevas formas de organización popular ("asambleas autoconvocadas") como ocurrió en ese país. Sufrimos todavía la negativa influencia de una concepción política que utiliza a las luchas sectoriales y puramente reivindicativas como pequeños "nichos de supervivencia" de proyectos políticos que sueñan con hacerle la revolución al pueblo, ya sean con métodos pacíficos (electorales) o con alzamientos armados (guerrillas), y que giran alrededor del poder del Estado y los gobiernos, sin plantearse una efectiva confrontación con el régimen colonial y capitalista que se mantiene incólume. Dicha práctica de las organizaciones sociales tradicionales han acumulado una enorme carga de burocratización y de cooptación estatal que se materializa en los llamados "proyectos económicos y sociales", ONGs camufladas de organizaciones sociales, política de DD.HH. plegada al Estado neoliberal, supuestas "autonomías híbridas" que se soportan más en la "Ley de los de arriba" que en la "fuerza de los de abajo", y todo un juego legal y de negociaciones que no son verdaderos ejercicios de poder sino de entrega de derechos y de conciliación de los intereses populares en favor de las políticas estatales.

No obstante, a mediano plazo soy optimista sobre la evolución de los "nuevos sectores sociales" o profesionales precariados, que tanto a nivel nacional como global son los sectores sociales que más crecen dentro de la población oprimida y explotada, se perfilan como los sujetos sociales más dinámicos en las luchas de los pueblos y, poco a poco, avanzan hacia la identificación de las causas estructurales de la Crisis Civilizatoria que estamos viviendo, y han empezado a actuar frente a la problemática del cambio climático, la inviabilidad del actual modelo económico-productivo, la automatización y digitalización de la vida en sociedad, la enorme desigualdad social y económica, la crisis de la sociedad patriarcal, y otras causas de ese tenor.

Crisis civilizatoria, una mirada panorámica

Recién empezamos a ser conscientes del tamaño y naturaleza de la enfermedad que ataca a la humanidad desde hace varios milenios. La civilización actual –clasista, patriarcal, esclavista, colonial y capitalista– es la concreción de esa enfermedad. Estamos enfermos desde que abandonamos la ancestral comunidad. La aparición **inevitable de las clases y castas sociales y del patriarcado**, dividieron inexorablemente y en forma creciente a la sociedad humana. Desde esos tiempos las relaciones de dominación se impusieron sobre las relaciones de colaboración y reciprocidad. Estas últimas formas de relación entre los humanos nunca han desaparecido de nuestro espectro mental y se nos presentan en forma de culpa existencial ("pecado original"), sentimiento que es canalizado hacia la religión y la política. El capitalismo ha acelerado exponencialmente esa enfermedad y ha logrado –incluso– convertir la religión y la política en "subproductos culturales" que hoy están en el eje central de sus economías y controles sociales.

Esa enfermedad es la "alineación bipolar" que nos empuja hacia "afuera", hacia el "exterior" ("éxito"), hacia el acaparamiento, la riqueza material, el "dominio del otro", la acumulación y el consumismo. Estamos divididos en todo: mental, social, cultural y materialmente. Separamos el cuerpo de la mente, la materia de la idea, la forma del contenido, la tierra del cielo, la vida de la muerte, la palabra de la acción, la salud de la enfermedad, la mujer del hombre, lo consciente de lo inconsciente, la derecha de la izquierda, lo de arriba de lo de abajo, el camino de la meta, la pobreza de la riqueza, la felicidad del sufrimiento, el amor del sexo, la virtud del pecado, lo bueno de lo malo, los vivos de los muertos, etc., etc. El dualismo filosófico es su soporte desde hace mucho tiempo y, aunque existen variantes de "monismo", el sistema ha logrado utilizar muchas "formas de monismo" como paliativos para lograr que las gentes se "unifiquen mentalmente con el TODO" ("New Age") pero no realicen ninguna acción para concretar esa "unidad" dentro de su práctica social. Su "iluminación" es contemplativa y paralizante. [4]

Todos los humanos sufrimos de esa enfermedad y, por ello, no solo vivimos en medio del sufrimiento y somos infelices sino que justificamos la enfermedad, o la negamos, o la camuflamos. Solo atisbamos o prevemos que algo está mal cuando una catástrofe "natural", un desastre ambiental, una mortal pandemia, una impactante guerra fratricida o una grave crisis económica, nos "corre el piso" y nos sacude globalmente, de vez en cuando. No obstante, cuando el fenómeno (síntoma) pasa, volvemos a "calmarnos", le buscamos una explicación "racional", y seguimos por las mismas. Con los ojos cerrados hacia el desastre planetario.

Solo la reconstrucción de la comunidad nos puede salvar de que la enfermedad nos lleve a la extinción como especie. Pero así como la división fue inevitable en su momento, se requieren unas condiciones mínimas para que un nuevo tipo de comunidad aparezca y se convierta en el germen de esa reconstrucción. En otros momentos de nuestra existencia humana hemos creído que esas condiciones se han dado pero no pasaron de ser una ilusión. Hoy, se requiere con urgencia que los sectores más avanzados y más conscientes de la humanidad identifiquen esas condiciones y trabajen en forma organizada para potenciarlas hacia la reconstrucción de esa comunidad, seguramente con nuevas características.

Cada vez más personas se hacen conscientes de la verdadera situación. Miles de científicos en diversos países y continentes han venido reaccionando con creciente rapidez y se están liberando y enfrentando con las direcciones de sus empresas, universidades o gobiernos [5]. Los más avanzados intelectuales del mundo entero se están alineando en favor de soluciones radicales frente a los problemas sociales, políticos, ambientales y culturales que vive hoy la humanidad [6]. Cada vez son más los artistas que se suman a ese movimiento planetario que presiona por cambios sustanciales en la forma de vida, el modelo de desarrollo, la dominación clasista, racista y patriarcal, y demás problemas que ha acumulado la humanidad en los últimos siglos y décadas. [7]

La juventud y las mujeres han estado al frente de las últimas movilizaciones sociales que vienen ocurriendo en Francia, Hong Kong, Irak, Irán, Chile, Líbano, Centroamérica, Puerto Rico, y en general en todo el mundo. Los pueblos originarios (indígenas) de América y de otras regiones son un referente ideal ("cosmogónico") de esas luchas planetarias que se están incubando, pero se requiere que los sujetos sociales que sufren el impacto del "capitalismo suicida y senil" del siglo XXI construyan un nuevo ideario político-cultural para enfrentar tanto la enfermedad de "alineación bipolar" como los sucedáneos que el mismo capitalismo construye para mantener su dominación.

En la actualidad observamos cómo la urgencia de esa tarea suprema (garantizar la sobrevivencia de la especie humana en la tierra) empuja a gran cantidad de pensadores vinculados (as) a los movimientos sociales (organizados y no organizados) a alimentar sus "praxis" de las más variadas teorias y prácticas, de lo más avanzado de las construcciones ancestrales de los pueblos indígenas (originarios) de todo el planeta, de lo más evolucionado del pensamiento filosófico, científico y artístico, de las más trabajadas evaluaciones de las luchas de los pueblos y de los trabajadores de diversas regiones y épocas, y en fin, de los más sólidos y probados saberes surgidos en medio de la multiplicidad y diversidad de las luchas cotidianas y/o coyunturales, grises y/o épicas, triunfales y/o derrotadas, que los grupos de humanos han librado en la búsqueda de respeto y justicia social, siempre orientadas a recuperar el sentido comunitario.

Cientos y hasta miles de caminos nos llevan a la unidad. No será fácil pero existe la conciencia.

Notas

[1] La Silla Vacía (2019). "Néstor Humberto Martínez Neira". https://lasillavacia.com/quienesquien/perfilquien/nestor-humberto-martinez

[2] Semana (2020). "General Eduardo Zapateiro: 'lamentamos mucho la partida de Popeye, somos seres humanos'". https://www.semana.com/nacion/articulo/general-eduardo-zapateiro-comandante-del-ejercito-lamento-muerte-de-alias-popeye--vicky-en-semana/650841

[3] Semana (2020). "La diplomacia del absurdo". https://www.semana.com/nacion/articulo/la-diplomacia-del-absurdo-el-caso-de-aida-merlano-capturada-en-venezuela/650365

[4] Todos los relatos cosmogónicos del mundo (Tao Te Ching, Vedas, Enuma Elis, la Cábala, la Avesta, etc.) combinan de un modo u otro el monismo y el dualismo. Antes de ser escritos eran parte de una tradición oral que correspondía a formas comunitarias de existencia de sus pueblos. Solo cuando surgieron los poderes despóticos por efecto de la aparición de la división en clases y castas sociales, surgió la necesidad de escribirlos ("libros sagrados") para justificar y legitimar los nuevos poderes. Dichos libros y relatos fueron construidos a lo largo de siglos y fueron resultado de múltiples luchas entre dinastías y poderes de diverso tipo. Su sentido comunitario fue tergiversado y puesto al servicio del "poder". Por ello, son fruto de interpretaciones contradictorias y disímiles. (Nota del Autor).

[5] Vanguardia (2019). "Miles de científicos de todo el mundo piden declarar la "emergencia climática". https://www.lavanguardia.com/natural/cambio-climatico/20191105/471410471997/emergencia-climatica-cientificos-emisiones-gases-calentamiento.html

[6] ONU-UNICEF (2018). "El mundo de hoy es más rico, pero también más desigual que nunca". https://news.un.org/es/story/2018/12/1447091

[7] En casi todos los países cientos de artistas, escritores, actores, cantantes, etc., se han puesto al servicio de las protestas y luchas sociales que han detonado a nivel global denunciando la crisis ambiental, la injusticia y la desigualdad social. (Nota del Autor).

Blog: https://cutt.ly/ErKvdea

EXTRACTOS DE UNA ENTREVISTA A LEONARDO BOFF, TEÓLOGO DE LA LIBERACIÓN BRASILEÑO

"Al Papa le interesa saber cómo Lula disminuyó la desigualdad en Brasil"

http://www.rebelion.org/noticia.php?id=265442

Pedro Stropasolas

Brasil de Fato

https://www.brasildefato.com.br/2020/02/12/leonardo-boff-al-papa-le-interesa-saber-como-lula-disminuyo-la-desigualdad-en-brasil

El expresidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva está en el Vaticano, donde se reunirá con el Papa Francisco este jueves (13) para hablar de temas como el hambre, la desigualdad social y la intolerancia en Brasil y en el mundo. En su viaje al Vaticano a fines de enero, el mandatario argentino Alberto Fernández anunció que el papa Francisco iba a recibir la visita del líder del Partido de los Trabajadores (PT).

En entrevista concedida a Brasil de Fato, el teólogo brasileño Leonardo Boff comenta que uno de los grandes temas del encuentro será la desigualdad social y afirma que al papa Francisco "le interesa preguntar a Lula cómo logró disminuir la desigualdad en Brasil".

"Será un encuentro de dos grandes carismáticos, líderes reconocidos mundialmente. Será bueno para el papa, que recogerá la experiencia de Lula en el proceso de disminución de la desigualdad. Para Lula, será importante reunirse con el papa que tiene las mismas propuestas de condenar y rechazar este sistema mundial que crea a tantos pobres, agrede la naturaleza y es antivida. El papa tiene denunciado esta desigualdad como consecuencia de un modo de producir y explotar a los trabajadores y la propia naturaleza", dice el teólogo.

Lula gobernó Brasil entre 2003 y 2020. El hambre en el país redujo un 82% entre 2003 y 2014, momento en que la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO por sus siglas en inglés) anunció que el número de personas en condiciones de inseguridad alimentaria en el país era inferior al 5%.

En 2014, un 4,5% de la población brasileña vivía por debajo de la línea de extrema pobreza, según el IBGE. En 2018 la cifra llegó a un 6,5% durante el gobierno de Michel Temer (MDB), lo que equivale a 13,5 millones de personas. Desde 2015 más de 4,5 millones de personas también pasaron a vivir por debajo de la línea de extrema pobreza.

Causas fundamentales

El teólogo también señala otro punto de destaque en la charla de Lula con el papa será el rescate de la democracia "especialmente en nuestro país que está amenazado por la intolerancia y la brutalidad de las relaciones. Él resalta que ambos son líderes carismáticos con capacidad de "movilizar las personas y sus conciencias para las causas fundamentales", como "la convivencia pacífica sin odio, sin intolerancia, entre los pueblos de la humanidad".

"El papaes sensible a la cuestión de la democracia en toda América Latina. Y es un tema central de la lucha para Lula. Creo que el papa que la prisión de Lula fue algo político, algo que no debería pasar. No sin razón, el papa escribió una carta a Lula, lo que significa que hubo un reconocimiento del significado de su prisión", afirma.

En mayo del año pasado, el pontífice envió una carta al exmandatario brasileño y afirmó que "el bien vencerá el mal, la verdad vencerá la mentira y la salvación vencerá la condenación". En aquel momento, el líder religioso afirmó creer, así como sus antecesores, que "la política puede convertirse en una forma eminente de caridad, si se implementa con respeto fundamental por la vida, la libertad y la dignidad de las personas".

La Amazonía

El teólogo Leonardo Boff señala que la Amazonía será otro tema central del encuentro. “El Papa preguntará a Lula en qué medida la Amazonía es fundamental para la humanidad y como él y los gobernantes tienen que proteger este bioma”.

Este miércoles (12) el papa Franca divulgó la exhortación postsinodal sobre la Amazonía. Con el título Querida Amazonia, la publicación es resultado de la Asamblea Especial del Sínodo de Obispos para la región Pan-amazónica, que se celebró en Roma de 6 a 27 de octubre de 2019.

“Sueño con una Amazonia que luche por los derechos de los más pobres, de los pueblos originarios, de los últimos, donde su voz sea escuchada y su dignidad sea promovida. Sueño con una Amazonia que preserve esa riqueza cultural que la destaca, donde brilla de modos tan diversos la belleza humana. Sueño con una Amazonia que custodie celosamente la abrumadora hermosura natural que la engalana, la vida desbordante que llena sus ríos y sus selvas. Sueño con comunidades cristianas capaces de entregarse y de encarnarse en la Amazonia, hasta el punto de regalar a la Iglesia nuevos rostros con rasgos amazónicos”, dice el Papa.

Traducción: Luiza Mançano, para *Brasil de Fato*.

Fuente: https://www.brasildefato.com.br/2020/02/12/leonardo-boff-al-papa-le-interesa-saber-como-lula-disminuyo-la-desigualdad-en-brasil

ENTREVISTA A FRANCISCO LOUÇA

"La economía financiera impide al pueblo decidir"

http://www.rebelion.org/noticia.php?id=265472

El martes 4 de febrero se presentó en Madrid el libro SOMBRAS. EL DESORDEN FINANCIERO EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN **(Sylone-Viento Sur, 2019), escrito a cuatro manos por el economista portugués Francisco Louça y por el estadounidense Michael Ash. Aunque se publicó en agosto, Louça visita esta semana Madrid y Barcelona para promocionar la obra, un completo análisis de los efectos de la globalización y del actual sistema financiero, caracterizado por la irrefrenable especulación. Louça es conocido especialmente por ser uno de los fundadores y liderar durante siete años, de 2005 a 2012, el Bloco de Esquerda en Portugal. Es también una de las voces más críticas de las políticas de austeridad impuestas desde la Unión Europea a su país.**

-¿Quién se mueve en la sombra de las finanzas mundiales?

El término economía de sombras se refiere a todas las organizaciones financieras que no son bancos comerciales y que escapan al control de los bancos centrales, a la regulación y a la garantía de depósito: agentes financieros, fondos de inversión, agencias de Bolsa, etcétera. Michael Ash y yo queríamos investigar este tipo de organizaciones porque en ellas está el origen de la crisis de 2008. Pudimos comprobar que la mayor parte de estas organizaciones o bien son de los bancos o bien tienen una relación comercial con ellos. Es decir, el sistema financiero se ha reproducido en la banca tradicional y se ha multiplicado en nuevas formas de captación de ahorro y de productos financieros, muchos de ellos ficticios cuyo valor es producto de la especulación. Eso es el sistema financiero a la sombra.

-**Ustedes definen el actual sistema financiero como "opaco, desregulado y fuertemente especulativo".**

La economía especulativa tiene una dimensión aún mayor de la que tenía antes, y eso que durante la crisis hubo mucha doctrina y mucha promesa de regulación. Pero lo cierto es que a día de hoy la parte del ahorro mundial que está bajo el control de la llamada economía en la sombra es mayor de lo que ya había en 2007. Frente a esta situación tenemos dos alternativas: aceptar como un hecho inevitable un régimen de acumulación financiera o recuperar el control por parte de los Estados de los movimientos internacionales de capital y considerar que las finanzas son un bien público. La primera alternativa tiene una consecuencia negativa: la vulnerabilidad de los Estados y de la democracia. Los países tienen menos soberanía si existe la libertad absoluta de circulación de capitales porque así no puede haber política económica coherente decidida por y para el pueblo.

-¿Es posible frenar o al menos limitar esa especulación financiera?

En algunos casos anteriores se hizo. La consecuencia de la crisis de la crisis de 1929 en Estados Unidos y en el resto del mundo fue restringir la libertad de circulación de capitales e implantar impuestos progresivos con las políticas del New Deal

impulsadas por Franklin D. Roosevelt. Luego apareció el Estado de bienestar en Europa, tras la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, la paradoja es que la respuesta a la crisis financiera más importante del siglo XX, la de 1929, fue reducir la agresividad del sistema financiero, mientras que la respuesta a la crisis financiera del siglo XXI ha sido todo lo contrario, dejar crecer esa agresividad.

¿El capitalismo es incompatible con la democracia?

Un economista muy tradicional como Dani Rodrik dice: "O tienes globalización o tienes democracia", y yo matizo: "En una globalización sin freno la soberanía o la democracia estarán limitadas". Eso implica un riesgo y lo estamos viendo en la descomposición de los sistemas políticos de referencia en algunos países muy importantes: Estados Unidos con Donald Trump, Turquía con Erdogan o Brasil con Jair Bolsonaro. Uno de los efectos de esta crisis de la democracia es el auge de la derecha extrema. Pero es que, además, la destrucción de la capacidad económica de los Estados mina la democracia. La economía financiera destruye la posibilidad de que el pueblo pueda decidir sobre su futuro.

-Da la impresión de que la democracia no está generando políticas que conduzcan al capitalismo por el buen camino: cunde una cierta sensación de impotencia por parte del poder político.

El capitalismo actual es agresivo y se caracteriza por una gran concentración de renta financiera. Los grandes grupos financieros tienen incluso más poder que los Estados y eso los hace más invulnerables a la presión de la democracia o la presión de las necesidades del pueblo. El capitalismo controlado es un sueño del siglo pasado, pero hay que intentar recuperar la capacidad del pueblo de intervenir en su economía, de hacer de la política una cosa de la gente.

-Pero el neoliberalismo se ha terminado por imponer en todos los campos, hasta en las cátedras universitarias.

La crisis de los años 30 del siglo XX nos dejó el ascenso del keynesianismo y la respuesta en el siglo XXI es radicalizar el neoliberalismo. Eso provoca algunas paradojas históricas como que la actual extrema derecha abrace sin rubor las políticas ultraliberales cuando hace 80 años era proteccionista y estatista. Eso es una prueba de la arrogancia y de la fuerza que tiene el neoliberalismo en nuestros días.

-Sin embargo, en el último foro de Davos ha habido un intenso debate sobre el cambio climático y la desigualdad, e incluso el FMI habla de aumentar el gasto social y dejar atrás la austeridad ante tanta protesta a nivel global. ¿Atisba usted ahí un cambio de discurso?

Son discursos contradictorios. En el FMI desde hace muchos años hay dos discursos distintos: uno, más técnico, que se preocupa por el impacto social de las políticas de austeridad, pero luego está el discurso oficial, el discurso de la dirigencia respaldado por los Gobiernos, que es más agresivo ahora que en el pasado. Y eso se ha visto con la crisis de la deuda soberana en Europa y con las medidas que se impusieron a Grecia y Portugal y en menor medida a España y a otros países. Pero sí, es cierto que se aprecia alguna vulnerabilidad en ese discurso oficial. Eso sucede también en Davos con el discurso sobre el cambio climático y sobre cómo reducir el impacto de las políticas sociales destructivas, pero si uno mira a los consensos alcanzados, hay que decir que la respuesta es nula. Y si nos referimos a las políticas sociales, ocurre lo mismo: la Unión Europea ha decidido disminuir aún más el presupuesto dedicado a estas políticas. De hecho, las autoridades europeas han tenido una reacción muy negativa al aumento del salario mínimo en España y Portugal. Esa reacción contraria es herencia de las políticas de austeridad, que se han impuesto como un dogma inexpugnable.

-¿Se puede dar respuesta a ese dogma de la austeridad?

Sí, claro. Un Gobierno puede resistirse. La UE puede hacer todos los informes que quiera sobre que el salario mínimo no crea empleo, pero la realidad es que el aumento del salario mínimo crea empleo, crea demanda, crea inversión y permite aumentar el gasto social. Los Gobiernos pueden, claro que sí.

¿La desigualdad y la precariedad cada vez mayores son consecuencia de esa globalización salvaje en la que vivimos?

Sí, seguro. Al reducir los salarios, la precariedad crea una forma de disciplina social, impide a la gente tener una aspiración y por tanto una capacidad de representación colectiva y social que, como en la segunda mitad del siglo pasado, pueda poner imponer alguna pérdida a la tasa de ganancia de las empresas y recuperar así algún poder real para los trabajadores. La precariedad divide y destruye.

-¿Estamos preparados para una nueva crisis?

Crisis habrá, lo que queda por ver es en qué condiciones. Ahora hay algunas diferencias con respecto a lo que pasaba hace diez años. La primera, y eso funciona como una forma de control del riesgo en caso de una nueva crisis, es que una parte muy importante de la deuda está ahora en los balances de los bancos centrales y eso implica que hay más instrumentos de control político. Pero por otra parte, es cierto que la expansión de las políticas especulativas, la dimensión y la vulnerabilidad del propio sistema financiero junto la inestabilidad del sistema político internacional, con Donald Trump, la guerra comercial de Estados Unidos con China, con Alemania bordeando la recesión y con el brexit, aumenta el riesgo. En ese sentido, una crisis, incluso menor y con menor capacidad de contaminación financiera que la de 2008, puede verse agravada por el hecho de que los responsables políticos no quieran o no estén capacitados para intervenir. Ese es el verdadero problema: tener a

George Bush en Estados Unidos era un riesgo, pero tener a Donald Trump, tiene otra dimensión, es casi una declaración de intenciones.

Fuente: https://www.publico.es/entrevistas/entrevista-francisco-louca-globalizacion-freno-soberania-democracia-estaran-limitadas.html

LUCHA DE CLASES Y AMOR ROMÁNTICO

EL AMOR ES UNA CONSTRUCCIÓN CULTURAL
x Carmen Parejo.

El amor es revolucionario; negar el amor, es participar en la contrarrevolución. Amor burgués vs Amor proletario. Del individuo a los camaradas
El amor es revolucionario; negar el amor, es participar en la contrarrevolución. Amor burgués vs Amor proletario. Del individuo a los camaradas.

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/lucha-de-clases-y-amor

El amor no es atemporal.

Existen diversos tipos de amor: el **amor paterno-filial**, el **amor fraterno**, el **amor-amistad**, el **amor erótico** etc En cada época se ha primado un tipo de amor. Por ejemplo en la época romana el amor principal era el amor-amistad, debido a esto muchas veces desde los planteamientos actuales se ven relaciones eróticas homosexuales constantes cuando nos aproximamos a las artes clásicas. No obstante, más allá del desarrollo de la sexualidad en la antigua Roma, lo que queda clara es la primacía del **amor-amistad** en tiempos del **Imperio Romano.** Esta preponderancia respondía a una necesidad del poder de la época, que era favorecer el encuentro y la camaradería entre los soldados en época de guerras imperiales y reforzar con ello al propio ejército. **El amor por tanto tenía una función social determinada**.

¿Qué tipo de amor prima ahora y cuál es su función social?

Desde las **revoluciones industriales** y el avance de la **acumulación de capital** se prepondera lo que se conoce como **amor romántico**. El **amor romántico** es un tipo de **amor erótico-afectivo**, es decir, el amor principal desde el siglo XIX hasta nuestros días es el vínculo sexual que se establece entre dos personas (o más, como veremos posteriormente) con una relación de apego (apego implica necesidad, seguridad y dominación). La función social que quedaba descubierta y llevó al desarrollo de la preponderacia del amor erótico frente a otro tipo de amor se basa en varios factores. Por un lado las propias necesidades de acumulación capitalista y de reproducción de la estirpe. La **burguesía** copiando un modus operandi propio de la **aristocracia** favorece la creación de uniones comerciales a través del matrimonio, lo que se denomina matrimonios de conveniencia. **Para garantizar la fortaleza de estas uniones establecer el vínculo entre matrimonio y amor erótico-afectivo era fundamental.** No siempre el matrimonio ha estado ligado al amor, de hecho es una aportación bastante reciente. Hasta mediados del siglo XIX podemos encontrar, sobre todo a través de la literatura que una vez más es esclarecedora, ejemplos de cómo la **aristocracia** y la **burguesía** cubrían sus necesidades amorosas sexoafectivas al margen del matrimonio y cómo esto estaba plenamente aceptado. Sin embargo, entre el auge de enfermedades de transmisión sexual (en épocas con índices escandalosos), y la falta de

control sobre la garantía de herederos legítimos, se pone sobre la mesa un nuevo resorte para el matrimonio.

En el caso de la **clase trabajadora** establecer como amor principal el **amor erótico-afectivo** ayudaba a dividir a la propia clase en **núcleos familiares**. Estos **núcleos familiares**, una vez que debían abandonar el campo e ir a buscar trabajo en las fábricas en las ciudades, se convertían en pequeñas comunidades aisladas que solo respondían ante sí mismas. Por tanto el papel del amor en el matrimonio obrero también era un elemento de apuntalamiento del poder de la burguesía, ya que divide a la propia clase trabajadora y la hace competir entre sí.

La familia a su vez es un elemento jerarquizado donde la mujer adquiere un rol doméstico y reproductivo, y el hombre un rol represivo para garantizar la estabilidad familiar. De estos principios, y de la la ocultación en el hogar de los sentimientos amorosos, vienen gran parte de los problemas de violencia machista en las relaciones.

El amor y la construcción cultural, ¿de dominación?

El amor es poderoso, todos los tipos de amor lo son, establecen vínculos fuertes entre los seres humanos. El uso que el poder ha hecho sobre el amor demuestra la eficacia del mismo, no obstante, ¿está condenado el amor a ser una forma de dominación?

En **“Ideología proletaria del amor”** (1923), **Alexandra Kollontai** habla del amor como factor “PSÍQUICO-SOCIAL” :

> “La ideología de la clase obrera debe advertir la importancia de la emoción amorosa en cuanto a factor que puede ser empleado -al igual que cualquier otro fenómeno psicológico en beneficio de la sociedad. Del hecho de que el amor sea en absoluto un fenómeno “privado”, simplemente asunto de dos “corazones” que se aman, del hecho de que encierre en sí un PRINCIPIO DE UNIÓN precioso para la colectividad, nos da testimonio el que, en todas las etapas de su desarrollo histórico, la humanidad ha dictado normas que determinan cuándo y en qué condiciones era el amor “legítimo” (es decir, cuando respondía a los intereses de la colectividad dada) y cuando era “culpable”, criminal (o sea en qué momento iba en contra de los objetivos de la sociedad)”.

Por tanto, en sí mismo el amor no es un elemento de dominación, pero sí es un elemento de fuerza colectiva más allá de los individuos que aman. El amor sirve para crear ejércitos, para crear patrimonio y para crear divisiones en la clase obrera, pero también para combatir.

El amor romántico: el tipo de amor propuesto por la burguesía.

Alexandra Kollontai, de nuevo, en **” Lucha de clases y sexualidad”** (1918) definía así los elementos que la burguesía introdujo en las relaciones intersexuales:

> “El ideal de la posesión absoluta- no únicamente del “yo” físico, sino también del “yo” espiritual del cónyuge-, el ideal que permitía una reivindicación de derechos de propiedad sobre el mundo espiritual y moral ha sido por entero formado y cultivado por la clase burguesa, con el propósito de reforzar los cimientos familiares que aseguraban la estabilidad y la potencia de la institución en la época de lucha

para conseguir el dominio de la sociedad, y ese ideal no solo lo hemos recibido como herencia sino que estamos dispuestos a considerarlo un “absoluto” moral inconmovible”.

El **amor romántico** por tanto se fundamenta en la elevación del ideal de propiedad. No podemos obviar, llegados a este punto cómo repercute a su vez el patriarcado en esta construcción.
El **patriarcado** es la estructura de dominación que subyugó a la mujer al papel de reproductora en las primeras sociedades, el patriarcado se fue perfeccionando conforme a las necesidades de explotación de los diversos sistemas que se sucedían. Esto generó una desigualdad sexual que colocó al hombre en una posición de privilegio frente a la mujer, dentro de las castas o de la familia, que pasó a ser un activo doméstico. El **capitalismo**, que no olvidemos comenzó con un genocidio de mujeres (caza de brujas), mercantilizó aún más la capacidad reproductiva de las mujeres y su sexualidad. **La situación de dominación del hombre hacia la mujer en las relaciones del amor romántico generan por tanto una dependencia psico-social que va más allá del propio vínculo amoroso.** El concepto de propiedad y patrimonio y la figura del “cabeza de familia” es un lastre que aún persiste y anula la capacidad amorosa social de la mujer. El amor individualista que propone la burguesía es a la vez el amor del patriarca, del que ostenta el patrimonio.

Amor camaradería y el amor capitalista actual: de San Valentín al poliamor.

Alexandra Kollontai propone frente al **amor burgués** el **amor proletario**, al que denomina **amor camaradería**. Un amor que trasciende al individualismo y a la propiedad, pero también a la relación intersexual o amor erótico como amor preponderado. El amor es un elemento de unión, la burguesía lo sabía y por eso fomentó la unión matrimonial basada en este principio. Existen diversos tipos de amor y a lo largo de nuestra vida desarrollamos sentimientos amorosos variados (fraternos, amistosos, eróticos…) El sentimiento de simpatía hacia los otros es principio básico de solidaridad y por tanto de camaradería. El amor por tanto es revolucionario; negar el amor, es participar en la contrarrevolución.

San Valentín es la parodia definitiva del amor burgués, la consolidación de la faceta consumista en el desarrollo psico-social del amor. Esto es algo evidente por lo que un verdadero análisis sobre el amor romántico o el amor de la burguesía debe trascender a este tipo de anécdotas donde se ve con demasiada evidencia el uso socioeconómico de las relaciones amorosas interpersonales. Sin embargo sí que considero más pertinente analizar otras propuestas actuales que si bien en principio se presentan como enemigas de la concepción burguesa del amor, en sus cimientos mantienen los rasgos más negativos del mismo.

“La idea de propiedad se extiende mucho más allá de las fronteras del matrimonio legal; es un factor inevitable que se desliza hasta en la unión amorosa más “libre” A. Kollontai “Lucha de clases y sexualidad” (1918).

En los últimos tiempos frente al **amor erótico tradicional y monógamo** se apuesta por un “nuevo formato” llamado **poliamor**. Las teorías poliamorosas defienden que podemos establecer vínculos profundos de amor erótico con varias personas a través del afecto y mantenerlos en el tiempo. Es habitual que la defensa del **poliamor** se haga en alusión al **amor camaradería**, no obstante, no hay principio de solidaridad alguna en mantener estructuras amorosas múltiples con las mismas características de posesión espiritual que el **amor romántico** y desde la misma posición individualista. Desde una perspectiva de clase, la estructura de aislamiento y de falta de solidaridad se mantiene

intacta ya que el amor se mantiene dentro de su faceta egoísta. No se trata de establecer numéricamente más o menos relaciones erótico-afectivas sino de transformar el sentimiento amoroso egoísta (el que lleva a justificar el poliamor porque “nadie te lo va a dar todo”) en sentimiento solidario. El sentimiento solidario, el sentimiento entre camaradas, que nos lleva a comprender que el amor va más allá del amor erótico-afectivo, más allá del amor fraterno, más allá de la amistad… y a su vez está dentro de todos ellos, creando las redes de apoyo mutuo que serán fundamentales para la construcción de una nueva sociedad.

Carmen Parejo

¿VIOLENCIA? ¿QUÉ VIOLENCIA?

x Georges Labica - La Haine

[Traducido para La Haine por S. Seguí] El terrorismo de Estado no puede confundirse con el terrorismo que lo combate y que se llama resistencia.

https://www.lahaine.org/mundo.php/iviolencia_ique_violencia

NOTA DE *La Haine*: EL 12 DE FEBRERO DE 2009 MORÍA EN PARÍS EL INSIGNE FILÓSOFO MARXISTA FRANCÉS *Georges Labica*, - COLABORADOR Y AMIGO DE LA HAINE (*https://labica.lahaine.org/*). ESPECIALISTA EN FILOSOFÍA POLÍTICA Y EN HISTORIA DEL MARXISMO, LO RECORDAMOS CON ESTA REFLEXIÓN SOBRE VIOLENCIA Y TERRORISMO DE ESTADO. REEDITAMOS EL ARTÍCULO PUBLICADO ORIGINALMENTE EL 26/4/2006.

La intervención de Etienne Balibar en el último Congreso de **Actuel Marx** (París, oct.2004), titulada "Lenín y Gandhi, ¿un encuentro fallido?", y reproducida en la revista **Alternative** (Roma, n°6, nov-dic 2005), merece, por varias razones, nuestra atención. Presentados como "las dos mayores figuras entre los revolucionarios teórico-prácticos de la primera mitad del siglo XX"(1), Lenín y Gandhi habrían inaugurado, con sus propias vidas, un debate cuyos considerandos resurgen hoy día, en un mundo donde la violencia "parece estructural". Estos "dos modelos" tendrían en común el rasgo de invitar a las masas a la transgresión de la legalidad política personificada por el Estado, uno bajo la forma de "dictadura del proletariado", otro bajo la de "desobediencia civil", en el seno, sin embargo, de condiciones históricas muy diferentes.

Ahora bien, uno y otro no podrían evitar las aporías inherentes a su acción: para Lenín la ruinosa contaminación de los fines por los medios, es decir la imposibilidad de dar la vuelta a la violencia; para Gandhi la ruptura de la adecuación deseada entre fines y medios, que fracasa en la contención de la violencia. En los dos casos, seguiría estando sin resolver, para nosotros, la cuestión de las masas, es decir, saber si estamos aún en "la era de los movimientos de masas" y, en consecuencia, la "complejidad de lo político", que los dejaría desprovistos.

Tal reflexión representa una invitación a reconsiderar de buen principio el par violencia/no violencia, a pesar de la advertencia del autor en cuanto a su excesiva simplificación, por cuanto este par remite

precisamente a esos "modelos" que serían Lenín y Gandhi. Estamos obligados a ello por una doble razón.

Se trata en primer lugar de una problemática sintomática de preocupaciones y posturas claramente inscritas en nuestro tiempo. Un ejemplo altamente significativo lo tenemos en la viva polémica desencadenada en Italia por el juicio de Fausto Bertinotti sobre la cuestión de las FOIBE(2) y de las posibles exacciones cometidas por la Resistencia durante la Segunda Guerra Mundial. El Secretario General de RIFONDAZIONE, en su folleto LA GUERRA ES EL HORROR (13.12.03), condenó categóricamente la furia de las masas desencadenada entonces contra los fascistas y todo tipo de recurso a la violencia. "NUESTROS ADVERSARIOS -escribe- SON LA GUERRA Y EL TERRORISMO COMO PRODUCTOS DE LA GLOBALIZACIÓN. LA VIOLENCIA, EN TODAS SUS ALTERNATIVAS, SE REVELA INEFICAZ, PORQUE ACABA ABSORBIDA POR LA GUERRA O EL TERRORISMO, QUE PONEN FUERA DE JUEGO LA POLÍTICA (...) NO ES CIERTO QUE EL TERRORISMO HABLE EN NOMBRE DE LOS PUEBLOS OPRIMIDOS". La única réplica es "LA DE LA PAZ, DE UN PUEBLO DE PAZ" y la única "OPCIÓN", la "NO VIOLENCIA". Y, en una entrevista concedida a UNITÀ (28.09.04), afirmaba: "LOS ENEMIGOS DE BUSH NO SON NUESTROS AMIGOS". El Profesor Domenico Jervolino, Director de **Alternative**, sin suscribir el veredicto sobre las FOIBE, iba en el mismo sentido, en el Congreso de Actuel Marx ya citado: "LA RESPUESTA SIMPLEMENTE REACTIVA -VIOLENCIA CONTRA VIOLENCIA- EN NUESTRA OPINIÓN NO SERÍA UNA RESPUESTA EFICAZ (...) ES PRECISO ARRANCAR LAS RAÍCES DE LA VIOLENCIA, CON UNA PRÁCTICA ACTIVA Y GENERALIZADA DE LA NO VIOLENCIA".

En mi opinión, estas tesis deber aproximarse a las que rechazan la toma del poder con vistas a la instauración de una nueva sociedad, sean las del subcomandante Marcos en Chiapas o las de John Holloway, que se refiere explícitamente a los zapatistas en su libro-programa **Cambiar el mundo sin tomar el poder**. En una perspectiva bastante próxima, Daniel Bensaïd titula "La violencia domesticada" el capítulo de su obra autobiográfica, **Una lenta impaciencia**, donde sugiere, a falta de poder erradicar la violencia en un futuro previsible, "DESARROLLAR UNA CULTURA DE LA VIOLENCIA DOMINADA", lo que le valió los elogios de Michel Löwy en su recensión (**Rouge**, 29.05.04). Es en los orígenes de estos análisis y a veces invocando su calidad, donde se encuentra el gandhismo.

Sin que sea necesario que los lectores de **L'Ernesto**(3) recuerden las numerosas objeciones, de hecho una verdadera enérgica oposición, provocadas por estas apologías de la no violencia(4), es preciso tener en cuenta dos objeciones preliminares.

Por una parte, los partidarios del rechazo de toda violencia presentan sus tesis como consecuencia directa del marco que elaboran de la universalización y que, vale la pena destacarlo, comparten con sus contradictores. Bertinotti, por ejemplo, no parece cuestionar las ideas que exponía en su obra de 2000, **Le idee que non muoiono**(5), sobre la mundialización, sus problemas y su carácter de clase; sobre la incompatibilidad entre capitalismo y democracia; sobre la alternativa "SOCIALISMO O BARBARIE"; sobre el papel de Estados Unidos en la situación de guerra y la soberanía imperialista; sobre la necesidad de abrir una perspectiva revolucionaria. En el COMITATO POLITICO NAZIONALE (15-16.09.01; véase **Liberazione**), hacía hincapié también en la conexión globalización/guerra y, denunciando "EL FUNDAMENTALISMO DEL MERCADO Y EL DE LA RELIGIÓN", llamaba a la movilización antiimperialista.

No se puede, por otra parte, sino compartir la indignación y la cólera que levantan la multiplicación y la sistematización de crímenes imperialistas, de la guerra "infinita" de Bush a los bloqueos, a Guantánamo y a Abu Ghraib. Los actos de "terrorismo", por su parte, suscitan un legítimo horror. A escala histórica, los primeros años del tercer milenio confirman hasta qué punto la cumbre de civilización alcanzada, en principio, por la Humanidad se confunde con una explosión de violencia sin parangón en los siglos anteriores. Añadamos a esto, lo que no tiene nada de accesorio, la dolorosa conciencia, en el movimiento comunista, de las considerables exacciones perpetradas en nombre de "LOS MAÑANAS QUE CANTAN". Esta aversión a la violencia no es otra cosa que la lección de esta acumulación de experiencias.

Haré valer una segunda razón, más teórica, que se inscribe en esta propuesta que no me canso de repetir: LA VIOLENCIA NO ES UN CONCEPTO. El término remite a una multitud de formas, de las sangrientas a las pacíficas, de la bomba a la disciplina de fábrica, del asesinato de un loco a la existencia del sistema, a saber, las relaciones capitalistas de producción. Por consiguiente, no hay otra violencia que la contextualizada. Dos corolarios se siguen. Oponer violencia a no violencia, siquiera estipulando que se trata de acciones de masas, es o bien sumergirse en plena metafísica, o bien erigir el candor como argumento, o bien disimular su impotencia, su dimisión, su consentimiento al orden establecido o cualquier otra reserva mental. La violencia no puede prescindir de una calificación, sea cual sea. Definirla por la "FUERZA" (Littré) no hace más que desplazar el problema. La mayoría de los diccionarios e incluso de los libros que pretenden tomarla como objeto deliberado se eximen de definirla y se limitan a dar enumeraciones descriptivas según distintos ámbitos, de los cuales se excluye en general lo estructural: el sistema. Un alma bella, como se sabe, no tiene manos.

No es de ninguna manera sorprendente que los intelectuales de América Latina, atentos y a menudo asociados a los sufrimientos de sus pueblos, no hayan recibido de buen grado la obra de Holloway: saben que todo mando ("el poder sobre"), y singularmente el estatal, no puede ser objeto de una condena absoluta. Una vez apagado el entusiasmo de las izquierdas occidentales, los indios de Chiapas no han salido de los guetos donde los mantiene el ejército mexicano, inigualable en esta clase de ejercicio. No es tampoco ejemplar un teórico de la no violencia que no mida los límites de ésta y que no reserve algún lugar a alguna violencia.

El buen David Thoreau (1817-1862), llamado el "Nuevo Adán" y el "Robinson moderno", cuya desobediencia civil inspiró a Gandhi, respaldó al anarquista John Brown, que acababa de atacar un arsenal en nombre del "derecho a la revolución", y no temió justificar el derramamiento de sangre si los acontecimientos lo exigían. El conde León Tolstoi (1828-1910), que mantuvo correspondencia con Gandhi y a quien éste consagró un ASHRAM en Sudáfrica bautizado TOLSTOI FARM, tomó parte como funcionario en las operaciones contra los rebeldes de Chamil y defendió Sebastopol. ¿La guerra "patriótica" contra Napoleón no es acaso elogiada en Guerra y Paz? El Mahatma, en la India, como recuerda Etienne Balibar, fracasó a pesar inmenso del prestigio de que gozaba su doctrina del "abrazo de la verdad' (SATYAGRAHA) y de "la negativa a dañar" (AHIMSA). Tampoco, no obstante, excluía la violencia. Llegó incluso a justificarla: "Me arriesgaría, mil veces, a la violencia antes que a la emasculación de toda una raza" (**Hind Svarag**, 04.08.20); o bien: "Si hubiera que elegir entre la violencia y la cobardía, aconsejaría la violencia" (**Young India**, 19.08.20).

Es preciso recordar finalmente la lógica de una posición que llevó a un líder, Gandhi, del que se sabe que durante la segunda Guerra Mundial no había tomado partido por uno de los dos bandos, a escribir:

"Hitler mató cinco millones de judíos. Pero los judíos habrían debido ofrecerse en masa al cuchillo del carnicero. Habrían debido lanzarse al mar por su propio pie desde la cumbre de los acantilados (...) esto habría sublevado al universo y al pueblo alemán (...) de todos modos, sucumbieron por millones de una manera u otra(6)" El fundamento de estas doctrinas, además, la de Tolstoi como la de Gandhi, era religioso. En uno, la fe cristiana, el amor del próximo predicaba una filantropía que condenaba, con el Mal, la violencia revolucionaria, el arte moderno y la sexualidad. En otro, el concepto "panindio" (C. Mellon) de no violencia y la creencia a la transmigración prohibían todo ataque a la vida de otros(7). En los dos casos, se privilegiaban las masas campesinas, lo que suponía la negación de la industrialización. Gandhi llegó a decir que "no hay nada que hacer contra el Imperio británico" (**Autobiografía**, 1927).

Con todo, ante la antigüedad declarada de tema de la no violencia, en nombre de la esperanza de un mundo nuevo, el inventario de las formas de agresión de la Biblia da que pensar. Desde el **Éxodo**, donde Moisés invita a tomar las armas, "que cada uno mate a su hermano, a su padre", hasta los **Actos**, donde Ananias y su mujer caen muertos a los pies de San Pedro, por haber sustraído dinero(8). "¿En qué condiciones, --se preguntaba Paul Ricoeur-puede ser el no violento otra cosa... que un puro al margen de la historia?(9)"

Segundo corolario: LA VIOLENCIA NO ES UNA ELECCIÓN. Las generosas declaraciones añadidas al legado de Gandhi, --tanto da que emanen de la "Llamada de los Premios Nobel en favor de una cultura de la no violencia para los niños", de la "Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre una década de cultura de paz y no violencia en favor de los niños del mundo" o del "Manifiesto 2000" que invita "a transformar la cultura de la guerra y la violencia en una cultura de la no violencia y la paz(10)"-- son incapaces de ir más allá de la fase de las intenciones encomiables. Y no pueden sobrepasarla. Ya que, tratándose de los dominados, de los oprimidos, de esta sal de la tierra, que en español recibe el apelativo tan justo de "LOS SILENCIADOS", entre violencia y no violencia, no tienen nunca elección. No es de ejemplo el hecho de que paguen el precio más alto, el más pesado tributo a la violencia que les es impuesto por la violencia estructural del sistema, sea militar o pacífica. "La peor violencia es la pobreza", declara el teólogo de la liberación Gustavo Gutiérrez(11).

Hace ya más de 20 siglos, el padrecito Sócrates aseguraba "Nadie es malo voluntariamente". Los condenados de la tierra no sufren de ninguna patología mental, sino del peso de las cadenas de las que se proponen librarse, al mismo tiempo que de la servidumbre VOLUNTARIA a la que se ven reducidos. El juicio de un R. Habachi, que se hace eco de las afirmaciones de algunos de nuestros contemporáneos, cuando declara: "En el momento en que Lenín, en 1917, descubre la revolución por la violencia, Gandhi, en su estilo único e incomparable, descubre la revolución por la no violencia(12)", frase literalmente falta de sentido, para no hablar de la palabra "revolución", en este caso completamente inadecuada. Con todo respeto a nuestros buenos apóstoles y al respeto que a ellos debemos, es, al contrario, un John Le Carré quien tiene razón: "Si fuera un Palestino habitante de Cisjordania o Gaza, dispararía a vista sobre todos los soldados de ocupación israelíes (...) Un acto de violencia premeditado contra civiles sin armas no es nunca admisible. El hecho de que ustedes y sus amos americanos hayan lanzado bombas de fragmentación prohibidas y otras armas inmundas sobre una población iraquí indefensa, compuesta en un 60% de niños, no modifica de ningún modo mi posición.(13)"

Sin embargo el idealismo de principio resiste apenas a la constatación de que en toda guerra, desde la noche de los tiempos, las desdichas de los "civiles inocentes", incluida la muerte, son incomparablemente más considerables que las de los militares. No olvidemos nunca Dresden e Hiroshima. Esta es la razón por la que el término TERRORISMO nos impone una sospecha similar a la del término VIOLENCIA. Fuertes separaciones son indispensables. Ciertamente, como afirma el citado Bertinotti, el BUSHISTA y el islamita son las dos caras de la misma moneda, pero esta constatación no autoriza el oprobio general lanzado sobre la palabra. Así como se impone hacer la distinción entre VIOLENCIA DOMINANTE y VIOLENCIA DOMINADA, el terrorismo de Estado no puede confundirse con el terrorismo que lo combate y que se llama RESISTENCIA. La INTIFADA, en todas sus formas, es, esencialmente, una réplica a la ocupación que permite al pueblo palestino permanecer de pie. La resistencia iraquí tiene en jaque al imperialismo. He aquí las vanguardias de la violencia LEGÍTIMA. Y al diablo las indignaciones morales.

Y esto no es todo. La lucha de las masas, --que, en primer lugar, existen sin duda alguna-- desde América Latina al Oriente Medio, se desarrolla según una dialéctica que alterna violencia y no violencia, esta última siempre preferible y preferida por una economía de víctimas verdaderamente INOCENTES a las que representa. "La violencia es justa donde la dulzura es inútil", pone Corneille en boca de uno de los personajes de su **Héraclius**. Traducción: la relación de fuerzas decide la naturaleza de las luchas: a veces política, económica o social, a veces armada. El estratega, si es preciso y cuando está allí, sólo tiene ojos para la coyuntura, "el análisis concreto de la situación concreta". Nunca puede elegir entre "la violencia, ley de la bestia, y la no violencia, ley del hombre"(Gandhi). ¿Quién querría seriamente dejar despojar al hombre por la bestia?

La única finalidad de una elección consiste en desarmar las masas. Y hay incluso procesos revolucionarios que no recurren, que no tienen ninguna necesidad de recurrir a la violencia abierta. Tenemos la oportunidad de disponer desde el "Que se vayan todos!" de las masas de esta Argentina, declarada "mejor alumno del FMI", piqueteros y clases medias mezclados, que hace ya escuela fuera de sus fronteras; hasta la "revolución bolivariana" de Venezuela que, varias veces sin interrupción, a pesar de conspiraciones y manipulaciones, transformó el sufragio universal en instrumento de LIBERACIÓN POPULAR. He aquí que el pacifismo, tan elogiado por una determinada "izquierda", puede no ser pacífico, incluso para el orden dominante que sólo sueña con la sumisión planetaria y que la violencia REVOLUCIONARIA, en sus distintas formas, se propone abolir.

* GEORGES LABICA, PENSADOR MARXISTA FRANCÉS, ES PROFESOR EN LA UNIVERSIDAD PARIS X-NANTERRE

Notas

1. Este juicio se aproxima al de Robert Payne, que escribió al principio de su biografía de Gandhi: "En nuestro tiempo, sólo hay dos ingenierías políticas auténticas: Lenín y Gandhi" (**The Life and Death of Mahatma Gandhi**, Nueva Delhi, Rupa & Co. ed., 1999, p. 14).

2. Fosas comunes, en la región de Istria, donde estarían enterrados fascistas italianos represaliados por el ejército yugoslavo de Tito al final de la II Guerra Mundial (NT)

3. "L'ERNESTO - RIVISTA COMUNISTA"

4. Véase en particular, los artículos de Rossana Rossanda, Giovanni Pesce y Salvatore Distefano, en el número de enero-febrero de 2004.

5. "Las ideas que no mueren".

6. Citado por L. Fisher, **Life of Mahatma Gandhi**, 1951.

7. En **Encyclopédie Philosóphique Universelle**, II/2, artículo "Ahimsa", París, PUF, 1990

8. Véase la lista de Bernhard Lang, in Francoise Héritier, **De la violence**, París, Odile Jacob Ed., 1996.

9. **Histoire et vérité**, París, Seuil, 1955, p. 235.

10. Véase Marie-Pierre Bovy, **Gandhi, l'heritage**, París Siloé Ed., 2001, anexos

11. Entrevista en **La Nación**, Buenos Aires, 11.01.04

12. **Encyclopaedia Universalis**, s.v.

13. **Une amitié absolue**, París, Seuil, 2003, p. 329.

FUENTE: *https://labica.lahaine.org/la-violence-quelle-violence/*

LOS MÁS IMPORTANTES AGENTES DE LA CIA EN BOLIVIA

https://managuaconamor.blogspot.com/2020/02/los-mas-importantes-agentes-de-la-cia.html

Por managuaconamor.blogspot.com

Eventos como la consumación del golpe de Estado contra el presidente de Bolivia, Evo Morales, "solo son el inicio de lo que Langley (Virginia, sede central de la CIA) tiene reservado para los países de América Latina que no les gustan", alerta el sitio web Behind Back Doors, conocido por sus acertadas revelaciones sobre la injerencia estadounidense en América Latina en los últimos años.

El artículo de Behind Back Doors lleva el título "Los más importantes agentes de la CIA en La Paz, Bolivia (Parte I)", pero inicia con una intrigante advertencia: "La lista (de Gobiernos a desestabilizar) es larga, y todo apunta a que Managua será la próxima en la fila", alerta el sitio web, que promete abordar el tema en futuros artículos.

"Los más importantes agentes de la CIA en La Paz, Bolivia (Parte I)" está didicado a exponer "la identidad de algunos de los más importantes agentes de la CIA en La Paz. Estos agentes jugaron un papel crucial en el golpe de estado", agregando que estos datos evidencian que "las cosas fueron planificadas muy cuidadosamente en Washington".

Según el sitio web, más de una decena fueron los principales agentes de la CIA en Bolivia "utilizados por la estación de la CIA para dividir a las Fuerzas Armadas Bolivianas":

William Kaliman Romero

El principal agente fue el general William Kaliman Romero, ex comandante en jefe de las Fuerzas Armadas Bolivianas, quien golaba de la plena confianza de Evo Morales y asumió su cargo como comandante en 2018.

"Sus principales tareas, como agente de la CIA", explica el portal de revelaciones, "eran dobles. Una era proporcionar información sensible sobre Evo y sus administraciones; la otra era desinformarlo sobre todo lo que estaba pasando en el país. La CIA usó a Romero para mantener parte de la información relativa al golpe oculta a los ojos de Evo Morales. A su vez, los Servicios de Inteligencia de las Fuerzas Armadas Bolivianas ya conocían los planes para llevar a cabo un golpe de estado".

El general Kaliman, agrega Behind Back Doors, sirvió de enlace entre los militares bolivianos y el Presidente Evo Morales además de estar a cargo de los Servicios de Inteligencia de Bolivia.

Según el artículo, "la CIA comenzó a trabajar con este General mucho antes de que se convirtiera en el Comandante de las Fuerzas Armadas de Bolivia. Fue reclutado una vez que la CIA determinó sus debilidades", como por ejemplo, que todos sus hijos viven en los EE.UU. y estudiaron en universidades estadounidenses. "Una de sus hijas está casada con un miembro de alto rango del ejército de los Estados Unidos", agrega el artículo.

Según Behind Back Doors "Kaliman era atendido por agentes encubiertos no oficiales con base de operaciones en Bolivia".

Cuenta el sitio web que "Antes de las elecciones, Kaliman arregló que su esposa fuera enviada a los EE.UU. Tenía pleno conocimiento de que la situación en Bolivia sólo empeoraría después de que el golpe se llevara a cabo".

"Unos meses antes del golpe, y mientras servía como agente de la CIA, Kaliman habló con el presidente Evo Morales y con oficiales militares de alto rango para que autorizaran la presencia de tropas de inteligencia del Comando Sur de los Estados Unidos en territorio boliviano. También logró que Bolivia se integrara a la Red Sudamericana (SURNET), un mecanismo regional para el intercambio de inteligencia militar. Todo esto se hizo con el propósito de facilitar el espionaje de EE.UU. dentro de Bolivia, así como la recopilación de información estratégica", explica el artículo.

Kaliman pidió públicamente la dimisión de Evo Morales el pasado 10 de noviembre después de cumplir las instrucciones de Bruce Williamson, el encargado de negocios de EE.UU. en Bolivia. Dichas instrucciones fueron entregadas a Kaliman a través del Presidente de los Comités Cívicos Pro Santa Cruz, Luis Fernando Camacho.

General Vladimir Yuri Calderón

Calderón, que fue comandante general de la Policía Boliviana, "sirvió como Agregado Militar de Bolivia en los Estados Unidos durante varios años y habiendo terminado esta asignación,

fue nombrado comandante general de las Fuerzas Armadas de Bolivia en mayo de 2019. El anterior Comandante había sido degradado debido a un escándalo que lo vinculaba a él y a otros altos oficiales de policía con el tráfico de drogas", revela el artículo.

"El general Calderón mantenía buenas relaciones con la Embajada de los Estados Unidos en Bolivia, especialmente con el **mayor Matthew Kenny Thompson**, Agregado Militar de los Estados Unidos", agrega.

Según el portal de revelaciones, "Matthew K. Thompson había trabajado anteriormente en el Departamento de Defensa. Mientras tanto, obtuvo una beca con varios agregados militares latinoamericanos en Washington. Este fue el medio a través del cual conoció a Yuri Calderón".

"A pesar de los conflictos que Matthew Thompson tuvo con la embajada de EE.UU. en La Paz debido a sus problemas con la bebida, es muy bueno para socializar. La Embajada de EE.UU. en La Paz se aprovechó de esto y, a través de él, ejerció mucha influencia en los militares bolivianos, incluyendo al General Yuri Calderón", comenta el artículo.

General Rómulo Delgado

La CIA trabajó con Delgado, comandante general de la Policía Nacional, "durante su estancia en Argentina como Agregado de Policía de la Embajada de Bolivia. Era pariente del Ex-Jefe de la Agencia de Inteligencia Argentina (AFI) en Bolivia, José Sánchez", informa Behind Back Doors.

Otros agentes y contactos

Otros de los contactos de la CIA en Bolivia fueron, según el sitio web, los coroneles **Clemente Silva Ruiz**, comandante del Departamento de La Paz y **Erick Millares Luna**, jefe de Inteligencia Policial.

El coronel **Juan Carlos Jaramillo Vaca**, agregado de la Defensa Aérea Boliviana en Venezuela es según Behind Back Doors "un agente de la CIA. Sirvió de enlace con otros agentes de la CIA dentro de las Fuerzas Armadas Bolivianas" y además "tuvo un involucramiento directo en el ataque perpetrado contra el aeropuerto de Carlota, Venezuela, en abril de 2019. Esto fue parte de un golpe de estado contra el Presidente de Venezuela, Nicolás Maduro".

"El coronel tiene lazos con Juan Guaidó, con quien se ha reunido en privado en varias ocasiones", agrega el artículo.

Oswaldo Ramiro Flores Montano (alias Panchito) es "un exteniente del ejército boliviano, con vínculos muy estrechos con Evo Morales" que "sirvió como agente de la CIA y fue reclutado durante su estancia en Chile como Agregado Militar de la Embajada de Bolivia" y "forma parte del grupo de militares en retiro que participó activamente en la planificación del golpe de Estado contra Evo Morales".

Según el portal de revelaciones, "siguiendo instrucciones de la CIA, Flores proporcionó entrenamiento militar y armas a los Yunga Cocaleros durante los últimos meses".

Luis Ernesto Beccar, miembro del personal de la Oficina Política de la Embajada de los Estados Unidos en Bolivia, es según el sitio web un agente de la CIA, un exmilitar que "ha

trabajado durante muchos años en la embajada de EE.UU. en La Paz".

Edwin Saavedra, empresario, CEO de la empresa importadora de automóviles Toyosa es según Behidn Back Doors otro agente de la CIA que "tenía estrechos lazos con el ex vicepresidente Alvaro García Linera" y "alimentó a la CIA con información sobre García Linera".

El "Macho" Camacho

Por último, el conocido golpista Luis Fernando Camacho Vaca, presidente del Comité Cívico de Santa Cruz, es otro agente de la Central de Inteligencia Americana que "fue manejado por el oficial de la CIA Rolf Olson, Consejero Político/Económico de la Embajada de los Estados Unidos en Bolivia". Según el portal de revelaciones, "Camacho participó en las reuniones de la Coordinadora Militar Nacional. Esta organización fue la principal plataforma para el lanzamiento del golpe de Estado".

"La embajada de EE.UU. le entregó a Camacho 2 millones de dólares para que arreglara las cosas en Santa Cruz", asegura Behind Back Doors.

"Parte de este dinero fue entregado a través de las embajadas de Brasil y Argentina en Bolivia. El resto del dinero fue enviado a través de Gerardo Morales, el gobernador de la provincia argentina de Jujuy. Dicho Gobernador se encontraba en Santa Cruz en ese momento debido a los incendios forestales del Amazonas", indica el artículo.

"Camacho se reunió en secreto con el ciudadano estadounidense George Eli Birnbaum, antes de las elecciones en Bolivia. El propósito de esta reunión secreta era planear las acciones que perturbarían al país política y socialmente, antes y después del proceso electoral. Matthew K. Thompson, el Agregado Militar de la Embajada de EE.UU., también estuvo en esta reunión", asegura el sitio web.

Behind Back Doors detalla que "unos días antes de la llegada de George Eli Birnbaum, en septiembre de 2019, un grupo de 38 agentes encubiertos de EE.UU. entró en el país. Estos agentes son miembros de las Tropas de Operaciones Especiales del Comando Sur de los EE.UU. Se hicieron pasar por turistas, empresarios y personal de ONG. Su misión era apoyar el trabajo que el anuncio de la CIA estaba haciendo en el seguimiento del proceso electoral en las zonas urbanas y rurales. También emprendieron acciones para generar un conflicto interno en Bolivia después de las elecciones".

"Tres de estos agentes encubiertos fueron **Diego Santos Sardone**, **Luis Manuel Ribero Ibatta** y **Cason Benham**. Se hicieron pasar por abogados y estuvieron en contacto con **Samuel Doria Medina**, un opositor de Santa Cruz", agrega.

"Luis Fernando Camacho dirigió las acciones violentas que se perpetraron contra la población civil antes del golpe de Estado. Durante meses, y con la supervisión de la CIA, Camacho reclutó, organizó y entrenó a cientos de miembros de la neofascista Unión Juvenil Cruceñista. Fueron entrenados en comandos paramilitares, y jugarían un papel clave en el derrocamiento de Evo", indica.

"Después, la Embajada de los Estados Unidos instruyó a Luis Fernando Camacho para que se presentara como candidato a las próximas elecciones", concluye el artículo de Behind Back Doors.

'THE REPORT' Y LA (ANTI) PROPAGANDA DE LA CIA

Desde que se creó en 1947 la agencia ha promovido la tortura. En Hollywood hay dos tipos de películas sobre su labor: las laudatorias y las revisionistas

Joel Whitney (The Baffler) *12/02/2020*

https://ctxt.es/es/20200203/Culturas/30874/Joel-Whitney-The-Baffler-cine-torturas-Hollywood-Irak-Scott-Z-Burns.htm

A finales de 2005, cuando el temor de encontrar armas de destrucción masiva en Irak estaba comenzando a disminuir, la senadora por California Dianne Feinstein se unió a un coro de voces demócratas para entonar un no-MEA CULPA y afirmar que habían sido víctimas de la manipulación republicana. Por eso, cuando dos años más tarde estalló el escándalo de las torturas, la senadora no iba a permitir que la engañaran de nuevo con tanta facilidad. En lugar de aceptar el abanico de racionalizaciones de la CIA para justificar la asfixia simulada, el confinamiento, las posiciones incómodas, la privación del sueño y las demás técnicas de interrogatorio reforzadas (EIT, por sus siglas en inglés) que se emplearon con los sospechosos que detuvo EE.UU. durante la guerra contra el terrorismo, Feinstein dio libertad a un antiguo y sobrio miembro del FBI, Daniel J. Jones, para que investigara las acciones de la CIA. El largometraje THE REPORT (2019) narra la lucha de Feinstein y Jones para destapar lo que realmente sucedió antes de que el presidente Obama pusiera fin al programa de torturas con la orden ejecutiva que emitió dos días después de iniciar su primera legislatura; una historia que sigue estando en gran medida oculta.

Al contrario que LA NOCHE MÁS OSCURA, THE REPORT es precisa y clara sobre la pregunta clave de si funcionó la tortura: no

Al contrario que LA NOCHE MÁS OSCURA, la película de Kathryn Bigelow sobre la caza de Osama bin Laden que recibió una nominación al Oscar, THE REPORT es precisa y clara sobre la pregunta clave de si funcionó la tortura: no. La importancia de la película reside, sin embargo, en el contundente relato de lo difícil que resultó (incluso para una veterana del Senado, que era quien encabezaba el comité de investigación sobre inteligencia) obtener una respuesta sincera a una pregunta sencilla: si la tortura permitió obtener beneficios que salvaron vidas, ¿cuáles fueron?

El poder de la misma pluma que terminó con ese programa durante el gobierno de Obama se encuentra ahora en las manos enanas de un presidente al que se la pela la verdad sobre la tortura. En este sentido, THE REPORT es un importante instrumento de corrección, aunque el equivalente impreso se esté vendiendo ahora como un cursi producto colateral.

THE REPORT inicia con Jones, representado por un furioso Adam Driver, en una aparente situación problemática: le está confesando a un abogado que aunque no ha robado documentos de la CIA, sí que los ha reubicado. Su trabajo en este asunto había comenzado cuando el NEW YORK TIMES publicó que algunos altos funcionarios de la CIA habían destruido grabaciones de interrogatorios, y esto hacía pensar que querían encubrir algo. Como Jones tenía experiencia en la lucha antiterrorista con el FBI, recibió el encargo de investigar esas torturas y para que pudiera hacerlo le asignaron una SCIF (Oficina de información confidencial compartimentada) que, técnicamente, es una oficina exclusiva del Senado en el interior de un edificio secreto de la CIA. Sin embargo, cuando la controversia sobre las conclusiones de su informe llega a su punto más alto, sus anfitriones de la CIA allanan la oficina de forma ilegal.

Después del 11-S se establecieron centros clandestinos de detención y la CIA solicitó utilizar métodos de tortura antes incluso de que los presos estuvieran detenidos

La película alterna entre la casi actualidad (Jones aparece leyendo y explicando las pruebas documentales a Feinstein y al público) y el pasado reciente, a medida que Jones va descubriendo la sórdida historia en los memorándums de la CIA

y reviviendo los días posteriores a los ataques terroristas del 11 de septiembre. Inmediatamente después de los ataques, se establecieron centros clandestinos de detención, explica, y la CIA solicitó utilizar métodos de tortura antes incluso de que los presos estuvieran detenidos; sin embargo, el secretario de Estado, Colin Powell, supuestamente nunca fue informado de nada. Mediante FLASHBACKS, en unas escenas que establecen el ambiente taciturno del momento, se nos muestra una sala de reuniones de la CIA en la que el director de la inteligencia central, George Tenet, se esfuerza por salvar su reputación después del 11-S. Cuando el fiscal general del Estado, Eric Holder, inicia una investigación criminal sobre el programa de torturas de la CIA dos años después de que Jones comience su trabajo, los republicanos se retiran de la investigación del Senado; el equipo de Jones está destrozado y nadie relacionado con el programa de tortura volverá nunca a hablar con él.

Todo esto lo convierte en un cine particularmente difícil de dramatizar, aunque el director Scott Z. Burns consigue hacer avanzar la historia como una guerra burocrática tras el concentrado asombro y alarma de Driver. Una gran parte del trabajo real de Jones involucró, lógicamente, leer memorándums. Mientras las palabras clave de esos memos aparecen y desaparecen de la pantalla como formas difuminadas, Jones y su pequeño equipo elaboran perfiles de los detenidos y pegan fotos de sus retratos cariacontecidos en los muros de la oficina sin ventanas de la SCIF. Muchos de los FLASHBACK en tonos sepia giran en torno a diversos centros clandestinos de detención codificados con colores: centro de detención verde, centro de detención azul (aunque parece ser que no había ningún centro de detención sepia).

Rebuscando entre documentos, Jones descubre que fue Ali Soufan del FBI quien determinó la identidad del supuesto cerebro del 11-S, Khalid Sheikh Mohammed, y que lo hizo a la antigua, es decir, "estableciendo relaciones de confianza". Pero en un FLASHBACK que se desarrolla en una oficina de la CIA, observamos como dos psicólogos contratados AD HOC, James Mitchell y Bruce Jessen, defienden la tortura. Los contratistas, que tienen una formación académica en terapia familiar e hipertensión, además de varios años en la Armada, muestran una presentación de PowerPoint en la que aparece el acrónimo mágico: SERE (Supervivencia, Evasión, Resistencia y Escape).

Eso es lo que "los mejores hombres" de Estados Unidos enseñan a los Seals [los equipos de mar, aire y tierra de la Armada de los Estados Unidos] y a los demás militantes adoctrinados que fabrican en masa: palabras resonantes y trucos mnemotécnicos. En el marco de una presentación frente a los señores de la inteligencia, Jessen y Mitchell prometen utilizar técnicas de "ingeniería inversa" para conseguir que los soldados desaprendan lo que se les enseña para resistir interrogatorios agresivos. Los promotores de la CIA hablan entre susurros de esta técnica y su mantra de "indefensión aprendida" y la describen como el "ingrediente especial" que abrirá los corazones, mentes y labios de los conspiradores terroristas que los sacrosantos guerreros nacionales están recolectando en el campo de batalla global. Para cualquiera que no sea un agente de la CIA desesperado por eliminar el papeleo posterior a cualquier crisis, el discurso de los psicólogos es claramente una sarta de mentiras.

Los mejores diálogos de la película hacen hincapié en el razonamiento moral fraudulento y estúpido de la CIA

Mientras Jones lee sobre esos charlatanes de feria en el presente de la película, los FLASHBACKS muestran cómo se desarrollan los interrogatorios a oscuras, en pasajes subterráneos parecidos a cuevas: a un preso lo golpean; a otro le afeitan la barba, le rocían agua helada y lo dejan tirado y desnudo; otros presos están colgados en posiciones incómodas; a otros los obligan a sufrir la sensación de ahogo conocida como asfixia simulada; a otros les amenazan con entierros simulados o les encierran con bichos aterradores. (Estas escenas, junto con las de un asistente médico que se parece al garganta profunda del WATERGATE y que sorprende a Jones en un aparcamiento, son las partes que el director maneja de forma menos acertada). Después, los presos dejan de hablar o comienzan a mentir para evitar que les ahoguen o sufran graves traumatismos. Khalid Sheikh Mohammad sufre la asfixia simulada en 183 ocasiones, se nos cuenta, y esto da lugar a que Feinstein le pregunte a Jones, a mitad de la investigación: ¿por qué, si funciona, necesitas hacerlo 183 veces?

La alternancia entre la fantasía omnipotente de la CIA y la horrorizada verificación de datos de Jones es eficaz. El diálogo trepidante de una escena en la que la CIA sale expresando sus quejas sobre el informe de torturas antes de que se publique se acentúa con el contrapunto de las acotaciones y traducciones de Jones. Jones nos cuenta, justificándolo con el engañoso razonamiento legal de mediocres como John Yoo, que la CIA consideraba que su programa era legal si funcionaba. Esto significa que los directores de la CIA animaban a sus agentes a cometer actos ilegales y a seguir haciéndolo en secreto hasta que la confesión de un sospechoso convirtiera el crimen de guerra del interrogador en "legal", y lo justificara de manera retroactiva. Si se reflexiona sobre esa lógica, es la misma que la de los juicios por brujería de Salem, libremente aplicada unos 320 años después.

Los mejores diálogos de la película hacen hincapié en el razonamiento moral fraudulento y estúpido de la CIA. Bernadette, una agente interpretada por Maura Tierney, sirve de contrapunto a la Maya que interpreta Jessica Chastain

en LA NOCHE MÁS OSCURA. Como hubo importantes pistas que se pasaron por alto antes del 11 de septiembre (el infame memo del 6 de agosto de 2001 aparece nombrado al principio de la película), la influencia de los psicólogos embusteros incrementa en esta segunda ocasión. Sin embargo, la agente se empieza a dar cuenta de la simplicidad de su farsa y se queja ante Jessen y Mitchell de que un preso supuestamente importante "mintió para que pararais". Pero Mitchell la corrige sin alterarse: gracias a la asfixia simulada, "ahora sabemos que miente".

"Pensé que la idea era que nos ofreciera la verdad", les contesta.

Sí, escupe Jessen: "La verdad es que está mintiendo".

Hay dos tipos de películas de la CIA: las laudatorias y las revisionistas. Hace tiempo que Hollywood desempeña un papel importante en la propaganda bélica. Después de la II Guerra Mundial, se eligió a un amplísimo espectro de medios para una infiltración a gran escala en la que un ministerio de Cultura con tendencias anticomunistas repartió fondos secretos por todo el mundo. Como es lógico, había nexos. En Hollywood, la CIA tenía al menos un agente encubierto en uno de los estudios principales, Paramount Pictures. Este agente podía acabar con cualquier guión que no dejara a Estados Unidos en buen lugar, o conseguir que se reescribiera si su mensaje patriótico era rescatable. Además, la CIA trabajaba con varios estudios para fomentar una temática que denominaba "libertad militante", otra expresión rimbombante, cuya intención era guiar a los realizadores durante la Guerra Fría. Iconos como John Wayne y John Ford se apuntaron y prometieron al ejército y al aparato de defensa que respetarían de forma explícita los objetivos de la "libertad militante" en toda representación que hicieran de Estados Unidos en unas películas que se veían por todo el mundo.

La primera película producida por la CIA, una versión animada de REBELIÓN EN LA GRANJA de George Orwell, se editó hasta llegar casi a la censura para hacer desaparecer la crítica mordaz de Orwell hacia las extralimitaciones del capitalismo. El futuro ladrón del Watergate, E. Howard Hunt, al comparar su trabajo con el de Walt Disney, describió en sus memorias como no solo censuró la película para impulsar los objetivos de la Guerra Fría, sino también para añadir bromas y un final feliz que pudiera competir con Disney. Como existía el riesgo de que los secretos a voces quedaran claramente al descubierto durante este período de profunda infiltración de los medios, la CIA aprendió a ocultar su espíritu reaccionario bajo un falso lustre de política de Nueva Izquierda, que terminaría afectando a su estética cinematográfica.

Entre 1967 y 1977 se alcanzó la cota máxima de revelación de estas conductas de la CIA, y la reputación de la agencia quedó empañada para siempre. Los esfuerzos que realizó por "encajonar" a la prensa se situaron, con razón, a la par de su altamente impopular participación (aunque se fuera revelando poco a poco) en golpes, asesinatos y escuadrones de la muerte en varios países en vías de desarrollo. En la década de 1970, las audiencias de los comités Church y Pike mostraron que era todo mucho peor de lo que sabía el ciudadano medio. El derroche destructivo de esta agencia antidemocrática se puso de manifiesto ante el contribuyente que, sin saberlo y sin poder opinar, lo había financiado. Y así es como nació el segundo tipo de películas sobre la CIA. Ahora había un nuevo héroe: el periodista que trabajaba para revelar secretos. El denunciante. Y el arquetipo de este modelo no fue un dibujito de Disney, sino un thriller político del estilo de TODOS LOS HOMBRES DEL PRESIDENTE.

El derroche destructivo de una agencia antidemocrática como la CIA se puso de manifiesto ante el contribuyente que, sin saberlo y sin poder opinar, lo había financiado

Cuando THE REPORT aborda las preguntas de cómo y con qué grado de sinceridad (con o sin abundantes tachaduras) se hará público el informe de torturas, Burns corta hacia un fragmento de Jones mirando en la tele una noticia sobre LA NOCHE MÁS OSCURA. Lo que hace que la película de Bigelow y el escritor Mark Boals sea excepcional es que los dos trabajaron con la CIA, siguiendo la tradición de la libertad militante de las películas de Ford y Wayne, aunque lo hicieran de forma encubierta y utilizaran el oscuro estilo de los THRILLERSpolíticos que marcaron la segunda ola de películas sobre la agencia. Los creadores de LA NOCHE MÁS OSCURA, que trabajaron con la oficina de enlace que la CIA creó en la década de 1990, recompensaron a los agentes que realizaron labores de consultoría en la película con comidas caras y, en uno de los casos, con joyería falsa. El tono de la película hace justamente que te sientas sucio cuando la ves, pero no revela, lógicamente, que está tergiversando el pasado reciente. Puede que no exagere o simplifique el rol de Estados Unidos en el mundo, pero LA NOCHE MÁS OSCURA debe justificar su postura ambivalente con la falacia de que la tortura funciona. Por este motivo, la Feinstein de verdad abandonó la sala de cine después de solo 15 minutos de metraje y declaró que las mentiras que se representaba en la película eran insultantes.

Tras el comité Church, LA NOCHE MÁS OSCURA no funcionaría como trabajo de propaganda de la CIA si primero no te convenciera de que está de tu lado. Te promete la verdad con su estilo y detallismo, y con su lealtad al plano del piso franco de Bin Laden. Puede que la película no parezca triunfal, pero, cuando la Maya de Chastain "atrapa" a Bin Laden, queda implícito que finalmente ella y nosotros podremos tener un poco de descanso y la libertad (aunque tampoco sea la libertad militante) ya no estará más en retirada. De forma paradójica, THE REPORT, que muestra una alternativa que favorece al FBI, es en última instancia una película "revisionista" más sofisticada y con mayor exactitud histórica. Se podría decir que es antipropaganda. Aunque la antipropaganda sigue siendo propaganda, por supuesto, y si la visualizas de forma crítica, como tendría que ser, THE REPORT afirma que fue una senadora que regaña a los jóvenes promotores del GREEN NEW DEAL por presentar una petición para el futuro y un veterano del FBI quienes rescataron la verdad de la historia.

En la representación que hace THE REPORT del programa de tortura, mucha de la culpa se deposita en Mitchell y Jessen y su supuestamente novedosa reversión de las técnicas de resistencia a interrogatorios agresivos. Pero difuminar la diferencia entre ataque y defensa no es algo nuevo: durante la Guerra Fría, Estados Unidos empleó la tortura de manera generalizada. Mientras servía como boina verde en la guerra de Vietnam, el activista antibélico Donald Duncan recibió una formación en supuestas técnicas de tortura comunistas. Después de que el grupo de Duncan asistiera a una letanía de técnicas de este tipo, otro de los alumnos preguntó al sargento al mando por qué el nombre de la clase era medidas preventivas contra interrogatorios agresivos. Para mayor confusión, el sargento también le había dicho que no existían medidas preventivas para la mayoría de estas técnicas. "¿Está sugiriendo que utilicemos estos métodos [de tortura]?", preguntó el estudiante. Como Duncan recuerda en sus memorias, THE NEW LEGIONS, el sargento "miró al suelo e hizo una pausa dramática. Cuando levantó la mirada, su cara apareció solemne pero sus ojos brillaban: 'Nosotros no podemos decirte que lo hagas... Las Madres de América no nos darían su aprobación'. Y la clase rompió a reír".

Cuando la CIA se creó en 1947, promovió la tortura en los primeros escenarios donde actuó, uno de ellos fue Grecia. Allí, la agencia creó un equivalente griego de la CIA llamado KYP, que utilizaba la tortura para contrarrestar el apoyo a las izquierdas. Después del golpe que la CIA auspició en Irán en 1953, Estados Unidos creó una policía secreta para el sha que se llamó Savak y que torturaba a los iraníes de forma rutinaria. De igual modo, Estados Unidos envió agentes infiltrados desde Múnich hasta la URSS para participar en operaciones de sabotaje. Cuando se infiltraron en la operación agentes dobles, se torturaba a los sospechosos con regularidad. En Brasil, después de que la CIA derrocara al presidente de izquierdas João Goulart en 1964, los sospechosos de ser de izquierdas eran acorralados, se formaban escuadrones de la muerte y se torturaba y mataba a los sospechosos con el dinero de los contribuyentes estadounidenses. En Uruguay, el agente de contrainteligencia Philip Agee se enteró de que uno de sus agentes infiltrados en el cuerpo de policía estaba torturando a un preso cuyo nombre Agee le había proporcionado de forma involuntaria. Los gritos le persiguieron para siempre.

En Brasil, después de que la CIA derrocara al presidente de izquierdas João Goulart en 1964, los sospechosos de ser de izquierdas eran acorralados, se formaban escuadrones de la muerte y se torturaba y mataba a los sospechosos

Durante la caza de Ernesto "Che" Guevara en Bolivia, la CIA envió a agentes cubanos en el exilio y estos torturaban a los sospechosos de colaborar con grupos de izquierda. Durante el gobierno de Reagan, al menos dos estadounidenses torturaron al general Ahmed Dlimi antes de que fuera asesinado en Marruecos en 1983. En Nicaragua, las contras torturaron de manera rutinaria a los sospechosos de pertenecer a grupos de izquierda. "A Rosa le cortaron los pechos", se podía leer en un relato, "luego le rajaron el pecho y le sacaron el corazón". En El Salvador en 1982, asesores del ejército de Estados Unidos se dedicaban a observar cómo sus aprendices torturaban a presos que habían sacado de forma aleatoria de sus camas mientras dormían. Les advertían de que sentir pena era contraproducente. En 1992, la contrainsurgencia de Guatemala, que había sido entrenada por Estados Unidos, capturó, torturó y asesinó al guerrillero de izquierdas Efrain Bámaca Velásquez. Este suceso se volvió un acontecimiento internacional cuando su mujer, la abogada estadounidense Jennifer Harbury, realizó huelgas de hambre para elevar una petición a la CIA. Y luego, en noviembre de 2001, el libio Ibn Shaykh al-Libi fue capturado en Afganistán y torturado en Egipto. Bajo presión, al-Libi le dijo a sus torturadores que Saddam Hussein estaba entrenando terroristas de Al Qaeda en la utilización de armas químicas. Al final, todo resultó ser falso. ¿El número de víctimas? Un millón de muertos más o menos.

En enero de 2017, el presidente Trump brindó todo su apoyo a la falsa historia de la tortura que defiende la CIA. Apenas una semana después de su toma de posesión, el presidente declaró en ABC NEWS : "He tenido conversaciones... con personas del máximo rango en los servicios de inteligencia y les he formulado la pregunta, '¿Funciona?, ¿la tortura funciona?' y la respuesta fue 'sí, totalmente'". A lo que presidente añadió: "Si [mis oficiales de inteligencia] realmente

quieren hacerlo, entonces trabajaré para que puedan. Quiero hacer todo lo que esté dentro de los límites de lo que se pueda hacer legalmente. Pero, ¿personalmente creo que funciona? Sin lugar a dudas, yo creo que funciona".

THE REPORT relata la batalla por sacar a la luz lo que se hizo en nombre de los ciudadanos estadounidenses. Al igual que sucede con el cambio climático, la historia estadounidense de la esclavitud, las intervenciones militares en el extranjero, el apoyo brindado a dictadores de derechas por todo el mundo y otras esferas en las que tenemos mucha infamia que ocultar, nuestro acceso a la verdad sobre el programa de tortura posterior al 11-S dista de ser una conclusión conocida de antemano. Aunque se ha dicho que el presidente de REALITY SHOW está reñido con la CIA, no cabe duda de que cuando se trata de la tortura y su eficacia, el presidente Trump está en total sintonía con la agencia. La persona que eligió como directora de la inteligencia central, Gina Haspel, desempeñó un papel protagónico en la utilización de centros clandestinos de detención, torturas y en el encubrimiento posterior a la destrucción de las grabaciones de los interrogatorios. Lo que está claro es que los agentes siguen intentando reescribir la historia del programa de tortura de la CIA, y que el trabajo que aparece en THE REPORT no está ni mucho menos terminado.

_____

Joel Whitney es autor de CHIVATOS: CÓMO LA CIA ENGAÑÓ A LOS MEJORES ESCRITORES DEL MUNDO, y cofundador de la revista GUERNICA. Sus escritos han aparecido en el NEW YORK TIMES, THE NEW REPUBLIC y en otras publicaciones.

Traducción de **Álvaro San José.**

Este artículo fue publicado originalmente en THE BAFFLER.

NUESTRA IMAGINACIÓN GLOBAL CONTINÚA SIENDO NEOLIBERAL

Bong Joon Ho consigue en su premiada película que el espectador goce del resentimiento trumpiano de clase trabajadora desde una posición de élite progresista

Joseba Gabilondo ***13/02/2020***
https://ctxt.es/es/20200203/Culturas/30994/parasite-bong-joon-ho-neoliberalismo-trump-joseba-gabilondo.htm

La película PARASITE, de Bong Joon Ho, ha sido elogiada globalmente por presentar una nueva perspectiva sobre el conflicto de clases y por situar a la clase trabajadora precarizada en el centro de la misma. Los premios solo corroboran dicho consenso global; los dos más prestigiosos serían la Palma de Oro del festival de Cannes y el Oscar a la mejor película del año (Oscar sin precedentes ya que nunca se le había otorgado antes a una película de habla no inglesa). Pero creo que es todo lo contrario. PARASITE es una narración rebuscada y enrevesada sobre la imposibilidad de superar, desmantelar o salir del capitalismo neoliberal. Literalmente, la película coreana es una versión cinematográfica de la infame frase de Fredric Jameson de que "es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo". Por lo cual, lo interesante es analizar cómo todas y todos hemos disfrutado globalmente, en comunión casi eclesiástica, de nuestra última rendición cinematográfica a la ideología del capitalismo tardío. Y ahí, sí, hay que admitirlo, PARASITE es una obra genial.

Dado que PARASITE presenta a la nueva clase de élite neoliberal (surcoreana), en el mejor de los casos, como ingenua, crédula, narcisista y, en última instancia, como insuficientemente inteligente para defender su estatus y riqueza (representada principalmente como de género femenino a través del papel de la esposa crédula), dicha película crea una sensación de rabia, de resentimiento, que no se articula políticamente sino afectiva o sentimentalmente. No es casualidad que el hijo de la familia trabajadora, al final, fantasee con amasar una gran fortuna para comprar la casa y, así, liberar al padre preso en la misma. La película da lugar a la misma afectividad que la derecha neoliberal de Occidente (con Trump como epicentro) ha podido desplegar con éxito contra lo que Nancy Fraser ha denominado "la élite neoliberal progresista", desde Bill Gates hasta los liberales de Hollywood. Pero PARASITE lo ha hecho de una manera muy sutil, mezclando comedia picaresca y violencia gótica de horror, para que ese resentimiento de clase se codifique de una manera muy benigna, inteligente y humorística, y, como resultado, una audiencia progresista global pueda celebrarlo y disfrutarlo sin culpa. En el fondo, esta audiencia respetable se dice a sí misma, "esto es una farsa, es

humor negro". Es decir, la película es una representación fetichista global del conflicto de clases, por lo que la audiencia puede identificarse con la pobre clase trabajadora, sentir su resentimiento, disfrutar de su violencia, pero al final desconectar, sin darse cuenta de que la película nos sitúa en la posición de élite progresista neoliberal que supuestamente ataca.

PARASITE representa una Corea del Sur carente de inmigrantes, étnica y/o racialmente homogénea

No es casualidad que PARASITE represente una Corea del Sur carente de inmigrantes y, por lo tanto, como étnica y/o racialmente homogénea, ya que esto permite a un público progresista global disfrutar del resentimiento de clase a través de una representación de clase muy anticuada que ya no es prevalente en Occidente: "la clase trabajadora constituida por la familia nuclear tradicional, blanca y heterosexual, con dos hijos". Así, la película termina creando, en Europa y América del Norte, una nostalgia por la vieja clase trabajadora nacional (de la generación de nuestros padres) que no tiene nada que ver con la nueva clase precarizada del presente, donde los inmigrantes poscoloniales, las minorías raciales o las familias no nucleares encabezadas por mujeres trabajadoras empiezan a ser la norma. No es una coincidencia que, en la película, padre e hijo, separados al final por la casa-prisión, terminen dialogando a través de la forma instantánea de comunicación más antigua: el código Morse, una forma anacrónica característica de la industrialización incipiente occidental. Esto explicaría el sentido universalmente aclamado de reivindicación de clase de la que todo el mundo ha disfrutado en la película: como espectador o espectadora puedes ser el precariado indignado (racialmente homogéneo y moralmente conservador) que Hillary Clinton desestimó en Estados Unidos como "despreciable" (THE DEPLORABLES) y, sin embargo, también puedes seguir siendo parte de la audiencia de clase media alta progresista que puede disfrutar del espectáculo de una película política sobre una "clase trabajadora real" sin conflictividad poscolonial-racial-migratoria-precarizada-feminizada norteamericana o europea. No es una coincidencia que el padre de la familia de élite desprecie al chófer y padre de la familia de clase trabajadora refiriéndose repetidamente al "olor despreciable de clase baja" de este, de modo que, en las escenas finales de la película, cuando el "despreciable" padre de clase trabajadora mata a cuchilladas a su jefe DESPRECIANTE y clintonesco, el público celebre este asesinato, motivado por el resentimiento de clase, en toda su violencia abyecta. La audiencia disfruta del resentimiento de clase (es decir, de clase blanca, homogénea, tradicional, nostálgica, siempre al borde del racismo y del odio a cualquier minoría étnica, sexual o de género).

En resumen, esta película le permite a la audiencia disfrutar del resentimiento trumpiano conservador de clase trabajadora y, al mismo tiempo, odiar (acuchillar) a la élite neoliberal desde la distancia que el sillón y el televisor crean, y así asegurarnos que somos lo suficientemente progresistas y liberales para ver y disfrutar de un conflicto "real" de clases sociales, como no se ha representado antes en Occidente. Este es el disfrute político (sublimación) logrado por PARASITE a través de una versión global neoliberal de orientalismo progresista: creemos reconocernos en un espejo oriental mejor que en cualquier reflejo occidental. En mi análisis, Bong Joon Ho sería el informante nativo (asiático, oriental) que simula o imita la representación patriarcal racialmente homogénea de la clase trabajadora coreana para el Occidente global, para su audiencia principal, en clave de resentimiento trumpiano nostálgico. El hecho de que la película desafíe los límites de género cinematográfico y los reorganice de una nueva manera, mezclando violencia y humor negro a lo Tarantino y agregando convenciones góticas de horror, realza su novedad e impacto global. Por lo cual, necesitamos un nuevo nombre para este nuevo género híbrido: comedia gótica neoliberal. Si no fuera demasiado largo, lo llamaría "comedia gótica neoliberal oriental global".

Si denunciaba más arriba la "narrativa rebuscada y enrevesada sobre la imposibilidad de superar, desmantelar o salir del capitalismo neoliberal" es precisamente porque la película se presenta de manera gótica, siguiendo las convenciones del género gótico de horror británico de finales del XVIII y primeros del XIX (THE MONK, MELMOTH THE WANDERER, THE MYSTERIES OF UDOLPHO,THE CASTLE OF OTRANTO, etc.). Al menos desde el libro canónico THE COHERENCE OF GOTHIC CONVENTIONS, de Eve Sedgwick, sabemos que la regla principal del gótico de horror es que precisamente uno o una no puede escapar del castillo o de la mansión. El género gótico se sirve de la claustrofobia para generar un horror universal. También en PARASITE, dos familias de clase trabajadora no conectadas quedan atrapadas, de una manera muy dieciochesca-decimonónica, al quedar presos sus respectivos patriarcas en el nuevo castillo neoliberal y arquitectónicamente de moda de élite capitalista global. Así, el castillo emerge nuevamente como el centro de esta nueva alegoría global. Pero en la convención gótica británica, es la clase protestante colonialista-imperialista en el poder la que experimenta la ansiedad de estar atrapada al retratar monjas y monjes españoles, irlandeses e italianos y FREAKS de la nobleza. Es una ansiedad que se exacerba aún más en narrativas posteriores como DRÁCULA, ya que ahí se pasa a lo que S. D. Arata ha denominado "colonización invertida": Drácula viaja de las periferias del imperio británico en Transilvania a Londres para comerse y colonizar a todos los británicos.

En resumen, las ansiedades góticas de claustrofobia (de no poder salir del castillo) son siempre un signo de hegemonía, de poder, de privilegio y, por lo tanto, de miedo a perder el estatus de élite. Pero en PARASITE es más bien lo contrario:

la clase trabajadora es la que sufre la ansiedad, una ansiedad que se presenta como el último símbolo de la tecnología afectiva del neoliberalismo: la inseguridad, el miedo a la precarización, el terror a quedarse sin hogar y terminar desahuciado en la calle. En otras palabras, las convenciones del género gótico se invierten en la película para que nadie pueda soñar con abandonar o superar el neoliberalismo. Esto representa un regreso a las convenciones góticas más antiguas, pero en versión global, y por lo tanto la película va más allá de lo que se podría caracterizar como el gótico norteamericano más reciente que inauguraría Hitchcock, el cual sería de clase media y estadounidense. En PYSCHO, por ejemplo, Slavoj Zizek observa una triple organización espacial de clase media, por la cual el superego materno se encuentra en el primer piso, el ego de Norman en la planta baja y el inconsciente, encarnado por el cadáver de la madre, en el sótano.

La picaresca se combina con un toque cómico e irónico que, sin embargo, no se convierte en comentario y crítica social

La lógica gótica inversa de PARASITE –la ideología hegemónica del neoliberalismo– está integrada en su núcleo narrativo hasta tal punto que, una vez que el hijo de la familia trabajadora se convierte en profesor de inglés de la hija rica, el resto de su familia no tiene más remedio que seguir el ejemplo del hijo y entrar en un castillo que aún no saben que no van a poder abandonar. Esta clase trabajadora actúa con una "lógica carente de toda ética" y una "deshonestidad universal" que sitúa a la familia más cerca del género picaresco español que de cualquier discurso posterior social de clase (socialismo, anarquismo...), de modo que el castillo neoliberal se convierte en el espacio gótico de horror que toda la familia piensa que puede invadir de manera parasitaria y abandonar ilesa sin repercusiones. Aquí, nuevamente, la picaresca se combina con un toque cómico e irónico que, sin embargo, no se convierte en comentario y crítica social.

No obstante, es en ese momento picaresco, precisamente cuando los propietarios de élite neoliberales del castillo salen de acampada para exorcizar la inquietud gótica que perciben indirectamente a través de su hijo menor, cuando la familia trabajadora pobre se encuentra con su futuro en la forma del esposo de la criada anterior que ha sido despedida. A partir de este momento, la película se adentra en un violento frenesí de accidentes narrativos, coincidencias y encuentros fortuitos que simplemente están diseñados para atrapar a la audiencia, para que ésta tampoco pueda abandonar la película. Esta es la parte más manipuladora y forzada de la película, donde las coincidencias se amontonan con el único objetivo de que el público sienta el efecto fantasmal del castillo neoliberal a nivel cinematográfico: yo, como espectador, me sentí manipulado y forzado gratuitamente –me sentí empujado a las mazmorras de la película– de modo que no podía salirme de una película manipuladora y afectivamente dolorosa que claramente no iba a ninguna parte. La película incluso manipula la naturaleza y el clima para que la familia trabajadora no pueda regresar a su casa: después del fiasco inicial, toda la familia sale ilesa del castillo gótico neoliberal, pero las lluvias torrenciales inundan su hogar subterráneo y, como consecuencia, a la mañana siguiente, la misma no tiene más remedio que regresar al castillo neoliberal. Solo la fiesta de cumpleaños y su celebración surrealista y violenta del resentimiento de clase trabajadora, siempre atenuada a través de toques cómicos de hilarante exceso a la Tarantino, liberan a la audiencia del atrapamiento cinemático-gótico, y le permite finalmente ver la película por lo que es: una celebración del gótico neoliberal que muestra de forma nostálgica, resentida y anticuada a familias de clase trabajadora atrapadas en una tierra lejana, en el nuevo Oriente global de HALLYU (la cultura popular coreana), que, a su vez, nos permiten sentir todas las emociones del conflicto de clases, pero, eso sí, sin contaminarnos con los mismos.

Bong Joon Ho era conocido por dos de sus películas anteriores, THE HOST y la hollywoodiana SNOWPIERCER. Parece que lo que en HOST era una clara denuncia del imperialismo estadounidense y de la complicidad del gobierno de Corea del Sur contra una clase trabajadora que tenía que defenderse por sí misma y triunfaba al final, una vez que ha sido filtrado por las convenciones hollywoodenses de SNOWPIERCER ha terminado convirtiéndose, en PARASITE, en una reivindicación muy sofisticada del capitalismo neoliberal global.

Este texto ha sido traducido y adaptado del inglés por su autor.

Joseba Gabilondo es profesor de Literatura y cultura peninsulares en Michigan State University, acaba de publicar GLOBALIZACIONES. LA NUEVA EDAD MEDIA Y EL RETORNO DE LA DIFERENCIA, editado por Siglo XXI de España.

AUTOR >
Joseba Gabilondo
VER MÁS ARTÍCULOS
@josebagabilondo

“NECESITAMOS UNA PLATAFORMA DE RENOVACIÓN DE LA IZQUIERDA FRENTE A LA CRISIS DEL BOLSONARISMO”

En esta serie conoceremos a nuevos líderes latinoamericanos. En este episodio, nos trasladamos a Brasil con el presidente del Partido Socialismo e Liberdade

Marcelo Expósito *12/02/2020*

https://ctxt.es/es/20200203/Multimedia/30983/Marcelo-Exposito-podcast-Juliano-Medeiros-Partido-Socialismo-e-Liberdade-Brasil.htm

Juliano Medeiros fue elegido en enero de 2018, con 34 años, presidente del Partido Socialismo e Liberdade (PSOL), un partido brasileño con representación institucional relativamente modesta pero relevante no sólo por su significación en una Cámara de Diputados muy fragmentada. También lo es por constituir una experiencia política singular desde que inició su andadura alimentado por las primeras escisiones importantes que sufrió el Partido dos Trabalhadores (PT) por su izquierda entre 2004-2005.

Desde entonces, sobre todo por haber acusado el impacto que tuvo también en Brasil el ciclo de luchas globales contra la crisis financiera y por la radicalización democrática de 2010-2013, el PSOL se ha transformado en una especie de laboratorio político. Es hoy día una amalgama de tradicionales militancias de izquierda con los sujetos políticos surgidos en la bisagra entre estos dos siglos de las crisis del neoliberalismo y del efecto de sus múltiples violencias: cuarta ola del feminismo, recuperación de la identidad afrodescendiente, orgullo LGTBI, eclosión de las nuevas culturas urbanas y suburbanas, comunidades indígenas, movimientos en defensa de la vida en los territorios, activismo en las redes digitales…

No resulta extraño que Juliano encabece hoy el PSOL porque su propio recorrido resulta ejemplar de esta experimentación política. Del crisol que constituye actualmente su partido, él forma parte de la principal corriente, Primavera Socialista, una tendencia fundada en 2019 como la suma de organizaciones tan dispares como el Coletivo Rosa Zumbi y Ação Popular Socialista (APS). En esta última había militado Juliano desde los tiempos en que la APS se escindió del PT porque, en efecto, fue un joven militante petista disidente, abandonando este partido para impulsar la primera época del PSOL. Desde entonces ha sido promotor de la renovación partidaria mediante una lectura atenta de los cambios en las formas de hacer política acaecidos en la última década.

Al hablar, Juliano se expresa de hecho como un híbrido: denota haberse forjado en la rigurosa escuela de formación de cuadros de la tradicional izquierda comunista y, al mismo tiempo, describe al detalle e incorpora los nuevos comportamientos políticos del movimentismo ciudadano o de las nuevas identificaciones políticas. Persona amable pero determinada en su gestos y opiniones, nos encontramos por vez primera en el congreso de debate organizado en 2019 por Revolución Democrática, la organización principal del Frente Amplio chileno, lo que resulta significativo del tipo de alianzas internacionales en las que el PSOL está interesado. Grabamos esta entrevista durante una breve visita de Juliano a la ciudad de Valencia.

Voy a comenzar pidiéndote que nos expliques tu trayecto personal, porque tú encarnas ejemplarmente el desarrollo mismo del PSOL desde su fundación hasta hoy.

Yo vengo de un estado, Rio Grande do Sul, con una tradición de izquierda importante y donde se desarrollaron algunos de los más simbólicos y expresivos procesos de gobiernos populares en los años 80-90. En su capital, Porto Alegre, que fue la sede del Foro Social Mundial (FSM), gobernó el PT durante 16 años además de hacerlo en las principales ciudades de todo el estado. No sólo era muy fuerte el PT sino también los movimientos sociales: por ejemplo, el Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST) nace en este estado del extremo sur del Brasil. Sin embargo, el país tenía entonces como presidente a Fernando Henrique Cardoso, con un Gobierno de centro-derecha del Partido da Social Democracia Brasileira (PSDB) que se había adherido al neoliberalismo desarrollando políticas de liberalización de la enseñanza pública. Yo militaba en esa época en el movimiento estudiantil defendiendo la enseñanza pública y me afilié al PT en 1999, permaneciendo ligado al partido durante seis años.

¿Por qué saliste del PT?

Participé de una salida colectiva que tuvo lugar en 2005. Lula ya estaba en el Gobierno desde hacía tres años y había hecho en su primer año de Gobierno [2003] una reforma del sistema de pensiones muy compleja y contradictoria que puso a los sindicatos de trabajadores de la administración pública en su contra, lo que fue el motivo principal del nacimiento el PSOL en 2004. Un grupo de 4 parlamentarios vinculados a los grupos más a la izquierda del PT es expulsado por haber votado en contra de esa reforma de las pensiones. Fue el único caso de diputados o senadores expulsados del PT por divergencias parlamentarias: hubo más expulsiones de líderes o parlamentarios después por casos de corrupción, por ejemplo, y no por divergencias políticas. Esto sucede porque Lula, ya en su primer año de Gobierno, decide que no va a permitir ningún tipo de disidencia en su grupo parlamentario que era muy grande: 81 diputados en una Cámara de 513 que siempre es muy fragmentada.

Yo salí del partido un año después. Formaba parte de un grupo político liderado por un diputado cuyo nombre es Ivan Valente y que es hoy el líder del grupo parlamentario del PSOL en la Cámara de Diputados de Brasil. Él estaba también en contra de la reforma, pero en un primer momento no fue expulsado porque no votó en contra sino que se abstuvo con el fin de plantear más adelante una discusión interna sobre el rumbo del PT. Sin embargo, en 2005 estalló el ESCÂNDALO DO MENSALÃO [escándalo de las mensualidades], un sistema de corrupción que consistía el pago de deudas de campañas electorales de parlamentarios de partidos de derecha para que votaran a favor del Gobierno en la Cámara Nacional. Y eso fue para nosotros un límite que se rompió, porque podíamos convivir sosteniendo críticas al modelo económico de Lula o a las limitaciones de sus políticas sociales, con un montón de contradicciones, pero no con la cooperación del PT con un sistema de gobernabilidad absolutamente corrompido heredado de los gobiernos anteriores. Nuestra expectativa era que, aun con todas sus limitaciones, por lo menos en lo que tenía que ver con los patrones heredados de un Estado patrimonialista, corrupto, autoritario, el PT se enfrentaría a estas herencias. Este caso de compra de parlamentarios de la derecha fue algo que no pudimos aceptar.

Nosotros llevamos a cabo una reflexión colectiva que duró más de un año y al final de la cual decidimos salir del PT en 2005. El PSOL llevaba ya un año fundado por los parlamentarios expulsados en 2004 y no teníamos una interpretación madura de lo que el PSOL podía llegar a ser, pero era el único partido capaz de acoger un grupo tan grande y diverso de parlamentarios y liderazgos políticos que se salían del PT. Estaba también el Partido Comunista Brasileiro (PCB), que viene de la tradición histórica de la III Internacional, con la cual no teníamos tanta identificación, y un pequeño partido trotkista que se llama Partido Socialista dos Trabalhadores Unificado (PSTU), que es un grupo bastante sectario —por ejemplo, apoyó el impeachment de Dilma Rousseff—. Así que el único partido que nos parecía que podía convertirse en un abrigo para todos estos militantes y dirigentes disidentes del PT era el PSOL.

Fuísteis muy duros criticando lo que llamábais el "pacto conservador" del lulismo. Más allá de los dos desencadenantes concretos de vuestra ruptura que fueron la reforma de las pensiones y ese temprano caso de corrupción parlamentaria, ¿cuál es la crítica general que estábais planteando a las políticas de Lula?

En 2005, Brasil no vivía aún el proceso de expansión económica que va a experimentar en los años siguientes. En su primer de Gobierno, Lula implementa una serie de políticas de ajuste fiscal muy duras. No sólo la reforma de pensiones: por ejemplo, eleva la tasa de interés de la deuda pública a un 27% al año, es decir, una de las más altas del mundo en ese momento para mantener las inversiones y la financiación de la deuda por el sistema financiero internacional. O sea, 2003-2004 no son años buenos desde el punto de vista de la economía. En 2005, la economía empieza a desarrollarse más y en 2006, el año de la reelección de Lula, Brasil crece a niveles que no se conocían desde finales de los años 70, llegando a 2010 com un crecimiento del 7,5% al año convirtiéndose en la séptima economía del mundo. Por eso en 2005 todavía no existían las políticas sociales que más tarde Lula pudo implementar como resultado del crecimiento económico, y por lo tanto mirábamos de forma muy crítica los límites impuestos por el sistema de gobernabilidad que fue mantenido. Por ejemplo, el Gobierno tenía un ministro de Desarrollo Agrario, Miguel Rossetto, que era un cuadro histórico de izquierda del PT, pero tenía al mismo tiempo en el Ministerio a un gran empresario vinculado al agronegocio.

El Gobierno mostraba estas contradicciones características de lo que André Singer criticó llamándolo "una reforma gradual mediante un pacto conservador" [en su artículo de 2009, RAÍZES SOCIAIS E IDEOLÓGICAS DO LULISMO], y que consistía en una adaptación para desarrollar el país sin transformar estructuralmente los elementos que mantienen a Brasil como parte de un sistema semi periférico del capitalismo internacional. Nuestra crítica principal, que se mantiene hasta el presente, se dirigía al AGGIORNAMIENTO del PT a un patrón de gobernabilidad que respetaba las reglas del sistema neoliberal heredado de los gobiernos anteriores, aceptando los límites que esta gobernabilidad imponía al desarrollo de políticas sociales. Lula implementó políticas sociales mientras había un contexto económico favorable. Pero cuando llegó la crisis, ya con Dilma, empieza una contención de esas políticas, lo que probaba el compromiso sagrado del PT con la estructura del Estado heredado de los años anteriores.

Si no me equivoco, en las primeras elecciones presidenciales en las que competís contra Lula, que fue el año en que logró su segundo mandato (2006), obtuvísteis vuestro mejor resultado en la historia del PSOL, lo que significa que había un contexto receptivo para vuestras críticas en ese momento.

Sí, en todas las elecciones en las que ha concurrido el PT por la reelección –2006 con Lula, 2010 y 2014 com Dilma e incluso en 2018 con Fernando Haddad– hubo candidaturas alternativas de izquierda o de centro-izquierda con relevante impacto electoral. En 2006 fuimos nosotros; en 2010 fue Marina Silva, la ministra de Medio Ambiente que sale del Gobierno de Lula y, concurriendo como candidata presidencial por el Partido Verde (PV), sacó unos 10 millones de votos... Es decir, que los que se sentían a la izquierda del PT y no querían votarlo siempre encontraron alguna candidatura alternativa, lo que significa que desde el punto de vista electoral ha existido y sigue existiendo un espacio de construcción de izquierda independiente de los errores cometidos por la izquierda tradicional en el Gobierno.

Corrígeme si mi interpretación es equivocada o demasiado esquemática. Mi impresión es que, en un primer periodo, el PSOL es una clásica escisión por izquierda en los inicios del lulismo, es decir, la esperable escisión crítica que sufre un partido de orígenes populares u obreros que, cuando entra a cumplir funciones de Gobierno, hace una serie de renuncias por razones de posibilismo. Pero tengo la sensación de que a partir de un determinado momento la naturaleza del PSOL se vuelve más compleja porque empezáis a entrar en el partido cuadros políticos más jóvenes que, habiendo tenido la experiencia de procesos organizativos más nuevos –en 2001 tiene lugar el primer FSM precisamente en Porto Alegre y el movimiento antiglobalización venía creciendo desde Seattle en 1999–, entendéis la política de una manera diferente a la militancia clásica. Ya no representáis solamente una crítica de izquierda a las políticas del PT sino también el deseo de ejercer la política de una manera distinta.

Esta transformación encuentra uno de sus momentos más importantes cuando, de una manera bastante rara en América Latina, el PSOL acusa muy temprano el impacto de la Primavera Árabe (2010-2012), hasta el punto de que organizáis un seminario para analizarla ya en diciembre de 2011. La Primavera Árabe abre un ciclo de revueltas populares y ciudadanas contra la crisis financiera global que exigen también una radicalización democrática. Este ciclo se extiende hasta aproximadamente 2014: Syntagma, 15M, Occupy.... incluyendo a los movimientos juveniles y estudiantiles de México (Yo soy 132), Colombia o Chile, teniendo también su eco en Brasil en 2013.

Me parece una interpretación absolutamente correcta. El PSOL, en sus primeros años, reivindicaba un regreso al pasado heroico de los orígenes del PT. Queríamos ser un partido identificado con la defensa de un petismo histórico. Esa fue al principio nuestra identidad fundamental. Cuando nos acusaban de haber salido del PT, contestábamos: "Pero somos el PT original, porque somos los más fieles a los valores originales de radicalidad que marcan la creación del PT en los años 80", un PT que, a diferencia de la realidad contemporánea de los partidos socialdemócratas europeos, es el resultado inmediato de un ciclo de luchas muy intenso en Brasil. Nació de las huelgas obreras de finales de los años 70 y es el primer partido construido realmente desde abajo por el pueblo brasileño. Es una experiencia histórica extraordinaria y muy innovadora incluso en Latinoamérica. Por tanto, cuando nacimos reivindicábamos este pasado: Brasil necesita de nuevo un partido obrero radical y de masas comprometido con las luchas sociales y políticas. Pero, como observas muy correctamente, después de algunos años varios procesos históricos, no sólo la Primavera Árabe sino también el ciclo de luchas inmediatamente posterior en Europa, nos llamaron mucho la atención. Evidentemente, lo que pasó en el Norte de África fue muy impactante, pero con pocos referentes organizativos que nos pudieran inspirar. Mirábamos a Egipto, Túnez y a otros países y se observaba un proceso de eclosión social democrático y antineoliberal, pero los referentes organizativos no estaban muy claros para nosotros en Brasil. Luego vinieron el 15M en España, las protestas en Grecia, Geração à rasca (Generación precaria) en Portugal, Nuit debout (Noche en pie) en Francia... y ahí, entonces, los referentes organizativos nos resultaban cada vez más claros.

Por todo ello fuimos siendo transformados. No fue tanto que pensáramos conscientemente: "Ahora vamos a hacer un partido de nueva izquierda radical, la expresión brasileña de un proceso mundial de nacimiento de una nueva izquierda que defiende la democracia real", sino que algunos procesos sociales que estaban desarrollándose en la sociedad brasileña nos eligieron a nosotros. Nuevos movimientos, nuevos actores sociales, nuevos procesos de contestación social buscaban algún tipo de abrigo institucional. Y con eso, activistas de varios movimientos miraron al PSOL diciendo: "Bueno, esto es lo más cercano que tenemos en Brasil a la nueva izquierda en Europa, Latinoamérica y otras partes del mundo". El PT estaba en el Gobierno, los comunistas también, al igual que otros partidos tradicionales socialdemócratas o de centro-izquierda, y el único partido que estaba fuera del Gobierno y que no se reivindicaba como heredero de una tradición cerrada –por ejemplo: solamente trotskista u obrerista–, es decir, que estaba abierto para acoger a estos procesos de resistencia era el PSOL. Y esto nos transformó.

Yo siempre digo que fue menos una opción consciente de los cuadros o dirigentes del PSOL que venían del PT como es mi caso, sino mucho más una apertura exigida al PSOL por estos nuevos procesos de transformación política. Por ejemplo, la elección de Marielle Franco como concejal de Río de Janeiro en 2016 formó parte de un mismo proceso de elección de varias mujeres jóvenes –también Aurea Carolina de Freitas en Belo Horizonte, Fernanda Melchionna en Porto Alegre, Talíria Petrone en Niterói, Marinor Brito en Belém do Pará...–, varias compañeras con mayor o menor experiencia, algunas con una trayectoria política anterior, pero en cualquier caso formando todas ellas parte de una renovación política que empieza a expresarse con más fuerza en las elecciones municipales del 2016. A muchos de nosotros nos sorprendió este resultado. Esperábamos que se eligieran los mismos cuadros de siempre y de repente el pueblo eligió a otras compañeras, otros cuadros, otras personas para ser su representación institucional.

Es a partir de 2011, y sobre todo en 2013, cuando llega a Brasil este proceso de protestas que comienzan con la Primavera Árabe, junto con los efectos de la crisis económica que finalmente se instalan también en nuestro país. Brasil crece a un 7,5% en 2010, a un 2,7% en 2011 y a un 0,8% en 2012, es decir, las perspectivas de crecimiento para 2013 eran ya de recesión, y de ahí este malestar producido por una vieja gobernabilidad y la imposibilidad por parte de las fuerzas tradicionales de izquierda de responder a este escenario de crisis económica. Y el impacto de la desaceleración económica provoca que finalmente llegue a Brasil esta ola de protesta de 2013. La izquierda que entonces estaba en el Gobierno la miró con mucha desconfianza. Y nosotros, al contrario, la observábamos de manera más comprensiva, más abierta. Esta movilización de 2013 tuvo resultados buenos y malos, como siempre sucede con estos procesos complejos. Entre los buenos resultados está la generación de nuevos actores y movimientos sociales, una parte de los cuales encuentra su abrigo o su representación institucional en el PSOL. Entonces, es correcta la interpretación de que fuimos siendo cambiados por la repercusión de este proceso histórico en Brasil.

La sensación es que todavía hoy el PT tiene dificultades para descodificar qué pasó en ese ciclo de protestas globales y en particular en la ola brasileña de 2013. Las interpretaciones que siempre he podido discutir con cuadros del PT oscilan entre la conspiranoia y la atribución llana y simple de responsabilidades al movimiento de 2013 por abrir el camino a la llegada del bolsonarismo.

Muchos de nosotros no vivimos la experiencia del ciclo de protesta de los años 70. Entonces, muchos de nuestros dirigentes veíamos por primera vez tanta gente en la calle protestando en estas movilizaciones que tenían un carácter distinto al que estábamos acostumbrados, es decir, a las manifestaciones encabezadas por un camión desde el que los dirigentes hablan por un micrófono. Y de repente, no: no hay camión, no hay micrófono ni hay nada, solamente la gente en la calle con sus carteles y sus reivindicaciones personales. Todo eso nos impactó mucho y nos llevó algún tiempo interpretarlo correctamente. Y sí, por un lado, es evidente que siendo un proceso nuevo hubo varios actores sociales que se disputaron cómo dirigir su rumbo: sectores políticos conservadores o los grandes medios de comunicación instalaron una criminalización de la protesta que también compartieron algunos gobiernos estaduales. Para todos ellos, en la última etapa del proceso, los BLACK BLOCKS [los bloques negros, grupos de acción directa anarquistas] representaban algo que se podía interpretar como acciones terroristas y esta idea ganó mucha fuerza en la opinión pública en Brasil. Nosotros fuimos de los pocos partidos que caminamos por una interpretación distinta, crítica con los BLACK BLOCKS pero no entendiéndolos como parte de un proceso de desestabilización democrática de la manera en que muchos lo señalizaron, incluso en el Gobierno del PT.

Recientemente, en diciembre de 2019, en una entrevista en Telesur, Lula afirmó que 2013 fue el primer acto del golpe parlamentario contra Dilma y de la victoria de Bolsonaro, y que incluso en las protestas de ese año intervinieron Estados Unidos y la CIA. Bueno, por supuesto que la CIA hace muchas reuniones con mucha gente y seguro que miraba atentamente lo que pasaba en Brasil en 2013 buscando disputar el rumbo de la indignación. Pero, como dijo Boaventura de Sousa Santos, 2013 fue una revuelta de indignación, como lo fue el 15M y otras. Lo que pasa es que, como ya había un partido de centro-izquierda, el PT, que ocupaba la hegemonía en Brasil sin comprender la ola de indignación, este proceso de protesta se fragmentó dispersándose pero también se acumuló después en otras experiencias como la que dio lugar a la elección de Marielle y otras candidaturas de mujeres, el reforzamiento del Movimento dos Trabalhadores Sem Teto (MTST), el surgimiento del mediactivismo –un fenómeno muy nuevo en Brasil–, el fortalecimiento del feminismo... Todos estos procesos son herederos de esa revuelta de indignación. Sí, las interpretaciones de la izquierda tradicional, en general, se mantienen todavía muy dependientes de una lectura "campista" que opone campos derivados de la geopolítica y desconsidera aspectos incluso psicológicos, culturales... que ganaron mucha fuerza en los últimos años.

¿Cómo se produce en la práctica la incorporación orgánica de estos nuevos sujetos políticos al PSOL, a los procesos electorales y al salto institucional?

Desde el punto de vista orgánico, el PSOL sigue teniendo una estructura aún muy parecida a los partidos tradicionales de la izquierda en Brasil. Como somos un partido que al inicio consistió básicamente en una fusión de tendencias

políticas que militaban previamente en el interior del PT, construimos una estructura que garantizara la máxima comodidad para los grupos que salían del petismo. Nuestra hipótesis era inicialmente que el PSOL iba a crecer fundamentalmente a partir de disidencias del PT. Con el tiempo, no sólo caímos en la cuenta de que las escisiones en el PT serían cada vez menos frecuentes, sino que también había una nueva generación de luchadores que no tenían al PT como referente político-institucional. Todavía no hemos hecho, creo yo, las transformaciones orgánicas necesarias para crear mecanismos formales con los que recibir a estos nuevos activismos que nos han elegido como su representación institucional. Pero nuestra propia fragilidad orgánica colaboró de alguna manera para que la gente pudiera, en algunas ciudades donde el PSOL era muy débil, entrar al partido y hacer procesos de organización y participación absolutamente innovadores...

¡Os HACKEARON**, literalmente!**

¡HACKEARON al PSOL! Y eso nos cambió de dentro hacia fuera, fue muy interesante. Uno de los primeros y principales ejemplos es el del grupo que se llama Muitas! en Belo Horizonte, que es la tercera ciudad de Brasil y capital de un estado muy grande, Minas Gerais. Allí había un grupo de activistas culturales, sociales, feministas, negros y negras, del rap... de varios frentes de lucha distintos vinculados a temáticas urbanas de la ciudad que crearon ese frente político que llamaron Muitas! Tenían que elegir un partido para poder disputar las elecciones y el PSOL no sólo era el más cercano a sus posiciones políticas sino que además era un partido muy frágil en esta ciudad y eso permitía hackearlo. Eso le hizo muy, muy bien al PSOL, porque en Belo Horizonte éramos muy dependientes de las tendencias internas de diversos grupos vinculados todavía a la tradición del comunismo histórico del siglo XX, grupos que fueron reemplazados por esta nueva forma de hacer política. Por eso hoy conviven en el PSOL distintas experiencias, tradiciones y formas de entender la política. Yo mismo, que vengo de esa vieja tradición porque formaba parte de una corriente comunista del PT [Ação Popular Socialista (APS)], después de 15 años en el PSOL y hoy en la presidencia del partido ya me veo completamente transformado por lo que pasó en el mundo a partir de 2011, en 2103 en Brasil...

Has mencionado la figura de Marielle Franco como ejemplo de la transformación del PSOL. Ella quizá sea vuestra militante más conocida internacionalmente por motivos tristes: fue asesinada por el bolsonarismo en 2018, cuando tenía 38 años. ¿Qué impacto tuvo su asesinato?

El PSOL, no sólo en Río de Janeiro sino también en otras partes del país, tenía muchos cuadros políticos provenientes de las capas medias. Evidentemente, se trataba de gente vinculada al mundo sindical de los trabajadores de la administración pública, intelectuales, profesores y estudiantes universitarios... Marielle forma parte del primer proceso de "popularización" del PSOL, cuando los sectores sociales más vulnerables empiezan a ingresar en nuestro partido. Esto sucede originalmente en Río porque fue el primer estado donde tuvimos una representación institucional relevante, con varios concejales y concejalas municipales, diputados y diputadas estaduales. Marielle entra en el PSOL en el año 2005 formando parte de un grupo de jóvenes de la Favela da Maré, junto con otras como Renata Souza, que hoy es diputada estadual, y se vinculó a los programas educativos que desarrollábamos en estas comunidades. Por ejemplo, Marcelo Freixo, que hoy es diputado federal, era maestro de historia en la Maré y de allí se conocía con Marielle, Renata...

Cuando Marcelo resulta elegido por primera vez y empieza como diputado estadual su trabajo de denuncia de las milicias paramilitares en Río, invita a Marielle para trabajar con él en la Comisión de Derechos Humanos de la Asamblea del Estado. Por tanto, ella es un caso de ingreso a la política por una doble vía: una es social, el trabajo de educación popular que desarrollaban militantes del PSOL en esa comunidad; pero como la política en Brasil estaba muy institucionalizada y los partidos de izquierda estaban ya todos vinculados a espacios institucionales, Marielle se vincula muy pronto también al trabajo parlamentario como asesora. La suya es una historia que dice mucho de la propia historia del PSOL, porque somos un partido que busca contacto con los sectores populares pero que desde sus primeros años ya tuvo representación institucional.

Eso sí, la elección de la propia Marielle para ejercer como concejala en la municipalidad de Río marca un punto de inflexión, una nueva fase en la que aparecen estas voces –que no son las voces tradicionales de la izquierda, ni siquiera de la izquierda que fundó el PSOL– que empiezan a ganar espacio en la sociedad y dentro de nuestro partido. Su elección fue sorprendente, no tanto porque no conociéramos sus capacidades sino por el resultado: fue la mujer más votada de Río con 44.000 votos, una cifra muy alta para los parámetros de Río y de una elección municipal. Y creo que eso nos mostró claramente que había un proceso de cambio en las preferencias electorales incluso de nuestros propios votantes, que antes buscaban apoyar a los cuadros históricos que salieron del PT: Chico Alencar, Ivan Valente y otros nombres del PSOL que representaban la negación de la gobernabilidad conservadora del PT. Pero desde 2016 se empieza a buscar algo más, la vinculación con las nuevas luchas y agendas de las mujeres, de los negros y negras, de la comunidad LGBTI...

¿Cómo vivísteis su asesinato?

En primer lugar, nos sorprendió mucho. Marielle no tenía una historia de conflictividad con las milicias de Río como la que tenía por ejemplo Marcelo Freixo. Aunque denunciara la violencia policial desde el primer día de su mandato como concejala, no tenía un trabajo sistemático de combate contra estos grupos paramilitares que son seguramente los responsables de su asesinato. Yo estaba en Brasilia y me llamó Marcelo, que fue el primero a quien informaron. Como él trabaja el tema de la violencia policial y los derechos humanos desde hace muchos años, cuando la policía llegó a la escena del crimen y reconoció a Marielle lo llamaron inmediatamente. Yo había estado con ella unos diez días antes en un debate sobre las precandidaturas presidenciales del PSOL. Marielle y yo apoyábamos a Guilherme Boulos que finalmente fue nuestro candidato a las últimos elecciones presidenciales de 2018. Estaba muy contenta, muy animada con la perspectiva de tejer una alianza electoral con un líder "sin techo" como Guilherme, con una líder indígena como Sônia Bone Guajajara [finalmente candidata a la vicepresidencia]... Por lo tanto, nos llevó unos días caer en la cuenta de que su asesinato era verdad.

Al día siguiente de recibir el aviso volé temprano de Brasilia a Río, me encontré con la familia de Marielle, con Freixo... Se organizó en la Cámara Municipal de Río un funeral con miles de personas y aún en este momento no parecía real. No fue hasta unas semanas después, con la movilización, las miles de personas que salieron a las calles en todo el país, muchas de las cuales no conocían antes a Marielle pero decidieron manifestarse porque se sintieron afectadas por la violencia que provocó su muerte... no fue hasta entonces que llegamos a entender la gravedad, la brutalidad que supuso su asesinato y la importancia que su imagen, su trabajo, su trayectoria de vida ganó en el imaginario colectivo, sobre todo en las mujeres negras de izquierda. Los resultados están ahí: en las últimas elecciones de Río salieron elegidas cuatro diputadas estaduales del PSOL, todas mujeres negras y vinculadas al mandato de Marielle: dos ex asesoras, Renata Souza y Mónica Francisco; una joven líder estudiantil que también tenía relación con Marielle, Daniela Monteiro; y Talíria Petrone que era concejal en Niterói, una ciudad vecina a Rio, muy amiga suya.

Nosotros nunca imaginábamos que íbamos a vivir algo así. Yo no imaginaba que algunas semanas después tendríamos que poner cámaras de seguridad en las sedes del partido en varias ciudades de varios estados. Nunca pensé que tendría que acompañar una investigación policial por un asesinato de una de las nuestras, ni se me pasó por la cabeza cuando acepté ser presidente del partido que viviría algo así. Pero, al mismo tiempo, fuimos comprendiendo el impacto y la fuerza que este proceso de fortalecimiento de la lucha de las mujeres y de los negros en Brasil ha ganado con lo que llamamos "florecimiento" de estas luchas, que hoy encuentran en Marielle un símbolo tan fuerte, tan expresivo. Evidentemente, yo cambiaría todo por tenerla con nosotros. Pero es muy impresionante lo que generó su asesinato y debemos aprovechar lo que provocó esta tragedia para llevar adelante sus banderas y sus luchas para siempre.

Marielle fue asesinada por el bolsonarismo, un clima político en Brasil que –más allá de si se demuestran fundados los indicios de implicación de la familia Bolsonaro misma en este crimen– es característico del devenir neofascista o posfascista del neoliberalismo. Su asesinato es muy representativo de cómo se ha agudizado el impacto violento que sobre la vida tiene esta radicalización del neoliberalismo y de las derechas en todo el mundo.

El PSOL fue el primer partido en Brasil que adelantó una caracterización de lo que empezaríamos a vivir a partir del año 2015, en el sentido de que estábamos asistiendo a una ofensiva conservadora como respuesta a la crisis económica y la lucha en torno al futuro del Estado y de lo público en Brasil. Y esa ofensiva conservadora se manifiesta de varias formas. En primer lugar mediante el fortalecimiento de valores y perspectivas sobre el mundo que son conservadoras o reaccionarias. Pero también con el incremento del encarcelamiento de negros y negras en las periferias, el asesinato de líderes populares o indígenas, el reforzamiento de las estructuras paraestatales de violencia contra la pobreza. Todo esto, finalmente, adopta la forma de un programa político en 2015, que fue el programa del IMPEACHMENT, el golpe parlamentario que saca a Dilma y la reemplaza por unas políticas económicas y sociales cada vez más violentas contra la pobreza, los derechos humanos, el medioambiente. No cabe duda de que el bolsonarismo constituye un cierre del Estado penal que ejecuta una serie de ataques al Estado de derecho.

El asesinato de Marielle y de otros liderazgos indígenas, sociales o populares forma parte de esta ofensiva conservadora que denunciábamos muy pronto. Muchos compañeros incluso del PSOL no estaban del todo de acuerdo con esta formulación, porque la veían un planteamiento derrotista, como si el papel del PSOL debiera ser proclamar constantemente la necesidad de que la clase obrera o las clases populares se pongan a la defensiva para proteger sus derechos. Pero hoy ya no cabe duda de que el bolsonarismo, como responsable del asesinato de Marielle o del encarcelamiento de Lula, con el descubrimiento en estos días pasados de una trama de escuchas telefónicas judiciales para perseguir a líderes políticos y en particular del PT... Todo esto forma parte de una ola conservadora que se vive en todo el mundo, en América Latina, y que concretamente en Brasil opera con la perspectiva de poner al Estado al servicio de un proyecto de acumulación en favor de las élites económicas. Y para eso, en esta etapa del neoliberalismo que es

mucho más agresiva contra el medioambiente, los pobres, los derechos humanos, es necesario tener un Estado más represivo. Con este fin se cambian leyes, se utilizan métodos judiciales con intenciones políticas y, por supuesto, se permite que haya bandas criminales mucho más violentas incluso que antes, llegando al asesinato de una líder política en el centro de Río de Janeiro. Algo que incluso para nuestros patrones históricos de violencia institucional constituye un fenómeno nuevo.

El doble lema de la resistencia popular a este fenómeno, "Lula libre, Marielle vive", ¿ha conducido al PSOL a restañar retrospectivamente el significado de Lula como figura histórica y del lulismo como proceso político y de gobierno en Brasil? Porque las condiciones son otras ahora…

¡Hmmm! [Pensativo]. Sí, yo diría que tenemos ahora una visión… crítica pero mucho más comprensiva de los límites, las dificultades y los problemas. En este proceso de resistencia democrática hemos acercado el PSOL a importantes intelectuales y líderes políticos que aún están vinculados al PT y a Lula. Y algunos nos han enseñado que fue auténtica su lucha por hacer del lulismo y de los Gobiernos del PT una experiencia de enfrentamiento al neoliberalismo. O sea, hoy podemos interpretar las tensiones del pasado de forma mucho más fácil, comprender que muchos de estos compañeros que, a diferencia de nosotros, se quedaron en el PT, tenían prohibido expresar sus críticas por razones de Estado, porque evidentemente se imponía internamente un criterio de unidad en defensa del Gobierno frente a sus opositores. Y sin embargo, algunos de estos compañeros petistas se sienten hoy día mucho más libres para elaborar una reinterpretación crítica que, a cambio, nos permite a los que salimos del PT una reinterpretación más comprensiva. Sobre todo reconociendo los avances que quizá en la época no reconocíamos suficientemente por nuestra posición de partido independiente y de oposición de izquierda a los Gobiernos del PT. En el momento actual, claro, podemos tener una visión más comprensiva tanto de los límites como de los avances sin dejar de tener una interpretación crítica, porque varios de esos límites fueron autoimpuestos por decisiones políticas del Gobierno. Incluso, como te acabo de decir, hay voces del petismo que ahora consideran que el lulismo podría haber ido más lejos.

El PT no ha sido, desde que se convierte en un partido hegemónico en Brasil, especialmente proclive a amparar alianzas amplias ni por izquierda ni por abajo. De acuerdo con la explicación que acabas de dar, ¿piensas que el PT puede estar haciendo una reflexión tendente a concluir que, de una manera semejante a como ha sucedido con AMLO y Morena en México o con Alberto Fernández y el Frente de Todos en Argentina, la superación del bolsonarismo se tendría que dar también en Brasil mediante una hipótesis de construcción política más de carácter digamos frenteamplista?

Esa es una tensión permanente en el interior del PT. Muchos líderes políticos petistas, independientemente de su origen –comunista, socialdemócrata, radical, moderado…–, han sacado conclusiones de la excesiva confianza que el PT tuvo con la democracia liberal en Brasil y con sus aliados de las élites de las clases dominantes. Y hoy perciben que la alianza prioritaria tiene que ser, no con los partidos del sistema, sino con quienes están movilizados: con la gente, los de abajo. Al mismo tiempo, hay otros que no sacaron estas conclusiones y siguen considerando que se puede volver al pasado para simplemente reproducir lo mismo que hicieron bajo un pacto conservador mediante el que se pueda, en un futuro ciclo de expansión económica, garantizar que obtengan ganancias tanto las clases dominantes como las dominadas. Es una tensión permanente.

Por supuesto, yo veo que hoy, a tres años del golpe parlamentario contra Dilma, ganaron mucha fuerza las posiciones más críticas, y por tanto el PT está más cerca que nunca de un proceso de reflexión autocrítica. Pero en su último congreso, en noviembre del año pasado, continuaba una cierta prohibición de expresar estas reflexiones a nivel público. El papel de Lula en este aspecto es muy importante porque él mantiene que no se debe hacer ninguna autocrítica pública: "Los responsables de la crisis social y económica no somos nosotros sino las élites". Y es verdad, claro que las élites son las principales responsables. Pero cuando Lula prohíbe hacer autocrítica no sólo está cancelando la posibilidad de que el PT reflexione en este sentido, sino también la posibilidad de que este partido hegemónico forme parte de un proceso más amplio de renovación programática de la izquierda en Brasil.

Esto es justo lo que nosotros estamos reivindicando con mucha fuerza, pero ni siquiera exigimos que el PT haga la autocrítica de cara a nosotros como paso previo para construir alguna plataforma de intervención común no sólo contra el bolsonarismo, sino también para sacar al país de la crisis económica y social. Evidentemente, contra el bolsonarismo nosotros ya estamos militando y luchando al lado del PT, del PCdoB [Partido Comunista do Brasil, desde hace años aliado del PT; no confundir con el PCB, puntualmente aliado del PSOL], de otros partidos de centro-izquierda e incluso a veces de centro-derecha cuando resulta posible ponerlos en contradicción con el Gobierno de Bolsonaro. Pero hay otra tarea mucho más compleja que es formular, elaborar un programa para sacar al país de la crisis.

Para eso, hay que extraer lecciones de la historia. En el PT hay gente que ya lo hace, pero otras personas cancelan esta reflexión impidiendo así también la posibilidad de construir una plataforma compartida para enfrentarnos a la crisis. Y,

lamentablemente, quienes lideraron el petismo en el ciclo anterior: Lula, Dilma, algunos ministros muy importantes, han optado por rechazar la idea de una autocrítica. Para el PSOL no es necesario que el PT exprese ninguna autocrítica a la hora de construir alianzas puntuales en defensa de la democracia y los derechos. Pero para que el PT pueda ser un agente impulsor de una salida de izquierda a la crisis económica, social, política y económica que vive el país, tendrá que hacer cuentas con sus errores. Yo creo que eso es muy difícil porque, en este momento, en el PT se relaciona esta idea de autocrítica con solamente un reconocimiento de escándalos de corrupción. Y para reconstruir el imaginario de una izquierda confiable para las mayorías sociales, una izquierda coherente entre lo que dice y lo que hace, no hay otra forma sino expiando ciertos fantasmas.

AUTOR >
Marcelo Expósito

POR QUÉ LA 'CRISIS DEL CAPITALISMO' NO EXISTE

Confundimos el malestar en los países ricos de occidente, que resulta de una distribución desigual de los beneficios de la globalización, con una crisis mundial del sistema económico

Branko Milanović ***11/02/2020***
https://ctxt.es/es/20200203/Politica/30967/crisis-del-capitalismo-gig-economy-globalizacion-branko-milanovic.htm

En los últimos tiempos se han escrito un montón de artículos y libros sobre la "crisis del capitalismo" en los que se predice su colapso o superación. Quienes sean lo suficientemente viejos como para recordar la década de 1990 se darán cuenta de que existe un extraño parecido con la literatura que sostenía que el fin hegeliano de la historia había llegado. Esto último se demostró que no era verdad; lo primero, en mi opinión, es una suposición basada en hechos erróneos y un mal diagnóstico del problema.

Los datos de los que disponemos muestran que el capitalismo no está experimentando una crisis. Al contrario, está más en forma que nunca, tanto en términos de extensión geográfica como de expansión hacia nuevas esferas como el tiempo de ocio, o las redes sociales, en las que ha creado mercados completamente nuevos y ha mercantilizado cosas que, históricamente, nunca habían sido objeto de transacción.

El capitalismo, ya sea en Suecia, donde el sector privado da empleo a más del 70% de la fuerza de trabajo, en Estados Unidos, donde emplea al 85%, o en China, donde el sector privado (organizado de forma capitalista) produce el 80% del valor añadido, es hoy en día el modo de producción dominante (o incluso único) en todo el mundo. Evidentemente, esto no era así antes de que cayera el comunismo en el Este de Europa y Rusia, ni tampoco antes de que China se embarcara en lo que se conoce eufemísticamente como su "transformación", aunque fuera, en realidad, la sustitución del socialismo por las relaciones capitalistas de producción.

Gracias a la globalización y a la revolución tecnológica, han surgido una serie de mercados antes inexistentes

Asimismo, gracias a la globalización y a la revolución tecnológica, han surgido una serie de mercados nuevos, y hasta ahora inexistentes: un enorme mercado de datos personales, mercados para alquilar tu propio coche o tu casa (ninguno de los cuales eran importantes hasta que aparecieron Uber, Lyft, Airbnb, etc.), un mercado para albergar a trabajadores autónomos (que no existía antes de WeWork) y una serie de mercados adicionales, como por ejemplo el del cuidado de las personas mayores, de niños o de mascotas, un mercado para cocinar y repartir comida, un mercado para hacer las compras, etc.

La importancia social de estos nuevos segmentos es que crean capital nuevo y que, al poner precio a cosas que no lo tenían antes, transforman simples bienes (valor de utilización) en mercancías (valor de cambio). Esta expansión capitalista no es tan diferente de la expansión del capitalismo que se produjo en Europa durante los siglos XVIII y XIX, esa que abordaron tanto Adam Smith como Karl Marx. Cuando se crean nuevos mercados, se establece un "valor sombra" para todos estos bienes o actividades. Eso no significa que todos correremos a alquilar nuestros hogares o conducir nuestros coches como si fueran taxis, pero sí significa que somos conscientes de la pérdida financiera en que

incurrimos si no lo hacemos. Muchos de nosotros, cuando el precio sea justo (ya sea porque cambian nuestras circunstancias o porque aumenta el precio relativo), nos sumaremos a estos nuevos mercados y los fortaleceremos.

Estos nuevos mercados están fragmentados, en el sentido de que pocas veces hace falta trabajar durante una jornada laboral completa. Por lo tanto, la mercantilización va de la mano de la GIG ECONOMY (economía digital). En este tipo de economía, somos tanto proveedores de servicios (podemos repartir pizzas por las tardes) como compradores de muchos servicios que antes no estaban monetizados (los ya mencionados: limpieza, cocina o cuidados). Esto, a su vez, hace que sea posible que los individuos satisfagan todas sus necesidades a través del mercado y, a la larga, plantea otras cuestiones, como por ejemplo la utilidad y supervivencia de la familia.

Pero si el capitalismo se ha propagado tanto en todas las direcciones, ¿por qué hablamos de su crisis? Porque confundimos el malestar en los países ricos de occidente, que resulta de una distribución desigual de los beneficios de la globalización, con una crisis mundial del capitalismo.

Cuando comenzó este nuevo brote de globalización, se "vendió" políticamente en occidente (sobre todo porque se produjo poco después del "fin de la historia") bajo la premisa de que beneficiaría de manera desproporcionada a los países ricos y a sus poblaciones. El resultado fue el contrario: benefició a Asia, en particular a países muy poblados como China, India, Vietnam e Indonesia. De ahí que lo que alimenta el descontento con la globalización sea la brecha que existe entre las expectativas que albergaban las clases medias de occidente y el reducido crecimiento salarial que han experimentado. Y esto se ha diagnosticado erróneamente como descontento con el capitalismo.

Hay también otro asunto. La expansión de una perspectiva de mercado en las sociedades hacia todas (o casi todas) sus actividades, algo que sin duda es una característica del capitalismo avanzado, ha transformado la política en una actividad de negocios. En principio, la política no estaba consideraba como una esfera de transacciones mercantiles más de lo que lo era nuestro tiempo libre. Pero las dos se han convertido en eso. Esto ha provocado que la política se vuelva más corrupta. Ahora está considerada como cualquier otra actividad, en el sentido de que si uno no participa de la corrupción durante su mandato político, utilizará los contactos y el conocimiento que adquirió a través de la política para hacer dinero después. Ese tipo de mercantilización ha generado un cinismo y un desencanto generalizados con la política y los políticos convencionales.

La crisis posterior no es una crisis del capitalismo en sí, sino una crisis ocasionada por los efectos desiguales de la globalización y por la expansión del capitalismo hacia esferas que no se consideraban tradicionalmente aptas para la comercialización. En otras palabras, el capitalismo se ha vuelto demasiado poderoso y, en algunos casos, ha chocado con unas convicciones fuertemente arraigadas. Puede que siga conquistando más esferas, aún sin comercializar, o habrá que controlarlo y reducir su "campo de acción" al que solía ser.

Traducción de **Álvaro San José**.

Este artículo se publicó en inglés en Pro Market.

POR QUÉ HAY QUE PROHIBIR QUE NOS MANIPULEN EL CEREBRO ANTES DE QUE SEA POSIBLE

El científico Rafael Yuste, impulsor de la mayor iniciativa para conocer el cerebro, reclama a los Gobiernos la creación de nuevas leyes frente a los riesgos de la neurotecnología

JAVIER SALAS

https://elpais.com/elpais/2020/01/30/ciencia/1580381695_084761.html

"Tenemos una responsabilidad histórica. Estamos en un momento en que podemos decidir qué tipo de humanidad queremos". Son palabras mayúsculas, tanto como el reto que se plantea Rafael Yuste. A este neurocientífico español, catedrático de la Universidad de Columbia (EE UU), le susurran en la conciencia los

fantasmas de otros grandes científicos de la historia que abrieron la caja de Pandora. Él, que ha impulsado la iniciativa Brain, la mayor apuesta por descubrir los secretos del cerebro, no elude su responsabilidad: “Lo llevo como un deber”. Yuste sabe bien lo que su campo, la neurotecnología, ya es capaz de ver y hacer en nuestras mentes. Y teme que se nos vaya de las manos si no se regula. Por eso reclama a los Gobiernos de todo el mundo que creen y protejan unos derechos de nuevo cuño: los neuroderechos. Chile quiere ser el primer país que los recoja en su carta magna y ya se está negociando para que este espíritu se incluya en la estrategia del Gobierno español para la inteligencia artificial.

"La privacidad máxima de una persona es lo que piensa, pero ahora ya empieza a ser posible descifrarlo", avisa Yuste

El año pasado, Yuste consiguió manipular el comportamiento de unos ratones. Y lo hizo interviniendo en los pequeños cerebros de estos roedores, amaestrados para sorber zumo cuando ven unas rayas verticales en una pantalla. Yuste y su equipo habían apuntado las neuronas concretas que se disparaban en ese momento y las estimularon directamente cuando en la pantalla no se veían las barras. Pero los ratones sorbieron zumo como si las hubieran visto. “Aquí en Columbia un colega mío ha desarrollado una prótesis visual inalámbrica para invidentes con un millón de electrodos, que permite conectar a una persona a la red. Pero también se puede usar para crear soldados con supercapacidades”, advierte Yuste. Ese aparato, financiado por Darpa (la agencia de investigación del Ejército de EE UU), podría estimular hasta 100.000 neuronas, aportando destrezas sobrehumanas.

Cuando Yuste comenzó hace dos años a trabajar en la iniciativa de los neuroderechos era casi un planteamiento abstracto, de ciencia ficción. "Pero ha aumentado la urgencia de la situación, hay problemas bastante serios que se nos vienen de frente; las compañías tecnológicas se están metiendo en esto de cabeza porque piensan, de manera acertada, que el nuevo iPhone va a ser una interfaz cerebro-computadora no invasiva", advierte Yuste. El hombre que impulsó un proyecto en EE UU de 6.000 millones de dólares para investigar el cerebro enumera con preocupación los movimientos de los últimos meses. Facebook ha invertido mil millones de dólares en una compañía que comunica el cerebro con los ordenadores. Y Microsoft otros mil millones en la iniciativa de inteligencia artificial de Elon Musk, que invierte 100 millones en Neuralink, una compañía que implantará finísimos hilos en el cerebro de sus usuarios para aumentar sus competencias. Y a Yuste le consta que Google está haciendo esfuerzos parecidos que no son públicos. Ha llegado la era del NEUROCAPITALISMO.

Yuste está negociando con España para llevar el espíritu de su juramento tecnocrático a la Estrategia Nacional de Inteligencia Artificial que prepara el Gobierno

“Estas grandes tecnológicas se están poniendo nerviosas para no quedarse atrás con el nuevo IPHONE CEREBRAL. Tenemos que acudir directamente a la sociedad y a quienes hacen las leyes para evitar abusos", afirma. La tecnología impulsada por Musk pretende ayudar a pacientes con parálisis o extremidades amputadas a controlar su expresión y movimiento o a ver y oír solo con el cerebro. Pero no oculta que el objetivo final es el de conectarnos directamente con las máquinas para mejorarnos con inteligencia artificial. La iniciativa de Facebook es similar: una empresa con el historial de respeto por la privacidad como la de Zuckerberg, accediendo a los pensamientos de sus usuarios.

Estas pretensiones parecen de ciencia ficción, pero un simple repaso por algunos logros de la neurociencia en los últimos tiempos ponen estas aspiraciones al alcance de la mano. En 2014 científicos españoles consiguieron transmitir "hola" directamente desde el cerebro de un sujeto al de otro, situado a 7.700 kilómetros de distancia, por medio de impulsos eléctricos. En varios laboratorios se ha conseguido recrear una imagen más o menos nítida de lo que un sujeto está viendo solo analizando las ondas cerebrales que produce. Gracias a la electroencefalografía se ha conseguido leer del cerebro palabras como "cuchara" o "teléfono" cuando alguien pensaba en ellas. También se ha usado para identificar estados de ánimo. En la Universidad de Berkeley fueron capaces de identificar la escena que estaban viendo los sujetos gracias a la nube de palabras que suscitaba su cerebro con el visionado: perro, cielo, mujer, hablar... Una tecnología que podría servir para descubrir sentimientos, dependiendo de las palabras que surjan al ver una imagen: por ejemplo, podría leer “odio” al visionar la imagen de un dictador.

Algunos de estos hitos tienen 10 años de antigüedad y desde entonces se han invertido miles de millones en monumentales proyectos privados y gubernamentales, desde Facebook a Darpa, pasando por la Academia de Ciencias de China. "Piensa que el proyecto chino es tres veces más grande que el estadounidense, y va directamente al grano, al fusionar las dos vertientes: inteligencia artificial y neurotecnología", advierte Yuste, que asegura ser optimista sobre las bondades de la neurotecnología y por eso quiere regularla.

“A corto plazo, el peligro más inminente es la pérdida de privacidad mental”, advierte Yuste, que lanzó su iniciativa por los neuroderechos tras debatirlo en Columbia con un equipo de veinticinco especialistas en neurociencia, derecho y ética denominado el Grupo Morningside. Numerosas compañías ya tienen desarrollados dispositivos, generalmente en forma de diadema, para registrar la actividad cerebral de los usuarios que quieran controlar mentalmente drones y coches, o medir el nivel de concentración o el estrés de los trabajadores, como sucede con conductores públicos en China. También allí se están usando con escolares: la diadema lee sus ondas cerebrales y una lucecita muestra al profesor su nivel de concentración. El problema es que la compañía que los vende, BrainCo, aspira a conseguir así la mayor base de datos de este tipo de actividad cerebral. Cuanto más datos tenga, mejores y más valiosas serán sus lecturas, lógicamente. Cuando la industria tecnológica lleva una década extrayendo todos los datos que puedan obtener del uso de aplicaciones y dispositivos, la posibilidad de exprimir cada neurona es un filón irresistible.

DIADEMAS QUE ESPÍAN NEURONAS

La regulación que plantea el grupo de Yuste tiene dos enfoques. Uno de autorregulación, con un juramento tecnocrático que obligue deontológicamente a ingenieros, informáticos y otros especialistas dedicados a la neurotecnología. En este sentido, se está negociando con España para llevar el espíritu de este juramento a la Estrategia Nacional de Inteligencia Artificial que prepara el Gobierno. Por otro lado, Yuste aspira a que los neuroderechos se recojan en la Declaración de Derechos Humanos y a que los Gobiernos establezcan un marco legal que evite los abusos. El pionero será Chile, con cuyo Gobierno tiene casi cerrada una legislación específica y su inclusión en la Constitución.

"Lo que me preocupa con más urgencia es el desciframiento de los NEURODATOS: la privacidad máxima de una persona es lo que piensa, pero ahora ya empieza a ser posible descifrarlo", avisa Yuste. "Lo estamos

haciendo a diario en los laboratorios con ratones, en cuanto las compañías privadas tengan acceso a esta información, ríete tú de los problemas de privacidad que hemos tenido hasta ahora con los móviles. Por eso necesitamos neuroderechos, porque es un problema de derechos humanos", resume. El neurocientífico quiere alertar a la población porque "no hay nada de regulación y afecta a los derechos humanos básicos".

"Existe un potencial para el desastre si dejamos que se nos siga yendo de las manos, porque hay una total falta de regulación", avisa Martínez-Conde

La neurobióloga Mara Dierssen, que no está implicada en la iniciativa de Yuste, destaca los problemas bioéticos derivados de las posibilidades de mejora del ser humano mediante neurotecnología. Aunque asegura que hay mucho sensacionalismo y arrogancia en torno a empresas como la de Musk, Dierssen resalta que "a largo plazo se pretende que los implantes puedan entrar en el campo de la cirugía electiva para quienes quieran 'potenciar su cerebro con el poder de un ordenador". "¿Qué consecuencias puede tener la neuromejora en un mundo globalizado, biotecnificado y socioeconómicamente desigual? Inevitablemente surge la gran pregunta de en qué medida esas técnicas serían accesibles a todos", plantea Dierssen, investigadora del Centro de Regulación Genómica y expresidenta de la Sociedad Española de Neurociencia.

Para la neurocientífica Susana Martínez-Conde es una iniciativa "no solo positiva sino necesaria". "Nos estamos dando cuenta como sociedad de que los avances tecnológicos van mucho más allá de lo que estamos preparados filosófica y legalmente. Nos enfrentamos a situaciones sin experiencia previa en la historia", asegura Martínez-Conde, directora del laboratorio de Neurociencia Integrada de la Universidad del Estado de Nueva York. "Es necesario que tomemos nota porque la neurotecnología tiene repercusiones directas sobre lo que significa ser humano. Existe un potencial para el desastre si dejamos que se nos siga yendo de las manos porque hay una total falta de regulación. Es momento de actuar antes de un desastre a escala global", avisa.

Este desastre tiene resonancias históricas. Mientras conversa desde su despacho de Columbia, Yuste observa el edificio en el que se lanzó el proyecto Manhattan, que desembocó en el lanzamiento de sendas bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki. "Esos mismos científicos fueron luego los primeros en la línea de batalla para que se regulara la energía nuclear. La misma gente que hizo la bomba atómica. Nosotros estamos al lado, impulsando una revolución neurocientífica, pero también somos los primeros que tenemos que alertar a la sociedad", asegura.

NUEVOS 'NEURODERECHOS'

El grupo impulsado por Rafael Yuste desarrolla sus preocupaciones en torno a cinco neuroderechos:

1.- Derecho a la **identidad personal**. Estos especialistas temen que al conectar los cerebros a computadoras se diluya la identidad de las personas. Cuando los algoritmos ayuden a tomar decisiones, el yo de los individuos puede difuminarse.

2.- Derecho al **libre albedrío**. Este neuroderecho está muy conectado con el de la identidad personal. Cuando contemos con herramientas externas que interfieran en nuestras decisiones, la capacidad humana para decidir su futuro puede verse en entredicho.

3.- Derecho a la **privacidad mental**. Las herramientas de neurotecnología que interactúen con los cerebros tendrán capacidad para recopilar todo tipo de información sobre los sujetos en el ámbito más privado que podamos imaginar: sus pensamientos. Los expertos consideran esencial preservar la inviolabilidad de los 'neurodatos' que generan los cerebros humanos.

4.- Derecho al **acceso equitativo** a las tecnologías de aumentación. Yuste cree que las neurotecnologías traerán innumerables beneficios para los humanos, pero teme que se multipliquen las desigualdades y privilegios de unos pocos, que accedan a estas nuevas capacidades humanas.

5.- Derecho a **protección contra sesgos** y discriminación. En los últimos años hemos conocido numerosos casos en los que los programas y algoritmos multiplican los prejuicios y sesgos. Este derecho pretende que esos fallos se busquen antes de ponerse en marcha.

ELECCIONES EN ESTADOS UNIDOS: EL CONTROL DEL PROCESO POLÍTICO POR DOS PARTIDOS OLIGÁRQUICOS. POR FERNANDO GARCÍA BIELSA

https://lapupilainsomne.wordpress.com/2020/02/16/elecciones-en-estados-unidos-el-control-del-proceso-politico-por-dos-partidos-oligarquicos-por-fernando-garcia-bielsa/

Desde hace unos 150 años en Estados Unidos dos partidos monopolizan el rejuego electoral y la alternancia en el gobierno. Como es bastante conocido son ellos el Partido Demócrata y el Partido Republicano, los que proveen limitadas alternativas políticas reales, en el marco de una calculada demagogia y de una interesada agitación de las pasiones y temores ciudadanos.

Ambos partidos son esencialmente un instrumento en manos de las élites adineradas, y de grupos organizados que representan intereses empresariales, que a pesar de sus contradicciones internas y de la pérdida de legitimidad de las principales instituciones del sistema, hasta el momento han mantenido pleno control de todos los hilos del poder.

El monopolio de dos partidos políticos que se turnan en el gobierno, ha sido una de las bases fundamentales de la estabilidad política nacional. Ambas entidades son elementos esenciales para la repartición de cuotas de poder entre los sectores dominantes, y marco para la solución negociada o el reacomodo de los conflictos y contradicciones de intereses entre dichos grupos.

En Estados Unidos, la noción misma de partido es bastante peculiar y distinta a la que prima en nuestros países. Los dos partidos del sistema estructuran en torno a ellos coaliciones bastante cambiantes y deshilvanadas, heterogéneas y multi-clasistas. Los vínculos de los ciudadanos con uno u otro partido son informales; no hay que cumplir obligaciones para admisión, ni criterios precisos para ello.

En su seno cuentan con maquinarias electorales regionales, compuestas por pequeños grupos de abogados, consultores mediáticos y recaudadores de fondos nucleados en torno a los congresistas, alcaldes y otros políticos de una u otra región, pero de conjunto constituyen una entidad bien conectada con quienes detentan el poder económico-financiero.

Al no contar con una membresía organizada o deliberante en las bases, las estructuras de tales partidos son débiles y descentralizadas, lo que es una fuente de su falta de cohesión, pero también, por ello, resultan más susceptibles tener órganos nacionales, funcionarios y equipos de abogados corporativos controlados por las élites y que responden a tales intereses.

Las maquinarias partidistas, sobre todo a nivel nacional, maniobran y violentan las reglas de juego cuando les resulta conveniente. Notorio fue el caso de la suerte de zancadillas y coyundas que aplicó la maquinaria demócrata para restarle delegados e impedir al candidato Bernie Sanders avanzar hacia la nominación en 2016.

Todo indica que actualmente las altas esferas demócratas están controladas por un acomodo entre operativos seguidores y acólitos de los ex presidentes Barack Obama y William Clinton

Aunque ha perdido credibilidad ante las mayorías ciudadanas, el predominio electoral demócrata y republicano sigue imperando sobre la base del control que tienen para el acceso a las candidaturas y al 99% de los cargos electos. También

gracias a los privilegios que le otorgan las reglas del sistema político, así como el respaldo financiero de los grupos oligárquicos y de las grandes cadenas de medios difusión controlados por estos.
Lo cierto es que aún mantienen un impacto sustancial directo sobre las políticas de gobierno y en la manipulación de la agenda que mueve a la opinión pública.
Por otro lado, las opciones por fuera del duopolio son aplastadas. Son las banderas partidistas establecidas las que sirven de plataforma a muchos candidatos para poder tener la posibilidad de ser electos o de obtener la nominación en uno u otro partido, sea en el marco local o nacional. Al propio tiempo, esos políticos generalmente cuentan con bastante autonomía para hacerse con los respaldos pertinentes, los financiamientos y articular sus mensajes, generalmente más efectistas que programáticos.
De modo que buena parte de los congresistas de uno y otro partido mantienen el cargo no debido a la bendición y el apoyo de los líderes nacionales del partido, sino debido a la labor que ellos y los que lo apoyan han realizado en los distritos que representan, pero donde las conexiones con los grupos de poder regionales y con donantes acaudalados resultan claves.
Por otra parte, se reconoce que el Partido Republicano tiene infraestructuras más consolidadas que los demócratas, especialmente a niveles locales y de los estados. En las elecciones presidenciales, según expertos, los éxitos republicanos reflejan más la desunión de los demócratas que la vitalidad de aquellos. Asimismo, aunque la dinámica demográfica del país parece otorgarle una ventaja numérica a los demócratas, su base entre los sectores de menos ingresos o marginales tiende en mayor medida a la abstención electoral.

¿Dos caras de una misma moneda?

El profesor del Instituto Tecnológico de Massachusetts (M.I.T.), Walter Dean Burnham, señalaba hace unos años que "el Partido Republicano es genuinamente un partido de la derecha… [pero que] no tiene contraparte de izquierda en el mercado electoral estadounidense". Los demócratas "ni remotamente han sido nunca un partido de izquierda… Son una mezcolanza de segmentos e intereses extremadamente diversos, que van desde algunos importantes sectores del gran capital hasta los trabajadores industriales y los negros de los ghettos".
Es evidente que ambos partidos se desplazaron a la derecha durante el periodo de mayor virulencia neoliberal. Los demócratas tuvieron muchas oportunidades para movilizar sus bases contra el reaganismo y el neoliberalismo; oportunidades que fueron deliberadamente relegadas.
El Partido Demócrata en la actualidad poco tiene que ver con sus políticas durante el New Deal de los años 1930s. Con la declinación de los sindicatos, se ha incrementado la relación de dependencia demócrata respecto al sector empresarial y la retribución al mismo de favores políticos. En la esfera que más cuenta – el financiamiento de sus campañas electorales – el peso del sector financiero es enorme, y en consecuencia en el núcleo dominante del partido priman los partidarios de la desregulación de la banca, y pragmáticos conservadores que apoyan el gasto militar y una política exterior agresiva.
En las últimas décadas el Partido Demócrata ha cultivado y ha manipulado muchas de las bases de trabajadores y de las minorías, y trata de mantener en alguna medida la falsa imagen de ser quienes favorecen empleos y más beneficios al ciudadano común, pero sus políticas fundamentales y su estrategia son igualmente definidas por los intereses y fundamentos económicos de las clases adineradas.
Hoy día está bastante extendida en el país y entre sus propias bases la noción de que las dirigencias del Partido Demócrata responden a los intereses de Wall Street.
Asimismo se hace evidente que les falta sintonía con el sentir de buena parte de su base de apoyo. Es clara la existencia de una división interna entre los sectores neoliberales y políticos tradicionales que controlan las estructuras nacionales respecto a una creciente ala progresista a tono con las demandas populares. Ello se refleja con fuerza en la actual campaña para la obtención de la nominación demócrata.
Por su parte los republicanos son un partido antisindical, opuesto al control de armas, al alza de los salarios y al derecho de las mujeres; que es indiferente al endeudamiento creciente del estudiantado, que se opone a aplicar regulaciones e impuestos a las corporaciones y los bancos. Un partido que niega la realidad misma del cambio climático, pero que se afianza y explota las miedos, los prejuicios y resentimientos de amplios sectores, incluso humildes y desesperados..

Tanto demócratas como republicanos están comprometidos con la preservación de la economía corporativa privada, con los enormes presupuestos militares, con el uso de subsidios, gastos deficitarios, concesiones y descuentos impositivos para estimular las ganancias empresariales; están comprometidos a canalizar los recursos públicos a través de canales privados, incluyendo el desarrollo de nuevos sectores de negocios a expensas de los recursos públicos; están comprometidos a emplear la represión contra los opositores al sistema y a la defensa del sistema corporativo multinacional.
Ambos partidos propugnan el belicismo y al respecto difieren principalmente en la argumentación que utilizan para justificar el intervencionismo. La política exterior del país y su carácter imperialista, además de aplastar la soberanía de otros países, ha terminado por tener un efecto doméstico contrario a la democracia.

Apatía ciudadana y desgaste de un envilecido sistema de partidos.

Como hemos mencionado hay una extendida apatía ciudadana, y a su vez existe una fuerte y extendida tendencia en EE.UU. hacia la independencia política respecto a los dos partidos establecidos cuya credibilidad y hegemonía se ha debilitado de manera notable.
Amplias capas de la población no se ven realmente representadas por esos partidos, que son parte de un sistema corrupto diseñado para limitar las opciones a aquellas aceptables para las elites corporativas.

Está muy extendido el rechazo hacia las elites y en particular hacia los políticos que se eternizan en Washington. En consecuencia, en comicios electorales realizados sobre todo en los últimos cincuenta años, los votantes han mostrado una marcada tendencia a favorecer las caras nuevas.
Las maquinarias de ambos partidos establecidos han venido logrando el frágil respaldo electoral de un número significativo de norteamericanos, en parte y en muchos casos (y en particular por los republicanos), debido a la profundos tabúes de la historia del país, a la manipulaciones de sus miedos y fracturas sociales, incluyendo en primer lugar del profundo y extendido racismo.
La caída en la asistencia a las urnas durante los últimos 50 años se hace más de notar pues en ese periodo y hasta la actualidad ha habido un notable aumento de los medios de difusión y del dinero empleado en propaganda y para la movilización del electorado.
Una parte considerable de quienes se abstienen de concurrir lo hacen por apatía y falta de confianza en el gobierno, por rechazo al sistema de partidos y por no creer que en ese contexto su voto hará alguna diferencia en sus vidas. Se calcula que para alrededor del 15% es una forma de protesta.
En las elecciones presidenciales, que son las más concurridas, se abstiene de votar aproximadamente casi la mitad de los electores y, como ya señalábamos, una buena parte de los que concurren a las urnas lo hacen por ciertos temores que los llevan a votar por "el menos malo" entre dos candidatos que, por lo general, poco les resultan de su agrado. Solo algo menos del 20% de los jóvenes ejercen su derecho al voto.
Es realmente una situación desoladora, aunque hasta el momento ese duopolio partidista les sirve, les otorga capacidad de veto a las minorías enriquecidas, constriñe el discurso público y contribuye a legitimar los privilegios de clase. Y decimos hasta el momento, pues desde hace años hay claros signos del marcado desgaste de ese depravado y envilecido sistema de partidos.
Fernando M. García Bielsa

BOLIVIA. GÉNESIS Y NATURALEZA DEL GOLPE (POR RAFAEL BAUTISTA S.)

http://www.resumenlatinoamericano.org/2020/02/16/bolivia-genesis-y-naturaleza-del-golpe/

***La verdadera resistencia al golpe en Bolivia proviene de este horizonte abandonado por la izquierda eurocéntrica que, ahora, reduce su panorama y sus apuestas políticas al puro electoralismo, como si no hubiese pasado nada. No se ha enterado que el golpe a puesto en crisis a la propia democracia y su fetichismo del voto (sepultando la deliberación y la politización plena del pueblo constituido en sujeto). Si el voto se pueda manipular y hasta comprar, o sea, si el voto se hace una mercancía más, entonces esta democracia no es el poder del "demos" sino el "kratos" del capital».**

En 1825, la Asamblea Constituyente que diera origen a la república de Bolivia, estaba constituida casi exclusivamente por el 1% procedente de los restos de la burocracia colonial supuestamente derrotada. Como las otras oligarquías de la región y opuestas al proyecto de la Gran Colombia (frente al expansionismo gringo), vieron en la independencia, no un proceso de liberación, sino la reposición de un orden en el cual podían constituirse en elite perpetua de países reducidos a fincas privadas. En ese sentido, toda nuestra historia de golpes de Estado no es sólo la disputa oligárquica del patrimonio estatal sino la continua reposición de la naturaleza antinacional del Estado señorial; cuyo poder es "aparente" porque no es producido sino adquirido, como parte del consumo suntuoso que le asigna el liderazgo imperial como dependencia crónica.

Ese mismo 1% vio en el golpe actual, como es su costumbre, la única posibilidad de reponer sus prerrogativas recurriendo al amparo de una hegemonía imperial incluso decadente (como su existencia no es producto de ninguna liberación, en cada oportunidad histórica de reconfiguración geopolítica, sólo buscan un nuevo amo a quien obedecer o, como en el presente, sacrificarse comedidamente –y sacrificar a su propio país– por el decadente).

La única forma de permanencia de ese Estado ha sido siempre la subordinación a un orden mundial que sostenga el poder "aparente" que, como ya no procede de su propio contenido nacional, se mantiene como una ilusión estatal que constituye cultura política urbana (el entreguismo es su cara más notoria, por eso fomenta mediáticamente el miedo a nacionalizar). La "apariencia" ya no es sólo formal sino describe el contenido mismo de una capitulación absoluta que hace de los Estados periféricos tributadores netos de soberanía; como renuncian a su poder, eso se transfiere como realización constante del poder imperial.

En eso consiste la colonialidad del poder. Sólo de ese modo las elites periféricas aseguran sociedades cerradas y excluyentes que reproducen, de modo autóctono, el carácter piramidal del sistema económico del capital. La sangría nacional le da entonces, a la

elite periférica, el derecho de admisión al banquete del mercado mundial, donde el capital, como auténtico dios sustitutivo, premia o castiga, decide la vida o la muerte, según la cuota sacrificial que impone el hambre infinita de su crecimiento acumulativo.

Por eso la colonialidad no sólo es fundante sino constante para mantener una elite mínima apadrinada por un orden mundial que, siendo el fundamento único de su dirigencia, le unge de más legitimidad –formal– cuanto más servil le sea. Por eso las elites periféricas se disputan la preferencia imperial como único proyecto político. En ese sentido, con el golpe, la oligarquía boliviana se jugaba su propia existencia. Ya que en trece años no pudo revertir –democráticamente– un proceso que, lejos todavía de ser revolucionario, sí pudo iniciar el proceso de recuperación de algo fundamental para todo proyecto estatal: la soberanía nacional. Lo que eso significaba constituía razón suficiente para reponer el carácter servil de la oligarquía; hacer lobby en Washington era la necesidad misma de recuperar su condición de elite caporal y, de ese modo, reafirmar el meollo mismo de su más acabada ideología señorial: vivir a costa de su propia nación. Porque la nación la constituye precisamente lo más negado y excluido por esta casta: el indio.

Sólo si el indio es arrinconado en la obediencia, la sumisión y, además, naturalizada su inferioridad, es posible la presunta superioridad racial de la elite oligárquica. Por eso la señalización contra el Evo era tan sañuda, porque lo que representaba era aquello que significaba, para la elite, el desmoronamiento de su propia idiosincrasia. Por eso su permanencia gubernamental no era rechazada por alguna razón democrática sino por que un indio se apropie de lo que la oligarquía considera su propiedad: el Estado. La narrativa de la corrupción y el fraude sirvieron muy bien para activar la ideología señorialista que, por adoctrinamiento pedagógico, mediático y cultural, naturaliza en la cultura social el racismo urbano que hace de la clase media la base de reclutamiento de la oligarquía para reponer el orden social que es, en definitiva, un orden racializado.

Ese orden social es, por esa razón, continuo productor de desigualdades, y tiende, por esa misma dinámica, a generar estallidos de convulsión social que se funcionalizan como catalizadores de recomposición social (mediante la activación del chivo expiatorio, como una literal expiación religiosa y, por eso mismo, restaurador del orden que legitima a la oligarquía como elite “meritocrática”). Como el actual sistema económico mundial está pensado exclusivamente para beneficio del 1% de los ricos; del mismo modo, los Estados periféricos son reducidos a esa exigua representación como única cuota de inclusión.

Ese exiguo porcentaje es graficado en la última reunión que tuvo toda la derecha golpista boliviana en el Comité Cívico de Santa Cruz. Ahora bien, que este Comité tenga la autoridad para congregar a toda la derecha, ya es algo que desentraña las características que tiene el golpe reciente. Ya su expresidente cívico y actual candidato a la presidencia, reveló que desde allí se orquestó la inclusión de ejército y policía para liquidar la democracia en Bolivia. Siendo un personaje mediocre y sin mayores atributos –a la Guai-dog–, se le vio cabildeando, a un nivel cuasi oficial, con gobiernos de la región (Brasil, Argentina y Colombia, entre ellos), en fechas previas al golpe de noviembre. Por supuesto que esa logística y la propia diligencia de esos gobiernos, no es algo improvisado, sino que requiere del visto bueno y del patrocinio de un poder mayor.

La asistencia de la derecha en pleno a esa reunión no la dictamina el tema a tratar sino la obediencia al que representa a ese poder que se halla detrás de los intereses mismos que los hermana como únicos beneficiarios de los propósitos que se propone una injerencia exterior. Un informe de Stratfor (think tank texano-israelí) da cuenta que, desde el 2008, cuando fracasa el golpe cívico-prefectural, Santa Cruz se constituye en la trinchera de la derecha más radical y tiene, en entidades como su Comité Cívico, una plataforma de confluencia de intereses oligárquicos y que, por ello, puede fácilmente convertirse en nicho de operadores políticos que promuevan la desestabilización sistemática del panorama democrático boliviano.

Por eso el modelo cívico es patrocinado al resto del país y, en la coyuntura previa al golpe, fueron los Comités Cívicos actores fundamentales para la desestabilización democrática. Por eso la reunión derechista no podía ser en otro lugar y eso ya señala que la tesis de la “resistencia democrática de las pititas” es apenas un relato para tontos útiles. El golpe se gestó, como en las guerras, en ambientes selectos cuya admisión es administrada hasta por la clasificación naturalizada de las elites.

El supuesto propósito de la reunión era unificar a la derecha. Pero esa unificación era lo más improbable desde que se fue desenmascarando las tramoyas del golpe. Las revelaciones del rector de la UMSA tampoco se dan por contrición moral sino por la exclusión de la que fue objeto. La propia autoproclamada no es tonta; una vez que se da cuenta que toda la inconstitucionalidad que representa la alteración democrática golpista, tiene a su régimen como directo responsable, eso significa inevitablemente –en un retorno democrático– juicio de responsabilidades. El círculo inmediato que se ve involucrado junto a ella, no halla otra salida que su postulación y probable triunfo fraudulento (del mismo modo, las FF.AA. y la Policía se atrincheran en la defensa del gobierno de

facto, porque su desobediencia a la Constitución, la ejecución del golpe y la defensa de un régimen de facto que se operó extraterritorialmente, podría hasta denunciarse como traición a la patria).

Es decir, todos, en la reunión, sin decirlo, barajan sus posibilidades de sobrevivencia; porque saben que, de modo limpio, ninguno tiene posibilidades de ser gobierno. Saben que nadie es confiable y eso lo han visto en las ultimas semanas. Lo que antes, en el siglo pasado, era promovido por la Iglesia o por alguna entidad con alguna estatura moral, ahora se lo deja al portavoz del verdadero poder que de nuevo les entrega en bandeja de plata la posibilidad de ser un gobierno obediente. El desacuerdo, que era lo más probable, es simplemente la constatación de que la derecha es colonial hasta en eso, porque necesita siempre de un patrón que les ponga en disciplina.

La derecha estaba en la reunión para exhibirse ante el ojo imperial. En ultima instancia es la embajada gringa y todo el aparato electoral ya adquirido quienes barajarán la mejor opción para consolidar la injerencia imperial en la política boliviana. Esto no quiere decir necesariamente que busquen un nuevo gobierno como el interlocutor ideal para viabilizar una relación más prometedora, es decir, más entreguista. En las actuales circunstancias y bajo la amenaza de un orden tripolar y su consecuente repartición de sus respectivas áreas de influencia, a la decadente hegemonía imperial le es más promisoria la figura de la balcanización de su backyard. Ese es el proyecto imperial que lo enarbolan bajo la bandera de federalismo los Comités cívicos de Santa Cruz y Potosí, de donde proceden curiosamente los supuestos heraldos de la supuesta “revolución pacífica”, Camacho y Pumari.

Para imponer el neoliberalismo, el Estado profundo se propuso aniquilar al sujeto popular, esto supuso destrozar el aparato productivo de nuestros Estados; en Bolivia esto significó la “relocalización”, es decir, descomponer al movimiento minero y, en consecuencia, a la clase obrera. Sin sujeto no hay proyecto y sin proyecto no hay revolución. El exiguo triunfo del neoliberalismo tiene a la ausencia de sujeto histórico la llave de su permanencia. Pero los desplazados o “relocalizados” en Bolivia dieron origen a un movimiento mucho más preocupante (para el Imperio); porque se constituyeron en el puente de unificación de la lucha socialista con la histórica insurgencia indígena.

Por eso la fijación señorialista contra Evo no es tanto al personaje (y sus excesos) sino a lo que representa. Para la oligarquía, el éxito económico del indio significaba el fin de su condición de elite. Lo que ellos debieron haber hecho por este país, lo hizo el indio (con todos sus defectos posibles, que no son otros que los mismos que ostenta toda clase política). En trece años proyectó a Bolivia como sólo lo hizo, en su tiempo, el mariscal Andrés de Santa Cruz (por eso también la elite chilena auspicia el golpe; como en la invasión al Litoral boliviano, el propósito actual es volver a anular geopolíticamente a Bolivia y esto podría hacerse realidad con el proyecto de otro corredor bioceánico que no contemple a Bolivia y cuya conexión al pacífico sea administrada por Chile). Por eso, para que el golpe se legitime y se muestre “democrático”, la oligarquía activó lo que el Imperio diseñó como nicho de recomposición colonial: el racismo naturalizado de la clasificación social, como restaurador del orden que pregona la elite. La lengua suelta de la autoproclamada lo expresó así: “no dejemos que vuelvan a gobernarnos los salvajes”.

El llamado empoderamiento popular, amainado conceptualmente como “procesos de inclusión social”, fue innegable estos pasados trece años. Eso empezó a reconfigurar el panorama político, económico, cultural y social, de tal modo que el racismo pareció retroceder; pero sólo se fue inflamando impotentemente hasta que encontró la oportunidad de estallar en odio fehaciente, cuando se expulsa a Evo de Bolivia. Nadie hasta ahora ha podido exponer lo que eso ha significado en la subjetividad nacional-popular y que, en principio, se desato en una resistencia indignada, pero improvisada y hasta desorganizada. Ahora que recién empieza a reconstituirse la resistencia popular y poner en estado de alerta a la derecha empoderada, se muestra hasta el desatino de su comedimiento golpista: esa derecha logrará lo que ni el mismo MAS pudo, es decir, reconstituirlo como único referente democrático y popular.

Por eso el golpe en Bolivia no puede ser entendido desde la noción tradicional que reiteran los manuales de biblioteca. Lo que estamos viviendo es algo novedoso en el panorama político de transición global. Brasil y el régimen de Bolsonaro son la prueba más elocuente de la nueva apuesta imperial. Si antes se propuso aniquilar a la clase obrera, ahora su plan es acabar con lo indígena. Por eso que Camacho ingrese a Palacio con la Biblia en mano y que la autoproclamada festeje la entrada de Cristo al gobierno, no es casual. Así empieza la modernidad. Su credo evangelizador fue siempre el mismo: o te “conviertes” o te aniquilamos. Convertirse, o sea, modernizarse, significó siempre dejar de ser lo que uno es, renegar de sí mismo y renunciar hasta a sus propias riquezas, como pago por el pecado de no ser moderno. Por eso Bolsonaro dice: “los indios no son seres humanos, como nosotros”.

La presencia de la embajada brasilera en la reunión (en la Universidad Católica) que decidió la presidencia de Añez, no es como se dice, de “simple mediación”. La oligarquía brasilera es una de las beneficiadas del asalto al poder que hace la elite cruceña y, por conectividad política y económica, es puente de conexión con los intereses de la geoeconomía del dólar.

Es en el ámbito más profundo, donde se decide un asalto de tal magnitud, como es un golpe; por eso la historia de los golpes siempre nos conducen a poderes ocultos que siembran las condiciones para que los escenarios se desenvuelvan hasta por inercia. En esos ámbitos no hay nada comprobable, nada escrito, pues todo se puede negar de modo plausible. Por eso no es empíricamente como se desentraña esto sino por reflexión dialéctica. Y lo que hace la dialéctica es, hacer aparecer mediante la razón, lo que no aparece ante los ojos.

La reflexión que hacemos no es un análisis de coyuntura, porque tal examen es apenas una descripción del fenómeno, donde sólo se detalla la escenografía para consumo del morbo político. Lo que exponemos es una reflexión coyuntural. Y ésta no puede realizarse sin proceder, con lo que llamamos, dos recortes metodológicos: el recorte vertical de densidad histórica y el recorte horizontal de contexto amplificado. El segundo es la perspectiva geopolítica que nos ayuda a trascender la mirada reductivamente local o particular; mientras que el primero nos permite tematizar qué tipo de profundidad histórica se debate en el presente como definición política.

En ese sentido, no sólo podemos destacar la teología implícita en la política que, inevitablemente, nos conduce no sólo a la experiencia de la conquista sino a cómo el capitalismo recurre a su narrativa fundacional como cristiandad imperial; por eso se puede decir que, si desde el Concilio de Nicea del 325 el cristianismo se imperializa; gracias a la Conquista del Abya Yala, aquella vocación imperial logra reunir las condiciones materiales y formales para realizarse definitivamente. Ese cristianismo se hace capitalismo (la modernidad produce al capitalismo, para que éste reproduzca a la modernidad, mediante la producción de la sociedad moderna; cuya religiosidad del progreso lo constituye en el cielo sustitutivo que hace del mercado el altar mundial donde el mundo entero rinde culto al dios capital).

Por eso el capitalismo y la modernidad, en su crisis terminal, recurren a sus narrativas fundacionales que son, siempre, apelaciones trascendentales, es decir, míticas, o sea, teológicas. Que la Biblia “protestante” esté en manos de los golpistas, y con la cruz justifiquen el genocidio que se iba a desatar, descubre toda esta historia y nos devuelve al origen mismo del sistema-mundo que, en su propia decadencia, recurre a la misma simbología con la cual inició su conquista mundial. Por eso no es que la religión y la política constituyan un coctel peligroso sino que, en última instancia, toda política es teología secularizada.

El asunto que concierne a la reflexión dialéctica es explicitar qué clase de teología funda las pretensiones de las apuestas políticas. Por eso, si se trata de aniquilar al pueblo como sujeto histórico-político –como en la política de “extirpación de las idolatrías”–, una teología de dominación, lo que se propone es abatir y aniquilar su espíritu, y esto sólo se logra teológicamente. El cívico-golpista Camacho lo expresó muy bien cuando, frente a una masa fanatizada y cautivada por la ideología señorialista y a los pies del Cristo redentor, decía que sacar al indio dictador era una “guerra espiritual”. Los cientistas sociales, como fieles herederos del iluminismo y la Ilustración, no entienden esto y, por ello, no saben decodificar la teología implícita en la política moderna y tampoco saben oponerle la espiritualidad propia de un pueblo que sólo puede constituirse como pueblo desde su propio universo mítico.

Poco a poco se va desdibujando el necio intento de ver una “revolución pacífica” en lo que fue un golpe geopolítico, acorde a la medianamente novedosa implementación de una “revolución de colores”, en el marco de las actuales guerras híbridas. Por eso, los intereses en juego no son sólo locales y, poco a poco, van manifestando unos propósitos que apuntan a una redefinición del tipo de administración que adquiera Sudamérica, como área de contención de la geoeconomía del dólar contra la nueva Ruta de la Seda (si todos los caminos conducen a Roma, entonces hay que bloquearlos o someterlos a la administración disuasiva de control de flujo de recursos estratégicos, o sea, chantaje continuo).

Si la economía mundial se dirige definitivamente al pacífico, el dólar sólo puede subsistir de modo defensivo; aislar a Sudamérica se convierte en la garantía de reposición, al menos disuasiva, del Imperio en su etapa post-imperial (sólo se es Imperio en un mundo unipolar, donde todo el mundo es periferia de un centro único, lo demás es sólo pretensión imperial). Por eso la disputa de las áreas de influencia representan una reconfiguración de la cartografía estratégica de la geopolítica del poder mundial. Aislar a Sudamérica consiste en un rapto tácito que ya no responde al diseño centro-periferia sino al rediseño de la geopolítica imperial misma. Si ya no se cuenta con las condiciones de posibilidad de irradiación de su poder estratégico, entonces la única apuesta post-imperial consiste en la consumación del poder crudo como fatalidad histórica.

Por eso el diseño centro-periferia resulta obsoleto ahora para entender algo más siniestro: el mundo del orden y el infierno del caos indefinido. La última gira del canciller ruso Lavrov por Venezuela, Cuba y México (en contraposición a la gira de Mike Pompeo) podría representar, para equilibrar la preocupante situación regional, la apuesta disuasiva de China y Rusia de no permitir, hasta para su propio beneficio, otro desangramiento exponencial, como propició USA en Medio Oriente. También por la miopía geopolítica de los pasados gobiernos progresistas no se aprovechó el mejor momento que tuvimos cuando la UNASUR, el Banco del Sur, el ALBA-TCP, la CELAC, etc., y toda la iniciativa bolivariana del comandante Chávez gozaban de las mejores condiciones contextuales. Los propulsores del socialismo del siglo XXI tampoco se anoticiaron que también había ya un capitalismo del siglo XXI.

Si la izquierda continental aprendió algo de este nuevo retroceso, debería darse cuenta que el sujeto de la revolución ya no es la casi inexistente clase obrera. El nuevo sujeto de la revolución es el indio y el afro, cuyo horizonte propositivo de vida No es el moderno (como lo fue del proletariado, producto de la clasificación social del capital).

Por eso el golpe en Bolivia triunfa. Porque la dirigencia gubernamental nunca potenció aquella novedad y creyendo que el empoderamiento de las clases subalternas sólo consistía en su ascenso social, lo único que produjo fue la derechización de los sectores emergentes que, inevitablemente, iban a asimilarse al horizonte de prejuicios y expectativas señoriales como la moneda de admisión que administró siempre, a su favor, la oligarquía. Por no apuntar a la revolución cultural, lo democrático mismo ya no significa democratización o creación del poder popular sino el desenvolvimiento de la inercia de lo instituido como democracia formal, o sea, burguesa, auspiciadora de la reposición oligárquica (por eso la dirigencia gubernamental, o también llamado círculo blancoide o q'ara, en el golpe, dejó huérfano a un pueblo despotenciado de su unción democrática y revolucionaria).

La verdadera resistencia al golpe en Bolivia proviene de este horizonte abandonado por la izquierda eurocéntrica que, ahora, reduce su panorama y sus apuestas políticas al puro electoralismo, como si no hubiese pasado nada. No se ha enterado que el golpe a puesto en crisis a la propia democracia y su fetichismo del voto (sepultando la deliberación y la politización plena del pueblo constituido en sujeto). Si el voto se pueda manipular y hasta comprar, o sea, si el voto se hace una mercancía más, entonces esta democracia no es el poder del "demos" sino el "kratos" del capital.

Esta democracia se ha convertido en una trampa que es preciso denunciar como lo que es: pura mitología imperial. Recuperar la democracia para ungir de nuevo al pueblo con el espíritu democrático supone liberar a la democracia de su rapto imperial. Una revolución democrático-cultural solo será posible trascendiendo la democracia como sistema cerrado de validación formal para crear un sistema abierto de politización democrática o democratización política, es decir, la creación, desde abajo, del poder popular.

La Paz, Chuquiago Marka, Bolivia, 16 de febrero de 2020

*autor de: "El tablero del siglo XXI: geopolítica des-colonial de un nuevo orden post-occidental" // Yo soy si Tú eres (ediciones, 2019)

Dirige "el taller de la descolonización"

Argentina. Enfoques contradictorios sobre la política económica

Julio C. Gambina, Resumen Latinoamericano, 15 de Febrero de 2020.

http://www.resumenlatinoamericano.org/2020/02/15/argentina-enfoques-contradictorios-sobre-la-politica-economica/

.

La discusión sobre política económica presenta algunas variantes interesantes.

En un sentido aparece la política aplicada durante el gobierno de Mauricio Macri y las primeras disposiciones de la actual gestión de Alberto Fernández, donde la discusión apunta a descifrar cuánto hay de ruptura y cuánto de continuidad.

Por otro lado, aparece la crítica al macrismo por derecha, de los ultras liberales, quienes acusan a la gestión macrista por haber perdido la ocasión de avanzar a fondo en el ajuste fiscal y en la realización de reformas estructurales, especialmente en materia laboral y previsional, quita de derechos, en definitiva.

Más aún y desde otro ángulo, en la crítica al gobierno actual, el debate apunta al límite de lo posible en los cambios económicos necesarios, puesto en evidencia en las polémicas en torno a la suspensión de la movilidad jubilatoria y las políticas asumidas en torno al endeudamiento público.

Algunos sostienen que lo que se hace es todo lo que se puede hacer, y acusan a los críticos por izquierda, de apresurados que no comprenden los límites de lo posible. Incluso están los que sostienen que lo que hay es mera continuidad de lo anterior.

.

Los libertarios pro capitalismo

Son los mimados por los medios de comunicación, defensores a ultranza del orden capitalista, agresivos polemistas que descalifican cualquier adversario local o global.

Son enemigos intelectuales de la tradición crítica anticapitalista desde Marx hasta el presente, e incluso descalifican airadamente a Keynes y sus derivas actuales, descalificando cualquier versión de reforma progresiva o ilusoria del capitalismo.

Por esa razón confrontan toda posibilidad de experiencias concretas, sea Cuba o Venezuela, como las recientes experiencias regionales, caso de Sudamérica y el "populismo", forma esta utilizada para descalificar el complejo y diverso proceso de cambio desplegando en los primeros quince años del Siglo XXI en la región nuestramericana.

También lo hacen en el plano teórico confrontando con la lógica de reformas sustentadas por el diálogo entre el Papa Francisco y Joseph Stiglitz, acrecido en el último año. La polémica alcanza a otros que sustentan una línea de pensamiento y política económica crítica de la corriente principal, neoliberal, hegemónica en el orden capitalista contemporáneo.

Parten de un razonamiento sencillo, sustentado en la libertad de mercado y la hegemonía del sector privado como aspiración de organización del orden económico y social. Se trata de una valoración a-histórica, que convalida al capitalismo como única perspectiva de existencia de las relaciones sociales en el proceso de producción y circulación.

Tienen predicamento en ámbitos académicos y especialmente sustento mediático como guardianes de última instancia del orden liberal, proyecto esencial del capital más concentrado. Estos capitales, en tanto hegemónicos, pueden entender el accionar político y apoyar ideológicamente proyectos como el de Macri, pero foguean desde sus usinas propagandísticas el pensamiento esencial pro mercado.

Vale asumir que tuvieron bautismo de fuego como alternativa electoral por derecha y aparecen como desvinculados de cualquier lectura de fracaso del gobierno macrista.Se presentan como la reserva de un capitalismo "ideal", a tal punto que hasta hace muy poco su ejemplo modélico era Chile, hoy noticia por la rebelión popular que desnuda los límites de cualquier modelo que intente endulzar el orden del capital.

Asumen una crítica a toda intervención estatal, omitiendo el papel del Estado para el sostenimiento del capitalismo en todos los territorios, sea por medios económicos, militares o ideológicos.

.

Rupturas, continuidades y polémicas

La principal ruptura deviene del sentido socio político e ideológico de la votación en octubre del 2019 y lo que se explicita como expectativas esperanzadas para terminar con la desigualdad, la pobreza, el desempleo y las miserias derivadas del combo combinado de inflación y recesión.

El triunfo del Frente de Todos expresó la demanda para modificar la ecuación de beneficiarios y perjudicados por la política de los últimos cuatro años.

La unidad del peronismo fue el fenómeno que facilitó la unidad más amplia en una propuesta electoral crítica a la continuidad de otro periodo de gobierno de la derecha argentina.

Pero esa unidad más amplia contiene proyectos contradictorios sobre el orden económico, social, político y cultural, incluso del tipo de inserción internacional del país, lo que hace más compleja la discusión sobre las rupturas y las continuidades.

¿Qué piensan en la coalición oficialista sobre el modelo productivo actual y por dónde modificarlo o reencauzarlo?La experiencia mendocina relativa al agua, la mega-minería a cielo abierto y la movilización social en defensa del agua y los bienes comunes nos puede dar claridad sobre las dificultades para trazar líneas divisorias en aspectos estructurales que involucran a la oposición y al oficialismo.

Argentina modificó su modelo productivo y de desarrollo ante la crisis de los setenta y la emergencia del "neoliberalismo" sustentado desde el terror del Estado.

Es una política que intentó ser morigerada en pocas ocasiones desde 1983, pero que mantuvo su sesgo esencial de concentración y dominación del capital externo, con mayor subordinación del trabajo en el capital; una reforma estatal reaccionaria que consolidó, no solo las privatizaciones del capital público, sino que instaló una tendencia a la mercantilización de los derechos; pero también una inserción subordinada en la lógica de la mundialización del capital, con escasas experiencias transitorias por una integración alterativa.

Hay que estudiar el censo agropecuario del 2018[1] para verificar la tendencia a la concentración de la tierra, expresión del modelo de transformaciones regresivas de la producción agraria y agraria industrial asociada a la exportación y subordinación al capital extranjero transnacional. Del mismo modo se verifica la extranjerización en el sector industrial y de servicios constatado por la Encuesta Nacional de Grandes Empresas del INDEC (ENGE).[2] La vigencia de la Ley 21.526/77 de entidades financieras, el mayor logro según su autor, el Ministro de la Dictadura José Alfredo Martínez de Hoz y la lógica especulativa desarrollada por décadas, con el trasfondo del gravoso endeudamiento externo, remite a continuidades esenciales que no pudieron ser modificadas.
Son temas postergados en el debate y cuando mucho, las rupturas, no solo ahora, sino en cada momento de este largo ciclo de acumulación de capitales (por más de cuatro décadas) remite a la distribución del ingreso, no tanto a la de las riquezas.

La coyuntura nos presenta temas para el debate, donde la suspensión de la movilidad en el ingreso de jubilados y jubiladas aparece en el primer lugar, en simultáneo con el qué hacer relativo al endeudamiento público.

.

Jubilaciones
El presidente acaba de anunciar, flanqueado por los responsables del ANSES y el PAMI la grilla de ingresos y beneficios sociales a partir de marzo, develando las primeras claves de un asunto que en principio tendrá propuesta de nuevo cuadro de ingresos previsionales y de seguridad social antes de junio próximo, bajo nueva legislación.

Los argumentos explicativos son confrontados. Desde el gobierno se señala que han sido beneficiados por encima de la fórmula previa de actualización el 86,8% de las prestaciones de seguridad social, 11,8 millones de personas (4,1 millones por AUH, 3,2 millones por asignaciones familiares y 4,5 millones de jubilaciones de la mínima). Del otro lado se argumenta que el resto de las categorías percibirán menos de lo que les hubiera correspondido, calificando a la medida adoptada como un "ajuste".

El aumento que debió otorgarse según la legislación suspendida era de 11,56% y en la difusión de las nuevas escalas el gobierno enfatizó el casi 13% para la mínima, asignaciones familiares y la AUH; incluso se difunde que el aumento de la jubilación mínima alcanzó al 18,8% sumando los bonos otorgados por 5.000 pesos en diciembre y enero pasados.La crítica señala que todas las otras categorías actualizan ingresos por debajo del guarismo oficial, desde 9,80% a quienes perciben 20.000 pesos mensuales, en escala descendente hasta el 3,80% de los que perciben entre 100.000 pesos mensuales y la máxima que era de 103.800 pesos hasta ahora. Se argumenta que el incremento destacado de la mínima alcanza a los 197 pesos al mes, y para el resto de las categorías, pierden por ausencia de actualización, desde -352 en los que perciben 20.000 pesos mensuales hasta -8.038 en las jubilaciones entre 100.000 a 103.800 pesos al mes.

Se trata de un ahorro en la seguridad social que disminuye el compromiso del gasto social y es por ende calificado como "ajuste", al tiempo que achata la pirámide de ingresos previsionales.

Entre los anuncios se destaca el proyecto de ley para modificar el régimen jubilatorio de jueces y diplomáticos, aumentando los aportes de los activos, elevando progresivamente la edad jubilatoria y reduciendo la relación del haber, del 82/85% a un 60% aproximado. Junto a ello y sin precisiones se informó sobre distribución gratuita de medicamentos.La cuestión de fondo se discutirá bajo nuevo régimen legal antes de junio próximo.

El debate es si la distribución de ingresos al interior del régimen jubilatorio es lo que correspondía, o si se debiera pensar la solución más integralmente, modificando la ecuación de beneficiarios y perjudicados del orden económico en su conjunto. Esto requiere de una reforma tributaria progresiva que no aparece aún en la agenda.

La reflexión apunta a la gran rentabilidad de grandes productores y exportadores del agro y la minería; del sector industrial altamente tecnificado y asociado al mercado mundial, por no hablar de la rentabilidad financiera y especulativa claramente beneficiada en el último tiempo.Se trata de un debate de política económica que interpela el sentido del voto y las expectativas de cambio que actúan en la sociedad y fundaron la opción electoral ganadora en octubre pasado.

.

Deuda Pública

La misión del FMI está en la Argentina y discute con diferentes áreas del gobierno.El tema es la renegociación encarada por el gobierno, explicada ante el Parlamento por el Ministro de Economía, sin precisiones concretas y medibles sobre la política económica, porque resta conocer el final de una compleja discusión, no solo con el FMI, sino y muy especialmente con los acreedores privados.

La Misión del FMI fue recibida con movilizaciones callejeras. El día previo a la llegada de los funcionarios del Fondo se inició un Juicio Popular como parte de la campaña por la "suspensión de los pagos y la investigación de la deuda", preludio de concentraciones y marchas diversas en todo el país en rechazo al FMI.

Algunas manifestaciones sustentan el repudio de la deuda, la auditoria de la misma e incluso el apoyo a las negociaciones en curso.La diversidad de consignas y propósitos identifica el debate sobre el qué hacer con la deuda pública, el costo de pagar o no pagar; de negociar o de sostener la cancelación de los pagos y el alcance de una auditoria, tanto como quién debe investigar.

No resulta sencillo dividir las aguas sobre estos matices, donde la razón de Estado involucra a oficialistas y opositores, evidente en la aprobación prácticamente unánime de la ley de restauración de la sostenibilidad de la deuda externa pública.

Aun así, en el oficialismo se escuchan voces a favor del default, antes que un mal acuerdo, en el convencimiento que ello supondría una línea de ajuste en política económica, agravando la situación de sectores empobrecidos. Mientras se discute, los acreedores privados muestran su escasa voluntad para resignar "derechos" y por dos veces en 15 días rechazaron intentos de re-perfilamiento de los vencimientos de la deuda con el Estado Nacional, como antes lo hicieron con la Provincia de Buenos Aires.

El resultado evidente es nuevamente el riesgo país por encima de los 2000 puntos y las presiones alcistas sobre el tipo de cambio y por ende el posible impacto en el crecimiento de los precios de la economía.

La especulación es una continuidad, no solo en materia de acreedores, sino evidenciada en la suba de los alimentos en el mes de enero. Si la inflación medida por el INDEC señaló un incremento del 2,3% para enero, los alimentos lo hicieron en un 4,7% para el primer mes del año.

Es cierto que el IVA recuperó su alícuota tradicional e impacta en evolución de los precios finales, pero sin duda hubo especulación ante la difusión de la tarjeta alimentaria y el destino en alimentos de los ingresos de los pobres.

La especulación con alimentos incluye el mecanismo tecnológico detrás de las tarjetas alimentarias, con rentabilidad para proveedores privados de los plásticos y el sistema de gestión.

¿Podría haberse hecho de otra manera? Si, mejorando los ingresos de los beneficiarios de planes sociales sin el estigma del mal uso imaginado desde la racionalidad de quienes tienen el estómago lleno y sospechan sobre los usos y consumos de los sectores empobrecidos.

La solución ante la deuda es generadora de un debate que necesita extenderse aún más en la sociedad, relativo al carácter de la misma, legal o ilegal; legítima o ilegitima, incluso odiosa, sustentada en la teoría que denuncia que la deuda no contribuyó a resolver ninguna necesidad social y, además, tanto acreedores como deudores sabían de la imposibilidad de devolver los desembolsos.

.

Una cuestión más

Como si esto fuera poco apareció “Vicentín”, el pulpo del agro negocio, solicitando su “concurso preventivo de acreedores” argumentado en el “estrés financiero” que no le permite atender sus deudas en el corto plazo y demanda tiempo para recomponer su situación.

El pedido es simultáneo con la imputación a Javier González Fraga, ex titular del Banco Nación del macrismo por haber actuado fuera de las normas bancarias con la empresa y resolver créditos que alcanzaron los 18.500 millones de pesos. El ex funcionario se escuda en que la mitad de la deuda es responsabilidad de gestiones anteriores. Vicentin debe a otros bancos, productores y proveedores una cifra mayor, agravando su actual incapacidad de pago, lo que suena a maniobra.

Hay varis cuestiones para debatir. Una de ellas remite al modelo productivo antes mencionado, y al papel de la concentración de grandes empresas, que originadas localmente se asociaron a grandes transnacionales, caso de la suiza “Glencore”, que con Vicentín son socios en “Renova” como parte de una cadena de producción y circulación de bienes diversos, no solo derivados de la producción primaria y que actúa en la circulación mundial de capitales, formas que asume la fuga (remesas de utilidades al exterior).

Todo está muy documentado en información del Mirador de la Actualidad del Trabajo y la Economía, MATE[3], ámbito de estudio y difusión integrado por profesionales y docentes de la Universidad Nacional de Rosario. Es la base documental que sustentó las denuncias en la provincia de Santa Fe realizadas por el diputado Carlos del Frade y por Claudio Lozano desde su cargo en el Directorio del BNA.
¿No será tiempo de pensar en terminar con la impunidad empresaria y la fuga de capitales, sea por pagos de una deuda odiosa o por remesas de utilidades al exterior o incluso la evasión tributaria, tal como la demanda de la AFIP hacia Vicentin? Es un interrogante para incluir en los debates de esta coyuntura, que trasciende la discusión local y se hace necesaria en todo el continente y en el mundo.

GOBIERNO Y DESGOBIERNO DE “UNA GENERACIÓN DE PENSADORES EN SU MAYOR MOMENTO DE MADUREZ”

https://desinformemonos.org/gobierno-y-desgobierno-de-una-generacion-de-pensadores-en-su-mayor-momento-de-madurez/

Qué difícil eso de gobernar, la verdad. Tomado con seriedad es lo más importante que existe, porque supone que quien gobierna, primero que nada, como se dice en tierras zapatistas, pero en realidad en muchas comunidades originarias, tiene que **mandar obedeciendo.** Y obedecer, como ya nos ilustraba Pascal Quignard en un libro que hay que leer pese a su título repulsivo (se llama ODIO A LA MÚSICA), significaba antes, llanamente, escuchar. Obedecer viene de OBOEDESCERE, que viene de AUBIDERE, es decir, oír, escuchar.

Si uno le hiciera más caso al origen de las palabras, comprendería con mayor amplitud por qué los pueblos, las comunidades que cuentan con su asamblea, abren tamaños ojos cuando desde el gobierno dan volteretas y hacen como que hacen, hacen como que escuchan, y en realidad van tendidos en su propio círculo de fenómenos, sin resonar con nada, sin escuchar a nadie, sin razonar con nadie, sin miramientos, como decimos.

Esta nueva generación de gobernantes, el equipo al que le tocó “la retadora” después de la impermeabilidad del peñanietismo, nos insisten llanamente que saben cómo hacer las cosas, que ahora sí defienden y buscan el bienestar de la gente, y que les demos chance, que no estemos estorbando todo lo que hacen, que no seamos “negacionistas”.

Víctor Manuel Toledo, actual secretario de la Secretaría del Medio Ambiente (Semarnat), escribió en LA JORNADA el 14 de enero, hace exactamente un mes: “He aquí que este gobierno emancipador, hoy conducido por una generación de pensadores que en su momento de mayor madurez dirige buena parte de las acciones de gobierno de la Cuarta Transformación, está en posibilidad de diseñar una ruta innovadora para enfrentar la crisis del clima, y mostrar al mundo, como lo hace en muchos campos, que existen otras vías a las que busca imponer el capital corporativo”. (“La transición energética y la 4T” https://www.jornada.com.mx/2020/01/14/opinion/014a1pol).

Eso que él llama “otras vías a las que busca imponer el capital corporativo”, da para abrir una conversación pública sobre lo que sí y lo que no es un gobierno que escucha, y lo que significa ser un gobierno que toma acciones “en una ruta innovadora”.

Y aquí la conversación tiene dos vertientes: una más elaborada, sobre por qué plegarse a la voluntad de los Tratados de Libre Comercio, por qué emprender o respaldar megaproyectos y seguir en el camino de la industrialización y la fragmentación y

reordenamiento del territorio nacional (y por ende el de los pueblos originarios y sus comunidades); y otra vertiente más llana, más dolorosa, más puntual y cercana. El por qué pensamos que si no hay engaño son un fiasco.

México está embarcado en emular a otros países y aprovechar las inversiones, y los capitales. Se compran lo que les prometen los organismos multilaterales y los negociadores de los tratados comerciales, aunque a éstos últimos más se les teme y a ellos sí se les obedece. Tanto, que ya firmó nuestro país el tratado que más margen de maniobra le abre a Estados Unidos para aplicar sus "buenas prácticas regulatorias", y un nuevo Consejo de Cooperación Regulatoria con el que Estados Unidos le aprieta los grilletes a los gobiernos que intenten fortalecer sus protecciones ambientales, laborales, de salud, inocuidad, de propiedad intelectual y protección a los consumidores.

El gobierno de Trump, el gobierno canadiense y los grupos industriales, consideran al T-MEC y su Consejo de Cooperación Regulatoria como instrumentos de desregulación y de aplicación preventiva de la disciplina impuesta por el comercio.

Así, se incluyen (y la industria aplaude), compromisos más integrales y profundos de los hasta ahora negociados en cualquier acuerdo. A ésos se les llama compromisos o disciplinas —como derruir las llamabas barreras técnicas al comercio o incluir una adhesión mayor a la llamada "toma de decisiones científica"; como "mostrar que cada evaluación de riesgos es llevada a cabo en las 'circunstancias apropiadas' y que las medidas de manejo de riesgos 'no sean más restrictivas para el comercio de lo requerido' para lograr 'el nivel apropiado de protección'".

El nuevo T-MEC busca atarle las manos a los reguladores. Busca abrir más margen de maniobra a las empresas, frenando en directo toda regulación que las empresas u otras partes sientan que obstaculiza sus intereses y sus quehaceres.

Según Stuart Trew, editor de THE MONITOR AT THE CANADIAN CENTRE FOR POLICY ALTERNATIVES, que las empresas busquen una "transparencia del proceso regulatorio" significa que gobiernos y personas extranjeras y nacionales pueden inmiscuirse, y así privilegian los enfoques internacionales a los nacionales "siempre que sea posible" además de limitar el número de requisitos regulatorios nacionales específicos". Quieren que consideremos siempre "instrumentos alternativos" para cumplir con los objetivos de las políticas (es decir, medidas voluntarias, léase "no hacer nada").

Puesto así, el T-MEC, un TLC recargado, se vuelve más que nunca un "acuerdo vivo que actualiza sus premisas ajustándose a lo que quieran las corporaciones (y a fin de cuentas EUA). Según Sharon Anglin Treat, del Institute for Agriculture and Trade Policy (IATP), lo anterior significa "paralizar las regulaciones con análisis y prácticas de obstrucción burocrática", "ponerle más costos a cualquier procedimiento de regulación". Buscan "priorizar las consideraciones comerciales y mercantiles sobre el interés público —con criterios como que las 'regulaciones no sean más cargosas de lo necesario'; que se eviten 'las restricciones innecesarias a la competencia', esas 'innecesarias diferencias regulatorias'". Entonces las corporaciones pueden interferir, mediar, cabildear y moverse más a sus anchas. (ver Alianza Biodiversidad, TRATADOS DE LIBRE COMERCIO: INSTRUMENTOS DE DESVÍO DE PODER QUE SOJUZGAN EL DERECHO, enero de 2019, www.biodiversidadla.org)

Con todo lo horrible de estos grilletes en las manos, este gobierno firmó aceptarlos al empujar el T-MEC. Igual de veloz fue el gobierno al autorizar la Guardia Nacional en la frontera sur al menor amago (por twitter) de Trump, amenazando con imponer aranceles a varios productos mexicanos, siendo que AMLO contaba con el apoyo de algunas cámaras de comercio estadunidenses y de un grupo de siete ex-embajadores que firmaron artículo, publicado en ese momento en la cadena CNBC, donde se leía: «Como ex embajadores de Estados Unidos en México instamos a estos altos mandos a desvincular el comercio y la migración para encontrar vías para abordar los problemas reales relacionados con la migración centroamericana. De lo contrario, nos enfrentamos a un perder-perder». "En el artículo, firmado por los ex embajadores John Negroponte, James Jones, Jeffrey Davidow, Antonio Garza, Carlos Pascual, Earl Anthony Wayne y Roberta Jacobson, aseguraban que los aranceles debilitarían las cadenas de producción integradas que sustentan millones de empleos tanto en EUA como en México. «Dañar la economía de México perjudicaría su capacidad para hacer frente a los flujos de migrantes, así como el crecimiento económico», señalaron" (ver sinembargo.mx, 5 de junio de 2019).

¿Y por qué entonces no se aprovechó el momento para reivindicar la autonomía de México y apalancarse en estructuras de comercio y diplomacia para expresar su disenso respecto de una imposición que ni siquiera estaba formalizada (era un vil twitter) de Trump?

¿Y qué dicen los funcionarios y funcionarias del gobierno ante esto, y ante la urgente defensa del maíz prohibiendo los transgénicos; ante la ley de Variedades Vegetales que nos quieren imponer emulando a UPOV 91, ese convenio para establecerle propiedad intelectual y privatizar las semillas; ante la expansión del glifosato y el hecho de que niñas y niños de México muestren agroquimicos en su orina; que dicen de los gasoductos (el Tuxpan-Tula el más conspicuo), qué del Proyecto Integral Morelos y su cauda de muerte, del colector con su sistema de drenaje de desechos tóxicos en el Corredor Industrial de Puebla, y toda la política de acaparamiento del agua, privatizada para que las empresas la usen sólo para ellas con la posibilidad, legalizada, de mal usarla y desperdiciarla al contaminarla. Qué dicen de la expansión megalománica de la Península (el llamado Tren Maya), ante el corredor transístmico, ante las leyes de seguridad, la avalancha de migrantes, el desmantelamiento de las universidades, las caravanas de víctimas, la desesperada defensa de las comunidades aun con sus niños, las matanzas que siguen ocurriendo, el

alarmante aumento de asesinatos de mujeres, periodistas y defensores de la naturaleza y los derechos humanos y de los pueblos, la injerencia de la Guardia Nacional en tantas cuestiones, la persecución de migrantes en la frontera? Casi que qué dirán ante cualquier cosa que se les pregunte.

Afirman, aproblemados o arrogantes, despreciativos o hartos, que la gente NO sabemos, que no nos damos cuenta de lo trabajoso que es pelear contra las corporaciones. Que éstas se oponen a las prohibiciones, que la presión del capital es muy fuerte "en el mismo gobierno", y entonces nos exigen, molestos, que estemos con ellos, que entendamos, o de plano nos descalifican, se burlan, y desprecian toda voz que les contradiga.

Pero hay quienes pensamos que no es noticia eso de que el capital esté presionando, y siga haciéndolo, porque eso hallamos quienes hemos dedicado la vida a estudiar cómo operan las corporaciones, y sus ataques y sus mentiras. Es también sentido común, conciencia dialéctica que la gente tiene, pero las funcionarias y funcionarios, no. Se sorprenden todavía que eso ocurra.

Tanta gente suponemos que justamente es para eso que les pagamos a nuestros gobernantes: para que afronten, arriesguen, defiendan, argumenten y no cejen en el empeño de establecer eso que se mienta tanto del gobierno de AMLO —que en privado y en público presume de estar haciendo la revolución: "una ruta innovadora". Pues cuál. Es débil, frágil, pusilánime. ¿O hay intereses que no se pueden o no se deben deshacer?

Y aquí no hemos entrado en la espinosa discusión de si tenemos que agotarnos los recursos y explotar la naturaleza ["porque de todos modos se van a acabar, mejor que seamos nosotros"] con tal que la gente tenga más compensación, no la pase tan mal y tanto más que se dice cuando la deshabilitación y la expulsión son tan brutales, y total los gobiernos mismos ya no tienen la creatividad para cambiar de ruta realmente.

Se les ocurre solamente lo mismo que les piden desde el nivel internacional los mecanismos financieros. Volver a Thatcher y va de nuevo: TINA (There Is No Alternative) [No Hay Alternativa]. Reformas estructurales, Inversión extranjera directa. Cadenas de valor y suministro, asociaciones público privadas. Desregulación laboral y ambiental. Acaparamiento agrario. Polos de desarrollo. "Va porque va", "los proyectos van a ir, indudablemente van a ir", o como dijera AMLO cuando en septiembre se hablaba del Tren Maya: "truene, llueva o relampaguee, griten o pataleen, el Tren Maya va porque va", como nos recuerda Francisco López Bárcenas en un indispensable texto, "Megaproyectos y la Cuarta Transformación", aparecido en LA JORNADA hoy 15 de febrero.

Y si todo va porque va, entonces uno reprocha sobre todo que no se les ocurra algo diferente. Se están yendo contra las comunidades y sus asambleas. Contra los núcleos agrarios de uso común y la agricultura itinerante, de montaña, contra la selva misma por impulsar su programa de reforestación que desmonta para poder reforestar. Literalmente hace los dos trabajos, porque así se abandona el lastre comunitario, nos ilustran los de Sembrando Vida. Buscan abrir la península de Yucatán y el Istmo de Tehuantepec porque "hay que desarrollar el sureste" (y mienten sobre las causas y la complejidad reales).

Y cuando revisa uno la historia de la región las rebeliones no han parado en el Istmo desde la Conquista hasta nuestros días y estalló en 1847 una Guerra de Castas en Yucatán por la expansión de la agricultura industrial de enclave que se apoderó de las tierras y el agua de los pueblos y emprendió la fiebre henequenera en el siglo XIX. Toda la devastación es lo que se sufre hoy y se busca profundizarla con su imposición de megaproyectos disfrazada de Tren Maya. Una nueva "desamortización", como dijera Luis Hernández, y el tren les da el pretexto para emprenderla. Un reordenamiento territorial donde la población maya sólo cabe servil, si se esclaviza o se larga.

Y no hemos tocado los enemil detalles de gobernar. Sólo lo relacionado con nuestras preguntas y con aquello de obedecer. Escuchar. Un gobierno que escuchara sería uno que buscara preguntarle (no sólo consultarle) a los pueblos qué tipo de proyectos realmente quieren las comunidades. En qué piensan quienes tienen su propia lógica, sus propias prioridades, pero también sus propias estrategias milenarias que han resultado viables (pero que no son negocio de transnacionales). Con tan sólo que se deshicieran de su lógica industrial y se fueran a lo autogestionario y lo apoyaran. ¿Por qué las eólicas tienen que ser gigantescas y en masivo despliegue. Por qué las fotovoltaicas desplazan poblaciones y acaparan cientos de hectáreas. Por qué los gigantes agroindustriales. Por qué las mega-presas: violentar las escalas nunca será solución.

Tanta consulta y "amplificación" se emprenden para sentir que gobiernan: la gesticulación tiene ese efecto en quien gesticula. La "amplificación" en teatro ocurre cuando quien pierde su diálogo interno no tiene otra que vociferar, y manotear, y aumentar el volumen del sonido y del cuerpo propio, para ser lo que no se es en las dimensiones normales.

La consulta "fue legítima", se decreta. Ya qué más dice uno.

No hace falta más nada que la voluntad de no hacerle caso a la gente, de no obedecerle. Si los que saben son ellos "en su momento de mayor madurez".

Vivimos un tiempo de comisarios. Varios funcionarios quieren ser uno de ellos, y en su lógica, todas las personas que ejercemos la crítica somos vistos como enemigos. “Le hacemos el juego a la derecha”. Ya lo decretaron. A los gritos nos increpan sus corifantes en los pasillos, en los encuentros y en las presentaciones.

Lo dijeron Víctor Toledo y Patricia Moguel en EL CORREO ILUSTRADO de LA JORNADA el 2 de diciembre de 2018 tras el discurso de AMLO en su toma de posesión: “sólo los resentidos, los depredadores, los parásitos, los pesimistas o los mezquinos, ignorando sus virtudes, habrán de negarle su apoyo y beneplácito”.

Rechazamos cualquier intento por silenciar el ejercicio de tanta crítica que es desde abajo y repudia a la derecha, que es consustancial a lo que se critica.

Alguna vez no hace mucho, un provocador entre el público de una presentación de mapas sobre la Península de Yucatán, comentó que si todos estábamos contra López Obrador, por qué no nos uníamos con la derecha y lo derrocábamos. La gente de las comunidades había detallado, junto con los geógrafos, todo lo que afectaría el Tren Maya. Y abrieron los ojos ante el dislate del provocador: y le contestó Ángel Sulub, del Centro Comunitario U Kuuchil K Chibalom de la antigua Chan Santa Cruz, hoy Carrillo Puerto: “aquí nadie estamos contra López Obrador y su gobierno, en sí mismo. Estamos contra un sistema. La derecha y ese gobierno comparten su sumisión al capitalismo y a las corporaciones que nos despojan y devastan la península para instalar sus proyectos. Contra eso es lo que estamos”.

Y diría que con la destrucción y fragmentación de organizaciones y ámbitos comunitarios, con el golpeteo contra todo colectivo, con el aplastamiento de proyectos culturales, educativos y de salud, en aras de la austeridad y otras falacias, el gobierno no mira que la derecha crece, palmo a palmo agazapada, y ya encarcela, desaparece o asesina cada vez que tiene oportunidad. Y espera el momento ¿O será que este gobierno es ya esa derecha y ni cuenta se han dado sus cuadros medios?

Ojalá y que los comisarios terminen por saber que mucho de su función se fue en socavar a quienes pueden, todavía, salvar este país, con su lógica ancestral y contemporánea, con sus sabios y sabias que sí siguen y seguirán cuidando el país, con su vida si es preciso.

IGLESIAS EVANGÉLICAS: FRANQUICIAS DE FE NEOLIBERAL

x Alberto Azcárate

Llegadas desde EEUU en la década de 1970, el avance de las iglesias neopentecostales, o evangélicas, en América Latina en las últimas décadas parece imparable
https://www.lahaine.org/mundo.php/iglesias-evangelicas-franquicias-de-fe

El actual presidente de El Salvador, Nayib Bukele, político oriundo del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), acaba de protagonizar un autogolpe cívico-militar, y lo ha hecho con la fe del converso. Después de ingresar en el parlamento rodeado de policías y militares, se sentó en la silla presidencial y ordenó el inicio de la sesión “amparado por un derecho divino”, según sus propias palabras. A renglón seguido, se entregó a una oración, después de lo cual abandonó la sala para salir al encuentro de cientos de seguidores que lo vitoreaban en el exterior del recinto. El mandatario ha venido contando con el apoyo explícito de las iglesias evangélicas salvadoreñas.
Asimismo, en las recientes elecciones presidenciales peruanas, el Frente Popular Agrícola del Perú (FREPAP), brazo político de la Asociación Evangélica de la Misión Israelita del Nuevo Pacto Universal (AEMINPU), saltó al plano institucional consagrándose como la segunda sigla más votada. Poco antes, durante el golpe militar en Bolivia, la presidenta de facto -Jeanine Añez- asumió el cargo biblia en mano, con una explícita declaración de fe. “Dios ha permitido que la Biblia vuelva a entrar a Palacio. Que Él nos bendiga”, proclamó. Mientras, un coronel del ejército boliviano -entre vítores- afirmaba en un vídeo: “Reivindico y consagro a las fuerzas armadas de Bolivia para Jesucristo”. El hecho de que, desde su Constitución de 2009, Bolivia se asuma como un Estado laico, amplifica la gravedad del gesto destituyente de ambos.
La concatenación de estos episodios señala -en la esfera religiosa- una creciente influencia de las iglesias neopentecostales, y el paralelo eclipse del catolicismo y, en el plano político y cultural, la cada vez más firme implantación de aquellas. Lo analiza detalladamente el Centro

Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG) en su informe Iglesias evangélicas y el poder conservador en Latinoamérica.
Estas expresiones hacen gala de un discurso conservador y ultraderechista, de corte autoritario. Y se posicionan como alternativa antagónica a los movimientos populares en favor de la (re)conquista de derechos sociales y políticos perdidos y otros por conseguir en favor de sectores de reciente visibilidad, como el feminismo, el movimiento LGTBI, las minorías racializadas, y los excluidos en general.
Este evangelismo oficia de soporte de gobiernos neoliberales como los de Sebastián Piñera (Chile), Jair Bolsonaro (Brasil), Lenin Moreno (Ecuador), Iván Duque (Colombia), Mauricio Macri (Argentina) y al actual golpismo boliviano. Y su influencia crece de forma sostenida en República Dominicana, Costa Rica, México, Guatemala y Perú. Sus mensajes se transmiten por radio, televisión y redes sociales, a través de un aparato mediático que se financia con aportes de los feligreses y, en algunos casos, de grupos empresariales.
Para analizar las causas y alcances del fenómeno, El Salto ha consultado a Marcelo Mendes Facundes, doctor en Psicología y profesor de Psicología, Procesos Psicosociales Básicos y Psicología de la Salud en el centro universitario María Cristina de El Escorial, perteneciente a la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Este académico hizo su tesis doctoral y ha publicado y dado conferencias sobre el tema.

El evangelismo neopentecostal y el negocio de la fe

Mendes explica que en su implantación originaria en América Latina -inicios de 1970 del siglo pasado-, el neopentecostalismo ofició de dique de contención al avance de la Teología de la Liberación. Esta rama del catolicismo -en sintonía con los procesos revolucionarios del continente- defendía el legítimo derecho de los pobres a gozar de una existencia digna, pese a su condición. En la calzada opuesta, el obispo Edir Macedo, fundador de la brasileña Iglesia Universal del Reino de Dios y promotor de la Teología de la Prosperidad, sostiene: “Nosotros queremos que ese hombre sea rico, que ascienda en la escala social, no queremos un pobre que acepte su pobreza”.
El entrevistado da una clave de conexión de sentido entre los valores claves del neoliberalismo y la fe evangélica: “Así como hemos aprendido con Weber que el protestantismo tiene un encaje con el capitalismo, el neopentecostalismo va a tenerlo con el neoliberalismo, porque genera un ‘sujeto hecho a sí mismo’, donde el Estado no interviene”. Explica que este evangelismo se acopla de tal modo, incluso a la prédica neoliberal, en favor del emprendedor que admite el derecho de los fieles a abrir su propia iglesia y se autodenominen “pastor por revelación” -el elemento teológico que justifica ese paso-, y se conviertan en pastores evangélicos. “Esto se inscribe en la lógica del capital y el consumo; cada uno puede crear su propio business neopentecostal”, aclara.
Y, en esa expansión, explica Mendes, hace gala de la misma labilidad que el neoliberalismo: “Continuamente están surgiendo nuevas iglesias evangélicas, el movimiento ha trascendido sus orígenes en la Iglesia Universal del Reino del Dios, de Edir Macedo, y no se subordina jerárquicamente a ella, que tiene su propio sistema de franquiciado, un dispositivo muy parecido a las franquicias comerciales”.

La marginación social, clave para la captación de adeptos

La ausencia de derechos y la marginación social, unidos a la carencia de asistencia pública, son datos clave para la implantación del pentecostalismo. Este opera sobre colectivos abandonados, que no tienen un espacio de existencia, y les construye ese lugar, “crea redes de apoyo mutuo entre los fieles que, al final, funcionan y hacen que, objetivamente, mejoren. Y así va tomando el espacio que debería ocupar la gestión pública”. Y agrega: “A veces operan como hospitales espirituales. Gente muy deprimida que no funcionó en los sistemas de salud y va a

uno de estos sitios y se siente bien. Deja los antidepresivos y encima no está sola, tiene teatro, cine, la ficción que necesita para lidiar con la realidad, lo tiene todo ahí".
Sin embargo, aunque actúan en "lo social", lo hacen con una lógica antagónica a cualquier promoción de protagonismo del oprimido; todo se juega en el ámbito individual: "En el pentecostalismo hay una división cosmológica: por una parte, está 'el mundo', que pertenece al diablo, y por lo tanto las derivadas sociales que en él se expresan no interpelan a la iglesia, esta solo se va a ocupar del ámbito individual, donde 'no existe' lo social -ilustra Marcelo Mendes-. "Su formato (…) se ha mercantilizado de un modo tan potente que es difícil discernir dónde termina lo sagrado y empieza lo profano".
Pero es claro que ese sujeto masacrado reacciona, sea bajo la forma de alcoholismo y drogodependencia, o de matriz delictiva, o como culpa, miedo y padecimiento. Este último estamento es candidato por excelencia a entrar en el reino de dios. Para ellos hay un repertorio expresivo con antecedentes escénicos -entre otros- en el espiritismo, a través de la práctica de rituales colectivos, donde los fieles son "poseídos" por fuerzas que no controlan. "Es algo de corte medieval que traducen como posesión demoníaca -un fenómeno del cuerpo- del que ellos se hacen cargo, lo contienen y le otorgan un sentido, que en otros espacios religiosos no le dan. Ahora se les escucha y se les da un reconocimiento social. Y eso es muy potente y es la base para entender este movimiento", agrega.
Pero el evangelismo no se limita a estas prácticas, también utiliza otros vehículos de subjetivación, algunos de matriz artística. "Siempre ha habido un prejuicio de que el pobre no necesita arte y, sin embargo, estas iglesias revelan una demanda de arte, son auténticas performances con canto, ballet, música. Y es en las periferias más duras. El catolicismo clásico lo tiene muy difícil para competir con esto", observa Marcelo.
Su formato, consustancial y mimético con el neoliberalismo, "se ha mercantilizado de un modo tan potente que es difícil discernir dónde termina lo sagrado y empieza lo profano. El credo, después de haberse separado de las lógicas del Estado, ahora vuelve a unirse y sin que nadie se dé cuenta. De repente, casi sin percibirlo, estás consumiendo música religiosa en la calle, en la TV, es un avance muy silencioso", describe. Y explica que el propio catolicismo, en su preocupación por no perder definitivamente la batalla, intenta aggiornarse a través de la Renovación Carismática Católica, que no es sino la neopentecostalización de la iglesia. Reacciona por la vía de generar toda una generación de nuevos curas, cantantes, presentadores de TV, que cumplen todos los criterios de este movimiento evangélico.

Los orígenes anglosajones del fenómeno

El pentecostalismo forma parte de la vieja historia del cristianismo, pero en torno a 1920 aparece en Los Ángeles (EEUU) un movimiento que introduce un cambio profundo. Nace en la iglesia metodista un fenómeno que da protagonismo a gente que no tenía visibilidad social. "En la época era muy raro que una mujer, un negro o un latino, ocupasen lugares de poder social, aún en el espacio de las organizaciones religiosas", señala Marcelo Mendes. Y, en simultáneo, el espacio religioso se convirtió en una especie de hospital social, donde se curaba de enfermedades que el sistema público o privado de salud no atendía, "aunque numéricamente no fue tan importante; sí fue significativo desde el punto de vista de los fundamentos, hizo tambalear los cimientos de la iglesia metodista, la llevó a reconfigurarse y se formó un nuevo grupo", puntualiza.
"El de Aretha Franklin fue un caso paradigmático", recuerda Mendes. En una época en que en EEUU era imposible que una mujer tuviera un lugar de protagonismo, "gana primero un lugar destacado dentro de su iglesia y cuando consigue mostrar que es una cantante excepcional, la Universal compra el producto y lo lanza, pero ella ya tenía su público", explica.
Este movimiento se revigorizó en EEUU en 1970, en simultaneidad con dictaduras latinoamericanas, como la de Augusto Pinochet en Chile y de los militares en Brasil. Desde el punto de vista sociopolítico, a estos regímenes les interesó su implantación porque, a

diferencia del catolicismo y el protestantismo, no cuestiona el orden social. Pinochet autorizó su registro oficial como confesión religiosa y, según investigaciones que Mendes referencia, en Chile activó la recuperación de valores tradicionales perdidos. Al actualizar relaciones cuasi feudales existentes en el campo, "estas iglesias conseguían reproducir en la periferia de las ciudades chilenas las relaciones existentes en las haciendas. De cierta forma, estos vínculos de dominación y sumisión estaban ya dados, formaban parte del repertorio subjetivo de esos sujetos. Era algo 'familiar', conocido", comenta.

En la misma época, el pentecostalismo llegó a Brasil y estableció el primer contacto con la Iglesia Asamblea de Dios, en Belén, capital del estado de Pará. Pero en ese país había dos fuerzas religiosas preexistentes: la católica, que se ejercía a través de la Teología de la Liberación, y las de raíz afrobrasileña. Este hecho dificultó su implantación inicial y lo obligó a operar una renovación que cuajó en el neopentecostalismo. Después de reciclarse bajo esta nueva versión, consigue fuerte implantación local e, incluso, exporta el credo a otros países donde el flujo inmigratorio le ha servido de correa de transmisión.

Quizá Brasil sea el país donde el neopentecostalismo ha alcanzado mayor implantación y capacidad de influencia política. Se calcula que controla un 16 por ciento de la población, es decir, unos 30 millones de personas y con una dinámica al alza. Marcelo Mendes describe: "Tiene un canal de TV propio, la TV Record, así como en EEUU posee la CBS. Y Bolsonaro fue elegido gracias al maquiavelismo de la bancada evangélica". Curiosamente, como todo tiene su contrapunto, dentro del movimiento -aunque poco numerosa- también hay presencia de izquierdas, como es el caso de la diputada Benedita Da Silva, una pentecostal clásica, y de Mônica Francisco del PSOL, entre otras.

Presencia del pentecostalismo en Madrid

"Lo que sucede más allá de la M-30 poco importa a los poderes y a los partidos, pero la presencia del fenómeno en la periferia madrileña es enorme. En cada boca de metro de todos los barrios hay de dos a tres iglesias evangélicas. Algunas proceden de Brasil, otras de Perú u otros sitios, dependiendo del grupo al que se dirijan", señala Marcelo. Y ya empiezan a aparecer dentro del anillo de la M-30. La Iglesia Universal del Reino de Dios adquirió el espacio que ocupaba un cine en Atocha, y abrió una sede que fue adoptando diferentes nombres hasta llegar al actual, Familia Unida, "porque ven la fuerza del concepto de familia en España, intentan capitalizar la reacción ante las políticas a favor del casamiento homosexual y las políticas LGTBI, y aparecer como una iglesia que defiende a la familia tradicional española". Mendes agrega: "Empiezan a venir para dentro de la M-30, en la Estación Chamartín hay una para ricos, se llama Iglesia Alagoinha y es una franquicia. También hay otra en un hotel boutique que se abrió en la calle Velázquez".

Mendes explica que esta iglesia se asienta en la población inmigrante y también en la gitana, aunque esta tiene su propia iglesia pentecostal -la de Filadelfia- dominada por otras lógicas internas al incorporar la cultura gitana, "aunque es la misma matriz de sujeción al sistema". Y concluye: "Si analizamos lo que surgió en Los Ángeles en 1920, en Chile y Brasil en 1970 y ahora aquí, encontramos parecidos: gente sin lugar ni espacio social, desamparados, sin posibilidad de construcción de una identidad propia. El evangelismo llega y se expande creando redes de apoyo donde consiguen trabajo, incluso los sin papeles, mejoran su autoestima, consiguen sobrellevar los tres años que necesitan para obtener el documento por arraigo social.

Además, ofrece una asistencia mucho más potente que Cáritas. No solo da comida y abrigo, trabaja a nivel psicológico, como un coach en plan 'tú eres hijo de dios, te ha elegido y estás aquí para crecer'. Crea un microempresario, un emprendedor y ya no se trata de un simple albañil desempleado. Son todos 'hermanos' que se van ayudando. Y funciona porque la gente acaba consiguiendo asistencia y decodificando las lógicas de una sociedad europea, que son muy diferentes a las de una latina".

En cuanto a su incidencia en la población española, Marcelo observa que “por el momento, su incidencia es poca. Aunque cuidado, porque en Brasil, al ser de culto popular, al principio sucedía lo mismo, hasta que en 1990 se crearon las iglesias neopentecostales burguesas. Aún no sabemos si irá a funcionar, a largo plazo puede que sí, por aquello de tener un espacio para que el sujeto pueda plantearse cosas de orden psicológico da manera rápida, práctica y sin grandes compromisos”.
EL SALTO

VATICANO, FMI Y OPIO PARA EL PUEBLO

x Sin Permiso

https://www.lahaine.org/mundo.php/vaticano-fmi-y-opio-para

El discurso “social” de Francisco I legitima y potencia su defensa de posturas extremadamente reaccionarias en temas como el aborto o la sexualidad

En el taller “Nuevas formas de solidaridad”, convocado por la Academia de Ciencias Sociales del Vaticano, el papa Francisco I sostuvo que la deuda no se debe pagar con “sacrificios insoportables”. “Las personas empobrecidas en países muy endeudados soportan cargas impositivas abrumadoras y recortes de los servicios sociales, mientras sus gobiernos pagan deudas contraídas que son insostenibles”, precisó. Citó a Juan Pablo II, quien afirmaba que no es lícito exigir el pago de las deudas cuando ese pago “vendría a imponer de hecho opciones políticas que llevaran al hambre y la desesperación a poblaciones enteras”. Luego, dirigiéndose “a los líderes financieros y expertos económicos del mundo, que conocen cuáles son las injusticias de nuestra economía”, Francisco I les pidió trabajar juntos “para poner fin a las desigualdades globales”.
Asentían, Kristalina Georgieva, titular del FMI; Martín Guzmán, ministro de Economía argentino; Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía; además de varios ministros de Economía, cancilleres, presidentes de organismos internacionales y bancos públicos.
En su intervención Georgieva habló de la creciente desigualdad y polarización de la riqueza que se está operando en el capitalismo. Dijo que desde 1980 el 1% más rico de la población mundial se quedó con el doble de las ganancias del crecimiento que obtuvo el 50% más pobre; que crecen las diferencias de ingresos al interior de los países; que la brecha entre los países más ricos y más pobres está creciendo; y que “la actual estructura económica está dañando nuestro planeta”. Para hacer frente a estos males propuso “la cultura de la solidaridad”; la “globalización de la esperanza”; y el cuidado del planeta. Lo cual vino a reforzar la idea, adelantada por analistas políticos y defensores del gobierno de Fernández, de que “este es otro FMI, preocupado por los pobres, y distinto del que presidía Lagarde y trataba con Macri”. Según estos enfoques, estaríamos ante cambios fundamentales: al frente del Vaticano hay un papa progresista, crítico del capitalismo; y al frente del FMI una economista “sensible a los problemas sociales”.

El discurso del Vaticano y el desarrollo del capitalismo

Con respecto al supuesto cambio introducido por Francisco I en el discurso vaticano sobre el capitalismo, debemos decir que no es novedoso. De hecho, en 1931, en plena depresión económica, Pío XI había criticado este sistema económico en el que “no solo se acumulan riquezas, sino que también se acumula una descomunal y tiránica potencia económica en manos de unos pocos” (citado por B. Pérez Andreo, “¿Iglesia vs Globalización?” VERITAS, vol. III, Nº 18, 2008; también las citas que siguen). Pero más todavía, después del Concilio Vaticano II (en 1959) el señalamiento de algunos de los males del capitalismo pasó a ser parte de la “Doctrina social de la Iglesia” y del discurso más o menos estándar de los papas.
Así, Pablo VI (fue papa entre 1963-78) decía que “en mala hora se ha estructurado un sistema en que el provecho se considera como el motor esencial del progreso económico, la concurrencia como ley suprema de la economía, la propiedad privada de los medios de producción sin límites y obligaciones sociales que le correspondieran. Ese liberalismo sin freno conducía a la dictadura, justamente denunciada por Pío XI como generadora del imperialismo internacional del dinero. Nunca se condenarán bastante semejantes abusos, recordando una vez más solemnemente que la economía se halla al servicio del hombre.

Juan Pablo II (1978-2005) sostenía que “si la globalización se rige por las meras leyes del mercado aplicadas según las conveniencias de los poderosos, lleva a consecuencias negativas. Tales son, por ejemplo, la atribución de un valor absoluto a la economía, el desempleo, la disminución y el deterior de ciertos servicios públicos, la destrucción del ambiente y de la naturaleza, el aumento de las diferencias entre ricos y pobres, y la competencia injusta que coloca a las naciones pobres en una situación de inferioridad cada vez más acentuada. La Iglesia, aunque reconoce los valores positivos que la globalización comporta, mira con inquietud los aspectos negativos derivados de ella”. La globalización debía “orientarse al bien de las personas, y no a la explotación de los recursos naturales y de la fuerza laboral”. El ser humano debía ser la meta.

Benedicto XVI (2005-13) incluso sostuvo que la relación entre el capital y el trabajo “se ha convertido en la cuestión decisiva” y que, dado que los medios de producción y el capital “eran el nuevo poder, que estando en manos de pocos comportaba para las masas obreras una privación de derechos contra la cual había que rebelarse”.

Y por supuesto, también Francisco I; por ejemplo: “… estamos en un sistema mundial económico que no es bueno. En el centro de todo sistema económico debe estar el hombre y lo demás debe estar a su servicio. Pero nosotros hemos puesto al dinero en el centro. Hemos caído en un pecado de idolatría. La economía se mueve por el afán de tener más y, paradójicamente, se alimenta una cultura del descarte” (CLARÍN, 14/06/2014). De manera que son ya muchas décadas con la misma cantinela, sin que por ello se hayan alterado las cosas.

FMI, ¿qué cambió tanto?

Tampoco parece correcto decir que el FMI ha cambiado sustancialmente su orientación. Por ejemplo, el discurso sobre la desigualdad atraviesa gran parte de las intervenciones de Christine Lagarde, por lo menos desde 2013. Así, por caso, en el Foro Económico de Davos, de 2017, la por entonces titular del FMI pidió a los líderes políticos que actuaran para frenar el aumento de la desigualdad; y que las desigualdades excesivas dificultaban conseguir un crecimiento sustentable.

De la misma manera, al menos desde 2012 Lagarde alertaba que el mundo enfrentaba el riesgo de ingresos en baja, daño ambiental y descontento social a menos que los países adoptaran un enfoque para el crecimiento económico más sustentable. Y agregaba que “los ricos deberían restringir sus demandas de mayores ingresos mientras todavía hay 200 millones de personas en el mundo buscando un trabajo y la pobreza está en alza” (THE GUARDIAN, 12/06/2012). Aunque este tipo de declaraciones no impidió que el FMI apoyara los programas de ajuste aplicados en Portugal, España, Irlanda o Grecia, cuando la crisis económica.

Discursos y leyes del capitalismo

Pero por encima de los discursos, lo que decide son las leyes naturales –en el sentido de socialmente objetivas- del capitalismo, y los conflictos y luchas de las clases sociales, o de las fracciones de clase. Las actitudes morales, o éticas, no cambian las tendencias de fondo. Así, la brecha creciente en las desigualdades de riqueza e ingresos no se cierra proclamando que el ser humano debe ser la meta del crecimiento económico; o lanzando condenas morales “a los banqueros y los especuladores” (al pasar, discurso preferido también de la mayor parte de la izquierda argentina).

Lo central es que el capitalismo es un modo de producción de plusvalía. La propiedad privada de los medios de producción determina una relación de dominio sobre los que solo poseen su fuerza laboral. Y la concentración de la riqueza es inevitable en la medida en que se genera plusvalía que se reinvierte para explotar más trabajo, que genera más plusvalía. Este impulso tenderá a sostenerse en la medida en que las relaciones capitalistas se hagan más puras. Por eso también las frustraciones de los reformismos “a lo Stiglitz”, y diversas expresiones del socialismo burgués. Frente a la concentración del capital, a la lógica mercantil y de la ganancia penetrando todos los poros de la visa, hablar de “globalizar la esperanza” o “la cultura de la solidaridad”, es palabrerío vacío.

Para verlo más en concreto, recordemos que en su intervención Georgieva dijo que en las últimas cuatro décadas el flujo global de capitales se multiplicó por 13, y el comercio global aumentó 11 veces. Esto significa que los países son cada vez más dependientes del mercado mundial, y están más condicionados por la competencia entre los capitales. Pero por esto mismo, la amenaza de huelgas de inversiones, y de crisis provocadas por el retiro rápido y violento de capitales, pone presión sobre gobiernos y políticas económicas. Lo cual explica que, por encima de reclamos morales, termine imponiéndose la lógica de la valorización del capital. Así, cuando en el Vaticano se discurseaba sobre el amor a la humanidad del “nuevo FMI”, los tenedores de bonos emitidos por Buenos Aires exigían el pago completo del capital vencido, bajo amenaza de desatar un proceso de default cruzado. ¿Los discursos del papa? ¿Los de Giorgeva? Bien gracias, muy bonitos para que “la gilada” siga tragando los sapos del ajuste (y diga, además, que los sapos están buenísimos, faltaba más). Pero en temas de

dinero, capital e intereses, las cosas son un poco más “concretas”. En ese mundo “sin corazón”, las razones del corazón cuentan poco y nada.
Por supuesto, no se trata solo de Argentina y los tenedores de sus bonos. Existen muchas experiencias al respecto. Por caso, recordemos lo que ocurrió durante la crisis griega: En 2015 el gobierno de Syriza convocó a un referéndum acerca de las condiciones que imponían el FMI, el BCE y la UE para renovar los créditos y mantenerse en el euro. La mayoría rechazó esas condiciones, y mucha gente, entusiasmada, saludó el “triunfo del pueblo”. Pero a los acreedores –y a los organismos- les importó poco y nada ese resultado, y mantuvieron su exigencia “de la libra de carne”. Sobre el asunto, escribí: “Las relaciones sociales ejercen una coerción objetiva que, en situaciones de crisis capitalistas, SOLO SE VENCEN CON LA FUERZA. … no hay referéndum griego [tampoco discurso papal] que obligue a un banquero alemán o francés a poner euros en un banco griego, si no está decidido a hacerlo. Y no hay forma de enfrentar una crisis del nivel de la griega con papeletas electorales”.
En este punto, la diferencia fundamental entre el análisis marxista y el análisis del reformismo burgués o pequeñoburgués pasa por el hecho de que el primero hace eje en las relaciones sociales imperantes, y en los límites que imponen a las buenas intenciones de los amigos de la humanidad y aledaños. El segundo, en cambio, pone el acento en lo subjetivo, en las personas y sus intenciones. Así, por ejemplo, la reciente renuncia de David Lipton, el número dos del FMI, y el funcionario que más apoyó el otorgamiento del crédito al gobierno de Macri por 56.300 millones de dólares, es interpretado como señal de cambios fundamentales en el Fondo. El mensaje que se transmite desde algunas usinas del pensamiento “nacional” es que “ahora sí” se puede acordar y colaborar con el FMI, porque “está en ascenso el ala productivista, en contra de los banqueros de Wall Street” (no falta quien ubica a Trump en esa corriente renovadora). De manera que el “nuevo FMI, productivista y preocupado por los pobres” encajaría a la perfección con un papa “nacional y popular”. Con relatos de este tipo se busca entretener y confundir a la opinión pública.
Por supuesto, no podemos negar que haya matices y acentos diferentes en las políticas económicas. Sin embargo, los lineamientos fundamentales no cambian, y esto es lo que deberían tener presente militantes y activistas progresistas o de izquierda. En última instancia, lo que estoy planteando es la necesidad de romper con el criterio “frentepopulista”, aplicado ahora al FMI, o al Vaticano (el frentepopulismo no tiene límites). Esto es, la idea de andar siempre distinguiendo entre el ala “progresista”, sea en el Vaticano (Bergoglio es muy distinto, y está a la izquierda de Ratzinger), sea en el FMI (Giorgeva es muy distinta y está a la izquierda de Lagarde). Pero la realidad es que tanto el FMI, como el Vaticano modifican aspectos de superficie, para conservar lo esencial. Incluso en el caso de la renuncia de Lipton, hay que señalar que su sucesor será designado por Trump. Como si Trump hiciera alguna diferencia cualitativa en lo que atañe a las leyes de la generación de plusvalor y de la acumulación de capital, o el bienestar de las masas trabajadoras.

Contención, opio para el pueblo y políticas reaccionarias

En su discurso en el Vaticano la presidenta del FMI también se refirió al creciente descontento de buena parte de la población con el estado de cosas existente. Dijo que en un estudio global reciente más de la mitad de los que respondieron afirmaron que el capitalismo “hace más mal que bien”. Agregó: “Las implicaciones son alarmantes: de la caída de la confianza en las instituciones tradicionales al aumento de la polarización política y de las tensiones sociales”.
Este creciente descontento y elevación de las “tensiones sociales” ayudan a explicar el rol ideológico y político del discurso papal que hemos criticado. SE TRATA DE EFECTOS DE CONTENCIÓN Y CONSUELO. Es que, como afirmaba Marx en “Crítica de la filosofía del derecho de Hegel”, “la religión es el suspiro de la criatura oprimida, el corazón de un mundo sin corazón, así como es el espíritu de una situación carente de espíritu. Es el opio del pueblo”. El opio sirve para mitigar dolores; en este caso, para soportar los males de la explotación, la opresión, la marginación. Y sirve también para que los pueblos, con humildad ovejuna, acepten las instituciones establecidas. ¿No es acaso el Vicario de Dios en la Tierra quien condena a los capitalistas “sin corazón”, pero elogia el “corazón” de la sensible Georgieva? ¿Por qué no confiar entonces en las intenciones de todos los que peregrinan a Roma para ayudar a los pobres? ¿Quién dijo que en cuestiones de dinero el FMI no pueda tener su “corazón”, y llenar los espíritus de esperanza?
Resumiendo: autoridad papal + FMI + gobiernos capitalistas comprometidos con los sufrimientos “soportables” (al pasar, y sin molestas “cláusulas gatillo” para las discusiones salariales). El camino de la liberación nacional parece despejado. Con un último elemento: el discurso “social” del papa legitima y potencia su defensa de posturas extremadamente reaccionarias en temas como el aborto, la sexualidad o el matrimonio entre homosexuales. ¿No es el mejor de los mundos?

ENTREVISTA CON EMILIANO TERÁN MANTOVANI: CRISIS CIVILIZATORIA Y PROCESOS CONSTITUYENTES EN AMÉRICA LATINA

- por OPLAS

Por Andrés Kogan Valderrama

https://oplas.org/sitio/2020/02/17/entrevista-con-emiliano-teran-mantovani-crisis-civilizatoria-y-procesos-constituyentes-en-america-latina/

Emiliano Terán Mantovani, Sociólogo, Master en Economía Ecológica, Doctorando en Ciencia y Tecnologías Ambientales. Participa en el Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al desarrollo de la Fundación Rosa Luxemburgo y en el Grupo de trabajo de CLACSO sobre Ecología Política. Ha colaborado con el proyecto EjAtlas – Justicia Ambiental junto a Joan Martínez Alier y es integrante del Observatorio de Ecología Política de Venezuela. A nivel teórico y político, ha trabajado sobre todo la crítica al extractivismo y las problemáticas socioecológicas de nuestra Tierra, lo que supone una nueva propuesta para pensar América Latina.

Andrés Kogan Valderrama : ¿Con respecto a la "Conferencia Nacional e Internacional: Construyendo justicia climática y transición energética" realizada en Bogotá el 28 y 29 de noviembre del año 2019, en la cual tú expusiste, en el marco de los 30 años de Censat Agua Viva , me interesaría que me comentes, cómo estuvo el evento, que temas se abordaron a nivel general, cuáles fueron los puntos críticos?

Emiliano Terán Mantovani: Yo lo vi bastante positivo, te diría que emocionado porque Censat cumple 30 años y tiene un recorrido importantísimo en Colombia. Sobre temáticas que se abordaron, estuvo presente la transición energética, el cambio climático, conflictos socioambientales y las transformación de las sociedades Latinoamericanas. Se tocaron además temas sobre soberanía alimentaria, nos reencontramos con muchos compañeros de varios países.

Pudimos hacer varios intercambios de lo que estaba pasando en nuestros países, como en Ecuador, Bolivia, Colombia, Argentina, Chile, Venezuela, Brasil. Fue un espacio de confluencias, de experiencias territoriales, de las duras luchas sociales en Colombia por ejemplo, en donde hay siempre tanta violencia. Pero también quedé bastante contagiado por las movilizaciones en Bogotá, luego de recorrer las calles de la ciudad y me ha parecido fantástico y muy estimulante.

Andrés Kogan Valderrama: Con respecto a tu presentación en ese evento en Bogotá, me pareció súper interesante cómo entiendes la idea de crisis civilizatoria, en tanto crisis que vas más allá del capitalismo y que es anterior a la modernidad. Tomas como referencia lo planteado por Murray Bookchin, el cual desde una mirada crítica, transciende lo planteado por las izquierdas tradicionales, muy centradas en la contradicción capital-trabajo. En cambio esta otra mirada, mucho más profunda, viene quizás con un cuestionamiento a la revolución neolítica, con la agricultura, con las grandes civilizaciones sedentarias.

Emiliano Terán Mantovani: Si, creo que ahí está el centro del debate, que es importantísimo, que tiene varias vetas. Por ejemplo, en lo que respecta al debate sobre Antropoceno, desde nuestra mirada, se puede ver que estamos en un momento particular del planeta Tierra, el cual no es solo un problema de lo humano. Es decir, hemos llegado a un punto de inflexión sobre la vida en el planeta. Estamos en un punto de una historia de 4 millones de años, pero si lo vemos desde el punto de vista de los humanos, estamos en un punto específico de la historia del Homo Sapiens, de unos 300.000 mil años. Si bien es útil la crítica a lo que llamo el 'Imperio de los combustibles fósiles', esto todavía es algo muy reciente en la historia.

Andrés Kogan Valderrama: Claro, desde la revolución industrial de hace 200 años.

Emiliano Terán Mantovani: Si, y también hay que considerar la historia de la modernidad colonial, de unos cinco siglos, que también es clave, ya que conlleva un otro punto histórico de inflexión. Pero creo que hay que irse mucho más atrás para entender la crisis civilizatoria actual, de manera de poder desnaturalizar la construcción de jerarquías y de estructuras de poder. Esta mirada crítica muestra cómo se configura un patrón civilizatorio dominante fundamentado sobre estructuras jerarquizadas, economías del excedente, organización social para la guerra, patriarcado y resaltaría una lógica de dominación de la naturaleza. Pero a la vez, siempre estuvo su alteridad, otras formas de organización que mostraban que esta evolución civilizatoria no era la única que tenía que ocurrir, y que había muchas otras lógicas y cosmovisiones diferentes de hacer sociedad y estar en la Tierra.

Pero las teorías fundamentales y prácticamente todo el pensamiento moderno dominante han naturalizado esta concepción civilizatoria. Han sido teorías que han ontologizado la idea de que el humano es individualista, competitivo y una máquina depredadora de la Naturaleza. Además se mete todo en el mismo paquete, al no mirar que de lo que hablamos es de una formación específica civilizatoria, que emergió en distintas partes del mundo, pero que luego tuvo un formato global, con un epicentro de ese proceso histórico colonial en Europa, lo que hoy llamamos Occidente.

Entonces, yo creo que es importante desnaturalizar aquello, ya que nos permite pensar en que la alternativa no va bastar con solamente en desmontar el capitalismo, sino que hay que recuperar la idea de que las sociedades también funcionan como los ecosistemas, de formas cooperativas, en formas de interdependencia. Que el humano no es ontológicamente depredador, como se oye mucho en estos tiempos –con esta odiosa idea de que los humanos somos una "plaga" devoradora. Idea que incluso le he escuchado hasta a grupos ecologistas conservadores, que al final tienen una peligrosa propuesta extincionista o ecofascista. Y decir también que el humano tampoco es patriarcal por naturaleza, que las sociedades no tienen por qué ser patriarcales. Todo esto lo digo no para romantizarnos, pero sí para cuestionar estas lecturas verticales sobre lo humano, y sobre todo para reivindicar nuestra enorme diversidad cultural global y la complejidad que nos define.

Además, una mirada de transformación social, tiene que ser poscapitalista, pero también tenemos que re-pensarnos hoy como humanidad. Repensarnos nuestro rol aquí en la Tierra, repensarnos nuestra forma de estar en ella, de ser con la Naturaleza. Y no estoy pensando en "volver al pasado", de 7000 o 9000 años atrás, antes de la llamada 'Revolución Neolítica', sino en cómo los humanos tenemos que buscar, hoy, en este preciso tiempo político, la forma de reinsertarnos simbólica, espiritual y materialmente con los ritmos, los ciclos y las dinámicas ecológicas, de la Naturaleza. John Bellamy Foster por ejemplo, hablaba de la 'ruptura metabólica', y pudiésemos decir que la ruptura que se produce en las relaciones humano-naturaleza también ocurre en el ámbito cultural, espiritual, emocional. Este proceso de ruptura que se funda con la emergencia del patrón civilizatorio dominante es lo que podríamos llamar la 'Verdadera Gran divergencia'.

Lo que no tiene que ver con la tesis de Pomeranz, ya que él hablaba de una 'gran divergencia' que se genera con el despegue imperial de Occidente. Me estoy refiriendo a una especie de divergencia que se empieza a producir en las construcciones holísticas de los seres humanos con la Naturaleza, y ese despegue llega a un punto máximo con la configuración del ego moderno occidental. Esto hoy es muy notorio, sobre todo para los habitantes de la ciudades y quienes dedican numerosas horas de su día al mundo virtual (redes sociales, internet, etc), en donde la experiencia vital puede estar tan desligada material y simbólicamente de los ciclos de la Naturaleza, de la interacción con sus ecosistemas vitales, y en cambio está más vinculada a productos procesados, tecnologías, infraestructuras, que generan una relación de desvínculo tremenda.

Andrés Kogan Valderrama: Con respecto a lo mismo, tú decías en ese evento por los 30 años de Censat Agua Viva, que los binarismos izquierda/derecha, neoliberalismo/progresismo, imperialismo/anti-imperialismo, como que no nos sirven mucho desde esa mirada, como que no aportan mucho.

Emiliano Terán Mantovani: No aportan, siguen siendo profundamente dominantes, y el esquema binario no aporta, primero porque no explica la realidad. Nosotros necesitamos explicaciones que nos puedan orientar hacia un camino diferente, y el binarismo es fundamentalmente un discurso estratégico. Es un discurso estratégico del poder para el poder. Este discurso pone todo en blanco y negro, genera explicaciones lineales. Pero además, que es quizás lo más importante, está totalmente en divergencia con un proyecto biodiverso o de pluriculturalidad. La pluralidad es totalmente divergente con esta idea binaria que ha sido dominante, tanto del pensamiento conservador como del pensamiento dominante de izquierda.

Inclusive, la representación del propio género ha sido atravesada por una construcción binaria dominante. Ciertamente da cuenta de algunas diferencias, pero nos merecemos un debate sobre la construcción binaria del género, para poder tratar de trascenderlo. El género en binario no necesariamente explica toda una diversidad de corporalidades, de composiciones de los cuerpos, de formas de sentir la vida, de formas de ser desde el cuerpo. Tampoco ayuda a trascender una visión blanco/negro o bueno/malo sobre las relaciones de dominación patriarcal ni a abrir el camino hacia nuevas y múltiples masculinidades. Una sociedad emancipada es una sociedad que, a mi juicio, también trascenderá el binarismo de género.

Tenemos que repensarnos en una idea no binaria. La izquierda dominante, por ejemplo, también ha sido atravesada por una idea de que lo que hay que hacer es masificar, reunir masa e impulsar una revolución desde arriba. Mientras que todo lo que ha sido diferente de ese canon, ha sido criminalizado y hasta perseguido. Son los casos de gobiernos de izquierda, que al replicar el patrón civilizatorio no tiene ninguna viabilidad como proyecto emancipatorio, por lo que tenemos que aprender a convivir y a pensar en una posibilidad de transformación desde la diversidad, sino no hay diálogo.

Andrés Kogan Valderrama: Con respecto a los distintos procesos constituyentes en América Latina, como son los casos del venezolano, boliviano y el ecuatoriano, los cuales han generado nuevos derechos, como Derechos de la Naturaleza, Plurinacionalidad, pero en la práctica y con el tiempo, se ha visto que ha quedado más que nada en el papel, ya que ha aumentado el extractivismo y la represión. ¿Cómo has visto tú estos nuevos constitucionalismos? Chile cómo podría tomar esas experiencias, al estar dentro de un proceso constituyente. ¿Que podría aprender y tomar en consideración, para no replicar las mismas lógicas autoritarias?

Emiliano Terán Mantovani: Es muy interesante y bastante amplio y complejo el tema, podría plantearte algunas ideas puntuales. Lo primero es que pienso estos procesos constituyentes como un punto de inflexión de las luchas populares que logran tal nivel de correlación de fuerzas positivas y tal nivel de posicionamiento de sus demandas reivindicativas, que obliga al status quo a reformular el marco político y jurídico. No sólo a nivel formal, sino también al marco general de producción y representación de la política, fácticamente hablando. Por eso creo que la constituyente no puede ser solo leída o entendida como el proceso previo de la transformación del marco jurídico, es mucho más que eso. Darle centralidad a los aspectos jurídicos y formales suele invisibilizar esas luchas y procesos sociales constitutivos de ese momento político particular. En el caso del llamado período progresista, las nuevas constituciones que surgieron a fines de los 90 (Venezuela) y en la década pasada, fueron precedidas de grandes estallidos sociales y de grandes movilizaciones populares, pero los presidentes varones del progresismo aparecían como los creadores de esos procesos constituyentes, lo que en realidad supuso la apropiación de narrativas e ideas que nacieron en las bases y organizaciones sociales.

Otro factor es que sabemos que, cambiada la Constitución, eso no garantiza que lo escrito ahí termine materializándose. Pensemos en la Constitución venezolana, ecuatoriana o boliviana, por mencionar ejemplos. Algunos podrían interpretar la promulgación de una nueva Constitución como un logro final o la culminación exitosa de un proceso de movilización social, pero creo que, aunque parezca la aparición de un nuevo contrato social lo dicho ahí sigue siendo un campo en disputa. Apenas inaugura otro momento de las luchas políticas en ese país.

A mí me parece que esto nos pone permanentemente en una paradoja como sociedad movilizada, que entonces es la consecución de un nuevo marco jurídico, que puede convertirse en un logro y paradójicamente, un elemento desmovilizador, porque pareciera que se ha logrado o conseguido algo importante, que en el caso chileno de seguro sí lo es, pero que en términos de poder termina transfiriendo una cosa que fue configurada como una demanda popular, una demanda territorial, en las calles, en los campos, en los territorios indígenas, y que finalmente se termina traduciendo en un conjunto de leyes fundamentales.

Pensemos en el caso venezolano, en la Constitución y el conjunto de leyes que se fueron oficializando en el papel, que reflejaban buena parte de esas demandas sociales previas. Reflejaban inclusive, en algunos sentidos, propuestas muy radicales de gestión del agua, gestión del territorio, inclusión cultural, participación política. Pero un proceso que fue muy rico y potente desde abajo, me parece que fue canalizándose hacia la burocratización, el normativismo, el centralismo tanto en el Estado como en el liderazgo de Chávez, y fue desactivando y bloqueando esa potencialidad y efervescencia para cambiarlo todo.

Gramsci llama a este tipo de procesos "estadolatría", un punto en el cual alcanzado el control del Estado por parte de representantes de la clase popular, se generaba una especie de sentimiento, de efervescencia de la confianza en el Estado, como una nueva fe política que se dirige hacia él. Yo creo que en ese punto particular, en esos momentos iniciales, se decide el rumbo de muchos de esos procesos, y la forma como se maneje desde las bases y organizaciones sociales es determinante. Esto que digo no supone otro binarismo, entre en el abandono total del espacio del Estado o irse de lleno con él, sino en resaltar la importancia de mantener lo común, las demandas territoriales, las demandas locales, las agendas particulares, en el centro de la política, sin que esto suponga un localismo, sino que se proyecte a diversas escalas. Esa especie de estadolatría que se generó en Venezuela, y en diversos grados en Ecuador y Bolivia, y no sabemos si algo así pudiera pasar en Chile, la idea es que no termine absorbiendo el potencial insurgente y transformador de las movilizaciones, ni termine finalmente cambiándolo todo para no cambiar nada.

Es este tipo de puntos que tendríamos que evaluar en el campo de los progresismos. Evaluar lo que respecta a las transformaciones en las políticas de inclusión popular, de una distribución de las rentas más favorable a las clases populares en un período determinado, pero también de un extractivismo que no sólo no se tocó, sino que se profundizó. De hecho, fronteras que el neoliberalismo no había alcanzado, lo alcanzaron los progresismos. Comunidades que no habían sido podidas ser derrotadas por el neoliberalismo, las derrotó o debilitó el progresismo. Por ejemplo, fue Chávez quien terminó de abrir el proceso de expansión minera en la Reserva Forestal de Imataca con el decreto 3.110 de 2004, cosa que Caldera no había logrado concretar en los 90 debido a las resistencias sociales. Después surgiría la monstruosidad del proyecto del Arco Minero del Orinoco en 2011. Fue en el Gobierno de Evo Morales que numerosas organizaciones de base fueron cooptadas y debilitadas, mientras se producía una extraordinaria expansión de la frontera del agronegocio sojero.

Entonces, estas experiencias previas nos invitan a una reflexión honesta y descarnada, sobre todo para evitar que se termine reconfigurando un nuevo recentramiento en la política en el Estado, que es a lo que pienso que tendríamos que trascender.

Andrés Kogan Valderrama: ¿Qué pasa con el caso de Venezuela, el tema de las comunas, en concreto, que ha pasado con las comunas en Venezuela?

Emiliano Terán Mantovani: A diferencia de otros países latinoamericanos, en Venezuela la organización social del tipo comunal ha sido menos numerosa y extendida. La tradición de construcción política en Venezuela ha estado muy determinada por el Estado y la renta petrolera. Antes del proceso bolivariano, existían algunas experiencias de este tipo pero no eran muy numerosas. Podríamos mencionar la tradición cooperativista en el occidente del país, asociaciones de vecinos o la organización comunal propia de los pueblos indígenas del país. Con el giro político que se produce en el proceso bolivariano, hubo una radicalización, inicialmente discursiva, en torno al Socialismo del Siglo XXI, y se planteó esta idea de las comunas, pero que iban a estar amparadas en torno al Estado petrolero chavista.

Es así como el Petro-Estado 'Socialista' las legalizaba, las financiaba, las promovía, las formaba y las patrocinaba. Lo que terminó ocurriendo es que, antes que germinarse las semillas del empoderamiento popular y el desarrollo de la autogestión territorial, se fue formateando lo comunal en torno a los lineamientos burocráticos del Estado. Eso no supone decir que no hubo tensiones y disputas entre estas lógicas de control desde arriba y las genuinas pulsiones de comunalización que existieron en parte de las bases populares del chavismo. Sí que las hubo. Pero en esos procesos de tensión y disputa, la correlación de fuerza fue absolutamente favorable a la construcción de una especie de Estado corporativo, que logró mayor nivel de penetración en la formación de las comunas y un proceso claro de instrumentalización de estas, en tanto su uso electoral y político.

Algunas experiencias puntuales, pocas, pero que me parecen muy valiosas, se conformaron de una manera más autogestionada, mas autónoma. Pudiésemos decir, como saldo positivo, que estas experiencias fueron creadas al calor del proceso bolivariano y se terminan independizando, pero son muy pocas. Es el caso en Lara, donde hay una comuna que se llama El Maizal, que tiene filiación con el gobierno, pero que ha desarrollado una base productiva autogestionada muy interesante, a la vez que ha supuesto un desafío en muchos sentidos al gobierno en el territorio, y vale recordar el lanzamiento de su propia candidatura en el municipio donde se ubican, no siendo reconocida por el Gobierno de Maduro.

Hay una cosa más que me gustaría mencionar. Al calor de los debates que se produjeron en el seno de los movimientos comunales en el país, prácticamente había un consenso de que el horizonte de la unión y articulación de las comunas era el llamado "Estado comunal". Me consta que se llegó a problematizar, pero me parece que no se abordó esto como una paradoja fundamental, ya que en realidad la comuna y el Petro-Estado extractivista abanderaban en realidad dos proyectos absolutamente

divergentes. Lo que me parece que se habló mucho menos, es que la expansión de las comunas tenía que entrar necesariamente en una disputa inicialmente cultural y posteriormente política con el Estado (y eso pasaba por disputar con el Gobierno). Al final, las tensiones entre estos dos proyectos se fueron agravando y tendríamos que decir que esta disputa fue mucho mejor manejada por el Estado, por lo que muchas comunas se fueron esfumando, paralizando o degradando. Me parece que, desde ahí, no se generó un desafío a esa mirada y lógica estadocéntrica, no hubo un salto cualitativo que potenciara una mirada centrada en lo común y en la autonomía, la cual se fue debilitando.

Andrés Kogan Valderrama: Siguiendo con esa crítica a esa mirada estadocéntrica, me parece que ésta sigue estando también en buena parte de la intelectualidad de izquierda en América Latina, en desmedro de otras miradas alternativas que han sido cuestionadas por evidenciar esas lógicas binarias que tú planteas. Los casos de Maristella Svampa, Edgardo Lander, Alberto Acosta, Raúl Zibechi son algunos de ellos. Por ejemplo, lo que pasó con el golpe de estado en Bolivia, a mí me llamó mucho la atención las críticas que les han realizado desde esos sectores estadocéntricos, a personas como Rita Segato, Silvia Rivera Cusicanqui, María Galindo, Raquel Gutiérrez Aguilar, Luis Tapia, Pablo Solón, por cuestionar prácticas autoritarias y patriarcales de los gobiernos progresistas. Tú como ves esta intelectualidad, quizás representada por intelectuales orgánicos como Atilio Borón, el cual con sus análisis, pareciera ser casi un vocero de los gobiernos progresistas de la región. Lo mismo con Álvaro García Linera e incluso Ramón Grosfoguel, que es un pensador decolonial, pero a pesar de ello, tiene una mirada bastante estalinista, autoritaria y muy de macho.

Emiliano Terán Mantovani: Si, aunque yo no sólo hablaría de la intelectualidad, trataría más bien de hablar de toda una tradición dominante en la izquierda. Tal vez lo crítico que podría mencionarse es su negación a repensarse estos cánones dominantes históricamente, a pesar de tener sobre nuestros hombros ya no pocas derrotas, y de estar viviendo la izquierda una encrucijada que es ahora existencial. Pero para algunos parece que la responsabilidad siempre será de otros, así que habrá que mirar para otro lado. Yo creo que esa tradición política dominante tiene algunos rasgos de creencia religiosa en el Estado, así como hay una creencia religiosa de los liberales en el mercado, una cosa incuestionable.

Me parece que en realidad esa izquierda le tiene poca fe al agenciamiento social, a la creación popular. Está absolutamente anclada a la clave nacional-estatal, y la mirada territorial le parece insignificante, o cosa pequeña. Los dramas que ocurren en lo concreto, en los territorios, en los barrios populares, les parecen secundarios porque lo primordial es la consecución y el mantenimiento del poder del Estado. En realidad invierten la relación entre los medios y los fines. Por esto, los impactos que sufren quienes esta izquierda considera marginal y secundario son asumidos como ‘daños colaterales’. En realidad me parece que su política en el fondo es muy pesimista y conservadora, lo que se ha traducido en proponer una política que clausura las posibilidades desde abajo.

Uno de los factores que está en el centro es el propio problema de la colonialidad. La izquierda dominante no sólo ha tenido actitudes abiertamente patriarcales y de lógicas autoritarias, sino también altamente coloniales, a pesar de que algunos que se hacen llamar ‘decoloniales’ defienden a ultranza a un Gobierno represor, entreguista y expoliador como el de Nicolás Maduro. No se puede ser decolonial dándole carta blanca al colonialismo interno, eso no puede ser, no tiene ningún sentido. Tampoco se puede ser decolonial con un imperio y con los otros no, porque si no, la crítica no es transversal, la crítica no va al pilar del problema histórico-civilizatorio.

De nada nos sirve, por ponerte un ejemplo de algo que está ocurriendo justo ahora en Venezuela, que ya no esté la Chevron en el consorcio que explotaba carbón en la Sierra de Perijá, para que ahora venga la empresa rusa Vostok Coal a ejecutar la expansión de nuevas minas, degradando los territorios yukpa, wayuu y barí, la cuenca del río Socuy y las reservas de agua del Zulia. Todo eso es colonialismo ruso, de la mano ahora de empresas militares del Estado venezolano. Venezuela es un ejemplo emblemático de cómo se han replicado todos los patrones coloniales, tanto la estructura extractivista, la neo-dependencia colonial que tenemos, hasta los elementos de la cultura de consumo, pero ahora en nombre del Socialismo y de la mano de China y Rusia. Porque si nosotros hemos criticado por décadas la cultura del ‘American Way of Life’ gringo, basada en teléfonos, aires acondicionado y carros, etc; criticamos la postración de la deuda externa y la dependencia a los Estados Unidos; y si todo esto se mantiene y sólo se vuelve chino, no es sino la otra cara del mismo colonialismo. Que además genera evidentemente agresión cultural contra los territorios, ya que busca recursos nuevos y traspasar nuevas fronteras. Entonces, algunos decoloniales más bien deberían llamarse antimonroeistas, ya que critican solo al imperio de Estados Unidos, al dejar de lado otras formas de imperialismo y colonialismo.

Por último, me parece también que esta izquierda dominante ha tenido una mirada muy antropocéntrica, que ven la reivindicación ecológica como un tema infantil, como un tema que se debiera abordar posteriormente. Creo que lo que en cambio habría que resaltar es que el capital coloniza no solo a los humanos, al trabajo, sino a la vida en general. Es decir, crea una nueva configuración del espacio geográfico, modela ecosistemas; no sólo despoja comunidades, sino que simultáneamente captura recursos, configura metabolismos sociales, genera desigualdad social, logrando una colonización sobre los cuerpos humanos y sobre la Naturaleza, simultáneamente.

Entonces, nuestra tarea es tratar de abrir espacios alternativos de pensamiento que intenten abrir brechas de posibilidad a algo diferente a esto que estamos viviendo en América Latina. Creo que con cierta soberbia, estos sectores de la izquierda dominante han criminalizado y satanizado la crítica, bloqueando otras posibilidades de accionar políticamente. Las propuestas que nosotros planteamos, al igual que muchos otros, es una propuesta que es también ética. Porque sencillamente no se vale todo con tal de llevar adelante y mantener una ‘Revolución’. No se puede hablar de un proyecto emancipatorio o progresista y darle la espalda a

dramas sociales que están ocurriendo por estructuras de poder concretas en gobiernos de ese tipo. Y con concretas me refiero a cosas como el desplazamientos y acoso de comunidades para la imposición de proyectos, el racismo policial, la persecución de sindicatos, la preferencia al pago de la deuda externa y sus servicios, antes que a la importación de alimentos o medicinas, por mencionar ejemplos. Nosotros no podemos ser indiferentes ante eso, solo porque pensemos que la fuente del problema es solamente el imperio estadounidense.

Con todo esto que menciono no pretendo plantear una visión maniquea, de una izquierda buena y una izquierda mala. Más bien la realidad es que hay muchas cosas que discutir crítica y autocríticamente, y tenemos que discutirlas. Pero necesitamos discutirlo todo, re-pensarnos los propios pilares de un proyecto de transformación radical, desplazar los dogmatismos, abrir otras ventanas de posibilidades y sobre todo, cesar la criminalización y persecución del pensamiento disidente, que más bien evidencia unas lógicas policiales e inquisidoras que en verdad me parecen muy deprimentes.

Andrés Kogan Valderrama: Para terminar, en cuanto a alternativas se refiere, tú como estás viendo procesos como la agroecología, el decrecimiento, el buen vivir, ecoaldeas, economías ecológicas, economías feministas, economías comunitarias y tantas otras experiencias.

Emiliano Terán Mantovani: Bueno, esta es otra pregunta también bastante amplia y compleja, ya que tiene demasiadas aristas. Yo creo como principio, antes de plantearte alguna cosa concreta, te diría que las alternativas necesitan ser pensadas desde una visión multiescalar. Es decir, revindicamos la centralidad de lo común en la política, esa es una apuesta que tenemos. Pero eso no significa que la política solo deba ser pensada desde una escala local, sino también y simultáneamente desde ámbitos más amplios, como es a escala de cuencas hidrográficas, biorregiones, a nivel nacional-estatal, regional-continental y global.

El otro punto, es precisamente reconocer que las alternativas están navegando en un sistema hiper-complejo, de alta inestabilidad, con tendencia al caos. Es decir, no podemos, como hizo la izquierda tradicional, sentarnos solo a hacer un macro proyecto nacional, pensando además que este va a discurrir de maner lineal hasta llegar al comunismo soñado, de manera etapista. Estamos más bien ante un tiempo bastante inestable y volatil, que además nos está planteando en un escenario muy complicado para la propia reproducción de la vida. Esto, me parece, tenemos que asumirlo como el tiempo que nos toca vivir. Así que podríamos seguir soñando con la idea de una transformación emancipadora, pero también necesitamos asumirla construcción de comunidades y sociedades resilientes, ante las posibilidades de altas perturbaciones sociales, políticas, ecológicas, que podrían desarrollarse o ya se están desarrollando en el planeta.

Dicho esto, yo creo que una transición socioecológica, si lo podemos llamar así, parte precisamente de la posibilidad de la autodeterminación de los pueblos en sus territorios y de una organización de la vida en torno a otros metabolismos, a otras formas de vivir, por la defensa de la vida, de las lógicas cooperativas y solidarias, que estén más allá del Estado. Esto implica que, más allá de una transformación de la política, tenemos que territorializar esos cambios. La opción emancipatoria debe expresarse en nuevas territorialidades, en transformaciones radicales de los usos de la tierra, de la gestión social de la misma, de los sentidos de comunidad entre humanos y no humanos, del respeto por las dinámicas y ciclos específicos de los ecosistemas, pero también de una reconsideración del planeta Tierra como la casa común de todos. Sin esa reformulación territorial la opción emancipatoria no tendría materialidad.

En este mismo sentido, es también necesario que se repiense la ciudad, ya que hoy en día es inviable. Las grandes ciudades se están devorando de una manera brutalmente acelerada los recursos y los bienes de consumo provenientes del sector secundario. Hay entonces, además de la movilización social que presione para los cambios, una serie de políticas ‘desde arriba’ que son también fundamentales, porque son determinantes para una transformación de los usos de las tierras, que no privilegie la expansión de la frontera extractivista y procure una progresiva sustitución de ese extractivismo por otros tipos de economías orientadas a la vida, pudiendo abrirse opciones como las ecoturísticas y las vinculadas a la agricultura sostenible para la soberanía alimentaria de los pueblos.

La consigna del combate de la pobreza, que es una reivindicación central, ha sido utilizada para justificar numerosas políticas, entre ellas la expansión de los emprendimientos extractivos. De ahí la idea de que ‘tenemos’ que destruir un bosque o que vamos a abrir una mina a cielo abierto de cobre, porque necesitamos las rentas para el Estado, para construir escuelas y hospitales. Es un argumento muy repetido que pone el foco en la resolución de ese problema a través de la expansión y crecimiento de emprendimientos extractivos, y no en el problema de la distribución de las rentas y riquezas existentes. Y esto es, porque antes que sacar más de la naturaleza, tendríamos que revisar quiénes concentran más riquezas y porqué, a dónde se van los fondos públicos, cómo se distribuye la propiedad de la tierra y la gestión de los territorios, etc.

¿Qué pasaría si, por ejemplo, en vez de abrir nuevas plantaciones forestales, nuevas minas de cobre, nueva minas de oro, nuevos campos petrolero, se reformulara toda la arquitectura impositiva del país, y se cargara principalmente sobre los sectores más ricos? ¿Qué pasaría, como se llegó a plantear en Ecuador, si en vez de abrir la explotación petrolera en el Yasuní en la Amazonía ecuatoriana, se aumentara en 1,4% el impuesto a las 300 familias más ricas del Ecuador? Pasaría que se podría obtener la misma cantidad de divisas que 25 años de explotación en el Yasuní. ¿Qué pasaría si a las 300 familias más ricas de Chile se les aumentan los impuestos, y cómo eso podría detener el avance del extractivismo?

Hay demasiados debates que hacer sobre el tema de las transiciones y de las alternativas. Te doy otro ejemplo energético. Quieren abrir desde hace años nuevas minas de carbón en Venezuela, y la excusa del gobierno es que será para solventar el

problema eléctrico en el estado Zulia, a través de la instalación de termoeléctricas, con capital chino, ruso y turco. Mientras que muy cerca del Zulia, en donde se estaría haciendo esta explotación, se construyó un parque eólico, que tiene un potencial de generación de más 2000 megavatios, que podría alimentar a ese estado y a una parte de la zona noroccidental, la cual es una zona semiárida y que tiene un altísimo potencia eólico y solar.

Si tú vas a hacer un inventario de alternativas por país en América Latina, vas a conseguir muchos ejemplos como estos. En el campo del uso de la tierra por ejemplo, en el campo de sustitución de rentas, de posibilidades de pensarse de otras formas los ingresos para el país, y un largo etcétera. Evidentemente esa transición no puede ser de un día a otro, porque la gente podría morir de hambre, pero se debiera considerar el impacto que puede tener el sacar coltán en Venezuela, por ejemplo, y decidir cerrar completamente un emprendimiento como este para darle posibilidad a proyectos ecoturísticos, gestionados por comunidades indígenas de la zona, bajo sus propias concepciones culturales, con una reivindicación paisajística, dejando así de acosar a las economías locales. Si los Estados siguen promoviendo los productos de importación, van a seguir socavando las economías locales tradicionales y van a seguir promoviendo la migración hacia las ciudades, por lo que van a seguir haciendo insostenibles los modelos Latinoamericanos.

Hay muchas cosas que plantear, pero la conclusión a la que hay que llegar, es que hay propuestas en todos los ámbitos que te puedas imaginar. El problema es poder darle cabida en la mente de la población, y que pueda ser considerado como una posibilidad sería, y por tanto, se convierta en demanda general. La idea es poder posicionar esa posibilidad de pensar que es posible estas otras alternativas, de parte de comunidades, territorios y organizaciones, que ya están en el presente. Y evidenciar que esas formas diferentes de ser y estar en la Tierra existen. Nos ha faltado más astucia para visibilizarlas más. Esta transformación nos tiene que entusiasmar mucho más.

Andrés Kogan Valderrama: Gracias por la entrevista Emiliano.

ENTREVISTA AL SOCIÓLOGO JAMES PETRAS

"Fernández cumple con la deuda o con el programa electoral"

http://www.rebelion.org/noticia.php?id=265543

Mario Hernandez

Rebelión

J.P.: [...] Bloomberg es un candidato que recibe mucho apoyo de su propia cuenta, que tiene más de 5.000 millones de dólares y que hasta ahora gastó 300 millones. Entonces es un candidato que gasta mucho. Ha recibido algún respaldo de los medios de comunicación pero no tiene organización ni estructura para ganar las elecciones. Yo creo que su táctica es seguir en las elecciones acumulando influencias y esperando que los otros candidatos empaten. Si hay un empate tienen que buscar un candidato alternativo y Bloomberg podría utilizar su dinero para intervenir en ese caso.

M.H.: ¿Tenés alguna información de los resultados de hoy en New Hampshire?

J.P.: No hemos recibido noticias pero los indicadores dan primero a Bernie Sanders, Buttigieg segundo y no hay claridad sobre el tercer candidato, podría ser Elizabeth Warren. Pero Bernie Sanders seguro es el primer candidato y las encuestas preelectorales indican que va a ganar.

M.H.: Respecto del "Acuerdo del siglo" ¿cuál es tu punto de vista?

J.P.: Es rechazado por todo el mundo, nadie acepta la idea de eliminar Palestina, eliminar su territorio, mantener a los palestinos en un ghetto y sin ninguna independencia. Yo creo que los únicos que lo apoyan aquí es una fuerza importante económicamente hablando que son los sionistas y algunos candidatos y políticos que apoyan los fundamentalistas religiosos cristianos. Los candidatos tienen miedo, con excepción de Bernie Sanders, la mayoría de los candidatos buscan el apoyo de los sionistas, entonces todos están de acuerdo con Trump o al menos con Israel. El dinero sionista influye en el Congreso y en la presidencia.

En Europa hay una gran mayoría en contra pero nadie se atreve a criticar a Israel, ni en Francia, ni en Inglaterra, etc. Es un poder escondido en algunos casos y en otros es el dinero que cuenta más que los votantes y las opiniones de la mayoría.

M.H.: Has sido particularmente agudo respecto de la negociación de la deuda externa argentina. He seguido tus comentarios al respecto y a diferencia de lo que se transmitía en nuestro país, en todo momento dijiste que iba a ser un acuerdo duro y difícil.

J.P.: Yo creo que la gran mayoría de las masas que votaron por Fernández-Fernández esperan una mejoría social y económica. Y los Bancos insisten en cumplir con la deuda de Macri. El pueblo considera que la deuda no es propia, es una deuda extranjerizante, un robo que no tiene ninguna legitimidad. Si Fernández-Fernández empiezan a pagar la deuda como prioridad van a perder el apoyo, a generar desencanto y a cosechar una situación muy negativa y van a empezar las protestas y las movilizaciones. No se pueden hacer las dos cosas, o se cumple con la deuda o se cumple con el programa electoral.

M.H.: ¿Qué análisis te merece la situación creada por la epidemia surgida en China, el coronavirus? Has sido crítico respecto del tono que ha tomado la difusión periodística de esta situación que afecta a la salud.

J.P.: Es muy grave, no hay dudas, se está acelerando el efecto. Nadie sabe por qué comienza y actúa tan rápido. Hemos tenido influenza aquí, pero a eso no se le da publicidad. Pero sí hay mucha publicidad para desprestigiar al Presidente de China. Aquí en EE UU cualquier incidente merece una gran exageración que podría afectar a millones de personas y causar millones de muertos. Es una gran exageración, los chinos están haciendo lo máximo posible para controlar la situación.

Hasta ahora han podido salvar muchas vidas de los afectados. La cifra entre muertos e infectados es enorme, pero debemos reconocer que los chinos demoraron en identificar lo que pasaba y tenemos que esperar que farmacéuticos y científicos encuentren una vacuna para evitar muertes. Pero es muy grave y todavía no hemos visto el final de los acontecimientos.

M.H.: A pocas semanas del Brexit en Gran Bretaña gana las elecciones en Irlanda el IRA ¿qué reflexión te merece esta situación?

J.P.: Es difícil entender desde aquí lo que está pasando en el gobierno de Inglaterra y el impacto que está teniendo en el mundo. Yo creo que Inglaterra va a sufrir consecuencias porque el mercado europeo es muy importante y Trump no ofrece ninguna salida, incluso va a perjudicar a Inglaterra más que nunca. Yo creo que el Brexit era un desastre independientemente que la izquierda dice que es bueno o que es una alternativa, yo creo que el Brexit va a perjudicar a Inglaterra más que a cualquier otro país.

Europa va a seguir avanzando, o al menos manteniéndose, Washington no ofrece ninguna salida, India y otros países en el mundo que tienen relaciones con Inglaterra, tampoco tienen muchas alternativas. En otras palabras, Inglaterra va a bajar y los demás países van a quedar en una situación muy confusa por las relaciones económicas que están cada vez más estancadas.

El triunfo del IRA en Irlanda es muy positivo porque son nacionales y populares, ofrecen mejoras en salud y vivienda, entre otras cosas, pero creo que los partidos tradicionales van a tratar de bloquear su presencia en el gobierno.

EL FUNDAMENTALISMO RELIGIOSO EN CUBA

http://www.rebelion.org/noticia.php?id=265574

La Tizza

Taller realizado el 23 de diciembre de 2019 en el Instituto de Filosofía de La Habana

Nada interesa más a la filosofía que estudiar las formas de socialización de los grandes grupos de personas, la manera en que la espiritualidad florece, en este caso en Cuba, que es misión del Instituto de Filosofía: interesa explorar cuáles son los sentidos de vida de las personas, en este caso, más acotado al mundo religioso, porque el tema de hoy es el fundamentalismo religioso, ante la urgencia del momento actual. Nos interesa estudiarlo en tanto tiene que ver con las formas de socialización de muchas personas en Cuba hoy: ¿cuáles son los mecanismos de formación del sentido común de las personas que hoy están en los alrededores de eso que se llama «fundamentalismo religioso»? Es un interés nuestro, en primer lugar, porque vivimos en un país donde nos podemos sentir amenazados por esos fundamentalismos, y por ello impulsamos hacer este debate desde la pluralidad de las miradas y cosmovisiones que puede tener el asunto; de manera que nos permita comprender cómo se vive y se racionaliza el asunto.

No es nuestro propósito hacer, solo, un análisis de racionalidad aquí para entender el fenómeno, sino también cómo las distintas expresiones de la esfera religiosa están viviendo —y este término, «viviendo», «sintiendo», es muy importante— el fenómeno del fundamentalismo, porque también se sienten amenazadas; y en ese sentido dejan de ser asuntos privados para convertirse en asuntos de interés público.

El tema se justifica por sí mismo si vemos la realidad de América Latina y el Caribe, la fuerza que han tomado con distintos nombres y características, atemperados a las particularidades nacionales de los países donde se manifiesta el fenómeno del fundamentalismo de origen religioso. Cuba, cada vez más conectada con el mundo, con la religión y las influencias que llegan de diversas partes, no está exenta de ello. Por eso es una preocupación. Y el Instituto de Filosofía y *La Tizza* cumplen, en definitiva, con su función de observar, analizar, comprender por dónde va el pensamiento social y cuáles son las problemáticas en ese sentido.

Julio Pernús; Iglesia Católica: «Ojalá este sea un buen primer paso para seguirnos acercando a este mundo de diálogo»

A pesar de que no es extraño que el Instituto de Filosofía convoque a este tipo de reuniones, nosotros, el Padre José Cela, el Padre Román y yo, estábamos hablando de que sí era un poco novedoso, desde la Iglesia Católica, participar de estos debates. Ojalá este sea un buen primer paso para seguirnos acercando a este mundo de diálogo.

Quisiera hablarles sobre cómo llegamos a este encuentro. Esta ha sido una iniciativa que ha surgido desde el Instituto de Filosofía con algunos compañeros de clase que estamos en el Doctorado y otros, desde el grupo de Telegram de *La Tizza*. En este último espacio surgía el debate en torno a los fundamentalismos religiosos y su presencia en algunos aspectos de la realidad latinoamericana y cubana. Entonces nos preguntamos por qué no hacer un taller o espacio donde compartir, y que no sea solo un encuentro, sino que sea un proceso.

Si logramos comprender este fenómeno y darle visibilidad, lograremos de modo más fácil articular un discurso, máxime porque este un problema que se hace cada vez más presente. En la sesión de diciembre de 2019 de la Asamblea Nacional del Poder Popular, se ha hablado de una «Ley de Cultos», la cual, según el cronograma propuesto, debe salir en los próximos años. Se habló, por igual, del «Código de Familia» y de cómo se va a llevar a cabo el proceso de debate y aprobación del mismo. Se ha hablado sobre la «Ley de Medios», la cual interesa también al mundo religioso; lo mismo que una «Ley de Educación», campo en el que la Iglesia intercede desde el enfoque de educación complementaria. Se ha dicho en el programa de televisión *Hacemos Cuba*, que «cada ley debe ser sometida a los implicados, que se formarán comisiones donde deben estar implicados los que vayan a ser afectados por este proceso legislativo». En el tema familiar, Mariela Castro ha planteado la urgencia de hacer campañas comunicativas al respecto para sensibilizar e informar al país. Sería bueno que todos los que estamos vinculados al mundo del pensamiento, los que estamos comprometidos con el diálogo y la unidad, participáramos o tuviéramos forma de expresarnos dentro de estas campañas, porque quién mejor que los religiosos para explicar este mundo.

En su discurso el presidente Díaz-Canel ha dicho que «el neoliberalismo es empujado por toda clase de fundamentalismos, los que se hicieron del poder con la *Biblia* en una mano y el fusil en otra, sin dar espacio para enfrentamientos y censuras entre sectores que conviven dentro de la sociedad. Lo importante es la unidad, juntos es más posible».

¿Cómo construir esta unidad? El panel se enfrentará a responder este imperativo a la luz de la problemática que va a abordar.

Díaz-Canel también ha apuntado: «Un pueblo tan sensible que cree en la vida. El crecimiento de nuestra sociedad tiene que ver con el crecimiento de la espiritualidad en todas sus dimensiones. Tenemos que ser creativos también en todas nuestras dimensiones».

Este panel nos va a invitar a reflexionar en torno a estos asuntos. Para ello contamos con la presencia de:

Pedro Álvarez; coordinador del panel, investigador del Grupo de Estudios Sociorreligiosos del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas del CITMA e investigador de las religiones en Cuba.

La pluralidad diversa, convivencia y relativa tolerancia entre todos los grupos religiosos en Cuba se ve amenazada por las corrientes fundamentalistas

Padre José Cela; sacerdote jesuita, coordinador de la Red de Centros Loyola en Cuba.

El fundamentalismo es más una actitud que un contenido

Roselid Morales; de la Iglesia de los Amigos Cuáqueros, colaboradora del Centro Memorial Martin Luther King.

No estamos de acuerdo con que se use el nombre de Dios para matar o para imponer verdades absolutas

Vivian Sabater; profesora de la Facultad de Filosofía, Sociología e Historia de la Universidad de La Habana, coordinadora de la Maestría de Estudios Filosóficos y Sociales sobre la Religión en Cuba.

En el combate contra el fundamentalismo tenemos que estar todos

Fuente: http://medium.com/la-tiza/el-fundamentalismo-religioso-en-cuba-8f7daa3f052a

JUEGOS DE PODER EN LA AMAZONÍA

https://www.servindi.org/actualidad-informe-especial/17/02/2020/juegos-de-poder-en-la-amazonia

Las políticas de Brasil en la Amazonia causan dolores de cabeza a Alemania. Mientras Berlín quiere incrementar el número de proyectos para proteger la región, Brasilia apunta en el sentido contrario.

Deutsche Welle, 18 de febrero, 2020.- Desde el dramático aumento de la deforestación en la Amazonía brasileña, la disputa política sobre su protección también ha llegado a la cooperación alemana para el desarrollo. Mientras que los fondos para los proyectos de protección de los bosques en Brasil siguen en suspenso en el Ministerio de Medio Ambiente alemán, el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) está buscando nuevos socios.

Entre los candidatos se encuentran el Ministerio Público Federal (MPF) brasileño y el Instituto Internacional de Educación de Brasil (IEB), que invierte en la formación de líderes locales y en los estados de la región amazónica.

DISPUTA POR LAS TIERRAS DE LOS AGRICULTORES

El BMZ confirmó a DW la implementación de proyectos de desarrollo. "El ministerio quiere mantener el diálogo político sobre la protección de la Amazonia en Brasil y diversificar aún más la gama de socios en la cooperación. Además, estamos tratando de darle mayor énfasis a los temas de derechos humanos y a los derechos de los indígenas", explicó un portavoz.

Algunos proyectos a nivel estatal que expirarán este año no serán renovados. Entre ellos figura el programa Derecho de la Tierra en la Amazonia, que ha sido apoyado por el BMZ desde 2014 y que concluirá en abril de 2020. El programa apoyó la asignación de títulos de propiedad de la tierra a pequeños agricultores.

La ayuda alemana destinada para la "protección y utilización sostenible de los bosques tropicales" en Brasil asciende a un total de 391 millones de euros. Según el BMZ, esto incluye los proyectos en curso y aquellos para los que ya se han presentado solicitudes.

BOLSONARO FRENA LOS PROYECTOS

Tras la toma de mando del presidente brasileño Jair Bolsonaro en enero de 2019 y el aumento de los incendios forestales y la deforestación, la cooperación se atascó. En las negociaciones intergubernamentales celebradas en Bonn, Alemania, en noviembre de 2019, se acordó continuar con la cooperación a pesar de las diferencias políticas, incluso con la Fundación Nacional del Indio (Funai), autoridad brasileña para los derechos de los pueblos indígenas.

En los últimos días, la Funai provocó nuevamente titulares negativos. La razón: el líder de la fundación, Marcelo Augusto Xavier, nombró al misionero evangélico Ricardo Lopes Dias como nuevo comisionado para los pueblos aislados. El nombramiento es polémico tanto a escala nacional como internacional.

El BMZ también criticó la decisión. "Nos reunimos tanto con la Funai como con el Ministerio de Justicia y expresamos nuestras preocupaciones. Abogamos para que la Funai incluya más a los representantes indígenas en sus proyectos", dijo un portavoz del ministerio.

LA FISCALÍA DEFIENDE A LOS PUEBLOS INDÍGENAS

El Ministerio Público Federal (MPF) presentó una queja. El nombramiento del misionero ignora criterios técnicos y formales, y falta a la norma vigente desde 1980 que prohibe a personas que no son indígenas tener contacto con pueblos aislados.

Hasta ahora, el organismo público ha demostrado ser uno de los más firmes defensores de los derechos de los indígenas. Solamente en el estado brasileño de Pará, el MPF instruyó al poder judicial en 52 casos para prohibir la minería en las reservas indígenas. Según la constitución brasileña, las partes afectadas deben ser escuchadas y dar su consentimiento antes de que se conceda algún permiso.

Ahora la Agencia Alemana para la Cooperación Internacional (GIZ) quiere participar en un proyecto del MPF, en el que la información sobre las zonas habitadas por los pueblos indígenas será registrada en una plataforma digital.

De todos modos, ya existen proyectos para la protección y el uso sostenible de la Amazonía entre la GIZ y los estados brasileños. En las negociaciones intergubernamentales germano-brasileñas de noviembre de 2019, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil aprobó proyectos de este tipo con los estados federales.

LA RETRIBUCIÓN DE LOS GOBERNADORES

En 2019, tras una disputa con el Gobierno brasileño por el llamado Fondo Amazonía, los gobernadores de esa región acudieron a Alemania y Noruega, porque querían asegurarse de que continuara la financiación de importantes proyectos para su región.

Estas negociaciones podrían llegar pronto a su fin. En el recientemente reactivado Consejo Nacional de la Amazonia no está representado ningún gobernador de los nueve estados de la región. El vicepresidente de Brasil, Hamilton Mourão, quien lidera el Consejo, dejó en claro por qué: "Necesitamos un mando. Todos los organismos gubernamentales deben coordinarse entre sí. En el tema Amazonía debemos hablar con una sola voz".

FUENTE: HTTPS://WWW.DW.COM/ES/JUEGOS-DE-PODER-EN-LA-AMAZONIA/A-52382914

ECOS ECONÓMICO-POLÍTICOS DEL LEVANTAMIENTO POPULAR ECUATORIANO

https://www.servindi.org/actualidad-opinion/17/02/2020/ecos-economico-politicos-del-levantamiento-popular-ecuatoriano

Servindi, 18 de febrero 2020.- La disputa en la economía ecuatoriana entre el poder gubernamental, económico y político frente al poder popular puede derivar en un futuro más democrático o en las formas modernas de fascismo que están emergiendo en diversas partes del mundo.

El desenlace de tal disputa dependerá de la tenacidad y rebeldía con la cual el poder popular siga asumiendo su papel histórico, transformador y liberador.

Así lo sostienen Alberto Acosta y John Cajas Guijarro en el ensayo titulado: **Rebelión en los Andes: Ecos económico-políticos del levantamiento popular ecuatoriano.**

El texto forma parte del libro OCTUBRE que reúne aportes de Blanca Chancosa, Apawki Castro, Marlon Santi, Napoleón Saltos, Andrés Tapia, Marco Andino, Daniel Ramos, José Astudillo y Alejandro Moreano.

Aimismo, Natalia Sierra, Mario Unda, Maritza Idrobo, Juan Cuvi, Erika Arteaga, José Cueva, Xavier Madonado, Aberto Acosta, John Cajas-Guijarro, Francisco Muñoz y Carlos León.

A continuacion compartimos el texto que forma parte del libro citado, editado por La Comuna, en febrero de 2020.

REBELIÓN EN LOS ANDES: ECOS ECONÓMICO-POLÍTICOS DEL LEVANTAMIENTO POPULAR ECUATORIANO

Por Alberto Acosta y John Cajas Guijarro

> “SI LA LIBERTAD SIGNIFICA ALGO ES, SOBRE TODO, EL DERECHO A DECIRLE A LA GENTE AQUELLO QUE NO QUIERE OÍR"
> George Orwell

LA REBELIÓN COMO SEMILLA DE UN NUEVO FUTURO

Sí, rebelión en los Andes ecuatorianos y en muchos otros puntos de toda Nuestra América como Chile, Bolivia, Colombia, Haití... En definitiva, la frustración popular creada y acumulada por la civilización de la desigualdad, y los estragos que ésta va dejando en la periferia del mundo, ha generado una explosión social que hace temblar al escenario político nacional y regional. Semejante movilización popular equivale a un terremoto que mueve y cuestiona las bases de nuestras sociedades inequitativas e injustas, y hasta cuestiona a las viejas formas y los viejos conceptos usados para entender a los sectores populares y su sufrimiento.

Aquí los reduccionismos son inadmisibles pues oscurecen el panorama e impiden construir estrategias que potencien esta oleada de luchas de resistencia. La lista de problemas y frustraciones acumulados es larga y no se reduce a una u otra medida económica o política particular. Sin ser la única ni la mayor causa, en el caso ecuatoriano una parte importante de la frustración popular se alimenta del deterioro económico vivido desde los fines del progresismo y que es exacerbado por el neoliberalismo contemporáneo. Al desempleo y la miseria que nacen de ese deterioro se suma el vandálico intento del gobierno de Lenín Moreno de eliminar de golpe el subsidio a los precios de los combustibles. Pero en el fondo el problema tiene muchas más aristas. El peso de las estructuras clasistas, patriarcales, xenófobas, racistas y demás persiste y hasta afloró con redoblada fuerza en oposición a las múltiples protestas liberadoras (p.ej. indígenas, feministas, laborales). A su vez, las violencias extractivistas propias de un interminable proceso de conquista y colonización explican tanto los autoritarismos, como la corrupción, junto con las crecientes resistencias en los territorios que también comienzan a inundar los ámbitos urbanos. En definitiva, la pobreza y la inequidad van de la mano de las frustraciones de amplios grupos – en especial jóvenes – movilizados sin nada que perder, pues hasta el futuro se les ha robado...

El peso de las estructuras clasistas, patriarcales, xenófobas, racistas y demás persiste y hasta afloró con redoblada fuerza en oposición a las múltiples protestas liberadoras

Comprender tal complejidad no es fácil. En ningún caso emergen salidas democráticas claras. Al contrario, las sombras de la militarización de la política asoman como constante en varios rincones de Nuestra América. A su vez, la democracia sigue marginada a meros eventos electorales que, para colmo, ni siquiera son respetados en varios países. Estas respuestas represivas se nutren de los rasgos más conservadores, retrógrados y nauseabundos de diversas élites empresariales, políticas y hasta periodísticas, empeñadas en buscar explicaciones desde los epifenómenos del proceso. Como ejemplo, en el caso ecuatoriano, el discurso oficial intentó posicionar el mensaje de que las protestas vividas en el país entre el 2 y el 13 de octubre de 2019 buscaban generar un golpe de Estado; discurso eminentemente falso pues la movilización popular se dio como rechazo a las medidas económicas morenistas (sobre todo la eliminación al subsidio de los combustibles dispuesto en el decreto 883 que finalmente fue derogado), mientras que los anhelos golpistas provinieron de apenas algunos grupúsculos que querían pescar a río revuelto (muchos de ellos incluso en alianza con el correísmo).

Dentro de esa complejidad se nota el agotamiento de una modalidad de acumulación y de sus sistemas políticos – sean progresistas o neoliberales – sustentados en profundas estructuras injustas, coloniales y forzadas a niveles explosivos por las demandas insaciables del capitalismo global. Bien anota Raúl Zibechi: “Las revueltas de octubre en América Latina tienen causas comunes, pero se expresan de formas diferentes. Responden a los problemas sociales y económicos que genera el extractivismo o acumulación por despojo, la suma de monocultivos, minería a cielo abierto, mega-obras de infraestructura y especulación inmobiliaria urbana.” A esta lectura cabría agregar los problemas nacidos de las propias contradicciones del capitalismo periférico, bajo las cuales los países latinoamericanos son constantemente empujados a perpetuar su carácter de economías primarias exportadoras, siempre vulnerables y dependientes.

Por cierto, la condición primario-exportadora en el caso ecuatoriano es en extremo frágil e incierta. La propia era petrolera ecuatoriana está entrando en su ocaso. Por ejemplo, algunas estimaciones señalan que, entre 2024 y 2035, el Ecuador se volvería un importador neto de petróleo. Como atenuante del ocaso petrolero se trata de vender la idea de un “boom minero” que auguraría “el futuro del desarrollo económico para el país” según la retórica del poder. Así, al igual que sucediera en su momento con el petróleo, los discursos oficiales y de múltiples sectores promineros construyen quimeras sobre el potencial extractivista del país. Potencial que, por cierto, al revisar las estadísticas oficiales ofrecidas tanto por fuentes gubernamentales como por las propias mineras transnacionales, ni siquiera en términos económicos llegaría a generar al Estado un ingreso significativo capaz de reemplazar a los ingresos petroleros. Asimismo, cada vez se conocen más detalles tanto dentro como fuera del Ecuador sobre la terrible realidad de los extractivismos (petroleros, mineros y demás), los cuales tienen a la violencia y a la corrupción como condiciones necesarias para su cristalización.

A la par de las patologías extractivistas, la población “de a pie”, sea desde el mundo rural o urbano, sufre un estancamiento social de años, sufre del aumento de la pobreza, sin esperanzas de un mañana mejor, sin participar democráticamente en la toma de decisiones, mirando cómo grandes grupos locales y transnacionales – junto con burocracias y élites doradas – lucran de millonarios beneficios (incluso derivados del robo y la corrupción). En vez de que esos ganadores de las épocas de bonanza paguen los costos de la crisis, se insiste en plantear a los extractivismos y a la sobreexplotación laboral como opciones indiscutibles para superar los inocultables problemas económicos.

persiste la perversa lógica de que las ganancias se privatizan y las pérdidas se socializan, y todo con la complicidad entre Estado y grandes grupos de poder económico y político...

A esa misma población a la que ya se le viene cargando el peso de la crisis, el poder gubernamental intentó pedirle “comprensión” para que acepte la eliminación de los subsidios a los combustibles y soporte más medidas económicas que asfixian sus posibilidades de vida. Como si esa población fuera la responsable de la crisis y tuviera que pagar por acciones que nunca decidió. Así, persiste la perversa lógica de que las ganancias se privatizan y las pérdidas se socializan, y todo con la complicidad entre Estado y grandes grupos de poder económico y político...

Frente a semejante injusticia e indolencia desde el poder, ¿qué le queda al pueblo a más de la resistencia (derecho consagrado en la Constitución de la República, en su artículo 98)? Cabe aclarar que la resistencia y la rebelión no significan desmanes ni crímenes, no significan violencia sin sentido. Significan levantarse contra poderes que, por años, por décadas, actúan contra los intereses populares. Y fue justo esa resistencia y rebelión la que inundó sobre todo las calles de Quito en las jornadas de octubre; jornadas que – en ninguna circunstancia – debían poner en riesgo la vida de inocentes pero que lo hicieron sobre todo por la brutalidad de la represión estatal... Ya el correísmo intentó en su momento acallar las voces de resistencia (en especial de aquellos defensores de la vida que han hecho frente a los extractivismos). Dio duros golpes, pero no lo logró. El morenismo tampoco logra acallar esas voces de resistencia.

En efecto, más allá de formalidades, los gobiernos de Rafael Correa y de Lenín Moreno son la continuidad de algo más grave: el retorno de un proyecto neoliberal que, por años, ha estado latente y ahora quiere consolidarse definitivamente en el Ecuador así sea desde la fuerza, el autoritarismo y hasta desde el fascismo. El desperdicio correísta de una década es imperdonable, como lo son también las semillas que éste sembró para que ahora el morenismo acelere la marcha neoliberal y reprima al pueblo desde la violencia estatal.

los gobiernos de Rafael Correa y de Lenín Moreno son la continuidad de algo más grave: el retorno de un proyecto neoliberal que, por años, ha estado latente y ahora quiere consolidarse definitivamente en el Ecuador así sea desde la fuerza, el autoritarismo y hasta desde el fascismo.

Mientras los distintos grupos de poder al parecer se preparan para imponer el neoliberalismo desde el autoritarismo (a la vez que mantienen terribles pugnas entre sí), las luchas populares necesitan organizarse y verse a sí mismas como luchas de dimensiones múltiples. Tienen una dimensión clasista y ambiental (trabajo y Naturaleza contra capital), una dimensión decolonial (como la histórica reivindicación indígena), una dimensión feminista y antipatriarcal, una dimensión opuesta a la xenofobia y al racismo... en definitiva, una lucha múltiple que debe buscar un mañana más justo para todas y todos. Una lucha que, desde la rebelión, será la semilla de un nuevo futuro.

Dentro de ese nuevo futuro un elemento clave es la urgencia de construir y planificar una nueva economía, al servicio de la vida humana – individuos y comunidades – y en estrecha armonía con la Naturaleza. Construir esa nueva economía es crucial pues la economía dominante en la civilización actual asfixia al mundo humano y natural, a la par que acumula capital y poder en beneficio de reducidos segmentos de la población. Y mientras tanto a los desposeídos del sistema no les queda más remedio que morir en el olvido, o luchar para desmoronar una economía que siempre busca salir de sus crisis sacrificando sus vidas - y a la misma Naturaleza - para sostener el poder de unas cuantas élites.

UNA DÉCADA DESPERDICIADA COMO ELEMENTO CRUCIAL DE LA CRISIS

Luego de vivir todo un boom petrolero, el segundo luego de que iniciaron las exportaciones de crudo amazónico en agosto de 1972, desde 2015 la economía ecuatoriana vive un estancamiento prolongado. Tal estancamiento económico visible sobre todo desde los últimos años del gobierno de Correa se ha agudizado con el gobierno de Moreno – sobre todo en 2019 – y su aplicación de medidas de austeridad empujadas tanto por el Fondo Monetario Internacional (FMI) como por varios grupos de poder locales. Son innegables los resultados de esa combinación de un estancamiento de años y de la aplicación de políticas de austeridad.

Por ejemplo, se observa:

Ingreso promedio por habitante que no crece: Según información del Banco Central del Ecuador (BCE), mientras en 2014 dicho ingreso llegaba a 6.347 dólares anuales, para 2019 se prevé un ingreso de 6.320 dólares anuales.

Reducción del empleo adecuado: Según información del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) en diciembre de 2014 el 49,3% de trabajadores tenían un empleo adecuado, el cual cayó a 38,5% en marzo de 2017; proporción prácticamente idéntica a la registrada en septiembre de 2019.

Aumento del desempleo: A septiembre de 2019 el 5,9% de trabajadores estaban desempleados, siendo la tasa de desempleo más alta registrada luego de diciembre de 2016, cuando el desempleo llegó al 6,5% (INEC).

Aumento de la pobreza, sobre todo rural: Entre diciembre de 2014 y septiembre de 2019 la proporción de población pobre ha aumentado de 22,5% a 23,9%. Aquí el mayor impacto se concentra en el área rural, donde para el mismo período la proporción de población pobre ha aumentado de 35,3% a 40,3% (INEC).

Aumento de la desigualdad: Entre diciembre de 2014 y septiembre de 2019 el índice de Gini del ingreso por habitante ha aumentado de 0,467 a 0,486 puntos (INEC).

A estos breves indicadores de la grave situación económica ecuatoriana se puede agregar tendencias cada vez más visibles como el cierre de pequeñas empresas, el mayor deterioro de actividades agrícolas y campesinas, las mayores distorsiones fiscales y hasta monetarias. A la par, una creciente frustración y desesperanza popular…

Juno a todos estos elementos también emergen urgencias fiscales, pues el sector público se mantiene gastando más de los ingresos que logra obtener: desde 2009 hasta 2018 el déficit del sector público no financiero sumó 32.120 millones de dólares. Sin embargo, dichas urgencias fiscales no deben verse como causa, sino como manifestación de una estructura económica ecuatoriana compleja, de problemas profundos y de larga duración, la cual históricamente ha demostrado una enorme fragilidad ante los shocks externos.

A esa estructura se ha combinado el hecho de que, desde los últimos años del correísmo, y en todo el morenismo, el Ecuador vive una época cada vez más sombría donde se conjuga la falta de transformaciones, el desperdicio de una década y una crisis persistente.

En particular, recuérdese que en 2009 el sistema capitalista internacional enfrentó la segunda mayor crisis de su historia, ante la cual el gobierno ecuatoriano del entonces presidente Rafael Correa reaccionó con la repatriación de parte importante de reservas internacionales. Muchas de esas reservas se canalizaron como "inversión doméstica" a la banca pública para financiar una supuesta "transformación de la matriz productiva" que finalmente fue todo un fracaso. Si se hubiese dado esa "transformación" hubiera sido posible que el Ecuador sea menos vulnerable a los vaivenes del mercado externo. Pero no fue así, y en vez de que el correísmo use en su momento la repatriación de reservas internacionales en proyectos que generen ingresos futuros para el Estado, más bien se terminó creando una dependencia económica en la obtención de deuda externa primeramente de origen chino y luego a través de los mercados financieros internacionales a través de la emisión de bonos (que el correísmo arrancó en 2014).

Un ejemplo dramático de desperdicio correísta es el sector petrolero y sus afines.

Un ejemplo dramático de desperdicio correísta es el sector petrolero y sus afines. Por ejemplo, en vez de desperdiciar unos 1.500 millones de dólares en construir una refinería invisible – hablamos de la Refinería del Pacífico - el gobierno correísta pudo usar ese dinero para consolidar una auténtica industria petroquímica y de producción de cauchos y plásticos. Igualmente, si a esa industria petroquímica se complementaba con una auténtica repotenciación de la refinería de Esmeraldas – en vez de gastar más de 2 mil millones de dólares en una estafa – entonces las presiones a la salida de divisas por importaciones de productos derivados del petróleo se habrían reducido notablemente.

Y así como éste, hay muchos otros casos en donde el correísmo pudo promover transformaciones estructurales y reducir la dependencia económica del país, pero que terminaron en toda una década desperdiciada y sin transformaciones estructurales. Un despilfarro a todas luces infame si se toma en cuenta los ingentes recursos obtenidos por el Estado sobre todo por exportaciones petroleras (más de 86 mil millones de dólares entre enero de 2007 y abril de 2017). En definitiva, el desperdicio y la no-transformación son parte de los grandes causantes de la grave crisis que actualmente afronta el país.

CONTINUIDAD NEOLIBERAL ENTRE EL CORREÍSMO Y EL MORENISMO

Queda prohibido olvidar que fue el propio correísmo el que transitó del "progresismo" a un "neoliberalismo transgénico": un neoliberalismo híbrido que no desmantela al Estado e incluso aprovecha su poder para reanimar la acumulación capitalista a través de la aplicación de políticas propias del Consenso de Washington, pero readecuadas a una economía de gran participación del sector público. A través de esa transición, el correísmo creó las condiciones para poner al Ecuador al borde del abismo económico y social. Está prohibido olvidar que fue el gobierno de Correa el que retornó al país al WC (Consenso de Washington) con medidas como: TLC con la Unión Europa; más extractivismo (incluyendo la explotación del ITT y la megaminería); alianzas público-privadas y – fallidas – propuestas de privatizar activos estatales; entrega a capitales transnacionales de campos petroleros (p.ej. campo Auca) y puertos (p.ej. Posorja, Puerto Bolívar y Manta); cuasi-privatización de la salud vía convenios con clínicas privadas y de la educación superior al implementar un sistema de ingreso discriminatorio que fomenta el negocio de la educación privada; agresivo endeudamiento y entreguismo al imperialismo chino; retorno a los mercados financieros con emisión de bonos de deuda externa desde 2014; retorno al FMI con un crédito en 2016 usando como pretexto el terremoto del 16 de abril; consolidación de grandes grupos económicos que acumularon millonarias utilidades; reducción del impuesto a la renta para sociedades de 25% a 22% entre 2010-2013; remisiones tributaria en favor de grandes grupos en 2008 y 2015; reintroducción de la flexibilización laboral desde 2016; el ya mencionado fracaso en las políticas de "transformación de la matriz productiva"; criminalización de la protesta social y desarticulación de fuerzas sociales, en especial indígenas y trabajadores (incluso creando organizaciones paralelas); despilfarro y corrupción desmedidos y de niveles históricos; entre otros abusos e irresponsabilidades. A más de arrancar una nueva senda neoliberal, cabe recordar que fue Correa quien prácticamente impuso a Moreno como candidato a la presidencia, denotando la falta de una real estructura democrática dentro del entonces partido gobernante (Alianza País). Y no solo eso, sino que incluso Alianza País ha mostrado una total ausencia de cohesión y fortaleza interna pues buena parte del inicio del gobierno morenista se concentró más en la disputa política con el correísmo. Como resultado de ello, la problemática económica se dejó en segundo plano, al punto que con el pasar del tiempo el gobierno de Moreno terminó tomando medidas económicas apresuradas, muchas veces improvisadas y opuestas a los intereses populares.

En todo caso, y pese a las diferencias políticas *a prima facie*, el morenismo ha continuado la senda neoliberal arrancada por el correísmo, de modo que ambos gobiernos son cómplices en la debacle nacional. Pero, sin duda, el morenismo ha acelerado la marcha con medidas como: continuidad de los millonarios beneficios a los grandes grupos económicos, como la remisión tributaria de 2018; continuidad del proceso privatizador – arrancado con Correa – con alianzas público-privadas y monetización de activos estatales; eliminación del subsidio a la gasolina súper; continuidad de un agresivo ajuste fiscal sobre todo contrayendo la inversión pública (tal como ya lo hizo el correísmo); expansión aún más agresiva del endeudamiento externo; entrega del dinero electrónico a la banca privada (para que siga lucrando millonariamente como lo hizo durante el correísmo); impedimento de que el Banco Central adquiera títulos del Estado (herramienta que puede ser útil en medio de la crisis y la dolarización pero que el correísmo usó irresponsablemente); TLC con la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA), próximo ingreso a la Alianza del Pacífico (para lo cual debe firmar un TLC con todos los miembros de la Alianza) e interés en un TLC con Estados Unidos; sumisión al imperialismo norteamericano, incluyendo posible regreso de la influencia militar de EEUU y debilitamiento de la integración regional; reinstalación de los Tratados Bilaterales de Inversión; ampliación de la explotación del ITT y continuidad de un entreguismo megaminero que no generará grandes ingresos al país; despidos masivos de funcionarios públicos en vez de revisar integralmente los salarios de la burocracia dorada y minimizar los efectos sobre el desempleo; gabinete formado por representantes directos de múltiples grupos económicos; entre otras medidas y acciones.

DE LAS TORTUOSAS IMPROVISACIONES NEOLIBERALES AL ACUERDO CON EL FMI

Sobre el devenir neoliberal de Moreno, cabe agregar que éste ha sido tortuoso pero persistente y se ha acelerado en especial desde su segundo año de gobierno. Si bien en octubre de 2017 el morenismo anunció su primer paquete de medidas económicas, todavía denotaba cierto carácter híbrido "progresista". Sería luego, en abril de 2018 con el anuncio de un segundo bloque de medidas en la "ley de fomento productivo", aprobada en agosto, cuando el hedor neoliberal morenista se volvería inocultable (aquí destacó la eliminación del impuesto a la renta por varios años para "nuevas inversiones" junto con las previamente mencionadas condonaciones tributarias). También en 2018, se concretó la eliminación del subsidio a la gasolina súper, de forma

improvisada siguiendo meros criterios fiscales, sin ningún análisis integral (hasta se provocó un efecto sustitución en donde se redujo el consumo de gasolina súper, pero se incrementó el consumo de gasolina extra). Para diciembre del mismo año, se anunció otro paquete de medidas, en donde se insistía en una "optimización de los subsidios a los combustibles". Finalmente, luego de ese camino turbulento, en marzo de 2019 el gobierno firmó una carta de intención con el FMI, lo cual le permitió acceder a un acuerdo de financiamiento con ese y otros multilaterales por 10.200 millones de dólares a tres años, con el cual el país ha quedado de rodillas ante las aspiraciones transnacionales de mantenerlo como apéndice primario-exportador del capitalismo mundial.

Así, para enfrentar el estancamiento generalizado de la economía (y en especial cubrir la brecha fiscal), el gobierno de Moreno decidió repetir la vieja "receta" fondomonetarista de cargar el peso de la crisis a los estratos populares y medios y acelerar la destrucción de la Naturaleza. En particular, dado un esquema dolarizado que impide las devaluaciones, el FMI ha planteado que se debe ampliar la "competitividad" del país con mayores flexibilizaciones laborales y de normas ambientales, es decir, con mayor explotación laboral-natural. En otras palabras, dicha receta busca recuperar la acumulación capitalista afectando a los sectores populares, del campo y la ciudad: deteriorar la vida de las mayorías para sostener el privilegio y el poder de unos pocos.

Con la bendición del FMI, el morenismo presentó a inicios de octubre de 2019 otro polémico paquete de medidas económicas. Dentro de esas medidas constaban puntos de poca relevancia como eliminar impuestos a la importación de bienes de tecnología (celulares, computadoras, etc.) y reducir impuestos a vehículos de menos de 32 mil dólares. Por otra parte, constaban medidas aceptables, aunque insuficientes como: pago por tres años de una contribución especial de empresas con ingresos anuales por más de 10 millones de dólares (lo que en un primer anuncio se dijo que recaudaría 300 millones de dólares en tres años pero luego iría cambiando); reducción o eliminación de aranceles para maquinaria, equipos y materias primas a pequeños y medianos emprendedores; ampliación en mil millones de dólares de créditos hipotecarios; impulso a una ley de extinción de dominio; incremento, en 300 mil familias, al millón que ya recibe algún tipo de bono, además del incremento en 15 dólares mensuales de esos bonos (aunque esta medida más parece una respuesta apurada ante el incremento de la pobreza en el país); ajuste salarial en el sector público (aunque sin tocar ingresos de burocracia dorada).

En un tercer nivel se encontraban medidas claramente cuestionables, destacándose el intento de eliminar subsidios al diésel y a la gasolina extra solo por razones fiscales. Con el retiro indiscriminado y brutal de los subsidios se incrementó temporalmente en más de 100% los precios de los combustibles y en un 40% la tarifa del transporte público, sobre todo por el incremento del diésel (el cual también impacta al aparato productivo de diversas y complejas formas que deben estudiarse con mayor profundidad).

La medida era torpe, tanto en fondo como en forma, pues se tomó sorpresivamente cuando todo apuntaba a que en su lugar se iba a incrementar el Impuesto al Valor Agregado en dos o tres puntos porcentuales. De hecho, lo más probable es que hasta último momento el gobierno buscaba incrementar el IVA; pero, como ya se veía que en la Asamblea no había los votos suficientes para aprobar la medida, el morenismo prefirió cargarse directamente al pueblo a última hora eliminando de golpe los subsidios a los combustibles por medio del llamado decreto 883 , muy seguramente para mantener el respaldo del FMI.

EL ABRUPTO – Y FALLIDO – INTENTO DE ELIMINAR LOS SUBSIDIOS A LOS COMBUSTIBLES

El intento de eliminar de golpe los subsidios a los combustibles a última hora por medio del decreto 883 evidenció la improvisación económica que, como ya hemos dicho, el morenismo ha practicado desde el inicio de su gobierno. Sin duda, tal accionar gubernamental constituye un acto de vandalismo económico inspirado por las presiones fondomonetaristas y por varios grupos locales que pugnan por llegar al poder a futuro. Un vandalismo económico a todas luces injusto, por decir lo menos, pues el gobierno escuchó más al FMI y a los grandes grupos de poder locales que a sectores populares cuya vida sufre por medidas que ahondan la condición dependiente de nuestra economía. Para colmo, el gobierno buscó imponer una medida con un impacto muy grande sin ningún análisis riguroso ni ningún diálogo previo, sino desde una total prepotencia y falta de sentido democrático en la elaboración de la política económica del país.

Además, dado un estancamiento económico y un deterioro social prolongados que han aumentado la incertidumbre en las expectativas populares, al eliminar abruptamente los subsidios a los combustibles el gobierno creó más incertidumbres y aceleró el deterioro de las expectativas. Incluso ese duro golpe al bolsillo popular impactó generó un mayor descontento social, en especial por un contexto en donde persisten "subsidios perversos" que el Estado otorga a grandes grupos económicos (p.ej. condonación de intereses por moras tributarias y hasta la exoneración del impuesto a la renta en varios casos). Así, quedó en evidencia que aun en la improvisación, la política económica gubernamental piensa más en sostener al capital que en ayudar al pueblo... en teoría su real mandante.

Ahondando en la crítica al intento de eliminar de forma generalizada el subsidio a los combustibles, es claro en primer lugar que dicha eliminación no afectaba a grupos que sí pueden pagar precios más altos, además que desincentivaba el contrabando. Por estos y muchos otros argumentos, era claro que se deben buscar formas de eliminar el subsidio a los combustibles afectando a esos grupos. Lo inadmisible era golpear a sectores vulnerables ya afectados por el estancamiento económico de años. Antes de tomar una medida de tal magnitud, era crucial hacer múltiples análisis sobre la estructura de costos del transporte público para estimar el potencial efecto sobre los pasajes a causa de eliminar subsidios (incluso para enfrentar cualquier conducta especulativa con las tarifas de los pasajes).

También cabe destacar que, antes de tomar cualquier medida sobre combustibles, era vital estimar los posibles efectos sobre precios y cantidades producidas y demandas para los demás bienes y servicios. Es obvio que el transporte es un servicio que influye en los costos de casi toda la economía. De hecho, el efecto inmediato más fácil de esperar sería una mayor inflación. Sin

embargo, el Ecuador no vive tiempos normales, sino un estancamiento de ingresos – y hasta monetario – que complica el escenario. Podría suceder que, a corto plazo, aumenten los precios en productos específicos que la población no pueda dejar de consumir (p.ej. alimentación), lo cual reduciría el poder adquisitivo para comprar otros bienes, reduciendo igualmente su cantidad demandada y producida. Así, en algunos casos podría incrementarse los precios, pero en otros el estancamiento de precios podría persistir, mientras que la crisis económica no se superaría o incluso podría agravarse por la caída de la demanda. Por ende, el ajuste lleva a una reducción del ingreso real de la población quizá mucho más agudo del que se diera si no hubiera estancamiento (y quizá tampoco dolarización). Para colmo, esas mayores presiones recesivas deteriorarían las ya débiles condiciones laborales.

Por cierto, cabe insistir en que la eliminación del subsidio a los combustibles – y un seguro incremento de pasajes – serían cuestiones que el país sufriría en menor magnitud si, en el correísmo, se hubiera llevado a cabo con seriedad y sobre todo con honestidad el proyecto de la Refinería del Pacífico y, en general, un apoyo frontal a la industria petroquímica y a otras industrias locales desde el Estado. Si en vez de aplanar un terreno por más de 1.500 millones de dólares realmente el correísmo ampliaba las capacidades de refinación se habría ahorrado miles de millones de dólares en importaciones de derivados de petróleo. Hasta para la dolarización eso hubiera significado un alivio significativo. Pero, en vez de eso, el país se asfixia al importar derivados y hasta con su salida de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), el morenismo parecería planear tanto una ampliación de las cuotas de extracción petrolera, así como buscar más simpatías con el imperialismo norteamericano...

UNA REBELIÓN ENTRE TRANSPORTISTAS, “ZÁNGANOS” Y UN DIÁLOGO TELEVISADO

El martes 1 de octubre de 2019 el gobierno de Lenín Moreno en cadena nacional anunció al país – como gran logro – que no se aumentaba el IVA, pero se había decidido eliminar el subsidio a los combustibles, acción que se ejecutó por medio del decreto 883 que entró en vigor desde las 0:00 horas del jueves 3 de octubre. Las reacciones contra ese decreto emergieron casi de inmediato, pues ese mismo día arrancó un paro de transportistas a la vez que múltiples sectores sociales comenzaron a movilizarse, sufriendo una fuerte represión por parte de la policía nacional desde el inicio de las protestas (como sucediera con estudiantes de la Universidad Central durante la mañana de ese día). Incluso, como muestra del excesivo uso de la fuerza, el gobierno de Moreno decretó el mismo 3 de octubre un estado de excepción en todo el país con una duración original de 60 días.

Mientras que el paro de transportistas solo duró dos días – es decir, hasta el viernes 4 de octubre – y no impidió la eliminación de los subsidios a los combustibles, múltiples sectores sociales – destacándose la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), el Frente Unitario de Trabajadores (FUT), estudiantes universitarios y demás – se mantuvieron en las movilizaciones, las cuales tomaron más fuerza sobre todo cuando el gobierno anunció un techo de 32% en el incremento de los pasajes del transporte público. A su vez, Moreno no tuvo ningún problema en denotar su prepotencia afirmando el 5 de octubre “que se oiga bien: no voy a cambiar la medida. Que quede claro: se eliminó el subsidio, se acabó la zanganería”. Sin embargo, era tarde... había empezado la rebelión de los zánganos.

Sin embargo, era tarde... había empezado la rebelión de los zánganos.

En efecto, desde el lunes 7 de octubre empezó a llegar a Quito una gran marcha protagonizada por el movimiento indígena, mientras las protestas continuaban en la capital así como en varias provincias del país (junto con algunos desmanes peculiares). Justo aquel día, Moreno trasladó la sede de gobierno hacia Guayaquil, y en cadena nacional – con un trasfondo negro, fallas en el teleprónter y rodeado por el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas – anunció que se mantenía la eliminación de los subsidios a los combustibles a la vez que acusó al correísmo de promover un intento de golpe de estado. Asimismo, el gobierno anunció un toque de queda parcial “en zonas estratégicas del Ecuador” que se ejecutaría entre las 20:00 y las 05:00 de lunes a domingo durante los días la vigencia del estado de excepción decretado el 3 de octubre.

Para el 8 de octubre, a Quito fueron llegando cada vez más miembros del movimiento indígena que se iban concentrando sobre todo en el parque El Arbolito, así como en el ágora de la Casa de la Cultura. Mientras, las protestas continuaban y se volvieron cada vez más intensas sobre todo a los alrededores de la Asamblea Nacional que, por unos minutos, fue tomada por varios manifestantes. Por otro lado, ese mismo día se reportaba el allanamiento a medios de comunicación contrarios al régimen de Moreno.

Posteriormente, el miércoles 9 se vivió en el centro de Quito una gran movilización popular protagonizada tanto por la CONAIE como por el FUT. Por su parte, en Guayaquil las fuerzas sobre todo socialcristianas convocaron también a movilizaciones, durante las cuales su representante máximo – Jaime Nebot – no pudo contener varios de los sentimientos hasta racistas que florecen desde varias oligarquías del país al recomendar a los protestantes del movimiento indígena “que se queden en el páramo”. De hecho, ya desde días anteriores, varias de las élites del país se fueron juntando entre sí y con el gobierno en un solo discurso en contra de las movilizaciones populares, denotando una clara “unidad” en defensa de intereses de clase burgueses. A su vez, en el mismo día la Agencia Nacional de Tránsito anunciaba el incremento de 10 centavos en la tarifa del transporte urbano en todos los cantones del país que ofrecieran el servicio. Luego, en la noche de ese 9 de octubre se daría un acto infame: bombas lacrimógenas fueron lanzadas por la policía nacional en la Universidad Politécnica Salesiana y la Pontificia Universidad Católica, las cuales – junto con la universidad Central y otros espacios – dieron acogida a los miembros del movimiento indígena para que pernoctaran.

Aquí, por cierto, cabe destacar que mientras las élites se juntaban en un solo discurso en contra de la lucha popular, justamente esos sectores populares demostraron una enorme solidaridad tanto al acoger como al brindar múltiples apoyos – desde

donaciones hasta participación directa en cocinas comunitarias – para sostener la presencia de la población indígena desde su llegada a la capital el 7 de octubre.

Posteriormente, el jueves 10 se conoció del fallecimiento de al menos cuatro personas en la represión a las movilizaciones populares de días anteriores, incluyendo la muerte del dirigente de la CONAIE en Cotopaxi, Inocencio Tucumbi y de cuatro personas más según la Defensoría del Pueblo. En reacción a semejante represión, ese día el movimiento indígena mantuvo una concentración en el ágora de la Casa de la Cultura en la cual se exigía la entrega de los cuerpos de los compañeros fallecidos. Ese momento fue de extrema tensión pues, mientras la CONAIE hizo tal exigencia, al mismo tiempo se mantuvieron dentro del ágora a diez policías y a una treintena de periodistas; en un momento sonó hasta el rumor de una posible intervención de la fuerza pública para sacar a los uniformados que se encontraban ahí, cosa que al final no sucedió (de lo contrario se hubiera dado una tragedia terrible). Luego de horas de tensión, y en un ambiente en donde la lucha se combinó con el pesar de la muerte, se celebró el funeral del dirigente indígena fallecido cuyo cuerpo fue entregado al movimiento indígena y su féretro fue cargado por cuatro de los policías que se encontraban en el ágora. A la noche de aquel peculiar día los policías fueron liberados. Mientras esos eventos sucedían en Quito, se registraba que organizaciones campesinas e indígenas lograban tomarse ya seis gobernaciones provinciales en Chimborazo, Bolívar, Napo, Pastaza y Morona Santiago.

Los eventos del 10 de octubre marcarían una posterior – y justificada – radicalización de la protesta social, sobre todo en reacción a la represión morenista de días pasados. Así, para el viernes 11 (pese a que había sido declarado feriado) se registró el cierre de carreteras en 17 de las 24 provincias del país, a la vez que se anunció la llegada de un millar de indígenas desde la Amazonía a Quito. Y sería justo en ese día que se registraría otro hecho infame. En los exteriores de la Asamblea Nacional surgió una aparente "tregua" entre miembros policía-ejército y los manifestantes, a los cuales se les permitió ubicarse frente a la Asamblea y descansar de manera pacífica. Sin embargo, en medio de esa "tregua" y a los pocos minutos de que concluyera una cadena nacional en la cual Lenín Moreno llamaba al diálogo directo con el movimiento indígena, se daría una embestida a mansalva de gases lacrimógenos en contra de personas que se mantenían en actitud pacífica y hasta compartían alimentos con la fuerza pública. A tal grado llegaría la represión de ese momento que incluso se reportó la caída de gases lacrimógenos tanto en el hospital Eugenio Espejo como en la maternidad Isidro Ayora.

Desde aquel día, a manera de defensa, los protestantes formarían cadenas humanas con cientos de personas para – en una peculiar hermandad en medio de la lucha popular – levantar barricadas sobre todo en las cercanías de la Asamblea Nacional y del parque El Arbolito. A tal punto llegó el levantamiento popular que, para el sábado 12 de octubre, en Quito se daría un cierre casi generalizado de las principales calles junto con el cierre de varios mercados. Mientras, en aquel sábado se pasaría de la belleza y fuerza desplegada por una importante movilización de colectivos de mujeres en la capital, al punto más alto de la actitud represiva del gobierno de Moreno que decretó el toque de queda y la militarización de Quito (en supuesta respuesta a atentados como el que sufrió la Contraloría General del Estado ese día). Pese a semejante disposición, las protestas continuaron desde las barricadas, y en la noche los barrios de la ciudad se unirían a un multitudinario cacerolazo en oposición a la represión vivida hasta ese momento. Horas antes, la CONAIE anunciaba que aceptaba participar en el diálogo convocado por Moreno el día anterior, pero siempre que existieran ciertas garantías mínimas a la vez que dicho diálogo adquiera un carácter público y pueda ser visto por toda la población.

Llegado el domingo 13 de octubre y pese al toque de queda, la movilización popular y las barricadas iban aumentando en múltiples barrios de Quito (tanto en El Arbolito como en sectores al norte y sur de la urbe), al punto que la ciudad prácticamente perdió por completo su "normalidad": varias zonas mostraban un escenario similar a una situación de "guerra". Intentando apaciguar la situación, el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas anunció que el toque de queda decretado por Moreno el día anterior se suspendía temporalmente desde la 11:30 hasta las 20:00, mientras que las Naciones Unidas y la Conferencia Episcopal Ecuatoriana hicieron de mediadores entre el gobierno y la CONAIE y anunciaron que existiría un diálogo entre ambos. Por último, el diálogo arrancó ese domingo con una enorme cobertura mediática y expectativas de la población (algo paradójico pues en días pasados varios medios de comunicación recibirían fuertes críticas por su cobertura cuestionable de las jornadas de protesta). El caso es que, en ese diálogo, luego de múltiples intervenciones y una posición firme de la CONAIE se acordó derogar el decreto 883, suspender las movilizaciones indígenas y elaborar otro decreto sobre los subsidios a los combustibles (cosa última que aún no se ha concretado). Dado un peculiar manejo mediático de aquel momento, apenas se supo de que se derogaba el decreto 883 surgió un sentimiento de júbilo en varios miembros del movimiento indígena y, en general, de la población movilizada: la rebelión había terminado y para muchos era el momento de regresar a casa.

Como resultado de todo este proceso de rebelión, al día siguiente – lunes 14 de octubre – la Agencia Nacional de Tránsito derogaría el alza de los pasajes del transporte público urbano, de modo que para el martes 15 las tarifas volvieron a su nivel antes del paro nacional. Asimismo, el gobierno emitió el decreto 894 con el cual se derogó oficialmente al decreto 883. Y mientras la "normalidad" fue volviendo al país, de a poco se ha ido conociendo el trágico saldo de las movilizaciones de octubre: según la Defensoría del Pueblo fallecieron 11 personas, hubo 1.192 aprehensiones y 1.340 heridos. Y mientras aún quedan muchas cosas por esclarecer y responsabilidades por determinar por la represión aplicada durante la rebelión popular de octubre, lo cierto es que dicha rebelión cambiaría el contexto en el cual se desenvolvería la pugna por la elaboración de la política económica del país; una pugna sobre la cual sigue existiendo una enorme incertidumbre...

OTRAS MEDIDAS QUE EL MORENISMO INTENTA – PERO AÚN NO LOGRA – APLICAR

A más de la eliminación al subsidio a los combustibles, que terminó fracasando y generando un grave costo social, el gobierno de Moreno tiene en la mira otras medidas económicas que, sin embargo, aún no logra aplicar. Entre esas otras medidas destaca, por

un lado, la no solo criticable, sino inaceptable, reforma laboral luego de la rebelión de octubre quedó suspendida. Dentro de esa reforma – que refleja una continuidad de la flexibilización laboral ya iniciada por el correísmo – se proponen nuevas modalidades de contratación como: contrato eventual de reemplazo en caso de licencia de maternidad, paternidad, y enfermedades catastróficas; retorno del contrato por obra y por plazo fijo; introducción de un contrato por emprendimiento bajo el cual las personas naturales o jurídicas nuevas o ya existentes que incurran en "nuevas inversiones" pueden contratar personal hasta por tres años, período en el cual no existe la indemnización por despido intempestivo (casi equivalente a extender por tres años el llamado "período de prueba"); introducción del teletrabajo, el cual puede ser permanente, ocasional o parcial (unos pocos días de la semana).

Asimismo, puede mencionarse otras reformas laborales como: eliminación del recargo del 35% para contratos eventuales y ocasionales; modificación del empleo juvenil; creación de una jornada especial de trabajo de 40 horas semanales, con la posibilidad de emplear hasta 10 horas diarias sin reconocimiento de horas extra; creación de una jornada parcial de trabajo de 20 a 36 horas semanales, igualmente con la posibilidad de emplear hasta 10 horas diarias al trabajador; eliminación de la jubilación patronal a cambio de que los empleadores hagan un aporte mensual de 2% de la remuneración de los trabajadores, valor que podrá ahorrarse en el IESS o en fondos privados; entre otras medidas propias de una drástica flexibilización laboral que aumenta la explotación a la fuerza de trabajo en beneficio de la rentabilidad del capital.

Semejante reforma laboral sin duda demuestra su objetivo de que las clases trabajadoras sigan cargando con el grueso del ajuste económico, más cuando el país se encuentra incapacitado de devaluar. En especial, esta "receta" de clara inspiración neoliberal y fondomonetarista, golpea a las clases trabajadoras en general, con énfasis en quienes trabajan en microempresas, cooperativas, producción campesina, actividades artesanales y comerciales pequeñas. Sin duda esta es una cuestión medular que la resistencia popular simplemente no puede dejar pasar.

Otro conjunto de medidas que el morenismo no ha logrado implementar incluye a todo un cúmulo de reformas legales recogidas en lo que el gobierno eufemísticamente llamó "ley de crecimiento económico". De hecho, el nombre completo del proyecto de ley hasta erizaba la piel: "Ley Orgánica para la Transparencia Fiscal, Optimización del Gasto Tributario, Fomento a la Creación de Empleo, Afianzamiento de los Sistemas Monetario y Financiero, y Manejo Responsable de las Finanzas Públicas".

En su primera versión, tal proyecto de ley en esencia planteaba una profunda reforma institucional en la cual destacaba la declaratoria de autonomía del Banco Central del Ecuador, junto con muchas otras reformas de carácter tributario, cambios en el manejo de las finanzas públicas e incluso cambios en el manejo de la política monetaria. Sin embargo, semejante reforma – comparable a una "ley trole" – que pretendía recaudar alrededor de 730 millones de dólares (monto mucho menor a los 2.274 millones que se esperaba recaudar de todas las medidas incluyendo la eliminación de subsidios a los combustibles) y buscaba armar el andamiaje institucional necesario para un fuerte ajuste económico en 2020, fue archivada por la Asamblea Nacional; archivo que surgió casi de "carambola" gracias a una peculiar alianza correísta-socialcristiana donde cada grupo ya parecería apuntar al proceso electoral que le espera al Ecuador en 2021.

Ante el archivo que hizo la Asamblea a la primera versión del proyecto de ley de reformas económicas morenistas, el gobierno presentó una segunda versión mucho más reducida, y con un nombre incluso más "potable": "Ley orgánica de simplicidad y progresividad tributaria". Pese a su sencillo nombre, dicho proyecto de ley esconde mucho más de lo que, a priori, se puede pensar. Este proyecto brindaría importantes exoneraciones tanto del impuesto a la renta como del impuesto a la salida de divisas a dividendos de inversiones y rendimientos financieros incluso en favor de capitales financieros asentados en paraísos fiscales (arts. 5 y 36 del proyecto de ley). Igualmente, se beneficiaría a grandes exportadores de productos primarios directamente con una simplificación tributaria – como un impuesto a la renta único en el sector bananero y demás sectores agropecuarios (arts. 10 y 11) – aplicando tasas impositivas casi iguales a aquellas que de manera "excepcional" se propone conceder a microempresas (art. 33); a esto se agrega la devolución inmediata de tributos a los exportadores (art. 37). A estas medidas se suman otras de aplicación generalizada cuando, en realidad, deberían enfocarse a sectores específicos como la eliminación generalizada del anticipo al impuesto a la renta (art.16), cuando lo mejor era eliminarlo solo para empresas pequeñas y medianas.

Por el lado de las grandes operadoras de telecomunicaciones, el proyecto de ley busca extender sus tiempos de derecho de uso del espectro radioeléctrico ecuatoriano de 15 a 20 años (art. 39), les brinda la facilidad de pagar gran parte de esos derechos de uso a través de "proyectos" (art.38) y hasta se deja de lado los criterios de interés público al definir las tasas que deben pagar tales operadores (en particular, Claro y Movistar) (art.40). Y, para colmo, tras la "simplicidad tributaria" parece esconderse las intenciones del gobierno de Moreno de sostener el endeudamiento público externo (tendencia que, reiteremos, sería iniciada por el correísmo) e incluso de reemplazar deuda interna por externa, con un grave potencial de ampliar el entreguismo hacia el capital financiero local e internacional (arts. 43, 44). Ante todos estos beneficiarios, la "progresividad tributaria" se reduce a modestas tasas de contribución única que se aplicarían a negocios con ingreso mayores a 1 millón de dólares (art.46) y que, según el gobierno de Moreno, buscarían obtener 177 millones de dólares anuales y 532 millones en tres años (2020, 2021 y 2022). De hecho, según el propio gobierno todas las reformas tributarias promovidas por la "ley de simplicidad" permitirían una recaudación neta de 620 millones de dólares en 2020 y de 647 millones en 2021.

Con todas estas medias que el morenismo todavía se encuentra pugnando por instrumentar, se nota la continuidad de la noche neoliberal que inauguró timidamente el correísmo hace algunos años, y en donde es cada vez más evidente las ansias de sobreexplotar al ser humano y a la Naturaleza con el afán de recuperar la rentabilidad capitalista. Y no solo eso. En el caso morenista, prácticamente todas las medidas se han tomado desde una improvisación infame, casi sin importar que esa actitud ha terminado carcomiendo la vida del pueblo ecuatoriano. Incluso muchas medidas, que se venden como meras reformas de "simplificación", terminan respondiendo a los intereses de grandes capitales, sobre todo primario-exportadores, vinculados a sectores estratégicos como las telecomunicaciones e incluso de capitales financieros locales y transnacionales.

PENSANDO EN OTRA ECONOMÍA DESDE EL PARLAMENTO DE LOS PUEBLOS

Como hemos mencionado en este texto, el Ecuador vive graves tendencias económicas como el estancamiento – por cinco años – en los ingresos, el empleo y en la demanda interna. Mientras tanto, la deuda externa crece con la emisión imparable de bonos, pese a que el Fondo Monetario Internacional (FMI) diría que, con el acuerdo firmado por Ecuador en marzo de 2019, ya no se acudiría a "los mercados internacionales por financiamiento". Por su parte, el autoritarismo y la represión aplicados en el gobierno de Correa, ahora con Moreno se han vuelto la forma redoblada de imponer ajustes económicos que cargan el estancamiento al pueblo.

Ante una situación tan compleja y ante tanta improvisación del gobierno de Moreno, emerge la urgencia de construir una nueva economía para el país. Una nueva economía donde las decisiones más importantes no se tomen a puertas cerradas y desde los escritorios de unos cuantos "expertos" (ni desde organismos multilaterales como el Fondo Monetario Internacional), sino desde una democracia participativa plena y desde un enfoque integral que combine – con coherencia – medidas de corto y largo plazo. El fin último debería ser la democratización de la economía, tanto en su planificación como en su ejercicio práctico.

Justamente la movilización popular de octubre ha brindado la oportunidad de que se pueda poner como objetivo una transición que supere la actual economía y se vaya democratizando la formulación de la política económica en colectivo. Ejemplo de ello es la propuesta económica construida por múltiples sectores sociales y populares agrupados en el Parlamento de los Pueblos, Organizaciones y Colectivos Sociales del Ecuador, convocado por la CONAIE. El principio fundamental de dicha propuesta es la transformación de la economía ecuatoriana, sin quedarse en la búsqueda de simples compensaciones o parches al manejo económico gubernamental coyuntural. Lo potente de esta propuesta, a más de su intento por enfrentar los problemas con una visión integral, es su capacidad para interpelar y crear un discurso alternativo al de un gobierno que ha asumido una Carta de Intención fondomonetarista, demostrando que existen alternativas concretas y abriendo el debate para construir colectivamente otra economía, sin recaer ni en personalismos ni negociaciones a espaldas del pueblo. Es, sin duda alguna, un ejercicio democrático participativo que merece ser reconocido.

Entre los objetivos básicos de esa nueva economía resumidos en la propuesta económica del Parlamento de los Pueblos están la búsqueda del empleo adecuado; disminuir el desempleo; mejorar ingresos y poder adquisitivo popular; eliminar pobreza y desigualdad en ingresos/riqueza; impedir todo deterioro de la vida como la flexibilización laboral; ampliar la inversión y los beneficios sociales existentes; frenar la ampliación de la frontera petrolera; prohibir toda minería en fuentes de agua, páramos (desde la cota de 2.800 metros), humedales, ríos, lagunas, etc.; detener la frontera agrícola en páramos, la deforestación, la contaminación del agua, suelos, aire; impedir la flexibilización de normas ambientales... En definitiva, detener la vorágine capitalista que disfraza como "desarrollo" al avance de una sociedad injusta, inequitativa e insostenible. Asimismo, tal propuesta económica llama a la reflexión sobre la necesidad de superar la dependencia extractivista y de recuperar las capacidades propias de los pueblos para decidir por sí mismos su política económica.

la propuesta económica alternativa comprende la necesidad de que las diferentes dimensiones de la política económica (...) deben abordarse en conjunto y sin perder el horizonte transformador

Si bien todas estas transformaciones anheladas no nacen de la noche a la mañana, la propuesta económica alternativa comprende la necesidad de que las diferentes dimensiones de la política económica (dimensiones fiscales, monetarias, productivas-laborales, comerciales y demás) deben abordarse en conjunto y sin perder el horizonte transformador. Así, a más de los grandes anhelos, la propuesta económica también incluye varias medidas concretas de aplicación inmediata que se combinan con medidas de más larga aplicación y alcance.

Dentro de esas medidas concretas de la propuesta económica del Parlamento de los Pueblos se puede mencionar, en términos fiscales, el aumento de la recaudación de impuesto a la renta cobrado a los 270 mayores grupos económicos del país identificados por el Servicio de Rentas Internas. En 2017 esos grupos obtuvieron casi 68 mil millones de dólares en ingresos, de los cuales solo pagaron 1.540 millones en impuesto a la renta (2,2%). Dado ese dato, la propuesta es incrementar ese cobro del impuesto a la renta en 1.223 millones de dólares adicionales, lo cual representa el 1,8% de los ingresos de esos grupos económicos. En ese mismo sentido, la propuesta propone implementar un impuesto de 1,1% sobre los activos y de 5% sobre los patrimonios de esos grupos económicos, medidas que generarían anualmente unos 1.372 millones de dólares en ingresos (ver página 9 de la propuesta). Otras medidas fiscales específicas incluyen una potencial reducción del IVA del 12% al 10% supuestamente enfocada a incentivar la demanda interna (aunque ese efecto debe tomarse con cautela e incluso estudiarse con mayor detenimiento debido al período de estancamiento que vive el país), la renegociación de contratos petroleros y el pago de una contribución especial de las telefónicas Claro y Movistar (ver páginas 10-11). Por su parte, sobre los subsidios a los combustibles, la propuesta es que "deben mantenerse hasta que se definan criterios de justicia y equidad para la política económica y tributaria" (ver página 4).

Pasando a políticas monetarias y crediticias, la propuesta económica incluye medidas como: permitir que el Banco Central realice operaciones de financiamiento de liquidez al sector público (aunque, a nuestro criterio, se deberían establecer límites legales a esas operaciones); devolver al Banco Central el manejo del dinero electrónico, el cual debería usarse como herramienta de fortalecimiento monetario (pudiendo usarse en pago de combustibles, entrega de créditos preferenciales, pago de servicios básicos e impuestos); rechazar la autonomía del Banco Central propuesta por el FMI y plantear una autonomía auténtica con un directorio democrático conformado por representantes de múltiples sectores sociales (trabajadores, campesinos, indígenas, universidades y demás); mantener requisitos de liquidez para las entidades del sistema financiero; crear un banco del migrante para abaratar costos de transferencias desde el exterior al territorio nacional; integración de BanEcuador, BIESS y Banco del Pacífico en el Sistema Financiero Plurinacional que rompería oligopólico de la banca privada; reconocimiento a sujetos

comunitarios a los que se les pueda otorgar créditos; creación de un fondo colateral destinado a crédito agrícola, microcrédito, pequeña economía campesina; presión para la reducción de las tasas de interés para micro y pequeñas empresas; evaluación, reformulación y ampliación de un seguro agrícola para la pequeña economía campesina y economía comunitaria; entre otras propuestas (ver páginas 11 a 13).

A nivel de políticas sectoriales para el fomento productivo, también existen propuestas, incluyendo: promoción de la agroecología, la agricultura familiar campesina y comunitaria; respetar la prohibición al ingreso de semillas transgénicas; fortalecer sobre todo el turismo ecológico, comunitario y cultural, priorizando los emprendimientos pequeños y medianos; promover el uso de energías alternativas; brindar mayor participación a comunas y comunidades en las compras públicas estatales; eliminar todo beneficio injustificado de la banca como las comisiones por servicios bancarios; fomentar la pesca artesanal; trasformación del bono de desarrollo humano en un bono productivo y comunitario que incentive a quien lo percibe a emprender en actividades productivas; reestructurar las deudas de campesinos; titularizar tierras, territorios, y demás procesos de legalización, todo dentro de los sistemas de administración de justicia indígena; definir un programa para el cuidado del páramo (ver páginas 14 y 15).

Ahora, incluso más allá de las múltiples medidas específicas presentadas por el Parlamento de los Pueblos, quizá lo más importante de su propuesta económica radica en el llamado que hace a la elaboración democrática de la política económica, incluso exigiendo la creación de un espacio en donde sea factible recibir las propuestas de todos los sectores populares y en donde el Estado se encuentre obligado a proveer la información necesaria para evaluar dichas propuestas. Todo con el propósito de, a corto plazo, superar el estancamiento económico y, a largo plazo, encontrar alternativas para superar la modalidad de acumulación primaria-exportadora, extractivista y dependiente de la economía ecuatoriana (ver páginas 18 y 19).

Si bien ese llamado es sin duda urgente, debe también quedar claro que la propuesta económica alternativa del Parlamento de los Pueblos no es ni un documento perfecto en piedra ni una ley sagrada. Es un intento serio (el cual se suma a muchos intentos previos) de armar un plan económico alternativo a la vorágine tecnocrática del poder gubernamental y fondomonetarista; vorágine cargada incluso de fuertes dosis de racismo tecnocrático según el cual ni los sectores populares ni los movimientos indígenas son capaces de plantear propuestas económicas relevantes. De hecho, mientras que la CONAIE ha hecho pública la propuesta del Parlamente de los Pueblos y ha aceptado entrar en los más diversos debates y críticas, en cambio el gobierno de Lenín Moreno ha mirado esa propuesta con indiferencia e incluso ha sido enfático en señalar que, por ejemplo, las reformas económicas que propone no toman en cuenta las propuestas del Parlamento de los Pueblos. De todas formas, sin duda creemos que hay temas cruciales que han quedado fuera de la propuesta alternativa, sobre todo una propuesta que afronte la cuestión de los subsidios a los combustibles y su racionalización, así como una propuesta más profunda sobre la redistribución y desconcentración de la propiedad. Pero, al menos, la discusión ha quedado planteada.

Así, el Ecuador vive una situación en donde mientras el gobierno insiste en imponer a la fuerza una política económica retrograda, en cambio, los pueblos, nacionalidades, movimientos sociales y sectores populares en general están empezando a empoderarse y participar directamente en la discusión y elaboración de políticas económicas alternativas y coherentes con una transformación social. Ambas posturas muestran la disyuntiva entre los grupos de poder que quieren seguir lucrando de la desigualdad, y los sectores populares que necesitan con urgencia de nuevas visiones productivas, reproductivas y distributivas de nuestros recursos, potenciando las actividades propias de una economía social, comunitaria y solidaria encaminada a alcanzar el Buen Vivir o Sumak Kawsay para todas y para todos.

En resumen, la disputa de la economía ecuatoriana se está dando entre dos mundos: el poder gubernamental, económico y político frente al poder popular. Del resultado de esa disputa, se puede terminar con un futuro más democrático o se puede hasta caer en las formas modernas de fascismo que van emergiendo a lo largo del mundo. Todo dependerá de la tenacidad y rebeldía con la cual el poder popular siga asumiendo su papel histórico, transformador y liberador. Un papel histórico que es el principal legado de quienes lucharon – e incluso perecieron – en la rebelión de los Andes.

¿UNA RENDIJA DE LIBERTAD PARA LOS TRABAJADORES VIETNAMITAS?

https://www.equaltimes.org/una-rendija-de-libertad-para-los#.XkvuiGnQiUk

Por Eric San Juan

La autorización de sindicatos independientes en Vietnam a partir del próximo año llega acompañada de otras dos medidas: la edad de jubilación aumentará de forma gradual hasta los 62 años para los hombres y los 60 para las mujeres; y la jornada laboral permanecerá estancada en las 48 horas semanales. En la imagen, obreros de la construcción se toman un descanso en Ho Chi Minh, la ciudad más poblada de Vietnam.

(Eric San Juan)

El pasado mes de noviembre, la Asamblea Nacional vietnamita tomó una decisión largo tiempo reclamada dentro y fuera del país: la autorización de sindicatos independientes a partir de 2021. La medida, incluida en una reforma del Código de Trabajo, llega acompañada de otras dos que quizá hubieran sido combatidas por los sindicatos (independientes) si estuvieran ya permitidos: la edad de jubilación aumentará de forma gradual hasta los 62 años para los hombres y los 60 para las mujeres (ahora son 60 y 58 años, respectivamente) para contrarrestar el envejecimiento de la población; y la jornada laboral permanecerá estancada en las 48 horas semanales, a pesar de que algunos líderes políticos reclaman reducirla a 40.

A falta de ver cómo se lleva a la práctica, la libertad sindical supone un hito mayúsculo en una sociedad donde el Partido Comunista, en el poder desde 1975, ahoga cualquier intento de asociación civil y la libertad de expresión está cada vez más restringida. En Vietnam ya existen sindicatos, pero todos están bajo el paraguas la Confederación General del Trabajo de Vietnam (CGTV), un órgano ligado al Partido Comunista y por lo tanto poco dado a apoyar acciones que incomoden al Gobierno.

"En la actualidad los sindicatos trabajan para el Partido. En lugar de defender los derechos de los trabajadores, [aquellos] se asocian con los empresarios para proteger sus intereses", denuncia Vu Quoc Ngu, director de la organización disidente Defend the Defenders (Defienda a los defensores).

La apertura comercial del país en los últimos 25 años había llevado a algunos activistas a creer que podían fundar sindicatos independientes, sobre todo a raíz de la entrada de Vietnam en la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2006, pero el régimen comunista demostró no estar aún dispuesto a aceptarlo. Los intentos más notorios fueron los del Sindicato Independiente de Vietnam, impulsado en 2006 por Nguyen Khac Toan, y la Organización de Agricultores Independientes, nacida ese mismo año de la mano de Do Cong Thanh. Ambos grupos fueron desmantelados meses después de su creación y sus líderes fueron encarcelados acusados de hacer propaganda contra el Estado.

DOBLE PRESIÓN

¿Qué ha cambiado para que ahora Vietnam sí se avenga a aceptar organizaciones de este tipo? Según la mayoría de analistas, una combinación de presiones internas y externas. Dentro del país, a pesar de las nuevas leyes contra la libertad de expresión, las voces disidentes se alzan cada vez con más fuerza, especialmente desde que se popularizaron redes sociales como Facebook. A esta contestación, que sigue costando penas de cárcel a decenas de activistas, se ha sumado en los últimos años un mayor atrevimiento de los trabajadores, que han multiplicado las llamadas "huelgas salvajes" o ilegales, sobre todo en empresas de capital extranjero (surcoreanas, taiwanesas, chinas y japonesas, principalmente), según datos del Gobierno.

La ley vietnamita permite las huelgas desde 1994, pero la lentitud de los trámites burocráticos exigidos y la inoperancia del sindicato estatal hacen que los trabajadores opten por estos paros al margen de la ley. Una de las más notorias ocurrió el año pasado, cuando miles de trabajadores protestaron durante varios días en el exterior de una fábrica y bloquearon carreteras en una provincia cercana a Ho Chi Minh, la ciudad más poblada del país. Este tipo de movimientos se deben en parte a la falta de mecanismos de negociación colectiva, una carencia que según el profesor Nguyen Duc Loc, del Instituto de Investigación Social de Ho Chi Minh, se corregirá con la existencia de sindicatos independientes, con los que los trabajadores se sentirán más representados.

"Permitirá a los empleados organizarse por sí mismos y nombrar a sus propios delegados", explica a Equal Times. Además, según Nguyen, la aparición de estos nuevos grupos tendrá un fuerte impacto en los trabajadores autónomos, hasta ahora completamente desprotegidos. "No existe un estatus legal para ellos, por lo que los sindicatos independientes pueden ser claves para protegerlos", explica.

Junto con los factores domésticos, la nueva regulación es también para muchos analistas fruto de la apertura económica internacional de Vietnam. La autorización de sindicatos independientes era una parte fundamental de las negociaciones entre Vietnam y Estados Unidos para el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (conocido como TPP por sus siglas en inglés), condición finalmente rebajada por la salida de Estados Unidos de dicho tratado (que negociaban 12 Estados).

El último gran acuerdo firmado por Vietnam ha sido el Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea (UE), ratificado el 12 de febrero por el Parlamento Europeo, que incluye un apartado sobre desarrollo sostenible con el compromiso de ajustarse a los estándares internacionales en derechos humanos. La Organización Mundial del Trabajo (OIT) lo celebró porque "crea el entorno legal necesario para el empleo del Vietnam moderno y para sus relaciones industriales".

VOCES ESCÉPTICAS

Sin embargo, las voces más críticas tildan el acuerdo con la UE de demasiado vago, y destacan la falta de sanciones en caso de que Vietnam no cumpla sus compromisos en materia de derechos humanos y laborales. Además, dudan de que se lleguen a permitir sindicatos realmente libres. "A no ser que el Partido Comunista quiera llevar a cabo una reforma política profunda, no permitirá la formación de sindicatos independientes que amenazarían su monopolio político", subraya el disidente Vu Quoc Ngu. En la misma línea, Claudio Francavilla, experto de la organización de derechos humanos Human Rights Watch, destaca que el Código Penal de este país seguiría limitando la libertad sindical aunque se autoricen las organizaciones independientes. "El código penal criminaliza las críticas pacíficas. Quizá puedas formar un sindicato que tenga actividad, pero puedes ir a la cárcel por criticar una ley", señala.

Aunque Vietnam ha ratificado la convención 98 de la OIT sobre negociación colectiva y se compromete a "hacer esfuerzos" por cumplir de aquí a 2023 la convención 105 que abole el trabajo forzoso y la 87, que protege la libertad de asociación (ambas sin ratificar), Francavilla subraya la falta de garantías.

"El plazo autoimpuesto hasta 2023 le da tiempo al Gobierno a reforzar su control sobre los sindicalistas independientes y además puede posponer su implementación de forma indefinida sin violar el TLC. Además, algunos artículos del código penal hacen imposible disfrutar de los derechos recogidos en las convenciones de la OIT", asegura.

Una de las voces más escépticas sobre la libertad sindical y el tratado comercial con la UE ha sido la de Pham Chi Dung, presidente de la Asociación de Periodistas Independientes de Vietnam, un grupo que lucha por la libertad de expresión en el país. Dung permanece en prisión desde su arresto en noviembre pasado, pocos días después de publicar una carta abierta a los europarlamentarios en la que pedía votar en contra del TLC para forzar a Vietnam a mejorar los derechos humanos y laborales.

En su misiva, Dung afirmaba que el nuevo código del Trabajo no abre las puertas a sindicatos independientes sino a "un complicado proceso para aquellos que quieran fundar sindicatos no estatales". Este antiguo cuadro del Partido Comunista apunta a una de las razones que pueden alimentar las reticencias contra la libertad sindical: el Gobierno de Hanói considera los sindicatos "reaccionarios" por el recuerdo del sindicato Solidaridad en Polonia, que tuvo un papel decisivo en la caída del sistema comunista en 1989.

"(N)OS LA VAMOS A JUGAR PORQUE HAYA PARTICIPACIÓN INMIGRANTE, … DECIDIMOS APROBAR" ENTREVISTA A HÉCTOR PUJOLS (COORDINADORA NACIONAL DE INMIGRANTES)

http://www.revistarosa.cl/2020/02/10/entrevista-pujols-constitucion/

¿POR QUÉ SE HACE FAMOSA ESTA JUGADA DE LA UDI? PORQUE ELLOS YA NO HABLAN DE POBBLACIÓN MIGRANTE, HABLAN DE POBLACIÓN VENEZOLANA, Y YO CREO QUE HAY UN ESTIGMA Y UNA INCOMPRENSIÓN DE LO QUE OCURRE EN VENEZUELA. CREO QUE SE NOS PINTA TODO DE BLANCO Y NEGRO, CHAVISTA O ANTICHAVISTA. AUNQUE ESE EJE EVIDENTEMENTE SIGUE CRUZANDO A LA POBLACIÓN INMIGRANTE ACÁ, LO QUE VEMOS EN CHILE -Y ESO NOS LO TRANSMITEN NUESTRAS COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS DE LA COORDINADORA Y OTRAS ORGANIZACIONES- ES QUE LA REALIDAD ES MÁS COMPLEJA. LO QUE SÍ ES EVIDENTE ES QUE EXISTE UNA MINORÍA, QUE YO LLAMO LA ÉLITE VENEZOLANA EN CHILE, QUE ESTÁ VINCULADA A UNA DIÁSPORA MÁS POLÍTICA, ENTENDIÉNDOLA COMO REPRESENTACIÓN INSTITUCIONAL.

por Afshin Irani

Imagen / DOMINICANOS EN MANIFESTACIÓN POR UNA NUEVA LEY MIGRATORIA. Fuente: Sergio, Flickr

Como era de esperarse, la población migrante tuvo que luchar para no ser excluída del plebiscito del 26 de abril. Finalmente, y luego de muchas semanas de incertidumbre, el pasado lunes el Servicio Electoral (SERVEL) publicó el padrón provisorio de ciudadanos habilitados para votar en el plebiscito de abril, donde se confirmaba la habilitación de 348.040 inmigrantes. Esta es, a todas luces, una de las más recientes victorias de las organizaciones inmigrantes, la cual tiene una historia que se remonta a principios de la década. Para conversar de este proceso, sus antecedentes y también de los estigmas y desafíos de las organizaciones inmigrantes de cara al plebiscito, entrevistamos al presidente de la Coordinadora Nacional de Inmigrantes, Héctor Pujols.

Afshin Irani: Primero, Héctor, te quería dar las felicitaciones por finalmente conseguir como movimiento ratificar el voto en las mayorías de la población migrante, sin duda este un hito que marcará este proceso constituyente.
Ahora, justamente, mi primera pregunta va enfocada en cómo entendemos este hito como un proceso en la historia del movimiento migrante en Chile. Entiendo que la demanda por participación electoral es anterior incluso al estallido social, y desde que existe ha variado un par de veces ¿A qué procesos se remonta?

Héctor Pujols: Muchas Gracias. Mira, El derecho a voto para los extranjeros residentes que llevan más de 5 años en el país lo establece la actual constitución, por lo tanto, existe desde 1980, de hecho, votaron extranjeros para el plebiscito del 88′, pero claro, eran un porcentaje muy menor. Ahora ¿Cuándo empieza a tener más sentido la reivindicación por parte de las organizaciones? Es a partir del 2012, con la reforma de la Ley electoral que es la inscripción automática. Esto da cuenta que hay un porcentaje de peruanos, sobre todo, en la comuna de Santiago que no es menor. Es durante la inscripción automática que nace una organización que se llama "Fuerza Inmigrante", que existió para presionar y terminar con el mandato del entonces alcalde Pablo Zalaquett, que había tenido una batalla muy dura por, literalmente, expulsar de la comuna, sobre todo de la calle Catedral, a los peruanos que se asentaban ahí. Él pierde las elecciones de 2012 con una participación importante de la población inmigrante, así entra Carolina Tohá. Esa es la primera reivindicación histórica del voto migrante.
Pero luego han habido distintos hitos. Desde la Coordinadora Nacional de Inmigrantes siempre hemos estado tratando de fomentar la participación, mas que tomar partido por algún candidato, a pesar de que pueden haber simpatías obvias. Este derecho nos parece clave.

AI: ¿Crees que primero hay una conciencia territorial de la importancia del voto y desde ahí evoluciona a una demanda más universal?

HP: Al principio sí, pasó algo similar en Iquique y Arica. Esta última y Santiago eran las que la llevaban en realidad, porque el padrón no era menor. Ahora, la participación normalmente ha sido muy baja, como dato, en las últimas elecciones del 2017 votamos sólo el 20% del padrón inmigrante con derecho a voto. Ahora, tampoco esto es muy diferente de la participación en Chile, en la misma Santiago para las elecciones de 2016 fue sólo del 26%.
Pero bueno, con el aumento del padrón electoral de la población migrante, que ha ido aumentando año tras año en todo Chile, la demanda toma un carácter nacional. En 2017 hablábamos de 250 mil personas que pudieron ejercer derecho a voto para parlamentarias y presidenciales, ahora en 2020 ya, para el plebiscito serán 100 mil más. Si bien no es un porcentaje que pueda determinar casi los 15 millones de habilitados para votar, que voten 350 mil personas es importante.

AI: ¿Cómo entender en este contexto el conflicto con el SERVEL?

HP: Los conflictos comienzan en 2017 con el uso del término "avecindamiento". La actual constitución establece que los extranjeros que tengan más de 5 años de "avecindamiento" podrán tener derecho a voto. Resulta que "avecindamiento" no tiene respaldo en materia jurídica, es un término político que da paso a diferentes interpretaciones que siempre chocan con "ciudadanía" o "residencia", que son términos más jurídicos, por así decir.
¿Cuál era la interpretación que hacía el Departamento de Extranjería, que es el que tiene que entregarle el padrón al SERVEL cuando se cumplen este "avecindamiento"? El criterio era la visa definitiva para poder sufragiar. Nosotros, en cambio, interpretamos que "avecindamiento" se refiere a cualquier tipo de residencia. Por ejemplo, si tú has tenido un año de visa de estudiante, otro de visa temporaria y tres de definitiva; para Extranjería no podrías votar, para nosotros sí. Esto es en 2017.
Para tensionar esta interpretación, fuimos al SERVEL con dos personas de nacionalidad peruana con los 5 años de avecindamiento según nuestra visión, a inscribirlos de forma automática. El SERVEL nos aceptó la inscripción, por lo tanto, dio la razón a nuestra interpretación, y así forzamos el choque de interpretaciones entre las instituciones. Lo que hemos visto ahora, es que Extranjería ha cedido a nuestra interpretación, y personas que antes no cumplían con los requisitos ahora están incorporados. Esto es una ganada no menor.

AI: Es claro que es una demanda histórica y no coyuntural. Sin embargo, hay resistencias y apoyos a este proceso que nacen de la coyuntura. Ustedes fueron al congreso acompañados con el Frente Amplio y particularmente con Gonzálo Winter (CS), pero también en el mismo espacio hubo oposición. ¿En qué crees que se basa el apoyo y en qué la oposición?

HP: Mira, el proyecto tiene dos patas, por así decirlo. Por un lado, que los extranjeros puedan votar, y por otro, que es nuestra avanzada, que puedan ser electos sin la necesidad de ser nacionalizados.
El primer punto, en general, recogió un apoyo transversal. Con Winter tenemos una muy buena relación, nos conocemos previo a que él fuese electo en el distrito 10, que es una zona con una población inmigrante muy grande. Al congreso fuimos con él, pero conversamos con diputados del PC, de la DC, incluso de RN; ellos en ese punto no tenían mayor problema, pues cualquier diputado de zonas donde haya alta población inmigrante sabe que es necesario garantizarle derecho a voto.
En el otro punto, el apoyo fue mínimo. Sigue muy vinculado a esto la idea de que los derechos políticos sólo existen para el chileno de todas todas. Esa idea del ¿qué vienes a opinar tú si vienes llegando? sangre, tierra, patria, en fin. Lo estamos peleando aún.

AI: Pasando esta parte más técnica, por así decirlo, empiezan todas las interrogantes e incertidumbres que inundan la discusión pública respecto a cómo se comportaría la participación migrante. Hay mucha especulación en base a avanzadas políticas de distintos sectores, la UDI, por ejemplo, muestra públicamente su trabajo con venezolanos que, sin ser menor, tampoco abarca la totalidad de esta. Por otro lado, la izquierda la pasa mal pensando qué puede pasar con las diásporas disidentes de un gobierno de izquierda como el de Maduro.

HP: Es complejo porque hay mucho de mito, la UDI es de los últimos partidos que tienen un departamento o un espacio orgánico para la participación de la población migrante. Hay otros que los tienen hace muchos años, particularmente en la izquierda como el PPD, el PC, CS, RD; ellos hace años tienen un espacio migrante. En el resto de la derecha está Evópoli y RN que tienen participación migrante hace más de un año.
¿Por qué se hace famosa esta jugada de la UDI? Porque ellos ya no hablan de pobblación migrante, hablan de población venezolana, y yo creo que hay un estigma y una incomprensión de lo que ocurre en Venezuela. Creo que se nos pinta todo de blanco y negro, chavista o antichavista. Aunque ese eje evidentemente sigue cruzando a la población inmigrante acá, lo que vemos en Chile -y eso nos lo transmiten nuestras compañeras y compañeros de la Coordinadora y otras organizaciones- es que la realidad es más compleja. Lo que sí es evidente es que existe una minoría, que yo llamo la élite venezolana en Chile, que está vinculada a una diáspora más política, entendiéndola como representación institucional. Es decir, aquí hay exalcaldes, exdiputados, exconcejales de los partidos de oposición, los que se vinculan a la UDI en partidos venezolanos que existen en Chile como 'Voluntad Popular', o 'Vente Venezuela'. Son los que crearon la comisión presidencial para la diáspora venezolana que negocia con el Gobierno chileno, y que recientemente el Ministerio de Bienes Nacionales les consiguió una sede. Esa élite vive de las preventas del Gobierno de Piñera y en su mayoría no viven las penurias y precariedades producto de la política antimigrante que vive la mayoría de la migración venezolana en Chile.

AI: ¿Crees que haya todavía un rechazo de la diáspora en general a esta élite que viene del ex pacto binominal, el Punto Fijo? ¿hasta qué punto la crítica al chavismo puede ser relevante en el voto inmigrante?

HP: La verdad que no. Entre el punto fijo y hoy hay casi 20 años de chavismo, y el rechazo al gobierno actual, por errores, corrpución, etc. sí existe y es mucho. Ahora, eso no significa que ese rechazo se traduzca en voto, o que el voto sea mecánicamente para la derecha. Piñera le ha fallado a la diáspora venezolana igual. Primero los llamó a venir hacia Chile y luego los tiene sometidos a un régimen de precarización que no es menor. Hay mucho rechazo también a cómo Chile Vamos ha manejado su política migratoria, y es normal que la población inmigrante se sienta afectada.

AI: ¿Ustedes como Coordinadora tienen pensado movilizarse y llamar a votar por el Apruebo?

HP: Mira, nosotros en nuestras asambleas y posteriormente a los cabildos definimos que hacía falta una nueva constitución y que nos la jugábamos por una Asamblea Constituyente. Esto fue el 21 de octubre, 3 días después del día que se considera como inicio del estallido y antes de que se consolide el acuerdo por la paz. Nosotros nos la vamos a jugar porque haya participación inmigrante, pero nuestra opción la definimos en conjunto y fue aprobar. Y por eso nos han criticado de todos lados y nos han dicho cualquier cosa, pero estamos convencidos que esto, además de una serie de modificaciones a la forma en que se tratan a los inmigrantes, hace mucha falta en Chile.

AI: ¿Hay algún derecho en particular por el que se movilizarán?

HP: Por el derecho a migrar, de todas formas. También por el derecho a la ciudadanía plena para las personas inmigrantes. Nos parece trascendente que haya balance entre los deberes que ya cumplimos y los derechos que merecemos. En este sentido, miramos experiencias en otros lados donde existe este derecho, y ha funcionado con dificultades, pero no deja de ser un avance, como es el caso de Ecuador.

AI: Justamente, el caso ecuatoriano es interesante para ver estos derechos en perspectiva comparada. Ellos tuvieron una Asamblea Constituyente en 2008 y las únicas cuotas que existieron fueron para los inmigrantes ecuatorianos en el extranjero. Como mencionas, esto tuvo repercusión en los derechos consagrados en una constitución bastante progresista si se le compara a la chilena ¿Qué rescatar y qué desestimar del caso ecuatoriano?

HP: Hay bastantes diferencias con el caso chileno. Para empezar, si bien Ecuador recibe migración, particularmente de migrantes desplazados desde Colombia y Venezuela, la conciencia del problema nace de la misma diáspora ecuatoriana. Son casi 3 millones de desplazados de Ecuador hacia Europa, EEUU, etc. y desde ahí se toma conciencia de la necesidad de tener este derecho, que no deja de ser necesario y deseado por nosotros. En Chile, si bien hay chilenos en el extranjero, estos no son un actor político en el tema migratorio, al menos acá. Nosotros, los extranjeros en el país, hemos sido el sujeto político que ha puesto el tema encima de la mesa.
Ahora, hace poco tuvimos una experiencia muy interesante en las jornadas que tuvo la CIDH en Santiago para tratar el tema de las violaciones a las DDHH de los inmigrantes, y llegaron muchos chilenos exiliados que, en su vuelta al país, por alguna u otra razón no fueron reintegrados a la sociedad y fueron tratados de distintas formas como extranjeros. Eso no deja de ser interesante para el movimiento.

AI: Finalmente, Héctor, una de las grandes expectativas de todos es barrer con el rastro de la Doctrina de Seguridad Nacional, en este caso de Pinochet, que parece haberse eliminado del resto de países latinoamericanos que tuvieron experiencias dictatoriales, pero que aquí sobrevivió con la transición. La migración ha sufrido mucho con el diseño de "enemigo interno" que permite este texto, siendo usada como comodín. ¿Cómo ves planteado esta posibilidad de superación de este fenómeno?

HP: Como dices, la migración ha sido muy afectada al ser tratada como enemiga de los chilenos, pero también los pueblos originarios, las periferias, las juventudes, etc. Siempre se ha buscado un enemigo interno, y es evidente como en los últimos años el gobierno de Piñera ha abusado de la migración en este sentido. No vienen a hacer la revolución, no vienen a "ser subversivos" como decía Pinochet, pero sí vienen a "dañar el país", como decía Pinochet, porque nos quitan el trabajo, porque traen el VIH, etc. Y pasa con los chilenos en el exterior también, bajo esa lógica de que, si se fueron, fue por algo: porque eran terroristas, comunistas, etc.
Esperamos que el nuevo marco constitucional supere esto, no necesariamente tiene que ser tan progresista para hacerlo. Ese es un debate que también hay que tener ¿no? No se trata de que con un cambio de constitución vayamos a avanzar, eso está por verse y dependerá de la fuerza del movimiento popular. Pero si eliminamos esa lógica del enemigo interno, yo me doy por satisfecho. ¿Qué quieres que te diga? es la realidad, me gustaría otro tipo de avance, pero es lo que hay.

Afshin Irani es Licenciado en Filosofía y estudiante del Magíster en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Chile.

CIVILIZADOS HASTA LA MUERTE: EL PRECIO DEL PROGRESO

El progreso, la ilusión básica de nuestra época, se agota. Con la fe en el futuro fundiéndose como un glaciar, incluso cuando la satisfacción con el presente se evapora, es hora de una reevaluación sobria del pasado, de aportar una mirada científicamente informada de los efectos de esta fatídica divergencia. En 'Civilizados hasta la muerte: el precio del progreso' (Capitán Swing), Christopher Ryan propone empezar a mirar hacia atrás para encontrar el camino hacia un mañana mejor.
https://ethic.es/2020/02/civilizados-muerte-precio-progreso/

Christopher Ryan
Civilizados hasta la muerte
Llamadme desagradecido. Tengo empastes de plata en los dientes, cerveza artesanal en el frigorífico y todo un mundo de música en el bolsillo. Conduzco un coche japonés con control de velocidad, dirección asistida y airbags a punto para amortiguarme en un abrazo explosivo en caso de que me quedara dormido. Llevo gafas alemanas que se oscurecen con la luz del sol de California y escribo estas palabras en un ordenador que es más fino y ligero que el libro en el que se publicarán. Disfruto de la compañía de amigos que habría perdido de no haber sido por una intervención quirúrgica de urgencia, y durante los últimos diecisiete años de su vida

la sangre de mi padre fue procesada por el hígado de un hombre llamado Chuck Zoerner, fallecido en 2002. Me sobran los motivos para apreciar las numerosas maravillas de la civilización.

Y sin embargo.

[…]

No cuestiono la realidad del progreso en determinados contextos, pero tengo dudas acerca de cómo conceptualizarla y medirla. Por ejemplo, es muy habitual confundir progreso con adaptación. La adaptación —y, por extensión, la evolución— no presupone que una especie «mejore» a medida que evoluciona, simplemente que cada vez está mejor adaptada a su entorno. El «más apto» puede sobrevivir y reproducirse, pero la «aptitud» es un concepto que solo existe en un contexto ecológico específico, no posee un significado o valor absoluto al margen de ese contexto. Los buitres macho egipcios, por mencionar un ejemplo, se embadurnan toda la cara de mierda (seguramente para exhibir ante las hembras su capacidad inmunológica); es probable que esta específica demostración de aptitud no resulte tan efectiva en otras especies.

A menudo tengo la impresión de que estamos progresando hacia una manifestación moderna de nuestro pasado lejano, o hacia un precipicio. Nuestras desesperadas peregrinaciones van en busca de un lugar muy parecido al hogar que abandonamos cuando salimos del jardín y comenzamos a cultivar la tierra. Puede que nuestros sueños más apremiantes no sean más que el mero reflejo del mundo tal como era antes de que nos quedáramos dormidos.

«Nuestras desesperadas peregrinaciones van en busca de un lugar muy parecido al hogar que abandonamos cuando salimos del jardín y comenzamos a cultivar la tierra»

Tal vez nos estemos acercando a la llamada singularidad, donde nuestros cuerpos atrofiados por el confort se funden en las pantallas que miramos la mayor parte de nuestras vidas. O tal vez la colonización de otros planetas permitirá que nuestros descendientes habiten en cúpulas lejanas patrocinadas por Apple, Tesla y Caesars Palace. Si, como Keynes, esperabais un mundo igualitario de plenitud compartida y tiempo libre a raudales en el que disfrutar de la compañía de vuestros seres queridos, pensad que nuestros antepasados ocuparon un mundo muy parecido a ese hasta la aparición de la agricultura. Lo que vino a llamarse «civilización» surgió hace unos diez mil años, y desde entonces hemos estado progresando para alejarnos de él.

Cuando uno avanza en la dirección equivocada, el progreso es lo último que necesita. El «progreso» que define nuestra época a menudo se parece más a la progresión de una enfermedad que a su curación. La civilización a menudo parece estar tomando velocidad con la misma vertiginosidad con la que desaparecen las cosas por el desagüe. ¿Acaso la feroz creencia en el progreso es una especie de analgésico, un antídoto de fe en el futuro para un presente cuya contemplación resulta demasiado aterradora?

Un mundo que se desvanece

Sí, ya lo sé, siempre aparece el típico lunático que vaticina el final de los tiempos y que dice: «¡Esta vez es diferente!». En efecto, esta vez es diferente. Titulares como «Estamos condenados. ¿Y ahora qué?» se cuelan en las páginas de los principales periódicos. El clima del planeta está desplazándose como la carga de un barco que se hunde. El Alto Comisionado de

las Naciones Unidas para los Refugiados informó de que a finales de 2015 el número de personas desplazadas forzosamente a causa de la guerra, los conflictos y la persecución había aumentado de 37,5 millones en 2004 a la sobrecogedora cifra de 65,3 millones. Bandadas de aves caen muertas del cielo, el zumbido de las abejas se desvanece, las migraciones de mariposas han cesado y las vitales corrientes oceánicas están disminuyendo. Las especies se extinguen a un ritmo sin precedentes desde la desaparición de los dinosaurios hace 65 millones de años. Masas de plástico del tamaño de Texas acidifican los océanos hasta asfixiarlos, y los acuíferos de agua dulce se están quedando secos. Los casquetes polares se derriten mientras las nubes de metano burbujean en las profundidades, acelerando el ciclo de destrucción global. Los Gobiernos miran hacia otro lado mientras Wall Street arranca los últimos pedazos de riqueza del cadáver de la clase media y las compañías energéticas destruyen la tierra con el fracking, bombeando venenos secretos a los acuíferos de los que todos dependemos pero que no sabemos cómo proteger. No es de extrañar que la depresión sea la principal causa de discapacidad en el mundo y que esté creciendo a gran velocidad.

«El progreso a menudo parece estar tomando velocidad con la misma vertiginosidad con la que desaparecen las cosas por el desagüe»

El estado de la cuestión es escandaloso y preocupante, pero no debería sorprendernos. Todas las civilizaciones que nos han precedido sucumbieron a la confusión y el caos. ¿Por qué deberíamos suponer que la nuestra rompería este patrón? Sin embargo, existe una diferencia: mientras que Roma, Sumeria, los mayas, el antiguo Egipto o la Isla de Pascua desembocaron en colapsos regionales, la civilización que ahora se derrumba a nuestro alrededor es global. En palabras del historiador canadiense Ronald Wright: «Que la historia se repita una y otra vez tiene un precio cada vez más alto».

Quizás seáis de la opinión de que el fin del mundo es irrelevante. Tal vez consideréis que la sublime belleza de los últimos cuartetos de Beethoven, las fotos del planeta Tierra tomadas desde el espacio o el conocimiento de la estructura del ADN son cosas que no tienen precio…, ni siquiera el precio desorbitado que pagamos todas las criaturas de este planeta, incluido el ser humano. Quizá la medicina tecnológica haya salvado vuestra vida o la de alguno de vuestros seres queridos y os resulte difícil y desagradable no ser unos fanáticos del progreso. Tal vez tengáis fe en que las coaliciones autoorganizadas de personas inteligentes y decentes encontrarán el modo de hacer que las acciones correctivas se viralicen e inyecten a nuestra especie, justo a tiempo, algo de sentido común.

Cada uno de nosotros debe responder por sí mismo a la pregunta de si las maravillas de nuestra época valen su desmesurado precio. Pero antes de que podamos empezar a dar respuesta a una cuestión tan fundamental es preciso retirar el velo de la propaganda pro-progreso a la que hemos sido sometidos durante siglos para así lograr dos objetivos: obtener una concepción más completa de la civilización que incluya los costes y las víctimas, y reflexionar detenidamente sobre hasta qué punto las «maravillas modernas» proporcionan significado y plenitud a nuestras vidas. Si todo es tan prodigioso, ¿por qué tantos de nosotros somos tan profundamente infelices? […]

Contra el mito del «noble salvaje»
Quiero dejar claro que no albergo ilusiones sobre los «nobles salvajes» o sobre «la vuelta al jardín». Si los salvajes son o fueron alguna vez nobles, veremos que se debe a que sus sociedades florecieron al promover la generosidad, la honestidad y el respeto mutuo (no es ninguna casualidad que todos estos valores sean aún apreciados de forma instintiva por la

mayoría de los humanos modernos). Existían razones concretas y fundamentadas en la supervivencia para que nuestros antepasados cazadores-recolectores, altamente interdependientes, honraran estos valores y características de la personalidad (y para que la evolución los promulgase a través de la selección sexual, ya que las mujeres los consideraron una cualidad atractiva en los hombres). En cuanto al paraíso, hace tiempo que está asfaltado. Hemos ido demasiado lejos y ya no hay vuelta atrás. Los niveles de población humana superaron hace mucho tiempo la capacidad de carga de las prácticas cazadoras-recolectoras, que requieren densidades de población inferiores a una persona por milla cuadrada en la mayoría de los ecosistemas. En cualquier caso, ya no somos los seres no domesticados que eran nuestros antepasados prehistóricos. Hemos perdido por el camino demasiados conocimientos y la condición física necesaria para vivir cómodamente bajo las estrellas. Si nuestros antepasados eran lobos o coyotes, la mayoría de nosotros estamos más cerca de ser carlinos o caniches.

«Si nuestros antepasados eran lobos o coyotes, la mayoría de nosotros estamos más cerca de ser carlinos o caniches»

Hace años, en Bukittinggi, en la isla indonesia de Sumatra, me topé con el que quizás sea el parque zoológico más triste del mundo. El lugar no era más que un conjunto de deprimentes jaulas de hormigón donde languidecían unos cuantos orangutanes condenados. Nunca olvidaré la expresión de sus ojos al acercarse a mí al otro lado de los oxidados barrotes de hierro, suplicando ser liberados, tener algún tipo de contacto, la muerte…, cualquier cosa menos más de lo mismo. Después de ver tan de cerca aquel sufrimiento, que más tarde supe que se llama «zoochosis», no volví a pisar un zoológico durante décadas, pero al final un amigo me convenció para que fuera a visitar a los bonobos en San Diego. Llamar a ambas instalaciones del mismo modo, «parques zoológicos», no es más que un síntoma de pobreza lingüística. Independientemente de la opinión que uno pueda tener sobre los animales en cautividad, el Zoo de San Diego es el reflejo del escrupuloso deseo de crear un mundo artificial lo más parecido posible a los ambientes en los que ha evolucionado cada especie. Las personas que diseñaron los recintos habían estudiado muy bien los contextos naturales y el comportamiento de los animales que estaban destinados a vivir allí. Se recrearon hábitats nativos que, como mínimo, permitían un simulacro de vida salvaje al otro lado de los barrotes.

Es difícil establecer un único elemento que diferencie al Homo sapiens sapiens de todos los demás animales. La lista de candidatos fallidos es larga e incluye cuestiones como el uso de herramientas, la cría de otras especies con fines alimentarios, el comportamiento sexual no reproductivo, el contacto visual durante el acto sexual, el orgasmo femenino, el conflicto grupal organizado y la transmisión de conocimientos de una generación a la siguiente. He aquí mi aportación: somos la única especie que vive en zoológicos de diseño propio. Cada día creamos el mundo que nosotros y nuestros descendientes vamos a habitar. Si queremos que el mundo se parezca más al Zoo de San Diego que a las tumbas en vida de Bukittinggi, necesitaremos disponer de una mejor comprensión de cómo era la vida humana antes de que nuestros ancestros despertaran por primera vez en jaulas. Necesitaremos conocer nuestra propia especie.

Este es un fragmento de ‘Civilizados hasta la muerte: el precio del progreso’ de Christopher Ryan (Capitán Swing).

EL CAPITAL TIENE MÁS VIDAS QUE UN GATO, PERO EL CAPITALISMO Y LOS GATOS NO SON INMORTALES.

18 febrero, 2020 Por obsadmin Deja un comentario

Alberto Rabilotta, periodista experto en asuntos internacionales

https://observatoriocrisis.com/2020/02/18/el-capital-tiene-mas-vidas-que-un-gato-pero-el-capitalismo-y-los-gatos-no-son-inmortales/

El capitalismo industrial salió vivo y revigorizado de las dos más graves crisis económicas y sociales de los siglos 19 y 20: de la llamada Larga Depresión (1873 a 1896) y de la Gran Depresión (1929 a 1937), ambas provocadas por un liberalismo económico impulsado en sus áreas de dominación por el imperialismo de turno para implantar "dictaduras del mercado" que causaron enormes daños sociales, económicos y políticos en los principales países del capitalismo desarrollado y en su periferia. La salida de esas crisis y la supervivencia del capitalismo fueron logradas por fuerzas del interior del sistema económico temerosas del potencial revolucionario de las protestas y luchas populares -de la lucha de clases en un sistema industrial que dependía de la fuerza laboral de millones de trabajadores-, y que obligaron a una reconfiguración radical de las políticas del poder estatal con vistas a imponer un mayor control público sobre la economía y el mercado, aliviar las tensiones y los profundos problemas sociales causados por la abismal desigualdad y estabilizar el sistema político capitalista.

Hay que observar que ambas crisis se desataron durante las fases de fuerte expansión de la segunda Revolución Industrial –en las cuales la relación social capital-trabajo era imprescindible- y asimismo en el contexto de luchas inter-colonialistas e inter-imperialistas, de adopción de medidas proteccionistas como parte de un "realineamiento de las economías mundiales (esto, después de todo, es lo que hacen las grandes crisis); en la Larga Depresión Estados Unidos reemplazó a Gran Bretaña como la potencia líder, mientras que Alemania se puso al día", como señala el historiador Donald Saasoon (1). Entre la Larga Depresión y la Gran Depresión está la Primera guerra mundial y un nuevo realineamiento de las economías del capitalismo en medio de grandes luchas sociales y de revoluciones logradas, como en Rusia, y fracasadas en varios países europeos, todo esto en el contexto de un resurgimiento del liberalismo, de crisis en el sistema monetario basado en el "patrón oro" y el aumento de las contradicciones inter-imperialistas.

(D. Saasoon: m/commentisfree/2012/apr/29/long-depression-crashes-capitalism-history» https://www.theguardian.com/commentisfree/2012/apr/29/long-depression-crashes-capitalism-history)

Las dos grandes depresiones del "mundo occidental y cristiano", la visión del Vaticano y el "sentido común" existente.

El capitalismo industrial nace y se consolida en Inglaterra y se expande hacia EEUU y Europa occidental, o sea en ese "mundo occidental y cristiano" invocado hace décadas para atacar la "amenaza comunista". Aunque es en el mundo cristiano protestante que el capitalismo industrial prosperó, la Iglesia Católica siempre asumió –en las etapas del feudalismo y de las monarquías de "derecho divino", y luego bajo el capitalismo- el papel de defender el "bien común" basado en el respeto del (sagrado) derecho a la propiedad, que incluye la propiedad de los medios de producción. Dicho en las palabras de Pio XI, "el derecho a poseer bienes en privado no ha sido conferido por la ley del hombre, sino por la naturaleza, la autoridad pública no puede abolirlo". Y como el Vaticano disponía (y sigue disponiendo) de una enorme red clerical en el mundo occidental y podía sentir el "pulso" social al minuto –y por lo tanto el potencial de la lucha de clases-, en 1891 y con motivo de las consecuencias sociales, políticas y económicas de la Larga Depresión, el Papa León 13 emite la encíclica "Rerun Novarum" (2), un alegato contra una potencial revolución dirigida por socialistas y comunistas, pero que es también un reconocimiento de las profundas injusticias provocadas por el sistema económico, y que incluye un llamado a que el Estado asuma sus responsabilidades para "humanizar" y poder mantener el sistema capitalista, algo que desde hacia una década había comenzado el Canciller alemán Otto von Bismarck.

(RERUM NOVARUM http://w2.vatican.va/content/leo-xiii/es/encyclicals/documents/hf_l-xiii_enc_15051891_rerum-novarum.html)

Aquí unos párrafos que muestran el tenor de esta encíclica: ha "despertado el prurito revolucionario que desde hace ya tiempo agita a los pueblos, era de esperar que el afán de cambiarlo todo llegara un día a derramarse desde el campo de la política al terreno, con él colindante, de la economía" por "el cambio operado en las relaciones mutuas

entre patronos y obreros; la acumulación de las riquezas en manos de unos pocos y la pobreza de la inmensa mayoría; la mayor confianza de los obreros en sí mismos y la más estrecha cohesión entre ellos, juntamente con la relajación de la moral, han determinado el planteamiento de la contienda", reconociendo "que no sólo la contratación del trabajo, sino también las relaciones comerciales de toda índole, se hallan sometidas al poder de unos pocos, hasta el punto de que un número sumamente reducido de opulentos y adinerados ha impuesto poco menos que el yugo de la esclavitud a una muchedumbre infinita de proletarios".

Sin decirlo León 13 respalda las políticas estatales de Bismarck adoptadas a partir de 1880 para también impedir una potencial revolución de las masas de trabajadores socialistas y comunistas, al expresar que "más aún: llega a tanto la eficacia y poder de los mismos (capitalistas) en este orden de cosas, que es verdad incuestionable que la riqueza nacional proviene no de otra cosa que del trabajo de los obreros. La equidad exige, por consiguiente, que las autoridades públicas prodiguen sus cuidados al proletario para que éste reciba algo de lo que aporta al bien común, como la casa, el vestido y el poder sobrellevar la vida con mayor facilidad. De donde se desprende que se habrán de fomentar todas aquellas cosas que de cualquier modo resulten favorables para los obreros. Cuidado que dista mucho de perjudicar a nadie, antes bien aprovechará a todos, ya que interesa mucho al Estado que no vivan en la miseria aquellos de quienes provienen unos bienes tan necesarios".

Como señala Fernando Buen Abad Domínguez (3) "siglos y más siglos en el despojo crearon (para los SUBORDINADOS) miríadas de "sentido común". La moral del opresor invadiendo la conciencia de los oprimidos hasta que acepten, y con orgullo, su condición de parias. Abundan los argumentos teológicos, demográficos, místicos o metafísicos. Se hizo eso "sentido común" y no pocas comunidades de sentido hegemónico se esmeran en perfeccionar las tesis (y las síntesis) de su condición subordinada. El "sinsentido" común. Y, además, se especializa el SENTIDO SUBORDINADOR basado en la división social del trabajo y en la condición de género, edad y talentos. El debate capital-trabajo convertido en himno trágico, en "cosa del destino", en asunto de suerte. "El que nace para maceta del corredor no pasa", dicen algunos. Y armaron otra "comunidad de sentido"… especializado en la resignación. Un "valle de lágrimas".

Semiótica del debate Capital-Trabajo: El sinsentido común

En efecto, cuatro décadas más tarde y en plena Gran Depresión el Papa Pio XI 11 da a conocer la encíclica "Cuadragésimo Año" (4), en la cual expresa que "en primer lugar, es obvio que no sólo se concentra la riqueza en nuestro tiempo, sino que se consolida un inmenso poder y una dictadura económica despótica en manos de unos pocos, que a menudo no son propietarios, sino sólo los fideicomisarios y gerentes de los fondos invertidos que administran de acuerdo con su propia voluntad y placer arbitrarios", y que "esta dictadura está siendo ejercida a la fuerza por aquellos que, al poseer el dinero y controlarlo completamente, también controlan el crédito y rigen el préstamo de dinero. Por lo tanto, regulan el flujo, por así decirlo, de la sangre vital con la que vive todo el sistema económico, y tienen en sus manos tan firmemente el alma, por así decirlo, de la vida económica que nadie puede respirar en contra de su voluntad".

(Quadragesimo Anno, http://w2.vatican.va/content/pius-xi/en/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19310515_quadragesimo-anno.html)

El retrato de la situación social, política, económica y hasta geopolítica de esta encíclica tiene muchísimos puntos en común con la situación actual: "Esta concentración de poder y de fuerza, que es la marca característica de la vida económica contemporánea, es el fruto de la libertad ilimitada de lucha entre los competidores, de su propia naturaleza, y que permite que sólo sobrevivan los más fuertes; y esto es a menudo lo mismo que decir, los que luchan más violentamente, los que prestan menos atención a su conciencia (…) Esta acumulación de poder y de poder genera a su vez tres tipos de conflictos. En primer lugar, la lucha por la supremacía económica propiamente dicha; en segundo lugar, la lucha encarnizada por la supremacía sobre el Estado para utilizar en las luchas económicas sus recursos y su autoridad; y, por último, el conflicto entre los propios Estados, no sólo porque los países emplean su poder y dan forma a sus políticas para promover todas las ventajas económicas de sus ciudadanos, sino también porque tratan de resolver las controversias políticas que surgen entre las naciones mediante el uso de su supremacía y su fuerza económicas".

Y Pio XI señala que "las últimas consecuencias del espíritu individualista en la vida económica son las que vosotros mismos, Venerables Hermanos y Queridos Hijos, veis y deploráis: La libre competencia se ha destruido a sí misma; la dictadura económica ha suplantado al libre mercado; la ambición desenfrenada por el poder también ha sucedido a la codicia por el beneficio; toda la vida económica se ha vuelto trágicamente dura, inexorable y cruel. A esto hay que añadir los graves males que han resultado de una confusión entremezclada y vergonzosa de las funciones y deberes de la autoridad pública con los de la esfera económica -como, por ejemplo, uno de los peores, la virtual degradación de la majestad del Estado, que aunque debería estar en lo alto como una reina y árbitro suprema, libre de toda parcialidad e intencionada en el único bien común y la única justicia- se ha convertido en un esclavo, entregado y entregado a las pasiones y la codicia de los hombres. Y en cuanto a las relaciones internacionales, del

mismo manantial han surgido dos corrientes diferentes: Por un lado, el nacionalismo económico o incluso el imperialismo económico; por otro, un no menos mortífero y maldito internacionalismo de las finanzas o imperialismo internacional cuyo país es donde está el beneficio".

Y es esta encíclica la que nuevamente, como con León XIII en 1891, excluye la solución socialista o comunista que volvía a nacer por la movilización de las masas trabajadoras en diversos países y la existencia ya de la Unión Soviética, y en cambio propone la "solución" corporativista emergente en la Italia gobernada ya por Benito Mussolini: «Puesto **que el derecho a poseer bienes en privado no ha sido conferido por la ley del hombre, sino por la naturaleza**, la autoridad pública no puede abolirlo, sino que sólo puede controlar su ejercicio y ponerlo en conformidad con el bien común. Sin embargo, cuando el Estado armoniza la propiedad privada con las necesidades del bien común, no comete un acto hostil contra los propietarios privados, sino que les presta un servicio amistoso, impidiendo así que la posesión privada de bienes, que el Autor de la naturaleza en su más sabia providencia ordenó para sustentar la vida humana, cause males intolerables y, por tanto, se apresure a su propia destrucción; no destruye las posesiones privadas, sino que las salvaguarda; y no debilita los derechos de propiedad privada, sino que los fortalece».

Lo que precede y causa la Gran Depresión es la "dictadura económica" de las políticas liberales (encíclica de Pio XI en 1931) que "desencastró" la economía de la sociedad (Karl Polanyi, La Grande Transformation, Gallimard)), provocando tanto el desplome económico por el cierre de numerosas empresas y la bancarrota de agricultores como el desempleo masivo y la aparición del "nacionalismo expansionista" (el fascismo y el nazismo) que Italia aplica desde muy temprano poniendo al Estado al frente de un "corporativismo" destinado a reordenar el sistema económico para desarrollar su capacidad industrial y crear una sociedad y un sistema político fascista, opción que fue vista antes de que estallara la Segunda guerra mundial como atractiva en EEUU y otros países, y que será reproducida de manera radical en la Alemania nazi para tener la base económica destinada a preparar la maquinaria de guerra para su expansión imperialista.

Los límites de la "receta" que salvó al capital.

En efecto la asignación al Estado de un papel rector sobre la economía, vía la planificación de la producción y la protección de la sociedad, fue algo que también surgió como una necesidad para desarrollar la economía en la Unión Soviética, y que aparece durante la Gran Depresión en una versión corporativista, incluso en EEUU y otros países del capitalismo industrial, para sustituir el liberalismo económico y el control del mercado sobre la sociedad. En el "New Deal" de EEUU se asigna al Estado un papel de gestor de la economía en lo que será –a partir del deceso de Roosevelt y la no adopción de la Segunda Carta de Derechos (5)- la base mínima del "Estado del bienestar", mientras que en el Reino Unido, Canadá y otros países europeos, el desarrollo del Estado del bienestar será más amplio y social.

(https://www.laphamsquarterly.org/roundtable/second-bill-rights)

Pero, como señala Saasoon, en realidad la salida de la crisis en EEUU no se logró con la solución de Keynes, de pagar a los desempleados para que caven trincheras y luego rellenarlas con la misma tierra, sino a través de la industria bélica con vistas a la Segunda guerra mundial, ya que la guerra lo hace mejor: "emplea a personas para producir y utilizar armas de destrucción masiva. El resultado eliminó a Europa de cualquier papel de liderazgo en los asuntos internacionales, estableciendo la supremacía política de los EEUU y el ascenso de la URSS como potencia mundial".

Todo cambia y el modo de producción del capitalismo también.

A partir de la segunda mitad del siglo 20 como consecuencia del fuerte crecimiento de la posguerra y la guerra de Corea, y el creciente poder de negociación de los sindicatos junto al aumento del gasto bélico por la guerra de Vietnam, la opción de instaurar un liberalismo duro renace como alternativa para superar problemas domésticos e internacionales de un capitalismo que a partir de los años 70 y 80 comienza a sufrir serios problemas en las economías y sociedades, y en las relaciones internacionales, a lo que se agrega el impacto de las transformaciones asociadas a la Tercera Revolución Industrial con la introducción de la automatización y la transnacionalización de las grandes empresas, sobre todo en ramas industriales como automotores y la electrónica.

A partir de finales de los 70 y con mayor claridad de los años 80 se opera la transformación que llevará a desvincular el Estado de la gestión social y la transferencia de la conducción de los asuntos económicos y hasta sociales (mediante la privatización de los servicios) al sector privado, o sea al "mercado autoregulado", y hacia finales de la primera década del siglo 21 el capitalismo metamorfoseado por la Tercera Revolución Industrial y en pleno apogeo de un liberalismo radical que aspira a devenir "universal" con la globalización neoliberal, sufre una grave crisis

financiera (2007-2009) que afecta a la economía real y el sector financiero en los principales países capitalistas, que provoca un estancamiento de las economías que se extiende hacia la periferia que aplicaba al pie de la letra las políticas neoliberales, produciendo la "Gran Recesión" que se prolonga desde entonces.

Para el economista Michael Roberts esta es fundamentalmente una "crisis estructural" del capitalismo en su etapa actual porque afecta la capacidad del capital de reproducirse: "El capitalismo no está cumpliendo con su única pretensión de fama: expandir las fuerzas productivas. Está agotado. Paralelamente, la desigualdad de riqueza e ingresos en las principales economías se está ampliando, los niveles de pobreza y la brecha entre países y personas ricos y pobres se está ampliando. Y la naturaleza y el clima están gravemente dañados" (6).

(Michael Roberts: https://thenextrecession.wordpress.com/2019/03/08/demographic-demise/)

Esta crisis que afecta también a la sociedad y el sistema político tiene su origen en los cambios profundos en el modo de producción provocados por la Tercera Revolución Industrial, o sea por la introducción en las fuerzas productivas a partir de mediados del siglo pasado de los "poderes" de las ciencias, en particular de la cibernética (automatización e informática), por los extraordinarios progresos en las telecomunicaciones y los medios de transportes que crearon las condiciones para imponer la universalización del liberalismo mediante la "transnacionalización" de la producción, del comercio y las finanzas a través de la grandes empresas, época asimismo de formación de los grandes monopolios informático responsables del proceso de disolución social, vía los medios y las nacientes tecnologías de información.

En EEUU la clase trabajadora industrial se reduce a menos de la mitad entre 1970 y 2010, mientras que la clase media que dependía del comercio y algunas ramas de los servicios es reducida rápidamente, como en el caso de los pequeños comercios de proximidad, y "proletarizada", y lo mismo sucede con los pequeños y medianos campesinos por el crecimiento de los monopsonios como Walmart, la aparición del monopolio de comercio electrónico de Amazon –que según el Secretario del Tesoro de EEUU, Steven Mnuchin, «destruyó la rama minorista en todo Estados Unidos»-, y en el caso de los pequeños y medianos campesinos la proletarización se opera por el papel de los monopsonios de las grandes cadenas comerciales, las grandes empresas agroindustriales y las proveedoras de semillas y agroquímicos, así como los monopolios de exportación de granos.

Es necesario incorporar en el análisis todo este proceso que "vació" de trabajo asalariado y habitantes a ciudades industriales, borró del mapa las empresas claves y a las intermediarias de ramas industriales y de servicios, y con ellas el empleo seguro o relativamente estable, imponiendo el trabajo precario (mal pagado y totalmente inseguro) como el "estándar" laboral y estimulando a los individuos para que sean "emprendedores" y "creen" su propio empleo en una "realización personal" egoísta y antisocial.

Esta transformación fundamental explica la rápida y constante disminución en las últimas cuatro décadas en el trabajo asalariado industrial en EEUU y otros países del capitalismo avanzado, y una "mudanza" de las cadenas de valor (literalmente la "exportación" del trabajo) que estimuló la industrialización de países en Asia, como en Corea del Sur y China, donde a diferencia de lo sucedido en los países industriales por la transformación neoliberal, el Estado que existía en esas civilizaciones desde hace cientos o miles de años no cedió su papel de gestor en materia socioeconómica.

En EEUU y el Reino Unido, por otra parte, estos avances en las tecnologías de información y comunicación (TIC) permitirán a partir de las últimas dos décadas del siglo 20 un rápido desarrollo y una expansión de alcance universal para el sector de las finanzas y del sistema monetario, en particular el de EEUU, que aligerado en agosto de 1971 de su "atadura" al "patrón oro" y sin límites de emisión convirtió un dólar sin respaldo efectivo en el medio para crear un sistema rentista basado en el endeudamiento de las poblaciones y gobiernos, y al mismo tiempo de control de todas las transacciones internacionales al convertir el dólar en la principal y prácticamente la única divisa del comercio y las finanzas a nivel mundial, permitiéndole a EEUU imponer sus leyes y poder extraterritorialmente, y en todo el mundo.

Este proceso fue logrado por los acuerdos comerciales, de crédito y de protección de inversiones que privatizaron las relaciones que antes pasaban por instituciones estatales, lo que implicó el abandono de la soberanía nacional y popular en sus aspectos esenciales por parte de los países que se subordinaron al sistema neoliberal. La institucionalización de este "orden internacional" quedó enmarcada por el respeto y la aplicación de las leyes y reglas estadounidenses.

Pero la dominación mundial del dólar comienza a ser cuestionada, como señalan el banco de inversiones J.P. Morgan y diversos economistas: "Las guerras comerciales tienen consecuencias a largo plazo. La actual administración de Estados Unidos ha puesto en tela de juicio los acuerdos con casi todos sus socios más importantes: los aranceles sobre China, México y la Unión Europea, renegociando el TLCAN y abandonando la

Asociación Transpacífica. Una administración estadounidense más agresiva también podría animar a los países a reducir su dependencia del dólar en el comercio. Actualmente el 85% de todas las transacciones de divisas involucran al dólar, a pesar de que los EE.UU. sólo representan aproximadamente el 25% del PIB mundial. Países de todo el mundo ya están desarrollando mecanismos de pago que evitarían el uso del dólar. Estos sistemas son pequeños y aún están en desarrollo, pero es probable que sea una historia estructural que se extienda más allá de una administración en particular" (7).

(Zero Hedge : https://www.zerohedge.com/news/2019-07-23/jpmorgan-we-believe-dollar-could-lose-its-status-worlds-reserve-currency)

Críticas y propuestas de "soluciones" al impase del capitalismo.

En este análisis centrado en la actual crisis sistémica del capitalismo creado por las políticas neoliberales de "dictadura del mercado" dejaremos de lado el papel y las políticas del actual "populismo de derecha", al estilo de Donald Trump o de algunos gobernantes europeos que critican muy selectivamente y se oponen a algunas políticas neoliberales, en particular las comerciales, recurriendo a formas selectivas de proteccionismo, como el "comercio administrado", ya que desde el punto de vista sistémico este populismo "puede ser menos importante que las lecciones políticas que se pueden extraer de él", según el economista Dani Rodrik (8), quien enfatiza que "los remedios económicos contra la desigualdad y la inseguridad son primordiales". En la misma dirección y en el marco geoeconómico el analista económico Alejandro Nadal apunta que la guerra comercial que lanzó Washington contra China "no busca corregir un simple problema de desequilibrio comercial en algunos productos, como la soya, el aluminio o el complejo automotriz. Ni siquiera se trata de una guerra sobre el saldo de la balanza comercial, como ha dicho Trump. **Se trata de una guerra cuyo fin es forzar a China a adoptar una política distinta sobre controles de capital, política industrial y propiedad intelectual".** O sea que es una guerra contra el papel del Estado en China y por lo tanto la "confrontación es casi a nivel existencial" (9).

(Dani Rodrik, https://www.socialeurope.eu/whats-driving-populism)

(Alejandro Nadal, La Jornada: China y la guerra comercial: una perspectiva amplia)

En la crítica del actual sistema económico el economista Joseph Stiglitz afirma que "el experimento neoliberal – impuestos más bajos para los ricos, desregulación de los mercados laboral y de productos, financiarización y globalización- ha sido un fracaso espectacular. El crecimiento es más bajo de lo que fue en los 25 años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, y en su mayoría se acumuló en la cima de la escala de ingresos. Después de décadas de ingresos estancados o inclusive en caída para quienes están en lo más bajo de la escala, el neoliberalismo debe decretarse muerto y enterrado", y luego señala que un "capitalismo progresista no es un oxímoron. Más bien, es la alternativa más viable y vibrante para una ideología que claramente ha fracasado. Como tal, representa la mejor oportunidad que tenemos de escapar de nuestro malestar económico y político actual" (10).

(Stiglitz: liberalism-progressive-capitalism https://www.project-syndicate.org/commentary/after-neoliberalism-progressive-capitalism-by-joseph-e-stiglitz-2019-05/spanish)

En el actual contexto social, político y económico la propuesta destinada sin duda a salvar el capitalismo de la "muerte" con un "capitalismo progresista", o sea una versión moderna de las políticas del "New Deal" de F. D. Roosevelt, es improbable porque los ingredientes sociales y políticos para alcanzar esa solución, como en las dos grandes crisis precedentes, no son predominantes o han dejado de existir, y ese sentido está plenamente justificada la demoledora critica de Michael Roberts (11)

(Michael Roberts, Progressive capitalism – an oxymoron: https://thenextrecession.wordpress.com/2019/04/27/progressive-capitalism-an-oxymoron/)

Otros economistas contornean la crítica socioeconómica del actual sistema alimentando la idea de que se abre un "futuro de oportunidades" en la "Cuarta Revolución Industrial", a partir de la aplicación de la "inteligencia artificial". Tal es el caso de Klaus Schwab, fundador en 1971 del Foro Mundial de Davos, esa "Gran Misa" del capitalismo liberal nacida al mismo tiempo que la Comisión Trilateral que sentó las bases para concretar el neoliberalismo actual.

Para Schwab la Cuarta Revolución Industrial (12) "implica un cambio sistémico en muchos sectores y aspectos de la vida humana: los impactos transversales de las tecnologías emergentes son aún más importantes que las interesantes capacidades que representan", señalando que "todas las revoluciones industriales anteriores han tenido impactos tanto positivos como negativos en las diferentes partes interesadas. Las naciones se han enriquecido y las tecnologías han ayudado a sacar a sociedades enteras de la pobreza, pero la incapacidad de distribuir

equitativamente los beneficios resultantes o de anticipar las externalidades ha dado lugar a problemas mundiales. Al reconocer los riesgos, ya sean las amenazas a la ciberseguridad, la desinformación a gran escala a través de los medios digitales, el posible desempleo o el aumento de la desigualdad social y de ingresos, podemos dar los pasos necesarios para alinear los valores humanos comunes con nuestro progreso tecnológico y garantizar que la Cuarta Revolución Industrial beneficie sobre todo a los seres humanos. No podemos prever en este momento cuál escenario es probable que surja de esta nueva revolución. Sin embargo, estoy convencido de una cosa: que en el futuro, el talento, más que el capital, representará el factor crítico de la producción".

(Klaus Schwab: https://www.britannica.com/topic/The-Fourth-Industrial-Revolution-2119734)

Las constataciones de Stiglitz sobre el sistema económico actual y el pronóstico de Schawb sobre algunos impactos de la futura revolución tecnocientífica basada en la inteligencia artificial pueden ser aceptables, pero no sus conclusiones, y por eso vale referirse al análisis del historiador Donald Saasoon: "Las comparaciones siempre son útiles, pero la verdad es que la crisis de 1929 fue bastante diferente de la actual – no es sorprendente ya que el mundo ha cambiado considerablemente. (La actual crisis) es más globalizada, más financializada en Occidente y con un mundo que solíamos llamar el Tercer Mundo más industrializado. En 1929 algunos miraron a la anterior gran crisis del capitalismo, la Larga Depresión de 1873-96, con la esperanza de aprender algo. Estrictamente hablando, la Larga Depresión no fue tal en el sentido de crecimiento estancado o negativo. Pero los precios bajaron –algo bueno para los consumidores pero desastroso para las empresas. El crecimiento flaqueó, pero nunca se volvió negativo.

Pero la crisis fue global. Hubo un realineamiento de las economías mundiales (esto, después de todo, es lo que hacen las grandes crisis); Estados Unidos reemplazó a Gran Bretaña como la potencia líder, mientras que Alemania se puso al día. Sobre la Gran Depresión el historiador subraya que hacia el año 1936 todo "parecía haber sido resuelto, pero un año más tarde una segunda caída amenazó. La segunda guerra mundial, la más salvaje de todos los tiempos, resolvió la situación, gracias a un súper-estímulo estatal. (John M.) Keynes había dicho que (para crear empleos hasta) valdría la pena pagar a la gente para cavar trincheras y rellenarlas de nuevo. La guerra lo hace mejor: emplea a personas para producir y utilizar armas de destrucción masiva. El resultado eliminó a Europa de cualquier papel de liderazgo en los asuntos internacionales, estableciendo la supremacía política de los EEUU y el ascenso de la URSS como potencia mundial".

Con el derrumbe de la Unión Soviética en 1991 se crea un nuevo realineamiento de las economías y EEUU alcanza la supremacía mundial (el mundo unipolar) y despliega rápida y eficazmente a nivel "universal" las políticas de "transnacionalización" de la producción y el conjunto de políticas neoliberales que propiciaron un despojo y desindustrialización a escala nunca vista en las economías de Rusia y los ex países de la URSS, pero al mismo no es menos cierto que dio también comienzo a un proceso de desindustrialización en gran parte de las economías de EEUU y demás países capitalistas de Occidente por la "mudanza" de las líneas de producción a China (particularmente a partir del 2001) y a otros países de Asia que se integraron muy exitosamente en la "globalización" del neoliberalismo sin renunciar –como exigían e hicieron los países occidentales- al papel rector del Estado en asuntos sociales y económicos.

Toda crisis es un realineamiento de las economías y potencias mundiales.

Dos documentos sobre la "Seguridad Nacional" de Estados Unidos de finales del 2017 y comienzo del 2018, o sea al comienzo de la presidencia de Trump, confirman la "amenaza" que para el "mundo unipolar" logrado con la globalización neoliberal representa el realineamiento de las economías y potencias mundiales, y esos documentos son la Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) y la Estrategia de Defensa Nacional (SDN).

En las 11 páginas de la EDN que han sido publicadas (13) queda en claro que el "orden internacional" (la supremacía de EEUU) está amenazada por la cooperación entre China y Rusia en el continente euroasiático: "estamos enfrentando un creciente desorden global, caracterizado por el declive en el largamente aplicado orden internacional basado en reglas – creando (así) el ámbito de seguridad más complejo y volátil que hayamos experimentando en memoria reciente. La rivalidad interestatal, no el terrorismo, es ahora nuestra preocupación principal en cuanto a la seguridad nacional de EEUU". Y la "rivalidad interestatal", o sea "la re-emergencia de una rivalidad estratégica de largo plazo" como la que existió durante la Guerra Fría, proviene de lo que la EDN califica como "potencias revisionistas", las que deben ser combatidas para evitar "una disminución de la influencia global de EEUU, el debilitamiento de la cohesión entre los aliados y socios, y una reducción del acceso a los mercados que contribuirá al declive de nuestra prosperidad y niveles de vida".

(https://www.voanoticias.com/a/eeuu-trump-seguridad-nacional-/4167348.html)

(El texto completo en inglés: https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2017/12/NSS-Final-12-18-2017-0905.pdf https://www.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2018-National-Defense-Strategy-Summary.pdf)

La EDN, en su octavo párrafo, "reconoce un ámbito de seguridad global crecientemente complejo, caracterizado por desafíos flagrantes al orden internacional libre y abierto y la re-emergencia a largo plazo de rivalidad estratégica entre naciones", y en el siguiente se afirma que "el desafío central a la prosperidad y seguridad de EEUU es la re-emergencia de la rivalidad estratégica a largo plazo por parte de esas "potencias revisionistas", y que "es cada vez más claro que China y Rusia quieren modelar un mundo consistente con su molde autoritario – ganando autoridad de veto sobre las decisiones económicas, diplomáticas y de seguridad de otras naciones".

En el párrafo siguiente de la EDN, focalizado en la acelerada modernización en China con su supuesta política "económica predatoria para coaccionar países vecinos a reorganizar la región Indo-Pacífico a su beneficio", se afirma que China quiere alcanzar una "hegemonía regional a corto plazo (destinada) a desplazar a EEUU para alcanzar predominio global en el futuro". La ESN retoma este análisis para plasmarlo en los objetivos del Pentágono y de las agencias de inteligencia y subversión de Washington, lo que explica la actual política del imperialismo, de las andanadas de sanciones comerciales, financiera, monetaria contra Rusia, Irán, Venezuela, Cuba, y en particular la "guerra" económica contra China.

La Gran Recesión y un capitalismo que hace abstracción de la sociedad de clases.

Un aspecto colindante con la situación del "capitalismo imperialista" de nuestra época, y que es de suma importancia cuando se analiza la capacidad de lograr una nueva metamorfosis del capitalismo como propone Stiglitz, son las transformaciones sociales impuestas por la "dictadura de mercado" en las pasadas cuatro décadas.

Al disminuir sensiblemente la relación social entre el capital y el trabajo asalariado típico de la era industrial, esta crisis estructural también "liberó" al capital de sus ataduras sociales, de sus compromisos sindicales y políticos nacidos de las luchas de clases precedentes. Y es así que los trabajadores y las clases medias fueron despojadas rápidamente de las conquistas básicas, sean laborales o sociales, lo que no solamente debilitó las sociedades sino que permitió "castrar" el sistema político que desde sus comienzos acompañó el liberalismo.

Lo que no se puede dejar de lado es el aspecto social y político del liberalismo a ultranza: mientras que en las grandes crisis de la Larga Depresión y la Gran Depresión el capital estaba todavía en ese "casamiento forzado y sin posibilidad de divorcio con el trabajo asalariado", dixit el sociólogo Zygmunt Bauman (14), y por lo tanto existían y no se podía ignorar las luchas de clases por la presencia activa de los sindicatos y organizaciones políticas de los trabajadores que hacían funcionar hasta los límites permisibles el sistema político liberal bajo la sociedad industrial, o sea que no se permitía que los trabajadores llegaran al poder pero se alcanzaron reformas económicas y sociales importantes que eran beneficiosas para los trabajadores pero también para el progreso del capital, y que colateralmente beneficiaban a la sociedad.

(Z. Bauman : https://hipertextual.com/2017/01/5-ideas-bauman)

En la etapa precedente a la actual Gran Recesión el neoliberalismo transnacionalizó la producción industrial e incluso una parte del sector de los servicios, redujo brutalmente el empleo y precarizó el trabajo asalariado, demolió o debilitó los sindicatos, anuló o redujo sustancialmente los derechos y programas sociales (acceso al seguro de desempleo, a la jubilación, a la salud y a la educación gratuitas, entre otras más) para poner en su lugar los "derechos individuales" (a partir de los años 80). De esta manera vemos que la destrucción de los "derechos sociales" implicó también destruir el mecanismo de las luchas de clases y las armas de defensa de los trabajadores que constituyen el "sistema inmunitario" de ese organismo "cuasi" biológico que es la sociedad, lo que fue necesario para consagrar la inexistencia de las clases sociales porque "la sociedad no existe".

Quien formuló de manera clara y concisa los objetivos del capitalismo neoliberal de destruir la sociedad mediante la dictadura del mercado fue la (ex) primera ministra británica Margaret Thatcher, para quien "la sociedad como tal no existe" ("there is not such thing as society"), y que lo único que existe son los individuos y su familia, y que "no existe otra alternativa" ("There is not alternative" TINA) al neoliberalismo. Para la señora Thatcher era muy claro en 1979 cuál era el objetivo de este liberalismo: "La economía es el método; el objetivo es cambiar el corazón y el alma" (15)

(Margaret Thatcher: https://www.margaretthatcher.org/document/104475)

Todas las formas totalitarias han intentado conquistar y cambiar las almas, señala Marc Weinstein (16), añadiendo que "todas han fracasado porque han recurrido a la constricción externa. Queda manifiesto que las almas no se conquistan desde el exterior. Por el momento, sólo el totalitarismo neoliberal parece estar en camino de conseguirlo porque moldea y seduce las almas desde el interior de la 'libertad' de cada cual". Agreguemos que negar la existencia de sociedad y que el objetivo es cambiar el corazón y el alma de los individuos, no es más que la

consagración del “mercado” como regulador de los “individuos”, que deben luchar por sí mismos y contra todos los demás, y de paso la negación de la existencia de las clases y luchas sociales, dejando así a la clase trabajadora sin sociedad.

(Marc Weinstein PENSAR EL TOTALITARISMO NEOLIBERAL SEIS TESIS SOBRE TOTALITARISMO http://www.rebelion.org/docs/257466.pdf)

Desde los años 60 y 70 algunos sociólogos estadounidenses que estudiaban la naciente “sociedad de consumo”, las relaciones de producción y el sistema político advertían que se estaba yendo hacia la “masificación” de la sociedad tanto en la vida material como para la manera de pensar y de ser, borrando en los individuos las formas de ser, pensar y actuar en una sociedad en la cual las relaciones de producción (el sistema capitalista) se divide entre los poseedores de los medios de producción y los que venden por un salario su fuerza de trabajo, y que todos ellos en tanto que ciudadanos y para defender sus intereses y derechos (en el fondo antagónicos) actúan y entablan luchas en tanto que clases sociales.

Como la masificación es al tiempo atomización e “indivisión” o imposibilidad de división en clases, la era totalitaria tiende a reemplazar la sociedad por la disociedad, y el individuo, por lo que Günther Anders llama el dividuo o “divisum”, es decir, el ser humano sólo en la multitud, como señala Weinstein, y es por esto hay que “distinguir entre Estado liberal y Estado neoliberal. El primero –el Estado liberal clásico del siglo XIX o el Estado del compromiso liberal social de los años 1945’1975–tiene más bien tendencia a dejar lo social dividirse y articularse en esferas relativamente autónomas. El Estado neoliberal, por su parte, tiende a la indivisión totalitaria bajo el signo de la competitividad”.

Se explica así que a diferencia de las crisis anteriores, donde por la fuerza de los hechos se admitía la existencia de una sociedad de clases que obligaba al sistema liberal a aceptar las luchas de clases en el mundo laboral y la vida social y política, a partir de la dominación de las políticas neoliberales hay una negación y hasta abolición en la práctica de la sociedad para implantar la dictadura de mercado y la institucionalización de la economía exclusivamente en la esfera del sector privado y fuera del alcance del sistema político, lo que en consecuencia llevó a descartar por parte del sistema imperante la necesidad y por consiguiente las posibilidades de soluciones políticas para los grandes problemas económicos y sociales que padecen las sociedades de los países capitalistas avanzados y de la periferia bajo su control.

El principal escollo para cualquiera reforma, por mínima que sea, son los impedimentos que el “orden” neoliberal creó para anular el poder soberano de las legislaturas cuando se trata de legislar o cambiar leyes existentes sobre cuestiones económicas, sociales o políticas que afecten los intereses de las “partes” sujetas a acuerdos de libre comercio o a la extraterritorialidad de las leyes estadounidenses. Esto afecta todo el sector privado de la economía e incluye áreas económicas, sociales y hasta culturales que antes estaban bajo exclusivo control estatal.

En los hechos vemos que estas políticas para favorecer una dictadura del mercado “muro a muro” vació la lucha política de sustancia, ya que si en las elecciones que se celebran como el ritual de la “democracia” en todos los niveles de poder se pueden cambiar los “personajes” que aseguren la “gobernanza”, o sea la administración de un sistema institucionalizado, mediante regulaciones, edictos políticos, salvaguardas constitucionales, entre otros mecanismos, el sistema se asegura que el “poder soberano” (el aparato legislativo y el poder Ejecutivo) no puede cambiar ni una línea o frase del “guion” neoliberal, o sea que la “política” y las “elecciones” solo sirven para elegir a los “actores” que interpretan el guion neoliberal, y quizás por ello últimamente vemos actores y bufones como jefes de Estado.

Weistein se pregunta ¿Cómo puede el lector ciudadano evitar sentirse condenado a la impotencia cívica, ante tal torbellino de aporías? Si la democracia es totalitaria, propagandista, burocrática, en resumen, si tiende a confundirse con un totalitarismo neoliberal, tentado por la megalomanía de las biotecnologías, de la “gobernanza” tecnocrática del mundo, de la economía industrial y financiera, entonces mejor callar. Si queremos hablar con palabras que tengan sentido, probablemente habrá que empezar por señalar el descrédito general de la “clase política” y la crisis institucional profunda que traduce este descrédito. Entendemos entonces que la “democracia representativa” de la era neoliberal tiene poco que ver con una democracia concebida en un sentido mínimamente auténtico. Para que una democracia representativa sea una democracia, hace falta que antes de la representación haya una presencia”.

Y esto lleva a destacar un aspecto que va más allá de lo sucedido a las clases que vivían o viven del trabajo asalariado, porque no podemos pasar por alto que la transformación social también tuvo lugar en la clase capitalista. En las dos grandes crisis anteriores el capital (la burguesía) tenía “nombre y apellido, y dirección conocida” porque la mayoría de capitalistas, ejecutivos y funcionarios convivían con sus trabajadores y empleados en el espacio geográfico en que operaban, aunque en barrios diferentes, algunos de ellos habían creado su empresa y trabajado en ella, y casi todos iban a sus oficinas para vigilar la producción y estar en contacto con sus subordinados y a veces

hasta con sus empleados, o sea que esa clase burguesa y hasta sus políticos formaban parte de la sociedad, por supuesto en tanto que "clase capitalista", que clase dominante.

En la realidad actual la clase dominante (la plutocracia u oligarquía del 0.1% en particular, y también gran parte del 9.9% que le sigue) "no es de este mundo" y es prácticamente invisible para las mayoría de los mortales. Únicamente hay atisbos –durante conferencias, como la de Davos- de la "casta" de expertos, ejecutivos de las corporaciones, funcionarios privados y estatales que hace funcionar y es la base de sustentación de este sistema plutocrático dominado por financieros y rentistas, como recuerda el economista Michael Hudson.

Baste recordar el papel de una parte de la clase capitalista durante la Gran Depresión, cuando

el presidente F. D. Roosevelt –para crear la fuerza política en el Congreso que adoptara su programa para salir de la Gran Depresión-, solicitó la presentación del banquero Marriner Eccles ante el Comité de Finanza del Senado en febrero de 1933, (17) y ahí se vio a un capitalista muy experimentado defender a la sociedad y recordar a los políticos de la clase dominante que la riqueza que amasaban los capitalistas provenía del trabajo, que la explotación del trabajo asalariado era la fuente de la creación de valor, denunciando de paso a los rentistas y financieros como los únicos beneficiarios del sistema vigente, y señalando que el Estado y los capitalistas para sobrevivir tenían, entre otras cosas, la obligación de proporcionar empleos y ayuda para los desempleados industriales y agrarios para superar la depresión, lo que finalmente no es nada novedoso si recordamos que el capitalismo industrial se desarrolló en Inglaterra, EEUU y otros países luchando (a veces a muerte) contra la aristocracia y las finanzas, contra los rentistas que parasitaban el sistema.

(M.
Eccles: https://fraser.stlouisfed.org/files/docs/meltzer/ecctes33.pdf https://en.wikipedia.org/wiki/Marriner_S._Eccles)

La desagregación o desintegración social que es visible actualmente en las sociedades de los principales países capitalistas que tienen un sistema político basado en los principios neoliberales puede explicar una parte de la incapacidad política que manifiestan los gobiernos de esos países para efectuar un mínimo de reformas que estabilicen la economía y la sociedad. Dicho de otra manera, el sistema político liberal fue creado para hacer perdurar el capitalismo en sociedades de clases, o sea para dirimir los problemas en términos que no pusieran en peligro la dominación del capital industrial, para mantener el sector financiero subordinado al sector industrial, y sobre todo para que no se llegara a una confrontación final entre el capital y el trabajo asalariado, a una revolución para que el pueblo trabajador llegase al poder.

Pero desde hace unas cuatro décadas hubo una transformación de las partes de esta confrontación que debería tener lugar en el sistema político. El capital dominante no es el industrial sino el financiero, el cual no se digna a pertenecer a la sociedad porque es antisocial –toda su vida transcurre en el incognito, fuera de las ciudades y en propiedades aisladas-, porque se sabe y se siente armado con todos los poderes y las fuerzas del Estado y de los medios de comunicación, y frente a él tenemos en los países desarrollados un pueblo trabajador desarmado porque se han debilitado o destruido sus "músculos", los sindicatos, se ha minado o subvertido con ideologías reaccionarias los partidos políticos que lo representaban, se han eliminado o desvirtuado los derechos sociales que son colectivos por naturaleza, y porque controlando los medios de comunicación el sistema ha logrado imponer su hegemonía en el "sentido común" de los "individuos", término que solo tiene sentido como la unidad no divisible y participante en tanto que "ciudadano" en una sociedad necesariamente dividida en clases en cualquier sistema capitalista, o sea ser una parte "indivisible" de ese "organismo social" que los seres humanos crean a partir de las condiciones objetivas de la relación social dominante en el sistema de producción.

Esta "transformación" de la clase dominante podría también explicar el hecho de que en prácticamente todos los países capitalistas desarrollados domine el "pensamiento único" del neoliberalismo thatcherista y que quienes tienen a su cargo la "gobernanza" den pruebas cotidianas de un alto nivel de incapacidad, de prepotencia y estupidez cuando se trata de entender la magnitud de los problemas socioeconómicos nacionales e internacionales existentes, y que a nivel de las burocracias estatales es dominante el sumamente estrecho "pensamiento único" por el "sentido común" generado desde hace décadas en las universidades, todo lo cual muestra los límites concretos de los llamados a efectuar ciertas reformas por parte de economistas y hasta de algunos multimillonarios.

No hay "agua bendita" para el capitalismo neoliberal en la encíclica del Papa Francisco.

El 18 de junio del 2015 el Papa Francisco dio a conocer la encíclica Laudato Si, que define en el contexto actual los criterios de la "doctrina social" de la iglesia católica y que es sin duda una crítica muy clara y profunda de todos los aspectos del capitalismo neoliberal y globalizador, desde los económicos hasta los sociales y culturales, y de sus

consecuencias catastróficas para el destino del hábitat de los seres humanos, del planeta. Esta vez el Vaticano no define el "bien común" como una defensa del capitalismo existente.

Habría mucho que citar de esta encíclica, pero limitémonos a señalar que en lugar de agitar la amenaza de revolución social que amenace el "bien común" o la "casa común" del capitalismo (León 13), o de proponer la cooptación corporativista para mantener el sistema vigente (Pio 11), en la actual crisis del capitalismo y del imperialismo que lo sustenta el Vaticano plantea la necesidad de cambios estructurales profundos, económicos, sociales y políticos.

Refiriéndose específicamente a la crisis del 2007-2008, en el apartado 189 la encíclica de Francisco dice que "la política no debe someterse a la economía y ésta no debe someterse a los dictámenes y al paradigma eficientista de la tecnocracia. Hoy, pensando en el bien común, necesitamos imperiosamente que la política y la economía, en diálogo, se coloquen decididamente al servicio de la vida, especialmente de la vida humana. La salvación de los bancos a toda costa, haciendo pagar el precio a la población, sin la firme decisión de revisar y reformar el entero sistema, reafirma un dominio absoluto de las finanzas que no tiene futuro y que sólo podrá generar nuevas crisis después de una larga, costosa y aparente curación. La crisis financiera de 2007-2008 era la ocasión para el desarrollo de una nueva economía más atenta a los principios éticos y para una nueva regulación de la actividad financiera especulativa y de la riqueza ficticia. Pero no hubo una reacción que llevara a repensar los criterios obsoletos que siguen rigiendo al mundo" (18)

(De Las Cosas Nuevas (Rerun Novarum de León 13 en 1891), Cuadragésimo Aniversario (Quadragesimo Anno de Pio XI en 1931), y Sobre el cuidado de la Casa Común (Laudato Sí Papa Francisco, 2015).

Si en la encíclica Francisco hace una extensa crítica social, económica, política y cultural del neoliberalismo, fue en un discurso ante los movimientos sociales en Bolivia donde ofreció una síntesis y la necesidad de actuar, señalando de antemano que el sistema dominante «ha impuesto la mentalidad del beneficio a cualquier precio, sin preocuparse por la exclusión social ni por la destrucción de la naturaleza", resaltando que "este sistema ya es intolerable: los trabajadores agrícolas lo encuentran intolerable, los trabajadores lo encuentran intolerable, las comunidades lo encuentran intolerable, los pueblos lo encuentran intolerable. La tierra misma -nuestra hermana, la Madre Tierra, como diría San Francisco- también lo encuentra intolerable». El mundo entero necesita "respuestas globales a los problemas locales. La globalización de la esperanza, que nace de los Pueblos y crece entre los pobres, debe sustituir esta globalización de la exclusión y la indiferencia". (19).

(Discurso de Francisco en Bolivia: http://www.archivioradiovaticana.va/storico/2015/07/10/queremos_y_necesitamos_un_cambio,_el_papa_en_el_ii_encuent/es-1157324)

Y yendo mucho más lejos que las críticas de economistas, elaborando sobre la necesidad de lograr un sistema multilateral más justo en el plano internacional el Papa dijo que "hay que reconocer que ninguno de los graves problemas de la humanidad se puede resolver sin interacción entre los Estados y los pueblos a nivel internacional. Todo acto de envergadura realizado en una parte del planeta repercute en el todo en términos económicos, ecológicos, sociales y culturales. Hasta el crimen y la violencia se han globalizado. Por ello ningún gobierno puede actuar al margen de una responsabilidad común. Si realmente queremos un cambio positivo, tenemos que asumir humildemente nuestra interdependencia. Pero interacción no es sinónimo de imposición, no es subordinación de unos en función de los intereses de otros. El colonialismo, nuevo y viejo, que reduce a los países pobres a meros proveedores de materia prima y trabajo barato, engendra violencia, miseria, migraciones forzadas y todos los males que vienen de la mano… precisamente porque al poner la periferia en función del centro les niega el derecho a un desarrollo integral. Eso es inequidad y la inequidad genera violencia que no habrá recursos policiales, militares o de inteligencia capaces de detener"…"Digamos NO a las viejas y nuevas formas de colonialismo. Digamos SÍ al encuentro entre pueblos y culturas. Felices los que trabajan por la paz."

ADIÓS A LACLAU: DE LA «RAZÓN POPULISTA» AL "NEOLIBERALISMO LIGHT"

Juan Dal Maso, escritor y politólogo argentino

https://observatoriocrisis.com/2020/02/13/3354/

Las bajas expectativas que instaló el macrismo y que explota el gobierno actual no dejan de sorprender. Esta semana que pasó vimos espectáculos sumamente curiosos como militantes "populistas" de Twitter defendiendo a los

bancos contra las personas que tomaron créditos UVA, mientras el gobernador de la provincia de Buenos Aires terminó cediendo ante los fondos buitres en una pulseada que se anunció pero ni siquiera ocurrió.

Entre los que apoyaron al Frente de Todos "por izquierda" es un secreto a voces que el gobierno lleva adelante un ajuste, basado en privilegiar el pago de la deuda (con más o menos tironeo en la negociación, cuestión que por ahora no se conoce con exactitud). Sus primeras medidas, como el achatamiento de la escala de las jubilaciones o los planteos de que no tiene que haber "cláusula gatillo" en las paritarias, la asociación ideológica de aumento de salario e inflación y de "privilegio" con jubilación superior a los 20 mil pesos, completan el cuadro.

La capacidad de metamorfosis ideológica del Kirchnerismo ha resultado notable. "La solidaridad tiene que doler, sino es beneficencia" dijo Carlos Heller, citando a su "maestro" Floreal Gorini. "No les pedimos que no ganen, solamente que ganen un poco menos" dijo Gabriela Cerrutti. Planteos que no van dirigidos ni a los bancos ni a las grandes empresas, sino a los sectores de la clase trabajadora que apenas sobrepasan los ingresos más bajos y que vienen de perder entre un 20 y 30 % de poder adquisitivo en los últimos años.

Realpolitik de la resignación

La realpolitik dicta que lo que está haciendo el gobierno "es lo que se puede hacer", porque no hay alternativas a la vista. Además de la deshonrosa coincidencia con los diputados y senadores macristas al respecto, este tipo de enfoques implica que la "gestión política" consiste en hacer lo que permitan los poderes fácticos. Desde el punto de vista ideológico, es un gran llamado a la resignación cuyo presupuesto es que las cosas no se pueden cambiar salvo en cuestiones muy mínimas y por poco tiempo. Y sobre todo que no hay que hacer nada para que cambien, a contramano de lo que hacen la juventud en Chile y la clase trabajadora en Francia. Pero también hace a una ubicación en uno de los polos de la lucha de clases.

La dinámica regresiva de los reformismos en las crisis

Durante muchos años se discutió entre el Kirchnerismo y la izquierda si las medidas redistribucionistas que tomaron algunos de los gobiernos latinoamericanos durante el ciclo anterior fueron producto de una voluntad política o consecuencia del auge de los precios de las materias primas. Planteada en esos términos la cuestión era muy difícil pensar lo que estaba pasando.

Mientras unos veían la pura voluntad y otros el puro economicismo, otros dijimos que había una combinación de circunstancias y una relación de fuerzas que incidió de manera decisiva en los procesos políticos. Concretamente, sin el ciclo de luchas de la zona andina, sin la crisis de los partidos tradicionales en Venezuela, sin el 2001 en la Argentina, no hubiera habido "progresismo" para restaurar el "orden".

Ahora que la situación económica es muy difícil, la economía mundial está estancada, Trump trata de rediseñar a las trompadas el mapa del comercio internacional y Bolsonaro le hace la segunda, el "populismo" convoca a "redistribuir" entre jubilados que ganan más de 20 mil pesos y jubilados que ganan menos. Fuerza es reconocer que esto no es un mérito de Alberto Fernández exclusivamente.

Las dinámicas regresivas en momentos de crisis son un rasgo común de los llamados "reformismos" y "progresismos", de las que hay ejemplos a lo largo de la historia y en muchos países. Mencionemos algunos, comenzando por el menos conocido. Francia, 1936. La burguesía fuga gran parte de los depósitos en oro durante abril y junio (coincidiendo con la oleada de huelgas y ocupaciones de fábrica que pasó a la historia como uno de los principales eventos de la lucha del movimiento obrero francés).

El gobierno del Frente Popular, integrado por el PC, el PS y el partido radical francés y encabezado por el socialista León Blum, determinado a no enfrentar a los bancos, aplica una devaluación del 37 % de la moneda en octubre del mismo año y posteriormente en marzo de 1937 vuelve a ceder ante la oposición de los bancos de pagar un impuesto que compensara sus ganancias por la devaluación, restableciendo el mercado libre del oro.

Cuando los banqueros hacen un "golpe financiero" en junio de 1937 retirando los depósitos de oro, Blum dimite por primera vez y apoya en diciembre del mismo año la reintroducción de las 40 horas de trabajo semanales, avanzando sobre las conquistas salariales y sindicales de la clase trabajadora, incluso reprimiendo huelgas y ocupaciones como la de la fábrica Goodrich en diciembre de 1937 [1].

Más conocida en nuestra realidad austral es la política de productividad promovida por el gobierno de Perón desde 1952 en acuerdo con la CGE y que tuvo en el Congreso de Productividad de marzo de 1955 su cristalización institucional [2].

Mucho más cerca, la “sintonía fina” que intentó pero no pudo imponer hasta el final el gobierno de Cristina Kirchner en 2012, ante una clase trabajadora con muchas más expectativas que las que tiene en la actualidad después de cuatro años de desastre macrista, contentándose con administrar un casi estancamiento económico (con caídas más pronunciadas como después de la devaluación de enero de 2014), dejando servido en bandeja el ajuste a su sucesor.

Sea del reformismo obrero tradicional, de los nacionalismos burgueses con base obrera o de los peronismos reciclados de las últimas décadas, que tienen bases sociales heterogéneas y superpuestas, el patrón de conducta es el mismo: políticas “redistributivas” cuando hay auge económico o la gente está muy cabrera, políticas de austeridad o ajuste cuando la economía está en crisis.

¿Quiénes son los funcionales?

“No la troskees” es el mantra de ciertos círculos que apoyan al gobierno. Al margen de que evidencia una cierta concepción autoritaria de que cualquiera que hace alguna crítica se transforma automáticamente en trotskista (lo cual por supuesto sería algo muy malo), la suposición de que por no hacer críticas las medidas dejan de ser lo que son es una pavada. La crítica al “trosko funcional a la derecha” cuando la derecha les vota (y felicita por) las medidas económicas, indica el cinismo de algunos y la impotencia de otros, empeñados en seguir al peronismo más allá de la puerta del cementerio.

Si alguna corriente fue “funcional” en los últimos años, claramente ha sido el Kirchnerismo (otras ramas del PJ, directamente, le votaron todo a Macri). Primero se sentaron arriba de las movilizaciones masivas de diciembre de 2017 al grito de “Hay 2019”, promoviendo la desmovilización y reivindicando que Macri “llegue hasta el último día” (con los desastres consiguientes).

Después pusieron un candidato “de centro” que había rechazado de plano las medidas y retóricas que consideraban constitutivas de su identidad política y ahora forman parte del gobierno y votan sin chistar todas sus medidas. Hay que reconocer, con todo, una cierta coherencia en esta conducta: una progresión conservadora cada vez más clara, asumida conscientemente, al menos por sus dirigentes.

De la «razón populista» al “neoliberalismo light”

En este contexto, no sorprende que el “populismo” se haya transformado en una categoría menguante en el debate político argentino. Quienes durante años estuvieron machacando con la construcción discursiva del pueblo a partir de la distinción de un “Ellos” y un “Nosotros” que dicotomiza el escenario político más allá de la división izquierda/derecha y el consiguiente liderazgo carismático, ahora están mucho menos exultantes.

El “Laclau para principiantes” dejó su lugar a una versión “solidaria” de la “teoría del derrame” en la que “el país tiene que crecer” (y pagar la deuda) antes de dar un aumento de salarios. Es un neoliberalismo light ya que no adopta el conjunto de planteos y políticas neoliberales, pero sí comparte algunos de sus presupuestos fundamentales, empezando por bajar el “costo” de las jubilaciones, que es el berretín N° 1 del FMI. De todos modos, hoy sería muy difícil crear una mística en torno a slogans como “Patria o Buitres” cuando desde el propio gobierno se ensaya un discurso tendiente a despolarizar y postular una negociación que “le convenga” a las dos partes.

Aunque sería un disparate echarle a Laclau la culpa de lo que hacen Alberto Fernández y sus ex-acólitos, quizás este tránsito hacia el conservadurismo esté relacionado con ciertas “ausencias presentes” de la teoría de Laclau: la falta de una integración de los problemas de la economía en su concepción de la hegemonía [3] y el rol del Estado como agente no siempre reconocido de la articulación discursiva, con su consiguiente dinámica desmovilizadora.

Aunque nuestro filósofo argentino de exportación (y reimportación) sea −con todas sus oscilaciones− “demasiado de izquierda” para la retórica oficial actual, posiblemente el “adiós a Laclau” que pone título a estas líneas sea discutible.

Quizás sea solamente un “pase a la clandestinidad” circunstancial. Además de que van a continuar las interminables disquisiciones académicas sobre el legado de Don Ernesto (y la obra de Chantal Mouffe que sigue escribiendo), sus elaboraciones están ligadas a una serie de coordenadas que en ciertos aspectos siguen vigentes: declinación relativa del movimiento obrero tradicional, problemas para articular adhesión a discursos y adhesión activa a organizaciones sociales y políticas, constitución de mayorías circunstanciales a través de procesos electorales significativamente condicionados por los aportes económicos de las empresas y largo etcétera.

Pero a 35 años de la publicación de Hegemonía y Estrategia socialista y 15 de La razón populista, podemos decir −dentro de los límites de este artículo− que las derivas de los "populismos" realmente existentes algo nos dicen de la tentativa laclausiana de poner en práctica políticas "transformadoras" aceptando como dados los marcos económicos del capitalismo.

Hay que volver a los grandes objetivos

Estos temas de debate guardan relación con problemas políticos e ideológicos que se constituyeron en las últimas décadas de "restauración burguesa". Largas décadas de neoliberalismo impusieron un sentido común que tiene en la búsqueda del mal menor su marca registrada, ante la aceptación de que no hay alternativas por fuera del capitalismo.

Esto tuvo expresión en el auge de los autonomismos que convocaban a crear "el comunismo aquí y ahora" o a "cambiar el mundo sin tomar el poder", aceptando en algunos casos como progresistas las dinámicas del capitalismo expoliador y precarizador y por otro lado bloqueando las posibilidades de acción política más allá de ciertas resistencias focalizadas.

El ciclo de "gobiernos progresistas" en América Latina reforzó el polo aparentemente contrario, poniendo al Estado como eje de algunas políticas básicas de redistribución que sus mismos partidarios hoy consideran casi utópicas. El sentido común de resignación se refuerza por ciertos "obstáculos epistemológicos".

La propaganda superabundante del triunfalismo capitalista posterior a la caída de la URSS fue mucho más creída por "las izquierdas" que por las derechas. La crisis del llamado "neoliberalismo progresista", los nuevos "populismos de derecha", el retorno de la lucha de clases a nivel internacional, incluso con protagonismo de sectores estratégicos de la clase obrera como en el caso de Francia, parecerían indicar que estamos ante el "ya no más" de la "restauración burguesa", sin saber exactamente qué puede venir después. Pero para prepararnos para lo que pueda venir, necesitamos señalar con toda claridad cuál es la salida que tenemos que pelear desde la clase trabajadora y el pueblo. Es insólito que Trump se la pase hablando contra el socialismo, pero la izquierda no plantee con toda claridad sus objetivos de fondo y peor aún que el "progresismo" convoque a quedarnos quietitos para que no nos peguen tanto.

En "A propósito del eurocomunismo" (1977), Manuel Sacristán señalaba algunas ideas que pueden servir para reflexionar al respecto:

LO CIENTÍFICO ES ASEGURARSE DE LA POSIBILIDAD DE UN IDEAL, NO EL EMPEÑO IRRACIONAL DE DEMOSTRAR SU EXISTENCIA FUTURA. Y LO REVOLUCIONARIO ES MOVERSE EN TODO MOMENTO, INCLUSO EN SITUACIONES DE MERA DEFENSA DE LO MÁS ELEMENTAL, DEL SIMPLE PAN (COMO EN LA PRESENTE CRISIS ECONÓMICA), TENIENDO SIEMPRE CONSCIENCIA DE LA META Y DE SU RADICAL ALTERIDAD RESPECTO DE ESTA SOCIEDAD, EN VEZ DE MECERSE EN UNA ILUSIÓN DE TRANSICIÓN GRADUAL QUE CONDUCE A LA ACEPTACIÓN DE ESTA SOCIEDAD. [...] ESA POSICIÓN POLÍTICA TIENE DOS CRITERIOS: NO ENGAÑARSE Y NO DESNATURALIZARSE. NO ENGAÑARSE CON LAS CUENTAS DE LA LECHERA REFORMISTA NI CON LA FE IZQUIERDISTA EN LA LOTERÍA HISTÓRICA. NO DESNATURALIZARSE: NO REBAJAR, NO HACER PROGRAMAS DEDUCIDOS DE SUPUESTAS VÍAS GRADUALISTAS AL SOCIALISMO, SINO ATENERSE A PLATAFORMAS AL HILO DE LA COTIDIANA LUCHA DE LAS CLASES SOCIALES Y A TENOR DE LA CORRELACIÓN DE FUERZAS DE CADA MOMENTO, PERO SOBRE EL FONDO DE UN PROGRAMA AL QUE NO VALE LA PENA LLAMAR MÁXIMO, PORQUE ES ÚNICO: EL COMUNISMO [4].

NOTAS

[1] Guèrin, Daniel. Front Populaire, révolution manquée, Marseille, Agone, 2013, pp. 189/191, pp. 217/219 y p. 245.

[2] Ver por ejemplo Schiavi, Marcos, "Perón y el nervio sensible de la productividad".

[3] Ver al respecto Frosini, Fabio, "L'egemonia dentro l'economia o l'economia fuori dell'egemonia? Note per una rilettura di Hegemony and Socialist Strategy di E. Laclau e C. Mouffe".

[4] Sacristán, Manuel, Intervenciones políticas. Panfletos y Materiales III, Barcelona, Icaria Editorial, 1985, pp. 205/206.

EL AGOTAMIENTO DEL DESARROLLO: LA CONFESIÓN DE LA CEPAL

Eduardo Gudynas / Foto: Servindi

http://zur.org.uy/content/el-agotamiento-del-desarrollo-la-confesión-de-la-cepal

Lo que puede ser interpretado como la confesión de una derrota que afecta a toda América Latina, ha pasado casi desapercibida. Se acaba de admitir que todas las estrategias de desarrollo implementadas en la región están agotadas. No sólo eso, sino que además se fracasó en todas ellas. Esa es la confesión de la secretaria ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

A pesar de la gravedad de la declaración, no reaccionaron ni los gobiernos, ni la prensa, ni los actores ciudadanos directamente vinculados a la temática del desarrollo. Es más, la secretaria de CEPAL, Alicia Bárcena, avanzó más afirmando que el extractivismo, o sea la exportación de materias primas, es el que está agotado porque "concentra riqueza en pocas manos y apenas tiene innovación tecnológica" (1).
Estamos ante la confesión de la máxima autoridad del organismo económico más importante del continente, el que por un lado tendría que haber contribuido a evitar ese fracaso, y por el otro, haber asegurado el camino hacia lo que ellos conciben como un desarrollo virtuoso que reduce la pobreza y la desigualdad. Reconocer que nada de eso ha sucedido es admitir que la CEPAL no tenía estrategias realmente efectivas para ese propósito, o si se asume que sus propuestas eran las adecuadas, entonces los gobiernos serían los culpables por no haberlas seguido. Cualquiera de las dos posibilidades tiene muy graves connotaciones.

La admisión del fracaso

Resulta sorprendente que semejante confesión pasara desapercibida. Habría que preguntarse si la secretaria ejecutiva de la CEPAL reconoce eso en público porque ya todos los saben, y como muchos que son responsables de un modo u otro, nadie se ofenderá ni exigirá asumir las responsabilidades por ese fracaso. Es que hay un aire de fatalismo creciente en el continente que se siente en estas y otras situaciones que hacen a las estrategias de desarrollo.
Esto contrasta con el entusiasmo con que se discutía sobre desarrollo en el pasado reciente, tanto por políticos como académicos y militantes. Desde inicios de los años 2000 proliferaron en América Latina todo tipo de ensayos sobre otros modos de organizar el desarrollo, incluyendo cambios en el papel del Estado, la regulación de los mercados y las políticas públicas. Aquel ímpetu estuvo directamente asociado con los gobiernos progresistas, y a medida que éstos languidecieron, las expectativas con sus versiones del desarrollismo también menguaron.

La CEPAL navegó bajo distintas tensiones y ambigüedades frente a los ensayos desarrollistas del siglo XXI. Nunca fue una promotora entusiasta de algunas de sus versiones, coma la bolivariana, pero contribuyó a legitimar los modos más moderados, como el de Brasil bajo Lula da Silva. No abandonó sus propias propuestas, como las que en los años noventa postulaban la "transformación productiva" o la inserción en la globalización comercial. Más allá de los énfasis, la CEPAL se mantuvo fiel al credo del crecimiento económico como motor indispensable del desarrollo, y ponía su esperanza en ciertas regulaciones para educir la pobreza y la desigualdad.

Crecimiento económico y extractivismos

Asegurada la adhesión al crecimiento económico, se hacen concesiones que no lo pongan en riesgo. En ello está el origen de la aceptación de los extractivismos.
En efecto, la CEPAL apoyó el concubinato de los extractivismos con todo tipo de planes y estrategias de desarrollo, conservador o progresista, enfocándose sobre todo en que se mejorara la gestión tecnológica (que fueran más limpios), se aumentara el dinero recaudado (que resultaran económicamente más beneficiosos), y que se apaciguara la protesta ciudadana (que fueran menos conflictivos). Toleró los extractivismos a pesar que ello iba en contra de la temprana prédica cepalina que cuestionaba un desarrollo basado en exportar materias primas. Lo hizo porque esperaba que permitiera acumular capital que de alguna manera sirviera a cambios estructurales y a reducir la desigualdad. Como consecuencia, la CEPAL nunca fue una voz enérgica en denunciar sus severas consecuencias negativas.
Por ello, es tremendamente llamativo que ahora, en 2020, se reconozca que los extractivismos concentran la riqueza, apenas tienen innovación tecnológica y son parte de ese desarrollo que fracasó. Todo eso es lo que han dicho las organizaciones ciudadanas, unos cuantos políticos y un puñado de académicos, desde hace más de una década, sin ser reconocidos por la CEPAL.

Por el contrario, la comisión contribuyó a un nacionalismo de los recursos naturales, que sobre todo desde el discurso progresista insistía, en las exportaciones de materias primas para asegurar el crecimiento económico, y desde allí desplegar planes sociales. La discusión se centró, por ejemplo, en la recaudación fiscal sobre los extractivismos y no en el tipo de desarrollo que éstos implicaban. No se entendió que ese modo de apropiación de recursos naturales tiene impactos locales de todo tipo, pero que además generan condiciones que impiden una diversificación productiva.

Como ya se adelantó, esta situación es llamativa porque esa adhesión a los extractivismos en cierto modo contradice la prédica inicial de la CEPAL a favor de la industrialización y la autonomía comercial. Recordemos que el mandato fundacional de la comisión, en 1948, y luego bajo Prebisch en la década de 1950 y parte de 1960, se volcó a defender una industrialización, la revisión de los términos de intercambio, e incluso un mercado común continental. No es que estuvieran en contra de grandes emprendimientos mineros o petroleros, sino que consideraban como condición de atraso que éstos sirvieran únicamente al papel de proveedores de materias primas hacia el mercado internacional. Los extractivismos, en cambio, debilitan las opciones para una industrialización y a la vez imponen subordinaciones en el comercio externo, ya que deben aceptarse todas sus reglas si se quieren seguir exportando materias primas.

Cambio de rumbo y vuelco estructural

Con el paso del tiempo, la CEPAL poco a poco se apartó de aquellos propósitos para atender otras prioridades en el desarrollo. Por ejemplo, las propuestas cepalinas de la década de 1990 de una “transformación productiva con equidad” sumó un abanico tan enorme de metas, que varias de ellas terminaron siendo contradictorias entre sí (2). Por ejemplo, su adhesión a la globalización entorpecía su propuesta de industrialización, mientras que la insistencia en el crecimiento económico hacía imposible una sustentabilidad real. El “regionalismo abierto” de la CEPAL acentúo esos problemas (3). Las propuestas cepalinas nunca tuvieron un contenido teórico ni un apoyo político que permitiera atacar los obstáculos a la industrialización o a otra inserción comercial.

Más recientemente parecería que la CEPAL se recuesta más sobre el debate global acerca del desarrollo, como el que ejemplifica la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible o los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Sin duda, nadie puede estar en contra de perseguir algunas de las metas en esas plataformas, como asegurar el agua potable o el saneamiento, pero esos esquemas no suplantan ni resuelven las especificidades latinoamericanas.
Entonces no puede sorprender que la CEPAL tenga muchas dificultades en lidiar con la coyuntura actual y se sienta más cómoda en el pasado reciente. Se lanzan múltiples estudios sobre asuntos muy actuales, como el impacto de China en el continente, pero a la vez se sigue apuntando al neoliberalismo de las décadas de 1980 y 1990 como explicación de los problemas de hoy. Es así que cuando Bárcena admite que América Latina perdió las opciones de industrializarse, de promover la innovación y de reducir la brecha de desigualdad (otra confesión demoledora), lo explica culpando al neoliberalismo, que a su vez refiere a Milton Friedman y el Consenso de Washington.

Al hacerlo de ese modo, es como si se olvidara que en siglo XXI la región pasó por una fase de fenomenal crecimiento económico y en varios países se desmontaron unas cuantas de aquellas reformas de mercado. En sus explicaciones se desvanece la variedad de regímenes políticos que se sucedieron en el continente, cada uno con su ensayo sobre el desarrollo, desde Néstor Kirchner en Argentina a Juan Manuel Santos en Colombia, o desde Hugo Chávez en Venezuela a la irrupción de la extrema derecha en Brasil. Cualquier análisis del desarrollo actual requiere analizar estas circunstancias latinoamericanas.
Del mismo modo, no está nada claro si realmente se entienden todas las implicancias que tiene confesar el agotamiento del programa extractivista en particular y del desarrollo en general. Es que Bárcena afirma que hace falta una “vuelta estructural del modelo” para revertir ese agotamiento. Ese es otro propósito compartible, pero la duda está en qué entienden por “estructural” y por cambio en la CEPAL. Una reversión en las estructuras que resultan en las exportaciones de materias primas implicaría, por un lado una desvinculación selectiva de la globalización, y por el otro una integración regional dentro de América Latina aunque bajo otras premisas en organizar la industrialización. Es necesaria una postura muy distinta frente a la globalización, a los mercados globales y a su institucionalidad, como los acuerdos de la Organización Mundial de Comercio. La CEPAL nunca avanzó decididamente en ese tipo de cuestionamientos y alternativas, y por ello no está claro cuán estructural es el cambio que pregonan.

Los fantasmas de Prebisch

¿Qué dirían los fantasmas de Prebisch y sus compañeros de aquella CEPAL si escucharan que hoy se reconoce que todas las opciones de desarrollo fracasaron? ¿Qué sentirían al constatar que las materias primas siguen siendo los principales rubros de exportación de América Latina? ¿Cómo reaccionarían al observar la sucesión de planes de

industrialización que no llegan a consolidarse?

Estas y otras interrogantes están vigentes porque la mirada de aquel estructuralismo inicial y los debates sobre el desarrollo de cuño prebischiano siempre criticaron la dependencia en exportar materias primas propia de los extractivismos. Una y otra vez intentaban apartarse de esa adicción.
No puede negarse que la situación actual de América Latina es muy distinta a la de 1948, cuando se creó la CEPAL. Por lo tanto es comprensible que las propuestas actuales difieran de las de aquellos años. Del mismo modo, las ideas de Prebisch de aquel tiempo, enfocadas en un "desarrollo hacia adentro", no pueden ser trasladadas a la actualidad como un todo, aunque muchos de sus aportes siguen vigentes, y varios de los que fueron desechados merecerían ser resucitados. Tampoco puede olvidarse que el mismo Prebisch actualizó sus concepciones sobre el desarrollo, como lo hizo en 1981 en uno de sus últimos libros, "Capitalismo Periférico" (4).
Pero lo que sí se echa de menos son actitudes como las de Prebisch y su equipo en aquella CEPAL, avanzando en análisis críticos y rigurosos, independientes pero a la vez comprometidos con América Latina, y enfocados en buscar alternativas. Decía Prebisch en 1963: "Es todavía muy fuerte en América Latina la propensión a importar ideologías, tan fuerte como la propensión de los centros a exportarlas", y para ser más claro agregaba: "Ello es residuo manifiesto de los tiempos de crecimiento hacia afuera". No rechaza el aporte desde otros ámbitos y regiones, pero insistía en que "nada nos exime de la obligación intelectual de analizar nuestros propios fenómenos y encontrar nuestra propia imagen en el empeño de transformar el orden de cosas existente" (3).

Aquella "vieja" CEPAL producía ideas novedosas como respuestas a los problemas más agudos de su tiempo, y muchas de ellas fueron muy incisivas y por ello fueron tan resistidas. Los gobiernos no eran indiferentes, algunos las rechazaban otros intentaban aplicarlas cada uno a su manera. Había una visión, una aspiración y hasta un sueño de una gran narrativa de cambio, el "empeño" en transformar el orden actual, y es ese talante el que se fue desvaneciendo con el paso de los años.
Es esa postura, esa intransigencia en buscar el camino propio, la que más se necesita hoy en día dado que se reconoce que la propia idea de desarrollo está en crisis. No solo ha colapsado la concepción del crecimiento económico perpetuo, sino que eso también ha arrastrado en su caída a la categoría desarrollo. La confesión muestra que la CEPAL de alguna manera lo comprende, y que seguramente también lo entienden muchos dentro de unos cuantos gobiernos latinoamericanos. Es insostenible la tesis simplista de un crecimiento económico que asegura el desarrollo, ya que casi todos los países pasaron recientemente por una fase de expansión pero sin solucionar problemas como formalidad del empleo, equidad o industrialización. Hoy también es evidente que la propia idea de desarrollo está agotada. Se ha probado de todo, y el resultado final ha sido muy magro.
Este reconocimiento sería una oportunidad notable para abordar otro tipo de alternativas que estén ubicadas más allá del desarrollo. Pero como todos son más o menos responsables de este agotamiento, parece ser que siguen operando las barreras que impiden dar ese paso. Tal vez sea necesario rescatar del olvido a los fantasmas de Prebisch para, como él decía, "encontrar nuestro propio camino"

Notas
1. América Latina ha perdido el tren de la política industrial y la innovación, I. Fariza entrevista a A. Bárcena, El País, 7 febrero 2020.
2. La transformación productiva con equidad. La tarea prioritaria del desarrollo en América Latina y el Caribe en los años noventa. CEPAL, Santiago, 1990.
3. El regionalismo abierto en América Latina y el Caribe. La integración económica al servicio de la transformación productiva con equidad. CEPAL, Santiago, 1994.
4. Capitalismo periférico. Crisis y transformación. R. Prebisch. México, Fondo de Cultura Económica, 1981.
5. Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano. R. Rebisch. México, Fondo de Cultura Económica, 1963 (2da ed., 1971), pág. 20.

Fuente: https://www.alainet.org/es/articulo/204763

Tomado de https://oplas.org/

Verónica Gago y Luci Cavallero

"LA DEUDA ORGANIZA OBEDIENCIA"

http://zur.org.uy/content/interrupción-voluntaria-de-la-deuda

Mujeres, lesbianas, travestis y trans son mayoría entre quienes se endeudan para acceder a alimentos y medicamentos. Y son quienes llevan sobre sus espaldas las tareas no remuneradas en el hogar. Cuidar los precios, hacer ajustes cotidianos para estirar los ingresos, inventarse más trabajo son estrategias diarias ante la crisis. La agenda feminista propone desendeudamiento, reconocimiento político y servicios públicos porque, dicen Luci Cavallero y Verónica Gago, es hora de la reapropiación, de una interrupción legal de la deuda.

El movimiento feminista en los últimos años no sólo se caracterizó por la masividad en términos de cantidad de gente movilizada en las calles, sino que también se impuso por su capacidad de abrir el debate y poner a circular conceptos y diagnósticos sobre múltiples temas. DEL ABORTO A LA DEUDA marca ese amplio, heterogéneo y complejo arco. Pero hay un escalón más: puso estas problemáticas EN CONEXIÓN, inaugurando cruces, intersecciones y vínculos subterráneos que pasaron a ser parte de un nuevo vocabulario común y de una inédita forma de comprensión colectiva. Por eso no se trata sólo de una agenda, aunque también lo es. Implica la politización de cuestiones que fueron por mucho tiempo minoritarias o marginales o, directamente, secuestradas por grupos de expertxs. Implica también la conexión de zonas de la explotación de la vida aparentemente desconectadas o tratadas como variables independientes en los informes de la economía MAINSTREAM.

Empecemos por el diagnóstico general. El movimiento feminista ha evidenciado y puesto en la agenda pública que la precariedad a la que nos arrojan las políticas neoliberales constituye una economía específica de las violencias que tiene en los femicidios y travesticidios su escena cúlmine. Lo podríamos sintetizar así: hemos construido una comprensión múltiple de las violencias que complejiza también los desafíos de cómo desarmarla. Para poder llegar a decir que los femicidios son crímenes políticos -como ha popularizado Rita Segato, donando una retórica singular- es porque también se ha dibujado previamente la conexión entre la violencia sexual y la violencia laboral, entre la violencia racista y la violencia institucional, entre la violencia del sistema judicial y la violencia económica y financiera. Lo que estalla como "violencia doméstica" es hoy incomprensible sin este mapa de conjunto, sin este diagrama de enlaces. Cuando hablamos de violencias contra mujeres, lesbianas, travestis y trans tocamos el corazón del sistema de violencias del capitalismo, el que lo hace posible en su fase de crueldad actual.

Es este MÉTODO DE CONEXIÓN el que es propiamente feminista, el que hace de la interseccionalidad también una política concreta: sacar del closet a la deuda, como dijimos, es entender cómo la deuda organiza obediencia; disputar la decisión sobre nuestros cuerpos y territorios es un reclamo por el derecho al aborto y contra el extractivismo; cuestionar la norma heterosexual en la asignación de viviendas es también combatir la especulación inmobiliaria en la urbanización de las villas.

¿Cómo se traduce esta TRANSVERSALIDAD de diagnóstico del movimiento a la hora de pensar en políticas públicas implementadas desde una institucionalidad feminista de flamantes ministerios de las mujeres y las diversidades a la vez que empujadas desde las calles?

Hoy vemos tres puntos urgentes en la agenda en los que la perspectiva feminista puede aportar una mirada privilegiada poniendo en movimiento ese método transversal de análisis: DEUDAS, ALIMENTOS Y CUIDADOS.

No dar de comer a la deuda

Hay dos pactos de caballeros que el macrismo se encargó de dejar armados y que condicionan la capacidad de hacer política transversal, es decir, de atacar a las violencias en su multicausalidad. Esos dos pactos recaen sobre áreas de lo más sensibles y políticamente delicadas porque explotan directamente la capacidad de reproducción social: el endeudamiento y los precios de los alimentos, ambos al galope inflacionario de los últimos años.

En declaraciones radiales del Ministro de Desarrollo Social, Daniel Arroyo, explicando por qué el plan Argentina contra el hambre se instrumenta por medio de un sistema de tarjetas alimentarias y no en efectivo, respondió con cruda empiria: cualquier efectivo que ingresara a las familias en la medida en que éstas están completamente endeudadas se usaría para pagar deuda (formal o informal). La conclusión salta a la vista. El modo de garantizar acceso a alimentos está hoy determinado, entre otras cosas, por la deuda de los hogares que literalmente ha

parasitado todo tipo de ingreso: de las jubilaciones a los subsidios, donde las beneficiarias de la asignación universal por hijx cumplen un rol protagónico, de los salarios a los ingresos por changas. Este vínculo entre deuda y alimentos es clave porque lleva al extremo los efectos destructivos de la precariedad: endeudarse para comer, primero; y, en la otra punta de la cadena, ahorcarse por deudas para llegar a producir alimentos desde las economías populares; finalmente, el embudo monopólico de los supermercados. Vemos así cómo el diagnóstico sobre lo que significa la colonización financiera sobre nuestros territorios es mucho más amplio que la herencia de la deuda externa, aunque está directamente relacionada con ella. La deuda externa se derrama, como sistema capilar de endeudamiento, en la deuda doméstica y se refuerza por la baja del poder de compra de los ingresos y la restricción de servicios públicos. El combo es explosivo. O mejor dicho: sólo alimenta más deuda.

Las luchas de lxs productorxs de la tierra han transformado e impactado sobre el diseño actual de política pública para combatir el hambre. “Es una novedad positiva que se acople la lucha contra el hambre con favorecer la agricultura familiar y campesina y con la búsqueda de alimentos de calidad. Para nosotras eso se logró a través de los verdurazos”, dice Rosalía Pellegrini de la Unión de Trabajadorxs de la Tierra (UTT) refiriéndose al Plan Argentina contra el Hambre.

Aquí el desafío queda dibujado. Si, por un lado, las tarjetas alimentarias son un intento de institucionalizar los feriazos y de caracterizar el problema del hambre desde el diagnóstico de los movimientos sociales, por otro el endeudamiento y el sistema de bancarización heredados producen situaciones de equivalencia irreales entre Carrefour y las ferias populares.

“Si a nuestra producción tenemos que agregar pagar el 10,5% de IVA más los gastos del posnet se nos hace difícil”, agrega una feriante de las cercanías de La Plata. Pero este dilema revela otro. Las condiciones de producción y de superexplotación que hoy están en la base de la agricultura familiar revelan dos problemas estructurales: los límites que impone no tener acceso a la tierra (y por tanto el pago de arrendamientos caros); y luego el trabajo no reconocido de las campesinas. Un cuádruple nudo angosta posibilidades, complejiza el cuadro: la cuestión tributaria, la propiedad de la tierra, la financierización de los alimentos y la cantidad de trabajo feminizado no reconocido e históricamente desvalorizado que funciona, de hecho, como variable de abaratamiento. Agrega Rosalía: “Nuestra comida está subsidiada por la autoexplotación de nosotras, que estamos endeudadas para poder competir en un modelo de producción dependiente”.

La necesidad del desendeudamiento de las economías populares es un diagnóstico tomado desde el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, que ha sido abordado ofreciendo en el plan Argentina contra el Hambre una línea de préstamos a tasas bajas destinados a la compra de maquinaria y herramientas para proyectos de agricultura familiar.

Pero hay otra arista en las declaraciones públicas que anunciaron la implementación de la tarjeta alimentaria: la insistente interpelación a la responsabilidad materna en la alimentación de lxs hijxs, aún cuando la tarjeta está destinada a madres o padres. La perspectiva feminista aporta y exige que no se naturalice, en un contexto de crisis extrema, el mandato de género en las políticas sociales. La responsabilización de las madres híper-endeudadas tiene el riesgo de reinstalar formas de merecimiento patriarcal en la ayuda social.

Si los recortes de servicios públicos y la dolarización de las tarifas y de los alimentos durante el gobierno de Mauricio Macri han trasladado a la responsabilidad familiar los “costos” de la reproducción social, ahora es necesario reponer servicio público para desfamiliarizar la obligación de alimentos y cuidados. Sobre todo porque el movimiento feminista ha puesto en debate lo que es la familia cuando se la reduce a su norma heteropatriarcal y porque ha valorizado las redes comunitarias en su capacidad de producir vínculo social y mediación institucional. “La tarjeta alimentaria es un medida importante ante las necesidades extremas en las que están nuestras compañeras pero no reemplaza la ración de comida que se entrega en cada comedor, ahí donde se hacen las ollas populares y es sobre ese trabajo comunitario que pedimos reconocimiento”, dice Jackie Flores del Movimiento de Trabajadores Excluidos y referente de la UTEP.

Trabajos cuidados

Durante estos años se ha difundido el reconocimiento del trabajo reproductivo (que incluye a los cuidados pero no se limita a ellos) y se han mapeado una cantidad enorme de tareas productoras de valor que estaban políticamente subordinadas y ocultas en los sótanos de la cotidianidad. El movimiento feminista las ha reivindicado como dinámicas con productividad política, desacatado su condena a ser menospreciadas, gratuitas, mal pagas y

obligatorias.

“El principal desafío que tenemos en materia de política pública de cuidados es darle valor político a las diferentes tareas y labores que realizan las mujeres. Nuestro diagnóstico es que no partimos de cero, sino que la moratoria previsional para amas de casa implementada en 2004 y la asignación universal por hijx son dos políticas que reconocieron trabajo no remunerado en el hogar y en el cuidado de lxs hijxs y que fueron diseñadas con el objetivo de redistribuir riqueza pero en aquel entonces no fueron pensadas desde una perspectiva de género. Ahí es donde queremos aportar”, explica Lucía Portos, viceministra del Ministerio de las Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual de la Provincia de Buenos Aires.

Desacoplar los cuidados de los mandatos de género que naturalizan esta tarea y la asocian biológicamente a las mujeres en términos de obligación moral es la batalla de fondo. No se trata de una batalla cultural, sino estrictamente política. ¿Quién no recuerda a compañeras sindicalistas decir en asamblea que una vez que conseguían licencias parentales para los padres no se las querían tomar evidenciando que los reconocimientos y los derechos requieren un tipo de orden político para su efectuación?

Aquí hay un debate histórico sobre la salarización de los cuidados: su pertinencia, sus formas de medición, su capacidad de quebrar la división sexual del trabajo. Y vemos un gran desafío: el salario que remunere las tareas de cuidado no debe quedar en los escalones más bajos de la escala salarial. Eso ratificaría una jerarquía de tareas que difícilmente funcione como antídoto a la precarización.

Sabemos que hablar de cuidados es también una manera de entender la forma de funcionamiento actual de la precarización en general. La dimensión gratuita, no reconocida, subordinada, intermitente y a la vez permanente del trabajo reproductivo sirve hoy para leer los componentes que hacen de la precarización un proceso acelerado. Permite entender las formas de explotación intensiva de las infraestructuras afectivas y, a la vez, el alargamiento extensivo de la jornada laboral en el espacio doméstico; comprende las formas de trabajo migrante y las nuevas jerarquías en los trabajos free lance; y, a la vez, alumbra la superposición de tareas y la disponibilidad como recurso subjetivo primordial que son cotidianos en la crianza y también requisito contemporáneo de los empleos de servicio.

Carolina Brandariz, a cargo de la Dirección de Cuidados Integrales del Ministerio de Desarrollo Social puntualiza: “Las trabajadoras de la economía popular son las trabajadoras más humildes, con menos garantía de derechos laborales y son las que menos opciones tienen a la hora de elegir si quieren cuidar o no o porque tienen menos posibilidades de resolver los cuidados de manera privada. Desde esta dirección se van a generar espacios de cuidado en las unidades productivas de la economía popular y por otro lado el reconocimiento de las tareas de cuidado que se desarrollan en la economía popular”.

Cuidar los precios, hacer ajustes cotidianos para estirar los ingresos, inventarse más trabajo son escenas que vemos cada día y que tensan justamente la lógica de los cuidados en su escalada de precarización: la conductora de Uber con un hijx como acompañante ya no es una excepción, mucho menos la trabajadora textil que debe dejar solos a lxs hijxs de entre 3 y 7 años mientras cose porque no consigue vacante en guarderías públicas.

Una lectura feminista de la inflación

La explicación sobre cuál es la causa de la inflación es una batalla política. Distintas autoras han aportado elementos que nos permite hacer una lectura feminista de la inflación, ese mecanismo que acelera la toma de deuda compulsiva y obligatoria.

A las explicaciones monetaristas (la emisión) de la inflación se le suman históricamente argumentos conservadores que caracterizan la inflación como enfermedad o mal moral de una economía. O sea, no se trata sólo de explicaciones técnicas y economicistas, sino directamente vinculadas a las expectativas de cómo vivir, consumir y trabajar. Así lo argumentó el famoso sociólogo de Harvard Daniel Bell, quien ubicó al quiebre del orden doméstico como la principal causa de la inflación en los Estados Unidos en la década de los 70. También Paul Volcker, el jefe de la Reserva Federal estadounidense entre 1979 y 1987, conocido por su propuesta de disciplinamiento de la clase trabajadora como método contra la inflación, instaló el tema como una “cuestión moral”.

El análisis que hace de estas explicaciones la investigadora Melinda Cooper, que estudia por qué tanto neoliberales como conservadores se ensañaron contra un programa de poco presupuesto dedicado a las madres afroamericanas

solteras, es una pista fundamental: en ese subsidio se concentraba la desobediencia de las expectativas morales de sus beneficiarias. Estas madres afroamericanas solteras producían una imagen que no cuadraba en la estampa de la familia fordista. Es decir, desde la óptica conservadora, quienes recibían ese subsidio eran "premiadas" por su decisión de tener hijxs por fuera de la convivencia heteronormada y la inflación reflejaba la inflación de sus expectativas de qué hacer de sus vidas, sin ninguna contraprestación obligatoria.

Entonces, al clásico argumento neoliberal de que la inflación se debe al "exceso" de gasto público y al aumento de los salarios cuando hay poder sindical, los conservadores le agregan una torsión: la inflación marca un desplazamiento cualitativo de lo que se desea. Más recientemente ambos argumentos se han aliado de forma decisiva.

Para nuestro contexto: ¿cómo discutir la inflación desarmando una imagen conservadora del gasto social, muy afín al gobierno saliente, que moraliza a las mujeres de sectores populares en sus posibles gastos a la vez que perdona a la élite financiera local e internacional haber fugado 9 de cada 10 dólares de la deuda externa?

Si hay unos vínculos que expresan el rechazo o la fuga de hecho al contrato familiar, el devenir deudoras es -como argumenta Silvia Federici- un cambio en la forma de explotación que arrastra otra pregunta: ¿cómo se vigila y castiga por fuera del salario y por fuera del matrimonio? Las reformas punitivas de los derechos sociales (como argumentamos en relación a la moratoria jubilatoria) intentan inventar esos dispositivos reponiendo un orden de merecimientos patriarcal por fuera del salario y por fuera del matrimonio.

Una agenda feminista: desendeudamiento, reconocimiento político y servicios públicos

Los tres problemas urgentes a los que nos enfrentamos en la coyuntura están entrelazados y complejizados desde la perspectiva feminista que supo en estos últimos años a través de movilizaciones, asambleas, paros y debates públicos visibilizar el ámbito doméstico como espacio donde suceden explotación y violencias. A la vez, se conectó cada casa con la arquitectura financiera y tributaria que sostiene las desigualdades. En la consigna ¡Vivas, libres y desendeudadas nos queremos! se traman esos sentidos que expresan imágenes concretas de cómo la deuda externa se tradujo en un endeudamiento generalizado, espeialmente de las economías domésticas y populares. Las políticas de desendeudamiento son fundamentales en la agenda feminista porque, como sabemos, son mayoritariamente las mujeres las endeudadas para acceder a alimentos y medicamentos. Si hay algo de lo que mujeres, lesbianas, travestis y trans son propietarias es de deuda.

Una agenda de la economía feminista tiene que partir de caracterizar la explotación bajo cuatro modalidades que suceden simultáneamente: como trabajadoras domésticas, como trabajadoras asalariadas o beneficiarias de subsidios, como consumidoras y como deudoras.

Por eso, además de desendeudamiento es necesario políticas de reconocimiento del valor del trabajo doméstico que nos convierte directamente en "acreedoras" de una riqueza que hemos ya creado gratuitamente. Finalmente: la estructura tributaria como consumidoras es otra clave que enhebra un reclamo que va desde los alimentos a la renta financiera. Es hora de la reapropiación, de una interrupción legal de la deuda.

Publicado originalmente en: http://revistaanfibia.com/ensayo/interrupcion-voluntaria-de-la-deuda/